

ROSTROS DE LA IGLESIA-EN-MISIÓN

David J. Bosch



"La misión" es un ministerio multifacético respecto al testimonio, el servicio, la justicia, la sanidad, la reconciliación, la liberación, la paz, la evangelización, el compañerismo, el establecimiento de nuevas iglesias, la contextualización y mucho más.

Pero este intento de elaborar una lista de algunas dimensiones de la misión es peligroso porque sugiere la posibilidad de definir lo que es infinito. Siempre estamos tentados a encarcelar la *missio Dei* en los estrechos confines de nuestras propias predilecciones y, por tanto, somos culpables de parcialidad y reduccionismo.

Debemos estar prevenidos frente a cualquier intento de delimitar demasiado precisamente la misión. Y quizás no podremos lograrlo por medio de *teoría*, que requiere "observación, informe, interpretación y evaluación crítica", sino más bien por medio de *poiesis*, que requiere "creación imaginativa o representación de imágenes evocadoras" (Stackhouse).

Nuestra misión, entonces, debe ser multidimensional para tener credibilidad y ser fiel a sus orígenes y su carácter. Por lo tanto, usemos imágenes y metáforas, evoquemos eventos y cuadros en vez de imponer análisis y criterios lógicos. Por eso sugiero echar un vistazo al nuevo Testamento, mirando seis "eventos salvíficos" principales: la encarnación de Cristo, su muerte en la cruz, su resurrección al tercer día, su ascensión, el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés y la parusía.

1. La encarnación. Las iglesias protestantes en general tienen una teología subdesarrollada de la encarnación. En cambio, las iglesias de Oriente, la Católica Romana y la Anglicana siempre han tomado más en serio la encarnación. En años recientes, sin embargo, la teología de la liberación ha pensado la misión cristiana en términos del Cristo encarnado, el Jesús de Nazaret humano que transitaba cansado por los caminos polvorientos de Palestina, donde se compadeció de los marginados. Él es además el que se pone al lado de quienes sufren en las favelas de Brasil y en las villas miseria de la Argentina y de las ciudades destruidas de Gaza y de Ucrania. En este modelo uno no se interesa en un Cristo que se limita ofrecer la salvación eterna, sino en un Cristo que también agoniza y suda y sangra con las víctimas de la opresión.

Uno critica la iglesia burguesa de Occidente con su tendencia doceta, para la cual la humanidad de Jesús consiste únicamente en una especie de velo que esconde su divinidad. Esta iglesia burguesa rehúsa tomar partido y cree ofrecer un hogar tanto para los opresores como para los oprimidos. Debido a que rehúsa practicar "solidaridad con las víctimas" (Lamb 1982), tal iglesia ha perdido su relevancia. Habiendo desechado las dimensiones sociales y políticas del evangelio, lo ha "desnaturalizado" totalmente.

La iglesia de Occidente ha sido tentada a leer los Evangelios –utilizando la frase célebre de Kähler– como "historias de la pasión con extensas introducciones". El reciente énfasis en el significado de la encarnación, al menos desde su Conferencia de Melbourne (1980), nos llama precisamente a fijar nuestra atención en estas "extensas introducciones" y su significado para nuestra misión. Melbourne se concentró en gran parte en "el Jesús terrenal, el judío, el nazareno que vivió como un hombre galileo sencillo, que sufrió y fue ejecutado, muriendo en la cruz". La "práctica de Jesús" (Echegaray 1984) tiene mucho que decir sobre la naturaleza y el contenido de la misión hoy.



2. La cruz. La frase de Kähler, citada arriba, revela la preocupación de las iglesias de Occidente —católicas como protestantes— por la pasión y crucifixión de Jesús. A la pregunta: ¿Qué es la esencia del evangelio?, la mayoría de los cristianos occidentales probablemente responderían: "Que Cristo murió en la cruz por mis pecados". Los que lo aceptan como salvador reciben el perdón de pecados. Esto les abre camino para llegar a ser miembros de una nueva comunidad salvada, denominada iglesia. Sin duda este punto de vista tiene su base bíblica.

Sin embargo, la muerte de Jesús en la cruz no debe aislarse de su vida. Las "extensas introducciones" a los Evangelios son en sí historias de la pasión. La *kenosis* de Jesús, su autovaciarse, empezó con su nacimiento. Debido a su identificación con quienes vivían en la periferia y su negación a atenerse a las rutinas de la época, lo crucificaron. Pero hay más: la cruz de Cristo constituye el sello de distinción de la fe cristiana. Sin la cruz, el cristianismo sería una religión de gracia barata. Las cicatrices del Señor resucitado no solo comprueban la identidad de Jesús: constituyen, además, un modelo que todos los que han sido comisionados por él están llamados a emular: "Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes" (Jn 20.21). Es una misión donde uno se despoja a sí mismo, sirve humildemente, y aquí radica la validez permanente de la idea de Bonhoeffer de "la Iglesia para los demás".

La cruz también significa reconciliación entre individuos y grupos separados. La reconciliación, por supuesto, no es una mera transacción sentimental de grupos en conflicto. Exige el fin de la opresión y la injusticia y un compromiso con una nueva vida de mutualidad, justicia y paz. Así, la cruz es también una categoría crítica: nos dice que la misión no puede realizarse cuando nos consideramos poderosos y confiados, sino solo cuando somos débiles y sin saber qué hacer. Nada de lo que hacemos está exento del juicio de la cruz.

3. La resurrección. En las iglesias orientales la resurrección de Cristo es el evento salvífico de Dios por excelencia. La muerte de Jesús en la cruz no tiene sentido sin la resurrección. La cruz y la resurrección no están en equilibrio: la resurrección tiene ascendencia y victoria sobre la cruz. El resumen más común del mensaje misionero de las iglesias primitivas se daba en términos de testificar acerca de la resurrección de Cristo. Era un mensaje de gozo, esperanza y victoria, las primicias del triunfo último de Dios sobre el enemigo. Y los creyentes ya tienen parte en este gozo y victoria.

Misionológicamente esto significa, primero, que el tema central de nuestro mensaje misionero es que Cristo ha resucitado y que, segundo, como consecuencia de ello, la Iglesia está llamada a vivir la resurrección en la vida aquí y ahora y ser señal de contradicción frente a las fuerzas de la muerte y la destrucción; está llamada a desenmascarar los ídolos modernos y los falsos absolutos.

(Memorandum de la Conferencia de Melbourne, 1982: 463).

4. La ascensión. La tradición calvinista, podría afirmarse, tiene su enfoque en la ascensión. Para Juan Calvino, los cristianos habitan entre la ascensión y la parusía; desde esta posición buscan comprender su misión. La ascensión es, sobre todo, el símbolo de la entronización del Cristo crucificado y resucitado, quien ahora reina como Rey. Y a partir de la perspectiva del reinado presente de Cristo, miramos hacia atrás a la cruz y la tumba vacía, y hacia adelante a la consumación de todas las cosas. La fe cristiana está marcada por la escatología inaugurada. Esto es cierto no solo de la Iglesia sino también de la sociedad y de la historia como el escenario de la actividad de Dios. Por ende, abandonar la sociedad civil para edificar pequeñas islas cristianas es suscribirse a un entendimiento incompleto y disyuntivo del obrar de Dios.

En este mundo de injusticia somos llamados a ser la comunidad de quienes están comprometidos con los valores del reinado de Dios, preocupados por las víctimas de la sociedad y proclamando el juicio de Dios sobre quienes insisten en adorar a los dioses del poder y el amor propio. La gloria de la ascensión sigue vinculada estrechamente con la agonía de la cruz, compartiendo "la imagen impactante del cordero sacrificado, matado pero aun así viviente, compartiendo el trono... con el mismo Dios vivo" (Melbourne IV.3).

5. Pentecostés. Los movimientos pentecostales y carismáticos tienden a ver el evento de Pentecostés como la obra de Dios por excelencia. Algunos incluso dirían que, después de una



era de historia eclesiástica en la cual el énfasis recayó en Dios el Padre, seguido por la era del Hijo, hemos entrado ahora, especialmente desde los comienzos del siglo 20, en la era del Espíritu. En esta nueva dispensación buscamos ahora la riqueza total del cielo y el éxtasis sin fin. Uno se encuentra ahí con círculos que cuentan de eventos milagrosos y la maravilla de una cadena continua de experiencias incomparables.

Cuando los discípulos le preguntaron al Cristo resucitado qué sería de la restauración del reino de Israel (Hch 1.6), él les respondió prometiéndoles que el Espíritu que los haría testigos. Y los escritos de Lucas, en particular, revelan al Espíritu Santo como el Espíritu del denuedo (parresía) frente a la adversidad y la oposición. La era del Espíritu es ante todo la era de la Iglesia, y la Iglesia en el poder del Espíritu es ella misma parte del mensaje que proclama. La Iglesia es una comunidad, una koinonía que realiza el amor de Dios en la vida diaria, y donde la justicia y la rectitud se hacen presentes y activos.

Incluso su adoración, su celebración de la eucaristía, no se excluye de este marco de referencia. Las iglesias ortodoxas orientales nos enseñan que la celebración de la eucaristía es la más misionera de todas las actividades de la Iglesia. Por un lado, se trata de una celebración y un anticipo del triunfo del Dios que viene; por el otro, es también, cada vez que la celebramos, una invitación a compartir nuestro pan con el hambriento.

6. La parusía. Siempre hubo, desde el primer siglo, grupos adventistas con su lente enfocada primordialmente en la segunda venida de Cristo. Su tendencia ha sido considerar el reinado de Dios como una realidad exclusivamente futura y este mundo como un valle de lágrimas en las garras del maligno. En este modelo la Iglesia no es más que una sala de espera para la eternidad. La validez de esta perspectiva es que, en la fe cristiana, el futuro en verdad tiene la primacía. Este entendimiento surge particularmente de nuestro repaso de la teología misionera de Pablo. La misión, para él, era una respuesta a la visión del triunfo venidero de Dios. En una escatología auténtica la visión del reinado último de Dios, de justicia y paz, sirve como un imán poderoso, no porque el presente esté vacío, sino precisamente porque el futuro de Dios ya lo ha invadido.

La Iglesia no es el reinado de Dios. La Iglesia no goza del monopolio de dicho reinado, ni puede tampoco pretender que lo posee, ni presentarse ella misma como el Reino de Dios realizado en contraste con el mundo. La relación entre la Iglesia y el mundo sólo puede reconocerse y practicarse dialécticamente en esperanza, esto es, a la luz del reinado de Dios. El Reino nunca estará presente totalmente en la Iglesia. Sin embargo, es en la Iglesia donde comienza la renovación de la comunidad humana.

En su misión, la Iglesia afirma su propio papel preliminar y contingente. Al practicar una "evangelización expectante", la Iglesia siempre anticipa su propia abolición. Consciente de su carácter provisional, la Iglesia vive y ministra como esa fuerza en la humanidad a través de la cual la renovación y la comunidad de la gente es servida.

¿Hacia dónde va la misión?

Uno nunca jamás debe ver los seis eventos cristológicos de la salvación aislados los unos de los otros. En nuestra misión proclamamos al Cristo encarnado, crucificado, resucitado, ascendido, presente en el Espíritu, llevándonos a su futuro como "cautivos en su marcha de victoria" (2 Co 2.14). Cada uno de estos eventos afecta a todos los demás. A menos que mantengamos esta visión, seguiremos comunicando al mundo un evangelio parcial. La sombra del hombre de Nazaret, crucificado bajo Poncio Pilato, cae sobre la gloria de su resurrección y ascensión, sobre la llegada de su Espíritu y su parusía. El que consumará la historia es el Jesús que caminó con sus discípulos, que vive como Espíritu en su Iglesia (ver Ef 2.20); es Aquel crucificado que se levantó de la muerte; es aquel que fue levantado sobre la cruz, quien fue levantado al cielo; es el Cordero inmolado pero viviente.

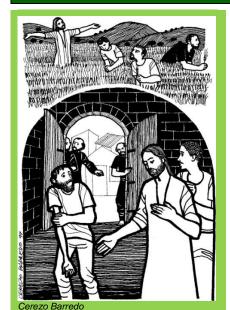
Pero ¿quién, cuál Iglesia, cuál cuerpo humano de personas puede hacer frente a semejante llamado?

Terminamos en la próxima entrega de estos **Recursos** el final del libro **Misión en Transformación. Cambios de paradigma en la teología de la misión**, de David J Bosch, Libros Desafío, Grand Rapids, USA, 2000, 711 pp. Resumen y adaptación de GBH.



2 de Junio 2024– Segundo domingo después de Pentecostés (Verde)

Dgo 2: DÍA NAC. DEL BOMBERO VOLUNTARIO – Mié 5: DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE – Vie 7: DÍA DEL PERIODISTA



Evangelio de Marcos 2.23–3.6: Los fariseos preguntan a Jesús por qué sus discípulos arrancan espigas, que no está permitido en sábado. "El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado". Y de nuevo, en sábado, un hombre sanado: "Está permitido en sábado hacer el bien o el mal?" Y empiezan sus planes para matar a Jesús.

Salmo 139.1-6, 13-18: Señor, tú me conoces, sabes todo lo que pienso, ya sabes lo que estoy por decir, tu presencia me envuelve por completo. Tú me formaste en el vientre de mi madre, los días de mi vida ya estaban en tu libro.

Primer libro de Samuel 3.1-10, (11-20): El Señor llama al joven Samuel, hospedado por el sacerdote Elí, durante la noche, tres veces. Samuel piensa que Elí lo está llamando. A la cuarta vez, Samuel responde: Habla, Señor, que tu siervo escucha. Samuel crece, el Señor está con él y el pueblo lo reconoce como profeta.

Segunda Carta a los Corintios 4.5-10: No nos predicamos a nosotros sino a Jesucristo como Señor. Nosotros, servidores de.

ustedes, para darles a conocer la gloria de Dios, desde la olla de barro de nuestros cuerpos

Recursos para la predicación

• Marcos 2.23-3.6 - Presentación de Carlos Bravo Gallardo

"Habla" el evangelista Marcos

2.23-38 - De comidas y de sábados.

Un sábado atravesaban un campo sembrado él y sus discípulos y, para hacer camino, ellos iban arrancando espigas, y comiéndose los granos. Y unos fariseos que se encontraron comenzaron a reclamarle. "¡Mira, fíjate, Maestro! ¿Por qué hacen en sábado lo que está prohibido?" Aquellos eran hombres que tomaban en serio la Ley, pero la tomaban al pie de la letra y como algo absoluto, sin excepciones.

Jesús recurre a la historia, para descubrirles que el criterio de interpretación de la Ley no es la Ley misma, sino la necesidad del hombre; y les dijo: "¿Qué no han leído nunca lo que hizo David cuando tuvo necesidad y cuando él y los suyos tuvieron hambre? Entró en la casa de Dios, en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, y comió de los panes de la ofrenda, que nadie puede comer, fuera de los sacerdotes, y los compartió con los que iban con él".

Para Jesús, ninguna Ley es clave absoluta de conducta, ni siquiera la sagrada ley del Sábado; y el fundamento de esa relativización es Dios mismo porque, como les dijo Jesús, "Dios hizo el sábado para el servicio del hombre, y no al hombre para servir al sábado; y por eso el hombre es señor del sábado".

Estas afirmaciones no las podíamos entender ni los que queríamos a Jesús; menos sus enemigos. Necesitábamos una profunda conversión que nos posibilitara creer en Dios a la manera de Jesús, que estaba profundamente convencido de que Dios no buscaba nada para sí, sino todo para sus hijos, como buen Padre que era.

Es cierto que ya desde antes había dos interpretaciones del sábado; una, la del Deuteronomio, la más antigua, que decía que el sábado lo había hecho Dios "para que descansen como tú tu siervo, tu sierva, tu buey, tu asno", y otra, la del Éxodo, muy posterior, que ponía como motivación el culto a Yahvé. Jesús se identificaba instintivamente con la primera tradición, que era de tipo profético, y más bien se enfrentaba a la segunda, que era de la escuela sacerdotal. Pero esa elección no la haría impunemente.

3.1-6 - El sábado, la vida o la muerte



Y sucedió lo que tenía que suceder. Consecuentemente con su experiencia de Dios, Jesús quería mostrar que lo que al Padre le importaba era la vida de los hombres, y que el modo de agradarle era mediante el cumplimiento de las exigencias de la justicia y del amor, y no mediante el cumplimiento de leyes o de ritos. Por eso no dejaba pasar ocasión para mostrar que el ser humano estaba por encima de la ley.

Y llegó él a la sinagoga un sábado. Había un hombre con la mano paralizada de hacía muchos años. Los fariseos estaban acechándolo, para ver si lo curaba en sábado, para poder acusarlo.

Realmente no había ninguna urgencia. El hombre aquel podía esperar tranquilamente hasta que se pusiera el sol y terminara el sábado. Hacer otra cosa parecería provocación inútil.

Pero para Jesús no había duda: el hombre estaba por encima de la Ley. Y le dijo: "Ponte ahí en medio". Y se enfrentó con los fariseos: "En sábado ¿qué se puede hacer? ¿El bien o el mal? ¿Salvar una vida o matar?" Ellos se quedaron callados. Porque, como judíos, sabían que si alguien no ayudaba a un prójimo, era culpable del mal que le pasara.

Jesús sintió mucha bronca contra ellos y, al mismo tiempo, mucha tristeza por la cerrazón de sus corazones. Y sabiendo lo que se estaba jugando, le dijo al hombre: "Extiende la mano; tú puedes hacerlo". Y la extendió y pudo moverla otra vez como antes de estar enfermo.

Entonces los fariseos, nada más salir, se reunieron con los herodianos, para ponerse de acuerdo a ver cómo matar a Jesús...

Los fariseos despreciaban a los herodianos; ellos se sentían muy puros, y los herodianos eran idumeos que estaban al servicio de los paganos y no se cuidaban para nada de prescripciones de pureza. Pero tenían el poder que necesitaban los fariseos para deshacerse de Jesús. Era un capítulo más de la historia de alianzas del poder religioso con el poder político, para eliminar al inocente que estorbe a sus intereses.

Carlos Bravo Gallardo, sj, en **Galilea, Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Verbo Divino, Quito, 1993.

• 1 Samuel 3.1-20 – Presentación de Mercedes García Bachmann

Repaso exegético

El v. 1. comienza ubicando la historia en lugar y tiempo e introduciendo a sus dos personajes principales: Elí y Samuel. El lugar y el tiempo, sin embargo, son relativos y no absolutos: "aquellos días en que Samuel servía a Yavé en presencia de Elí". De estos datos no sabemos ni cuándo ni dónde era esto, aunque el dónde será claro después. La otra información importante es que por entonces Dios había cesado de hablar directamente, pues "la palabra de Yavé era rara o preciosa y no había profusión de visiones (o las visiones eran infrecuentes)".

Esta información prepara la confusión que sigue en el texto, tanto de parte de Elí como de Samuel. Lo mismo se podría decir de la información sobre la casi ceguera de Elí en el v. 2 y la falta de una relación cercana entre Yavé y Samuel en el v. 7 ("Samuel todavía no conocía a Yavé"). Samuel era un *na'ar*, un dependiente del templo, donado por su familia para crecer allí y servir allí a Yavé de por vida.

v. 2-3. Estos v. son un paréntesis en la historia principal. Nos sirven para entender quién es quién y dónde estaban cuando sucedió lo que sucedió. Ambos estaban en el templo de Yavé en Silo. Elí, ya viejo, dormía en su lugar habitual, el vestíbulo según el cap. 1, mientras que Samuel dormía junto al arca de la alianza. Todavía estaban encendidas las lámparas porque no había amanecido.

Los v. 4-10 plantean una situación muy peculiar, que es la de Yavé llamando y Samuel respondiendo, pero a la persona equivocada. Me puedo imaginar a Yavé divirtiéndose con la confusión de su sacerdote y su (futuro) profeta, ambos embarcados en este diálogo tan loco. Yavé llama desde el arca, pero Samuel cree escuchar el llamado de Elí desde el vestíbulo. Finalmente prima la experiencia de Elí, quien aconseja a Samuel sobre la manera correcta de responderle a Dios. Entonces Dios le indica a Samuel para qué lo está llamando. El llamado de Dios nunca es en vano o porque sí, tiene una función. En este caso, como quedará claro en el v. 20, la vocación es la de profeta de Yavé.



- v. 12. El texto le atribuye a Dios la expresión "cumpliré", que indica un anuncio previo de parte de Yavé a Elí y su familia., pero que no se encuentra en este texto (ver sin embargo el cap. 2). Por otra parte, es claro que blasfemia contra Dios –un término que indica, aparentemente, malas conductas que llevan a pensar que Dios no actúa o no importa lo que diga— no puede arreglarse con sacrificios y ofrendas en el templo. A pesar de su falta de voluntad o de capacidad para restringir a sus propios hijos, Elí es presentado como un sacerdote obediente a Dios, que prefiere conocer de boca de Samuel todo lo que Yavé ha dicho y que acepta estas palabras a pesar de lo duras que son.
- v. 19-20. Acá notamos que el foco de la historia no está en la destrucción de la casa de Elí sino en la construcción de una vocación de Samuel, el cual, irónicamente, será acusado más tarde de tener hijos corruptos y que se han erigido en jueces sin haber sido instituidos por Dios (1 Samuel 8). Samuel iba creciendo y el Señor estaba con él; señal indudable, para el Deuteronomista, de la elección de este profeta por parte de Dios.

Sugerencias para la prédica

El texto elegido para este domingo, el de la vocación de Samuel, es de por sí una historia muy fácil para predicar, pues es una narrativa con un desarrollo claro a pesar de innumerables dificultades textuales. (La mayoría de las dificultades textuales tiene que ver con una versión más abreviada del mismo texto encontrada en Qumrán, lo cual plantea el tema de la transmisión del texto).

Podemos ver que es grave la situación del sacerdote Elí y su familia. Pero ¡cuidado!, que quienes predicamos podemos estar muy cerca de Elí, al menos en cuanto a la responsabilidad que nos toca de conocer qué espera Dios de su pueblo y de creer que también la palabra de Dios de castigo se puede cumplir.

Una manera de leer el texto es fijándonos en los elementos faltantes. Una buena historia siempre comienza con algo que falta lograr o conseguir y que, si el final es feliz, se logrará. Quizás se podría pensar en la casi ceguera de Elí no como un problema físico, sino indicio de su rechazo a ver la realidad de su propia familia; y la falta de una relación personal, cercana ("conocimiento") entre Samuel y Yavé.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en Estudio Exegético-Homilético 32, Enero 2003, ISEDET, Bs As.

• Salmo 139 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Casi para todos los exégetas se trata de una meditación sapiencial sobre la creación del ser humano en general. En cambio, una interpretación reciente se fija en el significado histórico de los verbos, la descripción de la acción de Dios en la creación de la vida humana (13ss) se refiere al sujeto que ora y no tiene en cuenta la creación de cualquiera.

El pretendido influjo de Job 10 o 23 0 28 se explica a lo sumo en sentido contrario y, más que en Job, se debe mirar el paralelo antiguo de Amós 9.1-4. De esta manera, también la contemplación precedente (1b-12) no es la de la omnisciencia divina, sino del conocimiento divino particular de este personaje. Él concluye admirado y agradecido (17s), se puede considerar, por tanto, como un canto de acción de gracias.

La segunda parte es una especie de examen de conciencia (21-24), sin la ostentación de seguridad que tenía el rey en 18.21-25 o en 101.

El camino del rey

El largo camino (*derek*, 3 y 24) del rey es el motivo por el cual se agradece con emoción y elocuencia en la primera parte y se examina con humildad en la segunda. Este balance de la propia vida es maravilloso, si se acepta la hipótesis de que es el del anciano David (independientemente del tiempo o del autor). Él se siente conocido por Dios íntimamente y desde siempre (*yd* : Is 4.14, 23 bis), como Moisés en Éx 33.12-17; se siente objeto de un proyecto de amor inmenso (8ss) de su espíritu (7), guiado por su mano (10).

La última frase es conmovedora: guíame por el camino eterno (*derek 'olam*, 24b). Especialmente en estos salmos *'olam* significa siempre la eternidad (futura: 138.8; 145.1s, 13, 21) para el pasado



lejano se usa *qedem* (143.5). Sal 139 es una descripción de los sentimientos de David análoga y paralela a 2 Sam 7.18-29.

Conmovedor es también el recuerdo de la gestación en el vientre de la madre (13b) y surge espontánea la relación con 22.10. La madre está presente en la plegaria el Mesías (ver también 86.16 y 116.16).

Dejamos al lector la confrontación de esta manera monárquica-davídica de considerar la obra de Dios creador y la sapiencial que suele proponerse para nuestro salmo.

Lectura cristiana

La lectura que hemos propuesto, en el fondo, no excluye la sapiencial. Nosotros cristianos sabemos que el proyecto divino de la creación y del ser humano es ya un proyecto mesiánico. El antiguo Adán se haya ya en la perspectiva del NT. Por lo demás, el próximo Sal 144, que hace volver la plegaria del rey a la calma, después de las lamentaciones de 140-143, repetirá para el rey el Sal 8, acerca del hombre (Mesías) poco inferior a los ángeles.

Porque, como dice la literatura sapiencial en sus fases culminantes y, como repite profundamente el NT, todo fue hecho por medio de él y para él (Col 1.15ss). Por tanto, esta página despliega los más amplios horizontes para la meditación sobre la figura del Mesías y es bello pensar que fue objeto frecuente de las meditaciones de Jesús.

En este proyecto cósmico, mesiánico y sapiencial, hay lugar para la pequeña historia y la creación de cada uno de nosotros y a esta luz debemos leer el proyecto de nuestra vida, recitando el Sal 139.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católico y colombiano en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, España 2007.

 Introducción a la Segunda Carta a los Corintios – Presentación de Eduardo de la Serna

Dentro de las cartas paulinas, 2 Cor presenta una serie de elementos que son propios de las demás epístolas, otros que tiene en común con 1 Cor, y otros que son exclusivos de este



escrito. Probablemente entre una y otra carta hay un escaso período de tiempo, y por lo tanto no parece que los conflictos de la primera estén solucionados en la segunda, aunque pueden haberse suscitado nuevos. Por ejemplo, nada indica que los partidos hubieran desaparecido; sin embargo, tampoco parece que aquí se haga referencia a ellos. ¿Están supuestos en algunos de los variados conflictos de la carta o es un tema ya superado?

Los desórdenes morales, particularmente sexuales, quedan ahora limitados a solo un versículo (12.21), los problemas de asamblea no ocupan lugar, ni tampoco la negación de la resurrección. La gravedad de la idolatría es apenas aludida (cf 11.2). ¿Acaso han desaparecido como fruto de la primera carta? No parece probable un efecto tan inmediato. Los nuevos conflictos: los adversarios, los problemas económicos, el lugar del AT, por ejemplo, ¿tienen un mismo origen que los anteriores u ocupan su lugar otros nuevos y más graves conflictos? Unos pocos temas se repiten, aunque más desarrollados: por ejemplo, el apostolado y la colecta.

Unidad de la carta

La correspondencia de Pablo con la comunidad de Corinto fue muy asidua. Lo mismo los contactos personales o por intermediarios. Sabemos que al menos hay cuatro cartas, dos de las cuales parecen perdidas: la primera (cf 1 Cor 5.9) y la tercera (comúnmente llamada "de lágrimas" (cf 2 Cor 2.4). sin embargo, varias cesuras literarias, cronológicas o narrativas han hecho pensar que en la actual 2 Cor podemos encontrar varias cartas o fragmentos recopilados. Sostenemos que las posibles divisiones deben buscarse *solo* en 2 Cor, ya que 1 Cor constituye una carta única, aunque probablemente compuesta en dos etapas.

Nos adherimos a la posición que ve aquí tres o cuatro cartas, que encontramos en 1-7 (8); 9; 10-13. El motivo principal que nos ha decidido por esta opinión es el de los *adversarios* que pueden entreverse en la actual carta. En 10-13 se nota un conflicto muy vehemente con *falsos apóstoles* que transmiten otro evangelio y que cuestionan el apostolado de Pablo, de tal modo que debe



hacer una extensa apología que no desea. Estos aparecen aceptados por la comunidad o por buena parte de ella. En 1-7 vemos que necesitan cartas de recomendación; la crítica parece dirigida a la predicación de los rivales (y su uso del AT). En ningún párrafo está ausente lo económico, pero mientras en 1-7 se dice que *comercian* con el Evangelio, en 10-13 se dirá que *devoran* a los corintios. La situación en 1-7 no parece tan grave como en 10-13.

Finalmente, decimos que la carta debe leerse tal cual la hemos recibido; no popdemos obviar una lectura sincrónica, aunque partamos de una mirada diacrónica.

Aportes teológicos

Como en todas las cartas paulinas, el contenido teológico debe buscarse en medio de un conflicto, una catequesis, una homilía, una exhortación. Pablo no es un sistemático. En Pablo la cristología, la escatología, la antropología, la eclesiología se entremezclan e iluminan mutuamente. Es casi imposible encontrar alguno de estos elementos en "estado puro". Por eso habrá que ir "espigando" en los textos, complementando con otros, corrigiendo con nuevos aspectos y reconociendo los silencios si pretendemos saber qué dice Pablo sobre algunos de estos "tratados". Pretender una síntesis teológica de la carta sería olvidar que nos encontramos, precisamente, ante uno de los escritos más dinámicos y vivenciales del apóstol. Los temas deben leerse en su contexto.

• 2 Corintios 3.1–4.12 – Presentación de Eduardo de la Serna

Podemos decir que Pablo, el escritor de cartas, escribe epístolas y ve en ellas un signo visible de una carta todavía mayor: una carta en Espíritu, una nueva alianza de la que él es ministro: las comunidades son esa carta viva y llenas de vida, escritas no con letras de tinta sino con la vida del Espíritu de Dios. Si la comunidad está viva es precisamente porque ha recibido ese Espíritu de Dios vivo y vivificante.

La siguiente oposición es entre Moisés y Pablo como ministros –cada uno– de una alianza diferente, es un contraste de ministerios. Todo el texto hace referencia al párrafo de Ez 34. Aunque no abandone las alusiones que vimos a Jr 31 y Ez 11 y 36.

El paso que Pablo da aquí a la *antigua alianza*, a *Moisés*, al *velo* y los *hijos de Israel* invita a sospechar que los adversarios de Pablo fueran judíos o, más probablemente, judeocristianos. Uno de los modos con que argumentará con mucha frecuencia en todos estos capítulos es el típicamente judío "de menor a mayor", 3 en 5 versículos, vs 7-11: *si la antigua alianza hizo esto, cuanto más hará la nueva...* En estos casos la primera parte se da por segura y se supone obviamente una superación en la segunda parte, *cuánto más*, vs 8, 9, 11.

El conflicto parece más bien relacionado con el judaísmo, y muy probablemente palestinense. Los vs 14-15 invitan a sospechar que se trata de judíos no cristianos, aunque es más probable que un grupo de judeocristianos haga frecuente referencia a Moisés, la Alianza y esta actitud lleve a Pablo a señalar la transitoriedad de todo esto frente a la novedad absoluta de Cristo.

Quizá los adversarios, con cartas de recomendación de la comunidad de Jerusalén, predican un mensaje de tablas de piedra, de una letra que mata, de una palabra pasajera. Pablo podría haber sido uno de estos, pero la iniciativa de Dios lo condujo por otros caminos. Otros han pensado en las cartas de recomendación que, según Hechos, llevaba Apolos (cf Hch 18.27). Uno de los grupos en que se ha dividido la comunidad en 1 Cor 1.12 es el de Apolos, y es probable que la elocuencia de este alejandrino haya sido una de las causas principales, si no la única, de la división en partidos.

El conflicto parece relacionado con la predicación. El apóstol dice que *negocian la Palabra de Dios* (2.17) o que *distorsionan la Palabra de Dios* (4.2) callando cosas fundamentales con un silencio vergonzoso. Con mucho énfasis afirma que "*jantes bien! Con sinceridad y como de parte de Dios y delante de Dios hablamos en Cristo*" (2.17). Esto no debe entenderse como una autorecomendación de Pablo; es el mismo ministerio el que lo recomienda. Otros, que sí se recomiendan, para conquistar los favores del auditorio, callan o adulteran la palabra de Dios, callan la novedad del Evangelio; ese tal es un ministerio de la muerte.

El de Moisés es el ejemplo supremo de ese ministerio que dura poco; y sin embargo era una manifestación gloriosa de Dios. La nueva alianza es una efusión del espíritu. Han llegado los tiempos definitivos, lo viejo ha pasado, y comienza *el ministerio del Espíritu*. La acentuación del



contraste entre lo *viejo* y lo *nuevo*, lo *pasajero* (3.7, 11, 13) y lo *definitivo*, la *antigua* (3.14) y la *nueva alianza* (3.6), la *muerte* (3.7) y el *espíritu* (3.8), la *condenación* y la *justicia* (3.9) es tan tajante que en el mismo nivel deben ponerse el *rostro de Moisés* (3.7) y el *rostro de Cristo* (4.6), o *nuestro rostro* que refleja la gloria *del Señor*, *que* es *Espíritu* (3.18).

Pareciera que el antagonismo con la Ley, con la antigua Alianza, es más virulento aquí que el que encontramos en Gál y Rom; sin embargo, el contexto de enfrentamiento con los adversarios, conflicto ciertamente duro, nos permite preguntarnos si la crisis es con la antigua Alianza o con esta tal cual era presentada por los adversarios. El contexto invita a esta segunda lectura. En el juego de contrastes, sería de esperar que a *ministerio de muerte* (v 7) se contrapusiera un *ministerio de vida*; sin embargo, Pablo usa *del Espíritu*.

Ya nos había dicho (v 3) que el espíritu de Dios vivo ha escrito las tablas del corazón de carne, y que el Espíritu es dador de vida (v 6). En el v 17n también relacionará el espíritu con la *libertad*. La novedad que el espíritu trae como don escatológico lleva a que este sea nombrado y en él se incluya todo bien: la vida, la libertad, la alegría... El nuevo contraste entre m*inisterio de condenación* y *ministerio de justicia* no solo es más equilibrado, sino también clásico en Pablo. En este aspecto la gloria queda *sobrepasada*, y casi anulada, por una gloria mayor. Es por esta *esperanza* segura que Pablo (*nosotros*) se mueve con libertad y decisión (*parrêsía*) para hablar. Esta *parrêsía* parece ligada al ministerio escatológico que Pablo desempeña.

A partir del v 12 comienza a predominar el uso del sustantivo *velo* (*kalymma*, cuatro veces es este párrafo y solo aquí en Pablo y en todo el NT), que será una palabra clave en la unidad. Nuevamente se hace referencia a Éx 34. Lo que cesa, en este caso el ministerio de Moisés, llega a su final (*télos*) y –por lo tanto– la vieja alianza. De allí el salto abrupto en el que el velo, que en el v 13 lleva Moisés, en el v 14 esté sobre el pensamiento endurecido de los hijos de Israel. El término "pensamiento" (*noêmata*) en 2.11 se refería a Satanás, en 4.4 al dios de esta era y en 11.3 la serpiente que engañó a Eva pervirtió su pensamiento. El término hace referencia a un conocimiento pervertido por las fuerzas del mal que nos apartan de Cristo. El agente del endurecimiento, entonces, debe ser Satanás.

Puesto que al AT se refiere en cuanto lectura, ¿pretende Pablo dar una clave hermenéutica (cristológica) de lectura del AT? Ciertamente depende, entre otras cosas, del sentido que se dé a Señor en el v 16: ¿Dios o Cristo? El uso de un aoristo en *al volverse* supone un momento puntual futuro. La frase donde se habla de la *conversión* al Señor es extraña; por la construcción, parece referirse a *Moisés*; pero ¿quién se convierte al Señor? Si se refiere a los seguidores de Moisés, como el contexto parece indicarlo, parece estar diciendo que lo que les impide conocer la novedad aportada por Cristo se quita y pueden, desde entonces, acceder a la revelación plena y permanente de la *gloria*. Si sigue haciendo referencia a Éx 34, *Señor* se refiere a Dios, pero es difícil que Pablo piense que los judíos deben volverse a Yavé, aunque es comprensible que deben mirar a Cristo, de quien 1 Cor 15.45 ha dicho que es espíritu que da vida. Señor, entonces, parece referirse a Cristo.

Esto también será importante para la lectura de *el Señor es espíritu*, del v 17. El espíritu es el don escatológico que está presente en la novedad de la alianza que no cesa. ¿Se refiere a que el Espíritu es Señor? Este *espíritu* es espacio de *libertad*, fruto de no tener el velo que impide mirar. Someterse a la ley esclaviza (cf Rom 8.14-17), mientras que ser de Cristo libera (Gál 2.4), por eso *reflejamos* (todos los cristianos) como un espejo la gloria de Dios que *nos transforma*: somos imagen de Cristo como él es imagen de Dios (4.4), por eso vamos de *gloria* a mayor *gloria* todavía.

Los vs 3.14-15, más que en "leer" parecen detenerse en la *conversión*, es decir, en el reconocimiento. No es tanto, entonces, cuestión de lectura cuanto de vida. Una vida centrada en Cristo comprende todo lo antiguo, sencillamente; el resto está incluido en el grupo de *los que se pierden*, los *incrédulos*, los cegados por *el dios de este tiempo* (= Satanás), que terminan predicándose a sí mismos (4.4-5). Los que *distorsionan la palabra* u ocultan el Evangelio están guiados por este *dios* que no es tal (cf 1 Cor 8.5-6), y su camino es la *perdición*, la *incredulidad*. Allí radica la luz de Dios que, una vez más, toma la iniciativa y se manifiesta en nuestra historia.

¿Quién es el sujeto de este nuevo "nosotros" que reflejamos con el rostro descubierto? (3.18 parece ser parte de la subunidad que termina en 4.6: cf gloria de/l Cristo/Señor e imagen –3.18;



4.4–). La referencia es al ministerio (4.1), no solo del grupo apostólico ni al "equipo" paulino sino todo el pueblo creyente. *No caminamos* en el engaño diabólico de la *astucia* (cf 11.3) que pretende su propio provecho (cf Job 5.13 citado en 1 Cor 3.19). Satanás busca impedir, con astucia, que Cristo sea conocido y se acepte el Evangelio por la fe.

El Evangelio es la predicación de *Jesús* (repetido dos veces para dar énfasis) que es *Mesías* (Cristo) y *Señor*. El primero supone la predicación y la fe de toda la Iglesia, pueblo mesiánico. *Cristo* no es solo, es con-los-suyos que están en Cristo, son su cuerpo, y actúan con Cristo. El *Señor* es el resucitado y exaltado, vivo y confesado por la comunidad como junto a Dios. De él y por él, y de los corintios, Pablo es siervo. La repetición de *Jesús* posiblemente aluda también al Jesús terreno, torturado y crucificado con el que se identifica Pablo en su ministerio sufriente y perseguido.

El texto concluye con una frase muy clara. Utiliza libremente una cita del AT; probablemente Gn 1.3 (es Dios quien habla), aunque también es posible que haga referencia a Is 9.1. La confesión de Cristo como *imagen de Dios* también parece aludir al texto de la Creación. ¿Quién hace *conocer* la gloria? ¿Pablo o Dios? Si se refiere al primero, debe entenderse desde una perspectiva evangelizadora; si es Dios, la perspectiva es de la iniciativa divina, el Dios creador ha engendrado un ministro a su servicio y al servicio de los corintios. La memoria del camino a Damasco hace posible la primera lectura.

Hay, en nuestros días, dos grupos que se asemejan bastante a los que Pablo se enfrenta en esta carta: los que lucran con la palabra de Dios, y los que la falsifican. Entre los primeros es frecuente ver pastores de diversas confesiones, reclamando el diezmo o pidiendo "alcancías más grandes", aunque digan que no "cobran". En la Argentina, aunque sabemos bastante de estos, seguimos con la herida abierta de los otros. Una Iglesia excesivamente cercana al poder, calló —o disimuló con palabras diplomáticas— el terrorismo de Estado que causó miles de desaparecidos. Por el contrario, se podía ver en los noticieros a los miembros de la junta de Gobierno comulgando, o siendo recibidos por los obispos que, a su vez, negaban audiencia las madres de las víctimas. Y esto también tuvo su beneficio económico: sueldo a los obispos, subsidios a los seminarios, viajes gratis. Mientras tanto, el evangelio era "aguado" u ocultado.

Muchas veces el Evangelio es deformado, velado detrás de las elegantes formas de la diplomacia, o las solemnes formas de una liturgia ajena a nuestra cultura, silenciando a Dios detrás de los aplausos, pero el Cristo vivo en las comunidades revela que la fe del pueblo es un verdadero olor que sube hasta Dios. Muchas veces, en nombre de Dios y de Cristo se está ensalzando al "dios de este tiempo" que no conduce al consuelo, la fraternidad, a la solidaridad, sino a la opresión y la muerte. Y muchas otras veces, en la vida del pueblo, en sus fiestas y su fe, a pesar de las tribulaciones y de las predicaciones deformadas, Dios se hace presente y las comunidades constituyen una verdadera carta viva que habla de un Espíritu vivo.

La novedad de Jesús. Manifestamos la vida de Jesús. 4.7-12

Pablo insiste en que no somos "capaces" sino "capacitados", y recurre para eso a la imagen de un *utensilio de barro*. Es el contenido lo importante, no el continente. Y, para ejemplificar mejor esto, muestra su propia experiencia "crucificada"; pero esta experiencia no se agota en la muerte porque hay una vida de Jesús que también se manifiesta. El ministerio del testimonio, de la evangelización, no puede pretender para sus testigos nada diferente de lo que vivió y padeció su Señor. Pero ese *morir de Jesús*, *por causa de Jesús*, es vivificador en aquellos a quienes se destina el mensaje de la Palabra. Y, como el mismo Jesús, esa paradoja de muerte que da vida se lleva en el propio *cuerpo*.

La "cruz" de Pablo no es una cruz reconciliadora, como sí lo es la única cruz de Cristo. El anuncio de la Buena Noticia predicado por Jesús lo continúa Pablo como utensilio de barro; el contenido de esa Buena noticia es "Cristo, y este crucificado", porque ciertamente Pablo no "fue crucificado por ustedes" (1 Cor 2.2: 1.13). El tesoro que tenemos es, probablemente, el ministerio por el que predica el Evangelio con su resplandor. La imagen del utensilio de barro en la que lleva este ministerio de gloria testimonia que la humanidad de Pablo es frágil y quebradiza, por eso lleva la muerte en el cuerpo; Jesús se manifiesta en nuestra carne mortal. Lejos está Pablo de una lectura dualista al estilo platónico. Toda la persona está comprometida con la muerte y con la vida.

A continuación presenta cuatro antítesis (vs 8-9) que afectan a su propia vida: en todo. Será frecuente en la carta la presentación de dificultades que atañen al ministerio del apóstol; estamos



aquí frente a la primera lista de ellas: las cuatro situaciones negativas son acompañadas por un *pero no* que indica que la situación no ha llegado al extremo precisamente por acción de la fuerza divina. Son ocho participios presentes, presentados en pares breves, donde el primero de cada par muestra las dificultades del ministerio, las cuales serán presentadas con mayor extensión y precisión teológica en los vs 10-11.

El primer par se relaciona con la crisis escatológica: *atribulados* y *angustiados* (cf Rom 2.9; 8.35; 2 Cor 6.4). El texto de Rom 8.35 también repite el tercer grupo: *perseguidos* y *abandonados*. El segundo presenta un juego de palabras que podría traducirse *desesperados* pero no *desesperanzados*. Las imágenes parecen todas tomadas de una lucha. No es la primera vez que Pablo recurre a imágenes deportivas, y lo hace siempre en el contexto de conflicto con adversarios (cf 1 Cor.9.24-27; Flp 3.12-16). La última muestra al combatiente *derribado* a tierra, pero no le espera la muerte: no *perdidos*. Dios toma partido por el apóstol.

Las nuevas antítesis más amplias (vs 10-11) son más totalizadoras de la vida de Pablo: presenta cristológicamente lo que viene diciendo; *vida-muerte*. Ambas se dan en la persona del apóstol: *en el cuerpo* y *en nosotros* son paralelas, refieren a la totalidad de la persona; también *carne mortal*, aunque acentuando más la fragilidad. Es evidente que el término *cuerpo* (*sôma*) es importante para Pablo en las cartas a los Corintios (13 veces en Rom; 46 en 1 Cor; 10 en 2 Cor; 1 en Gál; 3 en Flp; 1 en 1 Tes). Se refiere a que actúa en él la única muerte real de Cristo que tiene efecto *por nosotros*. La unión escatológica entre Cristo y los cristianos es tan real para Pablo, que es lógico que se participe también de su vida.

El martirio, que tanto resplandece en América Latina en nuestro tiempo no es una exaltación necrófila de víctimas, sino el reconocimiento del obrar de Dios en el testimonio del amor mayor, hasta el extremo; y como en Jesucristo, ese amor derramado no queda sin fruto sino que actúa como vida en los hermanos. El testimonio de los mártires es signo visible de la fidelidad y la fuerza de vida de la fe del pueblo cristiano.

Eduardo de la Serna, biblista católico argentino en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

Recursos para la acción pastoral

• Celebrando a los niños – del Diario de Henry Nouwen

Friburgo, 2 de febrero de 1986

Mientras volvía desde Hanover a Friburgo, me sentía agradecido especialmente por la posibilidad de estar con amigos y jugar con sus niños.

Disfruté viendo al pequeño Eric descubrir su mundo. Se encuentra en la etapa de "solo-una-palabra". Solo palabras. Papá, mamá, agua, auto... Está dándole nombres a su mundo. Está llevando a cabo la gran tarea que Dios encomendó a los seres humanos: dando nombres. "Entonces Yavé formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los llevó ante el hombre para que les pusiera nombre. Y cada ser viviente había de llamarse como el hombre lo había llamado. El hombre puso nombre a todos los animales, a las aves del cielo y a las fieras salvajes" (Gn 2.19-20).

Dar nombres es una de las tareas más humanas. Vi la alegría y el entusiasmo de Eric con cada palabra que pronunciaba. El mundo ya no resulta tan extraño para él. Gradualmente se está transformando en un lugar familiar. Se está transformando en su mundo, donde se siente en casa.

Todavía hago lo que Eric hace: darle palabras a las realidades que no me son familiares: emociones, sentimientos, pasiones, visiones, sueños, dolores, miedos y esperanzas. Siento su mismo entusiasmo cuando encuentro las palabras para una experiencia que no podía describir durante mucho tiempo. Grito con alegría: "¿ahora puedo nombrarla! Es dolorosa, pero encontré la palabra para poder compartirla con los otros". Paso la mayor parte de mi vida llevando a cabo la tarea que Dios me ha encomendado a todos nosotros, una tarea que nunca acaba. Eric y yo somos verdaderos hermanos. Ambos tratamos de encontrar las palabras adecuadas y nos entusiasmamos cuando lo logramos.





Si algo me ha afectado profundamente desde que vivo en Pamplona Alta, han sido los niños. Me di cuenta de que, desde que tenía dieciocho años, no había estado en contacto con ellos. El seminario, la universidad y las cátedras que siguieron eran mundos de adultos jóvenes, donde los niños y los ancianos casi no tienen cabida. Sin embargo, aquí estoy rodeado de niños y niñas que corren hacia mí, me besan, se suben a mis hombros, me tiran pelotas y piden constantemente un signo de interés por sus vidas.

Los niños siempre me desafían a vivir en el presente. Quieren que esté con ellos aquí y ahora, y encuentran difícil entender que tenga otras cosas que hacer o en las que pensar. Después de todas mis experiencias con la psicoterapia, de repente he descubierto el gran poder sanador de los niños. Cada vez que Pablito, Jony o María corren a recibirme, levantan mi maletín y me acompañan a mi "habitación-terraza", me maravillo ante su habilidad para estar plenamente presentes para mí. Su desinhibida expresión de cariño y su deseo de recibirlo me remiten directamente al momento y me invitan a celebrar la vida donde la encuentro. Mientras que en el pasado volver a casa implicaba tiempo para estudiar, escribir cartas y preparar clases, ahora y antes que nada significa tiempo para jugar.

Al principio me costaba acostumbrarme a encontrar un niño debajo de mi cama, una niña en el armario y un adolescente debajo de la mesa, pero ahora me siento decepcionado cuando los encuentro dormidos al volver. No sabía qué esperar al venir a Pamplona Alta. Me preguntaba cómo me afectarían la pobreza y la falta de buena comida y un buen techo. Tenía miedo de deprimirme con la miseria que vería. Pero Dios me mostró otra cosa primero: niños cariñosos, abiertos y juguetones que me hablan del amor y la vida en modos que ningún libro sería capaz de contar. Ahora me doy cuenta de que solo cuando puedo penetrar en la alegría de los niños, puedo también penetrar en su pobreza y su dolor. Obviamente, Dios quiere que entre al mundo del sufrimiento con un pequeño niño de cada mano.

Henri Nouwen, sacerdote católico holandés, 1932-1996

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Que encontremos motivos suficientes para ser agradecidos

Que encontremos motivos suficientes para ser agradecidos,

Que podamos descubrir la Luz en la prosperidad y en la adversidad.

Que nos llenemos de paz para encontrar la plenitud,

Que pleguemos nuestras manos para elevar una oración cada día,

Que trabajemos con entusiasmo para lograr nuestras metas,

Que imitemos y compartamos los buenos ejemplos recibidos

Que enmendemos y corrijamos los errores y faltas cometidas,

Que practiquemos la tolerancia, respetando a los demás,

Que nos alcance la gracia de la reconciliación en las diferencias,

Que vayamos al encuentro de los que no encuentran su lugar,

Que serenemos a quienes naufragan en el mar de la adversidad,

Que transmitamos optimismo y esperanza a los desalentados,

Que animemos y fortalezcamos los corazones entristecidos,

Que devolvamos la confianza a quienes se sienten defraudados,

Que seamos piadosos y compasivos para hacer posible la solidaridad,

Que dibujemos una sonrisa en nuestro rostro por el milagro de la vida,

Que aseguremos nuestros pasos en las huellas que el Maestro nos dejó,

Y, por sobre todo, que nos encomendemos en la sabiduría y en las manos del buen Dios, porque sólo descansando confiados en Su poder,

que sobrepasa nuestro entendimiento, todo esto y mucho más será posible.

Que el Señor nos bendiga y guíe en el camino. Amén.

Pastor Carlos Abel Brauer (pastor de la iglesia Evangélica Alemana)

Oración de alabanza

Dios que nos enseñas a caminar, que nos sostienes en tus brazos, que nos alzas hacia tus mejillas y nos acaricias con un toque sanador, que te inclinas hacia nosotras para que podamos alimentarnos. ¿Cómo pudimos alejarnos de ti, nuestra fuente, nuestro aliento, nuestra identidad,



En tus manos, Señor

nuestra motivación, nuestro espíritu, nuestra vida? Gracias por la libertad para servirte. Gracias por la libertad para servir a otros que necesitan de tu amor. Gracias por la libertad de poder ser lo que tú soñaste que fuéramos. Gracias por la libertad de poder vivir como tu imagen, aquella que tú mismo creaste. Gracias por la libertad para trabajar y planificar y organizar y construir y liderar. Gracias por la libertad de amar como Tú amas. Gracias por la libertad de ser amada como Tú nos amas en Cristo Jesús. Amén.

"Adoración y Canto", World YWCA Council, Changing Lives Changing Communities, Kenya 2007, p. 14. Trad. Red Crearte

Oración por sanidad – basada en el salmo 139

Ante ti estamos, Dios de los mil nombres,

Dios diverso y rico, Dios generoso y compasivo.

Nadie mejor que tú nos conoce, desde el vientre de nuestra madre tienes tus ojos sobre nosotros y nosotras.

Sabes cuando estamos felices y sabes cuando nos sentimos agobiados,

Sabes cuando nuestra sonrisa es sincera

y sabes cuando ella oculta un profundo dolor que aún no nos animamos a soltar.

Conoces lo que nos anima y nos impulsa hacia adelante

y también conoces aquello que nos pesa

y que nos impide sentirnos plenos y plenas.

Hoy queremos abrir el alma, soltar todo aquello que duele, que lastima, que pesa.

Hoy queremos buscar el perdón y perdonar.

Queremos acudir a ti por sanidad. Sanidad física, emocional, espiritual.

Solo tú puedes devolverle a la vida el sentido que le diste al adoptarnos como tus hijos e hijas.

Solo tú puedes curar de verdad las heridas abiertas que aún no han cicatrizado.

Venimos a ti, Dios de amor, para que nos unjas con tu Espíritu

y para que, por pura gracia y en el nombre de Jesús,

nos hagas libres y nos concedas sanidad y nos lleves a la plenitud de la vida.

Gesto litúrgico que sigue a la oración: UNCIÓN (pasar por pares y ungir una persona a la otra con aceite apropiado)

De las liturgias del encuentro de Bautistas por la Paz, Mazahua, México, julio 2017, Red Crearte

Qué bueno es reunirnos en tu nombre

Qué bueno es, Señor, poder volver a reunirnos en tu nombre. Qué bueno es, Señor, saber que a mi lado hay alguien que, como yo, te está buscando,

y que, como yo, espera encontrarte. Míranos nuevamente, como siempre nos miras con tu amor inmenso, y en tu infinita misericordia y bondad, conforme a tu promesa, hazte presente en medio nuestro. Muéstrate, Señor, para que te podamos ver, oír, sentir, y para que te podamos hablar, adorar, ofrendarnos... Ven, y derrama sobre nosotros la abundancia de tu bendición.

Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, tu hijo, nuestro Señor. Amén.

Claudia Ursini

Caminar juntos

Caminar juntos en los momentos de alegría, en los de tibieza

y en las noches más oscuras.

Caminar juntos por el buen camino, cuando las palabras acarician y la compañía te envuelve.

Caminar juntos en la espesura de la niebla, en la encrucijada de las crisis

y cuando toca quemar las naves.

Caminar juntos

también cuando la vida duele,

y prefieres avanzar solo

y quieres huir hasta de ti mismo.

Caminar juntos, hacia tu horizonte,

contigo, con otros,

porque Tú nos sigues invitando a conjugar en familia el verbo amar.

Álvaro Lobo SJ

Bendición

Dios, Único Dios Vivo y Verdadero, haz que caminemos buenos caminos, que vivamos en esta tierra como hermanos y hermanas, que disfrutemos unos de otros y que nos apoyemos



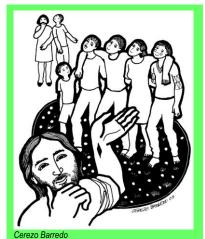
en el sufrimiento, para que se haga tu voluntad de renovar la faz de la tierra. Que la bendición del Señor descienda sobre todas y todos nosotros por medio de su gracia y amor por la humanidad y la creación ahora y siempre, por los siglos de los siglos. En el Nombre de quien nos enseñó a llamarte Padre nuestro. Amén.

Himnos y canciones

- **A dónde me iré de tu espíritu?** (Salmo 139.7) G Oberman https://redcrearte.org.ar/salmo-1397-a-donde-me-ire-de-tu-espiritu/ Red Crearte
- **Arropándonos con esperanza** G Oberman, H Vivares https://redcrearte.org.ar/arropandonos-con-esperanza/ Red Crearte
- Así como tú, Señor Camp juvenil metodista, 1974 CF 312
- **Es tu palabra**, **lámpara** S Monteiro https://cancionerometodista.com/canciones/es-tu-palabra-lampara/
- ♣ Mi mano ten, Señor G Frances, 1826-1915 Tr T Westrup, n 1837 H Main, n 1830 CN 301
- ♣ Presencia y Memoria Julián Zini, 1939-2020, Argentina CF 209
- ♣ Señor, que nuestra vida sea (Coplas del Yaraví) Osvaldo Catena, Argentina CF 295
- **TENGO UN AMIGO, CRISTO EL SEÑOR** Vicente Mendoza, 1875-1955 R Harkness CN 329
- ↓ Ven, Espíritu Santo L Illenseer https://cancionerometodista.com/canciones/ven-espiritu-santo/
- Ven, oh tú que haces nuevos Simei Monteiro, Brasil Tr Luis Oliveira, Pto Rico CF 77

9 de Junio 2024– Tercer domingo después de Pentecostés (Verde)

Lun 10: DÍA DE LA AFIRMACIÓN DE LOS DERECHOS ARGENTINOS SOBRE LAS MALVINAS - DÍA DEL VECINO - Mié 12: DÍA MUNDIAL CONTRA EL TRABAJO INFANTIL - Sáb 15: DÍA NACIONAL DEL LIBRO



Evangelio de Marcos 3.20-35: Mucha gente sigue a Jesús, los maestros de la ley lo atacan acusándolo de estar endemoniado, y su madre y sus hermanos llegan a buscarlo, pensando que está loco. ¡Cómo puede Satanás expulsar al propio Satanás? ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?

Primer libro de Samuel 8.4-11, 16-20; (11.14-15): Los líderes de Israel le piden a Samuel que les nombre un rey. Dios les advierte que lo están rechazando a él, y que un rey usará a sus hijos e hijas, sus mejores tierras y animales... No importa, dicen, ¡queremos tener rey! (Samuel y el pueblo confirman a Saúl como rey).

Salmo 138: Te alabaré, Señor, para darte gracias por tu amor y tu verdad. Todos los pueblos del mundo te alabarán. El Señor está en lo alto, pero se fija en el humilde, tu amor es eterno.

2ª Carta a los Corintios 4.16–5.1: Nos vamos deteriorando, pero por dentro nos renovamos día a día. Somos una tienda de campaña, y esperamos la casa eterna que nos prepara Dios.

Recursos para la predicación

• Marcos 3.20-35 – Presentación de Carlos Bravo Gallardo

"Habla" el evangelista Marcos

Seguimiento y perseguimiento: los doce, los jefes judíos, la familia

Jesús había decidido que ya era el tiempo. Que ya había un núcleo maduro para comenzar la tarea de reunificar al pueblo de Israel, a un Israel convertido al Padre y su Reinado. Puesto en oración y había elegido a doce "para que lo acompañaran y para mandarlos anunciar el mensaje". Los doce iban a ser los cimientos del pueblo de Israel reunificado. Era un gesto simbólico de profundo sentido mesiánico: todo el mundo entendía que Jesús comenzaba algo nuevo.

Pero imagínense cómo vieron ese gesto simbólico profético: porque Jesús había escogido a doce galileos, lo cual quería decir gente despreciable para los dirigentes religiosos de Jerusalén.

Y pronto comenzaron los problemas con su familia. Sin duda que el comportamiento de Jesús no se ajustaba a sus expectativas. Tenía como treinta años, y no se había casado; había dejado su trabajo, su casa en Nazaret para ir con Juan el Bautista, pero ya no había regresado; les llegaban noticias de sus controversias con los fariseos, y aun de las amenazas que le hacían; y, por último,



esa pretensión de reunificar a Israel... en torno a doce galileos. Les preocupaba él, pero sobre todo la honra de la familia.

Por fin, después de una larga ausencia, llegó a su casa junto con sus nuevos compañeros; y se les juntó tanta gente y había tantas necesidades, que no encontraron tiempo ni para comer su pan. Cuando sus parientes se enteraron salieron adonde estaban con la gente reunida para apoderarse de él y llevárselo consigo, pues decían "Está loco". ¡Claro! Uno que así se entrega a los demás hasta el punto de no tener tiempo ni para sí, debe estar loco.

También habían llegado unos escribas, enviados por los jefes de Jerusalén para espiarlo y desprestigiarlo. No podían negar lo que hacía a favor de la gente que sufría, pero empezaron a correr la voz: "Tiene pacto con el demonio; cura a los enfermos y expulsa a los demonios con el poder de Belzebú, príncipe de los demonios".

Aquella falsedad, unida a lo que su familia decía de él, sí podía afectar el anuncio del Reino. Y Jesús decidió hablar. No por defenderse, sino por defender el mensaje.

Y llamó a los escribas de Jerusalén y, para hacerles ver lo absurdo de sus críticas, les dijo: "Pero ¿cómo va Satanás a expulsar a Satanás? Pero vamos suponiendo que así fuera: Yo todo lo que he anunciado es que el reino de Satanás ha llegado a su fin; y si un reino se divide contra sí mismo, no puede permanecer en pie; si una familia se divide contra sí misma, no puede permanecer en pie; si Satanás se enfrenta contra sí mismo y está dividido, no puede seguir en pie, y ha llegado su fin. Así que, aunque hiciera lo que hago por el poder de Satanás, lo que digo es cierto: que el plazo se ha cumplido".

Pero siguió Jesús: "Ustedes no saben lo que está sucediendo: nadie puede entrar en casa de un hombre fuerte para saquear sus bienes si primero no lo amarra; entonces saqueará su casa; y eso es lo que ha sucedido: que el 'poderoso' de este mundo está siendo amarrado y su casa está siendo saqueada".

El pecado contra el Espíritu consistía en que decían que estaba poseído por un espíritu impuro. Y su problema era que si veían lo de Dios como causado por el demonio, ¿cómo podrían en verdad reconocer a Dios? ¿Cómo podrían distinguir lo que realmente venía del demonio? No tenían perdón porque ni siquiera creían necesitarlo...

En eso llegaron su madre y sus otros familiares que habían ido por él para llevárselo y, quedándose fuera, lo mandaron llamar. Había mucha gente sentada a su alrededor y algunos se acercaron a decirle: "Mira: tu madre y tus hermanos te buscan afuera". Jesús sabía cuáles eran sus intenciones. Y mirando a sus discípulos y a los que estaban sentados en torno suyo, dijo: "Esta es mi familia; mi madre y mis hermanos; todo el que haga lo que Dios quiere ese es mi hermano y mi hermana y mi madre".

Por duro que parezcan esas palabras, Jesús definía: ante el Reino todo pasaba a segundo plano; no estaba dispuesto a que nadie malinterpretara eso del Reino; ni los jefes religiosos ni la familia pueden intentar encerrarlo dentro del estrecho círculo de la tradición o de las obligaciones familiares. El futuro ya está presente pero al mismo tiempo es algo inédito; está viniendo pero está por construirse. No se lo puede definir de acuerdo al pasado, cuyos marcos estrechos rompe.

¡A protegerse llaman!

Primero fue la prisión de Juan, luego la acusación de blasfemia, luego el complot con los herodianos para matarlo, la incomprensión de su familia, luego la satanización que de él hicieron los escribas espías de Jerusalén; y el mismo pueblo le representaba una cierta amenaza por la forma como buscaban ansiosamente tocarlo para ser curados. Unos lo siguen, otros lo persiguen. Pocos entienden, otros malinterpretan sus palabras. Jesús debe tomar algunas precauciones.

Carlos Bravo Gallardo, sj, en **Galilea, Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Verbo Divino, Quito, 1993.

• 1 Samuel 8.1-22; 11.1-15 - Presentaciones de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

1 Samuel 8.1-22 - El pueblo pide un rey

Los dos hijos de Samuel deberían ejercer los papeles de sacerdote y juez, como los del sacerdote Elí. Pero ellos se dejan llevar por la avaricia, aceptan sobornos y corrompen la justicia. Este descontento general servirá de pretexto para pedir un rey.



Evidentemente, el autor hace aquí un juicio sobre la crisis del pueblo. ¿Por qué un rey y no otro juez? Pensar que era necesario un rey para dirigir las cuestiones militares, ya que las instituciones pre-monárquicas eran ineficaces, sería hacer un análisis moderno de la situación, que no corresponde a la realidad de las condiciones de Israel. Habrá que buscar otra explicación.

Hay dos posiciones en el texto: por una parte se dice que, cuando Israel pide un rey, deja de lado a Dios (*mâ'as*= despreciar, repudiar), 1 Sm 8.7; 10.19). los profetas reforzarán esta idea (cf Is 8.6). Pero más adelante aparece que si Israel acepta la monarquía lo hace como un regalo de Dios al pueblo (1 Sm 10.24-27) y por eso establece una Alianza con él (berît; ver 1 Sm 7.8-9). Estas dos posiciones, aparentemente contradictorias, se pueden explicar por las diversas tradiciones involucradas en la redacción final y por las experiencias que se vivieron a partir esta institución, que sin duda es ambivalente. Veamos, si no, la respuesta de Gedeón cuando rechaza reinar porque el único rey de Israel es Yavé (Jue 8.22).

La caracterización que Samuel hace del rey es bastante irónica y de inmediato remite a Dt 17.14-17, el ideal del rey que elegirán al entrar a la tierra prometida. Pero la monarquía es una institución que tiene a ser corrupta y, por lo tanto, si se acepta la monarquía debe tenerse gran cuidado en la elección del rey. El pueblo no escucha a Samuel y en cambio insiste en un rey ideal: Nuestro Rey nos gobernará, juzgará, saldrá delante de nosotros y hará nuestras guerras (1 Sm 8.20).

Una enseñanza central se puede extraer de la petición que el pueblo hace a Samuel para que les dé un rey. No se puede concentrar sin más en una persona todos los poderes, sin tener en cuenta que las relaciones con Dios afectan la vida sociopolítica de las naciones. Si bien es cierto que en Israel no había una separación entre lo sagrado y lo profano, para las personas de fe no puede darse una separación tajante entre la autoridad de Dios y el poder humano, a pesar de que vivamos en un mundo secularizado. ¿Hasta dónde llegan los límites de la autoridad humana? ¿Hasta qué punto el compromiso de los dirigentes con el pueblo puede desconocer el compromiso personal con Dios? Preguntas que adquieren una significación especial mayor en el momento de elegir a los gobernantes de nuestras naciones.

1 Samuel 11.1-15 – Saúl proclamado rey

Cuando los amonitas entran a Galaad, los habitantes de Jabés buscan ayuda entre los israelitas. Saúl, movido por el espíritu de Dios, organiza una movilización que hace dispersar a los amonitas. Motivados por la admiración a Saúl, aun de parte de quienes habían dudado de él, en Gilgal lo proclaman rey delante de Yavé. Saúl se presenta como un jefe carismático sucesor de los antiguos jueces.

La pregunta sobre quién puede salvarnos, quién puede cambiar una situación con consecuencias que parecen irreversibles, es actual para todos los pueblos y para las familias y personas en particular. Con los propios recursos es difícil, por no decir imposible, salir de ciertas situaciones desesperadas, pero con la ayuda de Dios los líderes que se entregan en sus manos encuentran caminos de salvación. La situación del pueblo antiguo de Israel sugiere que ni las estructuras sociales ni ciertos grupos humanos solos pueden salvar al pueblo. Ninguna persona, aun las llamadas carismáticas, ningún sistema político o económico, ni ningún sistema religioso pueden garantizar la salida de las crisis



sin el discernimiento constante de lo que Dios quiere; solo entonces los líderes podrán trabajar de acuerdo con el plan salvífico de Dios para el mundo.

Lucía Hernández Cardona y Humberto Jiménez Gómez, <u>Los libros de Samuel</u> en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, Navarra, 2005.

• Salmo 138 – Acción de gracias por el favor de Yavé – Presentación de Ricardo Pietrantonio

Género y situación

El Sal 138 es una acción de gracias tradicional que termina con un acto de confianza y una petición. Las frases son tan genéricas y convencionales que es imposible deducir del texto la ocasión en que se compuso. Intentemos explicarlo con una hipótesis. Supongamos que la situación es a la vuelta del destierro. Entonces la primera persona del singular representa a la comunidad. Los "dioses" son los de Babilonia, desenmascarados por ls 40-55 y derrotados por



Yhwh; la comunidad se distancia de ellos definitivamente. Los "enemigos" pasados son los babilonios, de cuyo imperio ha salido Judá con "vida"; o son los enemigos próximos al acecho. Los "reyes" son jefes de naciones que han asistido al gran acontecimiento histórico. La "excitación del ánimo" corresponde al "mover el espíritu" de Esd 1.5 para volver a la patria. Los "caminos del Señor" son los que cantaba Is 55.8-9, y su "gloria" la que se revela según Is 40.5. El pueblo humilde son los judíos cautivos. Y el soberbio es el imperio babilónico (cf. Is 14).

¿Está probada la hipótesis? ¡Ni pensarlo! Lo único probado es que unos cuantos datos del salmo encajan en ese marco histórico, como podían encajar en otros semejantes. Con todo, vale la pena retener algunas correspondencias sugestivas. A la vuelta del destierro, el verso final inaugura una etapa esperanzada. El salmo se encuentra hoy entre dos gigantes: el apasionado 137 y el sublime 139. Aunque empequeñecido por la cercanía, quizá sea digno de mirarse "por su humildad". Al menos por el verso final, que lo salva y dignifica.

Composición y estilo

Un salmo breve, casi como los graduales, no da espacio para alardes de composición. El salmo contiene una acción de gracias personal y otra coral. El estilo del salmo es pobre. Notamos algunas anomalías gramaticales, que se puede atribuir al autor (el uso del hebreo empezaba a decaer), a descuido de copistas o a ignorancia del crítico moderno.

Exégesis

- Vs 1: De todo corazón: ¿expresión convencional o exclamación sincera? Mucho depende de la situación en que se encuentre el orante: si está reciente una gran liberación la expresión será sentida. Toca al que la repite esforzarse por sentirla. Casi a la letra se lee en el Sal 9.2.
- ¿Delante o frente a los dioses? No es que el orante se imagine en presencia de la corte celeste; se piensa que ngd tiene un valor semejante al de Sal 23.5, de oposición; podría ser reminiscencia libre del primer mandamiento (Ex 20.3). Para la idea, véase Sal 96.4-5.
- Vs 2: La primera frase procede de Sal 5.8. El templo es centro de orientación y define la posición del orante, según se encuentre cerca o lejos; como lo define Salomón en 1 Re 8.
- Véase también Dn 6.11: "Subió al piso superior de su casa, que tenía ventanas orientadas hacia Jerusalén. Y arrodillado, oraba dando gracias a Dios".
- Vs 3. Si respetamos el texto masorético, la segunda frase significa: tú has agitado / excitado en mi aliento / espíritu el vigor. En versión libre: tú has removido mi energía. Lo interesante de la confesión es que en ella ha consistido la respuesta de Dios: no se ha encargado él de hacerlo todo, sino que ha dado una palabra / promesa grande y con ella ha movido interiormente al orante para que actuase (véase el texto citado de Esdras).
- 4. La expresión *mry py / pyk* es típica de la primera sección de Prov, en particular de 4-8, y se lee también en Job 8.2; 23.12 y en los Sal 19.15; 54.4; 78.1. Puede significar discurso, petición, oráculo, según quien lo pronuncia y a quien se dirige. El autor supone aquí que los oráculos del Señor se oyen en todo el mundo.
- Vs 5. Correlativo de la palabra es el modo de actuar (*drky*), en el cual se manifiesta la "gloria" del Señor.
- Vs 6. Es la enseñanza de ls 57.15 y Sal 113.5-6, y es principio fundamental de la actuación de Dios. También la formulación subraya la paradoja: el excelso queda más lejos del alto que del bajo: véase ls 2.10-19 con la acumulación de términos. El orante se coloca entre los "humildes", en los que "se fija" el excelso.
- 8. El verbo *gmr* significa completar, llevar a término; lleva como sinónimo "no abandonar", no dejar a medio hacer. Entre ambos sinónimos, sustentándolos, está la "misericordia eterna" del Señor. Si es eterna, no puede fallar, hará su tarea hasta el final. Lo ya hecho es garantía de lo que falta, lo mismo en el plano individual que en el colectivo. Es uno de los argumentos de Moisés en su intercesión (Nm 14.16): "Lo oirán las naciones y dirán: el Señor no ha podido llevar a este pueblo a la tierra que les había prometido". El verbo *gmr* se lee también en Sal 57.3; *hrph*, con negación, en Dt 4,11; 31,6.8 (despedida de Moisés). En un monólogo patético interroga Job a Dios (10.8-9):

Tus manos me formaron, ellas modelaron



todo mi contorno, y ¿ahora me aniquilas? Recuerda que me hiciste de barro.

El verso final del salmo es una de las más bellas profesiones de esperanza en Dios.

Transposición cristiana

Lo más importante del salmo, el verso final, tiene aplicación egregia a la vida cristiana: tensa entre una salvación otorgada y una salvación por culminar. Estamos a salvo y esperamos la salvación. El pasado, a medida que va pasando, se incorpora a nuestra vida configurándola; el futuro definitivo tira de nosotros como fuerza de gravedad hacia arriba, inserta ya en nuestro espíritu en figura de esperanza. Entre Cristo que vino y Cristo que ha de venir se dilata el camino y entretejiendo en lo profundo de la tierra, que es él, el camino que recorremos. La dirección del camino se define por el término. Leemos al principio de la carta a los Filipenses (1.6): "Aquel que dio principio a vuestra buena empresa, le irá dando remate hasta el día de Cristo Jesús".

Tomado en parte de: Luis Alonso Schökel, Salmos II, EVD, 1993.

Nueva ventana, ojos nuevos

Es una de esas ocasiones cuando una experiencia en particular abre un panorama nuevo sobre la naturaleza del Señor (1-3), el futuro del mundo (4-6) y la seguridad personal (7, 8). De la experiencia en sí, sólo sabemos que la oración fue contestada en una forma que le dio a David nueva vitalidad de manera que quería cantar la alabanza al Señor cara a cara con todos los supuestos dioses. Sentía que conocía al Señor como nunca (2). Sabía que ninguna angustia ni los enemigos (7) podrían jamás vencerlo o impedir la realización del propósito (8) del Señor.

Quizá pasó todo en 2 Sm 5.17-21 cuando los filisteos desafiaron al naciente reino de David, y como respuesta de inquirir del Señor se ganó una victoria como señal, y los "dioses" de Filistea se convirtieron en despojos de la batalla. Quizá, pero todo sucedió simplemente por medio de la oración y la oración contestada. El momento de oración es el momento cuando la revelación que el Señor hace de sí mismo adquiere nuevas dimensiones (2), el momento de renovación (3), el concepto del mundo (4) y la seguridad en Dios (7, 8).

Templo, usado en 1 Sm. 1.9 para referirse a la tienda en Silo. En la época de David la tienda estaba en Gabaón (2 Cro 1.3) pero probablemente la referencia aquí es al templo celestial. Los dichos declaran la gloria, definida como la identificación condescendiente del Señor hacia el humilde. Esta es la verdad que, en respuesta a su oración, abrió los ojos de David a las dimensiones del nombre de Dios y lo transformó interiormente. Está convencido de que vencerá al mundo y, por eso, puede enfrentar el futuro con seguridad.

Carson, D.A.; France, R.T.; Motyer, J.A.; Wenham, G.J., **Nuevo Comentario Bíblico**, Siglo Veintiuno, El Paso, TX, Casa Bautista de Publicaciones, 2000, c1999.

Notas y comentarios

El Salmista da gracias con todo el corazón, profundamente, es decir, con la devoción consciente del pacto "porque (los reyes) han oído las palabras de tu boca" "entre las naciones". Aquí la acción de gracias no sólo da testimonio implícito del poder de Yavé con las naciones paganas circundantes sino con sus dioses.

Cuando clamó, Yavé contestó y por eso está como exaltado. "Está orgulloso, arrogante." Todos los reyes dan gracias al oír hablar las promesas de su boca, permitieron cantar a Yavé, que la gloria de Yavé es tan grande.

Yahvé exalta al humilde, pero "humilla" al altivo, el malo no queda impune. Yavé concede la vida ante la furia de los enemigos. Yavé es el vengador. Su amor fiel es eterno. No abandona a su pueblo (la obra de sus manos).

La explicación

En la nave del templo un adorador profiere su canción de acción de gracias. Su cara se ha vuelto hacia el edificio principal dónde Yavé tiene presencia permanente (cf. 1 Re 8.29). Canta con entusiasmo: su experiencia personal constituye para él la prueba positiva de la realidad y el poder del Dios de Israel que desafía a todas las demandas del rival. En tono de alabanza teologiza sobre su experiencia. Ha visto que Yavé cuida de la obra en su vida. Ha sido su privilegio dar testimonio



de la validez suprema de la revelación de Dios y de sus promesas. Entonces en el modo más simple el salmista da razón de su acción de gracias, la oración contestada y la restauración vital y moral.

Es tan sobrecogedor su sentido de maravilla y deuda que transfiere su tema de acción de gracias a un campo más amplio. Está dolorosamente consciente de la insuficiencia de su pequeña contribución de alabanza a tan gran Dios. Nada más que la acción de gracias convenida de los monarcas de la tierra podría levemente emparejar la dignidad de alabanza de este único Dios (v. 1) cuyo hábito es tanto prometer como realizar, manifestando su poder trascendente. Lo maravilloso es que su majestad celestial está aliada con la gracia. La propia experiencia del salmista le permite deducir un principio general de magnanimidad divina.

El cantante no está satisfecho con quedarse en el nivel de las verdades teológicas acerca de los modos de Dios con la humanidad. Lo adapta, para expresar su apreciación intensamente personal. Yavé es alabado como quien suele sacarlo de la aflicción y restaurarlo a la plenitud de vida. La protección de Yavé y su vindicación es un modelo que ha experimentado siempre de nuevo. Sin embargo, no la da por sentada: debe ser equilibrado en la vida por sumisión constante. Por ello su palabra final es una oración: así como sabe que Dios lo ha protegido hasta ahora, que pueda continuar encontrando su presencia de gracia (Job 10.3, 8-12; Ef 2.10; I Ped 4.19).

Para la homilía

Si uno se basa en el Salmo, puede perfectamente desarrollar la idea profundamente teológica de la acción de Dios para con quienes lo necesitan. El salmista agradece pero también clama porque su experiencia es que Dios le ha respondido. Las promesas y técnicas humanas no se pueden comparar. El rey no es dios y si promete no cumple. Es muy importante rescatar en la actualidad la idea judía de la *Semá*: tu Dios es uno.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino en **Estudio Exegético– Homilético 47**, Febrero 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

2 Corintios 4.13–5.4 – Presentación de Eduardo de la Serna

El hombre interior

La predicación es consecuencia de la fe, y la predicación conduce a la fe (Rom 10.16; 1 Cor 1.21; 15.11). El predicador es solo un instrumento, un mediador, por eso el mismo predicador no tiene en cuenta su propia muerte, sino la vida de sus destinatarios, por *ustedes*, y cuantos más sean agraciados con esto, más *acción de gracias y gloria* recibe Dios. Por eso Pablo no tiene en cuenta su propio *desmoronamiento* exterior, pues algo se va *edificando* interiormente. Esa identificación interior es un anticipo de la resurrección que ya comienza a actuar en el creyente. Nuevamente encontramos el juego de opuestos y un nuevo *pasajero-eterno*, esta vez acompañado por *visible-invisible*.

El Espíritu, que es el que inspira las Escrituras, es llamado, por lo tanto, espíritu de fe, y es el que mueve a Pablo a hablar, siempre impulsado por la misma fe y buscando alcanzar la fe en los destinatarios. En la fe, y no en los fenómenos extraordinarios, está la garantía de la presencia del Espíritu. Es en el espíritu y en la fe donde radica la fortaleza del apóstol, no en su propia capacidad.

"Creí, y por lo tanto hablé". La cita no es literal de la Biblia hebrea, pero remite evidentemente a Sal 116.10 en la versión griega de los LXX. Pablo luego la aplica a sí mismo, pasando al plural: "creemos y por lo tanto hablamos", refiriendo a su predicación, que es propia de la iglesia primitiva: Dios lo resucitó (Hch 3.15; 4.10; 5.30). Esto es algo que sabemos (palabra frecuente en Pablo, 19 veces, cf 1.7; 5.1, 6, 11, 16). Pero supone una actualización en la vida de los creyentes; esta palabra es de resurrección, donde Dios es sujeto no solo de "levantar" a Jesús, sino también a los suyos en plena unión con él, como ya fue levantado él.

La unión es escatológica, superando lo cronológico, y todo es en favor de la comunidad. Con (*syn*) es una preposición que supone comunión plena con el crucificado y resucitado, como lo expresa el bautismo (Rom 6.8). La resurrección de Jesucristo no es un hecho aislado; es el comienzo de los tiempos escatológicos del cual participan todos los que están en Cristo, por eso es el "primer



nacido de entre los muertos" (cf Col 1.18; Ap 1.5), o mejor: "primicia de los que durmieron" (1 Cor 15.20); y unidos a él re-nacerán transformados los que le pertenecen (1 Cor 6.14; 15.12-23).

En 4.16 comienza una nueva sub-unidad marcada por un dualismo antropológico muy acentuado: exterior-interior, momentáneo-eterno, visible-no visible, casa de tienda-edificio de Dios, fe-visión. Pero este tiempo escatológico ya ha comenzado: es el hombre interior. Pablo recibe esta fórmula del ambiente corintio, aunque originariamente platónica, para sintetizar su pensamiento antropológico. Por eso puede usar imágenes platónicas (cf 4.7; 5.1, 4) pero con presupuestos antropológicos diferentes: lo que se manifiesta es la muerte y resurrección de Cristo. El dualismo es escatológico, no antropológico.

Mientras en los vs 7-12 se actúan los sufrimientos presentes en la vida, en 4.13–5.10 se anticipa la vida futura por el espíritu de fe y la gracia que Dios multiplica en la comunidad creyente. El desmoronamiento del hombre exterior parece cercano a los utensilios de barro y la carne mortal (4.7, 11), por lo que la referencia es a la fragilidad, mientras que la renovación puede aludir a la metamorfosis (3.18).

Ciertamente Pablo está contraponiendo la acción de los hombres que se enfrentan al apóstol (*liviandad*) y sus efectos en su persona, con el peso de la acción e iniciativa de Dios y el obrar de la gracia cada vez más excelente (*de excelencia en excelencia*). Pablo no presta atención a las *tribulaciones*, que son *visibles y pasajeras*, sino a la obra de Dios, por eso no se detiene en ellas sino que *mira lo no visible*.

Para hablar de este *hombre interior*, Pablo recurre ahora a dos metáforas: la *habitación* y el *vestido*; ambas le servirán para remarcar la fragilidad y transitoriedad. La *morada* (5.1,4,6,8,9) puede ser *terrestre, mortal, casa de tienda, que se demuele* (ciertamente Pablo está pensando en la muerte; la imagen puede estar tomada de ls 38.12, donde también se dice "mi casa ha sido removida, como cuando se levanta la tienda de un pastor"; que nos hace *deshabitar del Señor*, o una *morada eterna, en los cielos, edificio de Dios*. En esta caso pasa a hablar de la resurrección. Pablo se refiere al cuerpo, pero hay un cuerpo para la muerte y uno para la resurrección, cuerpo al que podemos "*desahabitar*, dedicados a *agradar* al Señor con lo que se revela en nuestra vida.

Para ejemplificar mejor esta imagen, Pablo pasa a la segunda metáfora y juega con distintas acepciones del verbo "vestir" (5.2,3,4; en realidad la imagen de la morada y del vestido se disponen quiásticamente en 2-4: morada-revestimiento-vestido-tienda). Siempre con la misma idea de base, deseamos "revestirnos de los cielos", así no estamos desnudos, y tenemos vestido sobre el vestido, con lo que la vida supera la muerte. La desnudez supone la muerte, mientras que el estar vestidos o revestidos supone la vida nueva de resucitados.

Eduardo de la Serna, biblista católico argentino en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

Recursos para la acción pastoral

Modelos de pastoral conservadora o reformadora – perspectivas católico romanas

Modelo o paradigma en la acción pastoral es un proyecto operativo o plan concreto de acción, que relaciona de un modo dinámico todas las tareas que intervienen en el proceso de la praxis. Por supuesto, al ser el modelo un planteamiento indagatorio, presupone una representación o conocimiento con exigencias hermenéuticas. Pero el modelo emerge de la misma praxis, cuando se comparan diversas tareas y se correlacionan entre sí, y es reformado o reajustado con una serie de conocimientos o interpretaciones, para que a su vez vuelva a orientar la praxis.

Los diferentes modelos de la acción pastoral surgen a partir de determinadas interpretaciones bíblicas, concepciones teológicas, posiciones políticas y pedagogías de acción. Especialmente estrecha es la relación entre los modelos de la iglesia y de la acción pastoral, ya que la pastoral se ha entendido como edificación de la iglesia en la sociedad. Los dos factores que influyen en la acción pastoral, a saber, la *realidad social* en la que actúan los creyentes y la *teología* como inteligencia de la fe, son decisivos en la concepción de los modelos de pastoral.

Según el acento puesto en el sacramento o en la evangelización, emergen los modelos de pastoral de *cristiandad* o de pastoral *misionera*. De acuerdo a las concordias identificadoras con el estado o a las opciones por el pueblo y por los pobres, surge una pastoral de *autoridad* o una



pastoral *popular*. En virtud del rechazo o asunción de la letra y del espíritu del Vaticano II, tenemos una pastoral preconciliar conservadora, de tipo restauracionista, o una pastoral posconciliar *progresista*, de talante reformador.

En definitiva, unos modelos acentúan la jerarquía, la disciplina, el poder, el orden, etc., al paso que otros destacan al pueblo de Dios, la palabra evangélica, la libertad, el servicio, la justicia, etc. Con muchas variantes, aun lado está la pastoral de cristiandad o de neocristiandad como pastoral continuista, centrada en la parroquia, con predominio de lo sacramental y administrativo, de carácter jerárquico y autoritario, en sintonía con las clases burguesas y los partidos conservadores, sensible a un pueblo practicante masificado, que estima las antiguas prácticas religiosas, la doctrina ortodoxa, la moralidad tradicional, nostálgica de la seguridad y el orden.

Al otro lado, hay una pastoral renovada, con no menos variantes, propia de reductos comunitarios y de movimientos laicos, sensible a los problemas del pueblo, en búsqueda de autenticidad evangélica, con opción por las clases modestas, lejana al discurso moralista de la jerarquía, próxima a las luchas liberadoras, que milita en movimientos sociales y está próxima a opciones políticas solidarias.

No hay apenas plataformas de comunicación y de diálogo entre estas dos pastorales, aunque las tensiones y conflictos de antaño han disminuido al decrecer las agresividades y condenas mutuas, gracias a un mejor clima democrático y a una buena dosis interna de valoraciones esenciales y de autocrítica.

Casiano Floristán, pastoralista católico español en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• La locura de la fe - Oración de gratitud (basada en Marcos 3:20-35)

Abraham salió con toda su familia sin destino cierto. Buscaba un lugar que no conocía. Pero llegó. **Te damos gracias por la locura del coraje**

Moisés se paró frente al Mar Rojo imaginando que este se abriría. Se abrió y fue el comienzo de la liberación.

Te damos gracias por la locura de soñar.

El loco Noé cuando empezó a llover, en lugar de buscar refugio construyó un barco. Después de cuarenta días, una paloma le contó de un nuevo amanecer.

Te damos gracias por la locura de la creatividad

David salió con una piedra a batallar contra el gigante armado hasta los dientes. Y le ganó.

Te damos gracias por la locura de creer que los débiles pueden vencer a los poderosos.

Natán enfrentó al rey David y le dijo, "Ese hombre eres tú".

Cuando las cosas urgen, la cordura es cobardía.

Te damos gracias por la locura de la rebeldía.

Los profetas gritaron las injusticias en la cara de los poderosos, no era recomendable para el sentido común. Aún hoy su valor nos inspira.

Te damos gracias por la locura del compromiso con la justicia.

Rajab, la prostituta, prestó su ventana para descolgar en una canasta a dos espías israelitas que huían de Jericó.

Te damos gracias por el valor y la locura, componentes necesarios para que las murallas se derrumben.

Juan el bautista perdió la cabeza por ser fiel a su Dios.

Te damos gracias por la locura del compromiso y la coherencia.

La mujer sirofenicia se atrevió a discutirle a Jesús, ¡y tenía razón!

Te damos gracias por la locura de desafiar los prejuicios y los modelos sociales impuestos.



A Pedro lo critican porque se hundió. Todos olvidan que caminó tres pasos sobre el agua. **Te damos gracias por la locura de la entrega.**

A Pablo Festo le dijo, ¡"Estás loco! ¡Tu mucho saber te está haciendo perder la cabeza!" La resurrección de Jesús y su proyecto, sigue siendo una locura.

Te damos gracias por eso!

Juan en la isla de Patmos soñó un cielo nuevo y una tierra nueva, a pesar de estar viviendo la peor persecución, fue señal de esperanza.

Te damos gracias por la locura de vivir en esperanza. Amén.

Daniel Bruno, para Liturgias en tiempo de aislamiento, Comisión Liturgia IEMA

• Oh Dios, envíanos locos

¡Oh, Dios! Envíanos locos, de los que se comprometen a fondo, de los que se olvidan de sí mismos, de los que aman con algo más que con palabras, de los que entregan su vida de verdad y hasta el fin.

Danos locos, chiflados, apasionados, hombres capaces de dar el salto hacia la inseguridad, hacia la incertidumbre sorprendente de la pobreza; danos locos, que acepten diluirse en la masa sin pretensiones de erigirse un escabel, que no utilicen su superioridad en su provecho.

Danos locos, locos del presente, enamorados de una forma de vida sencilla, liberadores eficientes de los más oprimidos, amantes de la paz, puros de conciencia, resueltos a nunca traicionar, capaces de aceptar cualquier tarea, de acudir donde sea, libres y obedientes, espontáneos y tenaces, dulces y fuertes.

Danos locos, Señor, danos locos.

Louis Joseph Lebret

Bendición

Que el Señor ilumine tus sombras, aclare tus dudas, guíe tus búsquedas, te dé señales siempre al horizonte y las renueve día a día con cada amanecer.

Que siembre en tu corazón preguntas que te mantengan vivo, deseos que te pongan en marcha, ilusiones que te den fuerza y ánimo que te impulse a seguir.

Pero, sobre todo, que te dé la confianza de saber que no caminas solo y sin rumbo sino que vas con Él y hacia Él.

Óscar Cala sj

Salmo 138

¡Qué bueno es Dios

En versos criollos

Canto de acción de gracias a Dios que ha dado una mano en una situación difícil. Parece el cumplimiento de una promesa hecha en el peligro. Promesa que consistió en proponerse publicar el beneficio una vez que Dios lo concediera.

Yo te agradezco, Señor, el que me hayas escuchado, y ante el pueblo congregado vengo a cumplir mi promesa, pues me salvó tu grandeza y tu lealtá me ha librado.

Te llamé y me respondiste infundiéndome valor: por eso canto en tu honor y publico el beneficio, pa mostrar que no de vicio te pedí la protección.

Alabarán tus designios diciendo: "Qué bueno es Dios" que escucha desde su altor al que es grande y al que es chico, sin importarle si es rico, pobre, ignorante o doctor.

> Él nos cuida en el peligro y nos alarga su mano; Él nos trata como hermanos y siempre nos favorece y si el caso se le ofrece nos sacará del pantano.

> > Mamerto Menapace, Salmos criollos, Patria Grande

Oración de invocación con introducción:

El evangelio de hoy nos trae el relato de Jesús que, por fin, después de una larga ausencia, llega a su casa junto con sus nuevos compañeros; y se les junta tanta gente y hay tantas necesidades, que no encuentran tiempo ni para comer su pan. Cuando sus parientes se enteran llegan a donde estaban con la gente reunida para apoderarse de él y llevárselo consigo, pues decían "Está loco".



¡Claro! Uno que así se entrega a los demás, hasta el punto de no tener tiempo ni para sí, debe estar loco.

Locura de la fe... que nos invita a vivir Jesús... Locura del amor gratuito, entregado sin miramientos, locura de un reino en donde todas las personas tienen lugar, donde todas las personas son aceptadas, locura de sanar heridas, de denunciar espíritus falsos, de llamar a vivir en comunidad, para así constituirnos en su familia acá en la tierra.

Oramos:

Invocamos tu presencia, Divinidad de amor, en esta reunión, aferrándonos a tu promesa de que cuando dos o más personas nos reunimos en tu nombre, estás presente en medio nuestro, para bendecirnos y fortalecernos, para animarnos y desafiarnos a vivir esta loca aventura de la fe. Te pedimos que te quedes con nosotros y nosotras para que después de escuchar tu palabra salgamos a servirte, a vivir en comunidad, y a compartir con otras personas el mensaje de tu Reino de amor y justicia. Amén.

De: Liturgias en tiempos de aislamiento, Comisión Nacional de Liturgia IEMA

Con el Espíritu

el Evangelio es letra muerta,
la Iglesia una simple organización
la autoridad sería dominación,
la misión una propaganda,
el culto una evocación
y el actuar cristiano una moral de esclavos.
Pero con la presencia del Espíritu,
el cosmos se eleva
y gime en el parto del Reino,
Cristo resucitado está presente,
el Evangelio es potencia de vida,
la Iglesia significa la comunión trinitaria.
la autoridad es un servicio de liberación,
la misión es un Pentecostés,
la liturgia una memoria y anticipación,

Sin el Espíritu Santo, Dios está lejos,

Cristo permanece en el pasado,

Oración cristiana ecuménica

Dios nuestro, Trinidad de amor, desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina derrama en nosotros el río del amor fraterno. Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de Jesús, en su familia de Nazaret y en la primera comunidad cristiana. Concede a los cristianos que vivamos el Evangelio y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano, para verlo crucificado en las angustias de los abandonados y olvidados de este mundo y resucitado en cada hermano que se levanta. Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu hermosura reflejada en todos los pueblos de la tierra, para descubrir que todos son importantes, que todos son necesarios, que son rostros diferentes de la misma humanidad que amas.

Papa Francisco

Ignacio IV Hazin, patriarca Iglesia grego-ortodoxa Siria

Amo y confieso

el actuar humano se deifica.

Amo y confieso al Dios del cielo y de la tierra, sin principio ni final.

Amo y confieso su presencia porque su obra es esplendorosa y su justicia permanece para siempre.

Amo y confieso a Jesús, su hijo, que enseñó con plena autoridad a quienes se le acercaron, y hoy nosotros también lo reconocemos así.

Amo y confieso que su Espíritu Santo reprende con poder a espíritus inmundos que nos quieren atacar.

Amo y confieso que este Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo camina con nosotros y nos ayuda a crecer en sabiduría. Amén.

Cristina Dinoto

• Las locuras de Dios

Loco, te decían.
Por sanar, abrazar, perdonar,
anunciar, compartir, desafiar.
Loco, por llamar a pescadores
y hacerle espacio a los despreciados por el sistema.
Loco, por romper con los buenos modales,



por desenmascarar la hipocresía de los meros cumplimientos, por hacer evidente una religión sin corazón, por desnudar la falsedad de los cumplidores de rituales sin piedad, de tradiciones sin compromiso. Loco, por andar libre los caminos del amor, por ser fiel a la pesada herencia de los profetas. por no callarte ante lo injusto, por detenerte ante el dolor del otro, de la otra, por alimentar a quienes tenían hambre, por renovar los sueños de los desesperanzados, por señalar hacia un horizonte de plenitud y por predicar que el proyecto de Dios no era inalcanzable. De loco, de endemoniado, de poseído, te acusaban, hasta quienes se decían tu familia y te buscaban para esconderte, avergonzados de tener un profeta excéntrico entre los suyos.

Pero, tu familia fue, es y siempre será aquella que, en cada momento de la historia, se anima a hacer la voluntad de Dios.
Tu familia son las locas y los locos que hoy, frente a los silencios cómplices, ante las cobardías de la mediocridad, contra los acusadores seriales, visten las ropas de un proyecto que incluye, calzan las sandalias de rumbos solidarios, alzan la voz de las ninguneadas y de los acallados, tienden manos compasivas,

buscan paz como fruto de lo justo,

viven la cercanía de la mutua transformación, levantan sus pañuelos esperanzados, multicolores, saludando el otro mundo posible.

Bendita locura la de Dios, que amó tanto al mundo que se hizo carne en Jesús. Bendita locura, que nos sigue impulsando con su Espíritu por las locas sendas locas del evangelio de la vida plena.

Gerardo Oberman



Himnos y cancione

- ♣ Bendita locura, G Oberman, H Vivares Ver video: https://youtu.be/_0D75Yd8EUw Red Crearte
- Cuán hermosos son (Romanos 10.15) M. Meneghetti https://cancionerometodista.com/canciones/romanos-1015-cuan-hermosos-son/
- **Dios te acune en sus brazos** − G Oberman − H Vivares, Arg. − https://redcrearte.org.ar/dios-te-acune-en-sus-brazos/ Red Crearte
- Nada es comparable Anónimo francés Tr Roberto E Ríos, 1925-79, Arg CN 338 CF 266
- Otro mundo es posible G. Oberman, H. Vivares https://redcrearte.org.ar/otro-mundo-es-posible/ Red Crearte
- ♣ Señor, que nuestra vida sea (Coplas del Yaraví) Osvaldo Catena, Argentina CF 295
- **♣ Soñamos -** E. Torregloza, Colombia https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/
- ♣ Te alabaré, Señor (Salmo 9.1-2) Anónimo, Ecuador CF 182
- Tu gracia nos transforma N. Gallardo https://cancionerometodista.com/canciones/tu-gracia-nos-transforma/
- Ven, oh tú que haces nuevos- Simei Monteiro, Brasil Tr Luis Oliveira, Pto Rico -CF 77



16 de Junio 2024- Cuarto domingo de Pentecostés (Verde)

Dgo 16: DÍA DEL PADRE – Lun 17: ANIV. MTE. GRAL. MARTÍN DE GÜEMES (Feriado nac) – Mié 19: DÍA INTERNAC. ELIMINACIÓN DISCURSO DE ODIO – Jue 20: MUERTE DEL GRAL. MANUEL BELGRANO. DÍA DE LA BANDERA (Feriado Nac) – Vie 21: COMIENZA EL INVIERNO



Evangelio de Marcos 4.26-34: El reino de Dios es como la semilla, que nace y crece sin que se sepa cómo; o como la semilla de mostaza, la más pequeña, pero que crece y se hace más grande que todas las otras plantas. Y así Jesús les enseñaba por medio de muchas parábolas.

Primer libro de Samuel 15.35–16.13: El Señor le pide a Samuel que deje la pena por Saúl, desechado como rey y que unja como nuevo rey a uno de los hijos de Yesé. Entrevista a varios, sin fijarse en las apariencias sino en el corazón, y elige al menor, David, el que cuidaba el rebaño.

Salmo 20.1, 4-5, 7-8: Que el Señor te escuche cuando estés en angustia y cumpla todos tus deseos. Levantaremos banderas en el nombre de Dios. No contamos con ejércitos, sino con el Señor.

Segunda Carta a los Corintios 5.6-10: Tenemos siempre confianza. Mientras vivamos en este cuerpo estaremos como en el destierro, lejos del Señor. ¡Vivimos sostenidos por la fe!

Recursos para la predicación

Marcos 4.26-34 – Presentación de Carlos Bravo Gallardo

"Habla" el evangelista Marcos:

Y así siguió Jesús hablando en parábolas...

De nuevo comenzó Jesús a enseñar junto al mar. Y se le juntó tanta gente que, para sentarse, subió a una barca metida en el mar, y toda la gente se quedó en tierra, a la orilla del mar. Y les enseñaba muchas cosas mediante parábolas (4.1-2).

¿Por qué ese tipo de enseñanza? Yo creo que Jesús buscaba varias cosas: quería dar una clave de comprensión y de análisis de lo que estaba pasando con él y del hecho de que ante una misma práctica, unos reaccionaban siguiéndolo y otros, en cambio, persiguiéndolo; pero quería hacerlo en un lenguaje cifrado, como en clave, dado el peligro que empezaba a correr; así los que estaban bien dispuestos, buscarían una explicación posterior; los que no, no entenderían nada.

Parábolas del crecimiento de la semilla y de la semilla de mostaza

Y les decía: "Así me pasa en este asunto del Reino de Dios: como a un hombre que sembró la semilla en la tierra; él duerme y se levanta, de noche y de día, va y viene y, sin que él sepa cómo la semilla germina y va creciendo, porque la tierra por sí misma produce el fruto: primero los brotes, luego la espiga, luego el grano lleno y maduro en la espiga. Y en cuanto el fruto está a punto, mete la hoz, porque llegó la siega".

Y les decía también: "¿Con qué compararían ustedes el Reino de Dios? ¿Con qué ejemplo lo expondremos? ¿Con el de un ejército poderosísimo, el de un gigante, el de grandes cantidades de oro? Pues yo creo que se parece más bien a un grano de mostaza que, cuando se siembra en la tierra es la más pequeña de todas las semillas que hay, pero una vez sembrada, crece y se hace la más grande de las hortalizas y echa ramas suficientes como para que bajo su sombra puedan anidar los pájaros". Un arbusto de mostaza nunca será un árbol grande; lo importante es que, a pesar de su pequeñez, esconde una fuerza de vida incapaz de detenerse. Su eficacia no es la del poder que se impone sino la de la vida y el amor que se ofrecen.

Y con muchas parábolas semejantes a éstas les iba transmitiendo el mensaje del Reino, de acuerdo a como podían oírlo; por eso no les decía nada sin parábolas, pero en privado les aclaraba todo a sus discípulos. Desde entonces Jesús comenzó a realizar una nueva práctica de enseñanza, de acuerdo al triple auditorio que tenía: los enemigos, el pueblo y los seguidores. Sobre todo, había querido aclarar las condiciones para oírlo y seguirlo y los obstáculos que lo



impedían. Que lo siguieran o que lo persiguieran dependía, en gran parte, de dónde y cómo vivían quienes lo escuchaban, de los intereses que defendían y de las opciones que quiaban su vida.

Carlos Bravo Gallardo, sj, en **Galilea, Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Verbo Divino, Quito, 1993.

1 Samuel 15.35–16.13 – Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

1 Samuel 15.1-35 - Confrontación entre Samuel y Saúl

Saúl no encuentra diferencia entre obedecer a la palabra del Señor y seguir sus propios impulsos. Saúl, ciego por el orgullo, oye solamente lo que le interesa, mientras que Samuel escucha fielmente lo que decía el Señor (vs 16-21). Samuel había crecido sirviendo en el templo, y allí descubrió que para el Señor es más grata la obediencia que el sacrificio, y que rebelarse a la Palabra es tan detestable a Dios como la hechicería. Este relato prepara al lector para admitir a David como el protagonista de las narraciones posteriores y a Saúl como su antagonista.

¿Cuál es mi actitud frente a la Palabra del Señor? ¿Me sirvo de ella para fundamentar mis propios intereses? La actitud del cristiano tiene que ser de escucha de la Palabra, discernimiento y acción de acuerdo con lo que ella dice.

Amar a Dios es abrir el corazón a su Palabra, en fidelidad a la historia liberadora de Dios, abrirse a su amor, dejándose amar por él; es amar la verdad, sin tratar de hacer de la verdad "mi verdad", abandonar mis propias consideraciones para aceptar lo que Dios quiere. Saúl no quiere dejarse llevar por la palabra, y por eso es rechazado por el Señor. En vez de guiar al pueblo a vivir como hombres y mujeres libres de toda esclavitud, cae en la adulación y en la complacencia con la codicia de la gente (vs 24).

Las palabras de Samuel parecen escritas para la gente de hoy: ¿Acaso se complace Yavé en los holocaustos y sacrificios como en la obediencia a la palabra de Yavé? Mejor es obedecer que sacrificar, mejor la docilidad ante la palabra y el proyecto liberador de Dios que muchos cultos impresionantes.

1 Samuel 16.1-13 - Comienza la historia de David

Hay descripciones bien paralelas entre la elección de Saúl y la de David: ambos bien parecidos; Saúl de la tribu de Benjamín, la menor de las tribus de Israel, David el menor de los hijos de Yesé; Saúl cuida los asnos de su padre, David, un pastor que cuida el rebaño cuando lo presentan a Samuel. Ninguno de los dos buscó la posición de ser rey.



Es notable el relato sobre los hijos de Yesé, que desfilan ante Samuel, antes de llamar al menor, David. Se marca otra vez la opción de Dios por los pequeños, los débiles, los pobres (anawîm) que se evidencia en la elección de David, no solo por ser el más pequeño de los hijos de Yesé, sino también por carecer de influencias políticas y sociales de acuerdo con su oficio de pastor.

La descripción física de David, de hermosa apariencia y hermosos ojos, se muestran como evidencia del favor divino y signo de sus méritos internos, como la tradición bíblica presenta a los granes personajes de su historia: José: Gn 39.6; Moisés cuando era niño, Ex 2.2; Saúl, 1 Sm 9.2; Ester 2.7. En el episodio siguiente se completa esta descripción: valeroso, buen guerrero, de palabra amena (v 18).

Una vez más nos encontramos frente a la elección del más débil, el menor de los hijos de una familia que no formaba parte de los poderes civiles ni religiosos para ocupar un puesto de importancia, y quien a pesar de ser un desconocido se gana el corazón del pueblo. Se rechazan muchas veces las candidaturas de ciertas personas por el hecho de no pertenecer a las clases dirigentes, por ser mujeres, por ser pobres o sin padrinazgo, sin tener en cuenta que más allá de las apariencias están los dones y atributos que han desarrollado y que los capacitan para el ejercicio del poder. Vivimos en un cultura de la imagen y de las apariencias, pero es necesario ir más allá de lo externo, porque las apariencias no sustituyen lo que hay en el corazón humano.

Lucía Hernández Cardona y Humberto Jiménez Gómez, <u>Los libros de Samuel</u> en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, Navarra, 2005. Adapt. de GBH



Salmo 20 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

El salmo se ubica en el templo: hay varios indicios de un contexto litúrgico (holocausto, peticiones, augurios). Se supone una situación angustiosa (¿un asedio?) en la que se hallan implicados el rey y el pueblo: para afrontarla precisamente se hace la liturgia. El protagonismo, o al menos la centralidad del rey, es evidente. Intervienen varias personas. Es una liturgia para orar por el rey. Las principales partes son: vs 1-5: Un grande augurio a favor del rey; vs 6: Formula la certeza y casi la constatación de la respuesta favorable de Yavé; vs 7-8: Confianza de Israel en Yavé y sus consecuencias; vs 10: Petición final.

Vs 1-5: El augurio

En un contexto litúrgico, algún funcionario del culto, ciertamente muy importante, pronuncia un augurio muy amplio a favor del rey. El discurso no es una oración dirigida a Yavé, sino a la persona del rey. El funcionario manifiesta el deseo de que Yavé desde su Templo intervenga para dar la victoria, auxiliar, y proteger al rey: desea que Dios escuche la oración del rey y que lo ayude a realizar los proyectos de su corazón; sutilmente sugiere que tenga en cuenta la generosidad e interés que el rey ha tenido por el culto. La victoria del rey es algo que anhelan todos y será fuente de alegría de esta comunidad litúrgica. Más que expresiones cortesanas, se debe reconocer que para esta sociedad el mundo de lo religioso impregna todos los estratos y los ámbitos de lo político, de lo militar y que del conjunto armónico brota el bien integral para la nación.

Vs 6: El rey puede contar con Dios

La constatación y la certeza que presenta este vs aparece aquí como una consecuencia. Algunos hacen intervenir un oráculo de respuesta de parte de Dios: se supone que es positiva y que anuncia la victoria futura del rey. Dado que no conocemos los pormenores del ritual, lo que es claro es el sentido de este texto: Dios está de parte del rey y asume su proyecto.

Vs 7-8: La opción de Israel

Ante la certeza de la solidaridad de Yavé y, por lo mismo, de la seguridad de la victoria, se deducen consecuencias que construyen la identidad de Israel y las líneas orientadoras de la vida y la política: en todas las circunstancias, lo que caracteriza y asegura el bien al pueblo es su confianza inquebrantable en Dios.

Vs 9: Oración por el rey

Nos guiamos por la traducción de los LXX (como la RVC, no así la RV60), donde se pone en evidencia que el salmo, en definitiva, es una plegaria por el rey. Para él pide salvación (o victoria, y que le conceda el triunfo, según otra traducción). Y la comunidad orante pide a Yavé que la escuche cuando lo invoca. La solidaridad de la comunidad orante con la petición y los proyectos del rey es evidente: ella se identifica con la petición que el rey hace a Yavé y anhela, lo mismo que el rey, que Dios intervenga en su favor.

Lectura cristiana

Los primeros cristianos oraban por las autoridades del Imperio romano no porque aprobaran o canonizaran todas sus actuaciones, sino porque anhelaban la paz para todos. La función política es necesaria. Los creyentes podemos pedir a Dios que acompañe a quienes verdaderamente buscan el bien de todos. Pero, en profundidad, el Ungido por excelencia de Dios es Jesucristo: en su oración nos podemos integrar plenamente y la victoria de él trae la vida y la felicidad y el bien para todos sin excepción.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

• 2 Co 5.6-10 (11-13) 14-17 - Presentación de Mercedes García Bachmann

La correspondencia entre Pablo y la comunidad que él había fundado en Corinto presenta algunos enigmas aun no resueltos. Muchos estudiosos plantean que la llamada 2 Corintios es, en realidad, un compuesto de varias cartas. Hay diversas hipótesis sobre cuántas son estas cartas (y si se perdió alguna o no) y cómo se llegó a formar esta carta. Por otra parte, no todos los estudios



aceptan alguna de las tantas hipótesis de la partición de 2 Co y por tanto, la estudian como una unidad.

La perícopa prescripta por el leccionario toma el final de 5:1-10, mientras que los últimos cuatro vs., 14-17, son parte de otra perícopa, 11-21.

V. 11-17. En estos vs. no hay problemas textuales serios (sí alguna variante), sino más que nada términos pasibles de ser interpretados de diversos modos, tales como *toû Jristoû* en el v. 14, un genitivo que puede entenderse como objetivo o subjetivo (Cristo puede ser el sujeto o el objeto: "el amor **de** Cristo -a nosotros/as" o "el amor -nuestro- **a** Cristo").

En el v. 16 Pablo habla de "conocer a Cristo según la carne", egnôkamen katà sárka Jristón. De acuerdo con la sintaxis griega, "según la carne" se puede referir tanto a entender (= comprensión en términos y categorías humanas) como a Cristo (= su vida terrenal).

En el v. 17 hay una oración nominal, para la cual es necesario proveer un verbo: *hôste eí tis en Jristô, kainê ktísis* "así que si alguien (¿Vive? ¿Está? ¿Cree? ¿Trabaja?) en Cristo, nueva creación (es)".

Comentario

2 Co 5.1-10 ha sido muy estudiado y diversamente entendido. Citando un libro de Allo de 1937, Matera (p. 118) presenta las principales formas en que estos vs. han sido entendidos: a) el cansancio de Pablo de la vida presente; b) su miedo a ser hallado "desnudo" en el sentido de sin un cuerpo resucitado; c) esperanza de una parusía inmediata para no ser hallado "desnudo"; d) creencia en la posesión inmediata de un cuerpo glorioso tras la muerte; e) el desarrollo de su pensamiento de un estado intermedio entre la muerte y la resurrección final; y f) el menosprecio de la distancia entre la muerte y la resurrección final a causa del anhelo de estar con Cristo.

¿Qué decir, pues? Aquí se hace evidente que en la interpretación de un texto concurren otros factores además del texto mismo. No vamos a ofrecer una lectura "más correcta" de estos versículos sobre otras menos correctas; porque, finalmente, no hay dueño/a de la interpretación de un texto, ni siquiera su autor/a (porque es polisémico, ofrece múltiples sentidos).

Una pregunta fundamental que ha dado origen a tantas opiniones es la relación entre este texto y 1 Co 15, donde Pablo hace una exposición de su creencia en la resurrección. La imagen en 2 Co es la de una tienda, una habitación provisoria y expuesta a los peligros externos (no es un edificio de piedra). A partir de esta imagen expuesta en los vs. 1-5, Pablo desarrolla la tensión de vivir en este cuerpo mortal pero anhelando otra realidad: "mientras habitamos en el cuerpo, vivimos lejos del Señor... y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor" (v.6.8).

Los vs. 11-17 (11-21) desarrollan el tema de cómo Pablo (y otros cristianos y cristianas) podemos ser embajadores de Cristo justamente a causa de, y no a pesar de, las debilidades "en la carne" (No digo "de la carne", sino "en la carne" para enfatizar la vida humana, según la manera de mirar humana, en esta "carpa provisoria", para usar el lenguaje paulino).

No se pueden leer los vs. propuestos para este domingo sin tener en cuenta la sección más amplia y la retórica que Pablo usa. El tema de fondo que preocupa a Pablo en esta sección de la carta es aquél de las credenciales necesarias para ser un apóstol "exitoso". Otras y otros ministros y apóstoles habían pasado por Corinto y puesto en duda la autoridad de Pablo. Y uno de los argumentos que usaban era el de su debilidad física (en cualesquiera formas que ésta se manifestara). Pablo reacciona duramente y presenta su argumentación (de hecho, también 2.14–3.6 tienen que ver con su ministerio apostólico). Esta argumentación consta de tres puntos:

- a) Pablo pertenece a un nuevo ministerio gracias al Espíritu (2.14–3.6).
- b) Su sufrimiento es parte de su ministerio apostólico y muestra al Resucitado (no gloria sino vasijas frágiles) (4.7–5.10).
- c) Pablo es embajador de Cristo (5.11–6.10, gran parte de los cuales corresponden al próximo culto). Esta tarea de embajador tiene que ver, fundamentalmente, con propiciar la reconciliación, de cada persona con Cristo y a partir de esta, entre la feligresía de Corinto y él mismo.

Nótese que en el v 11 Pablo comienza a desarrollar otra idea, "Sabiendo, por lo tanto", *eidótes oûn*, pero relacionada con la argumentación que ya traía, la de encontrarnos un día en la presencia de la sala del tribunal de Dios. Aquí toma una idea muy común en el AT, la del "temor



de Dios", que corresponde a la conciencia de la diferencia abismal que existe entre Dios y el ser humano y de ahí, la sensación de asombro, temor, cuidado (más que terror, aunque también podría caber este sentimiento). Pero Pablo no presenta esta comparecencia en el juicio como algo a lo cual temer, sino más bien como una guía, una brújula que permite mantener el rumbo. Porque la salvación no la logra Pablo (ni ningún otro ser humano) por sus obras, sino Cristo por su muerte; pero la vida del cristiano y de la cristiana en la carne, en el cuerpo, no son indiferentes, sino que tienen una dimensión ética fundamental.

Pistas para la predicación

¿Qué significa "vivir para Dios" en lo concreto, en nuestra vida diaria, como personas, familias y comunidades de fe? Esta ha sido y es una de las preguntas más difíciles y más importantes. Creo que en estos tiempos que vivimos hay dos cosas especialmente importantes: 1) Que no la tomemos como un permiso para las recetas legalistas y automáticas, sino para la reflexión, el riesgo y la confianza que, en último caso, no seremos juzgados/as por nuestros fracasos; y 2) que no pensemos en nuestros cuerpos individuales solamente, sino en los cuerpos de otras personas; especialmente aquellas despreciadas, descuidadas, torturadas, abandonadas o sometidas a múltiples vejámenes en nombre de la belleza, la justicia, la ganancia, el sexo, lo que fuere: cuerpos de niños y niñas desnutridos en un continente riquísimo; cuerpos de todo tipo de trabajadores y trabajadoras, esclavizados en trabajos de sol a sol, en el campo, en las minas, en los talleres, en las maquilas, en las calles...; cuerpos de niños, niñas y mujeres sometidos a la pornografía, el abuso sexual y la prostitución contra su voluntad; cuerpos de jóvenes sacrificados al sistema socioeconómico; cuerpos de todas las edades esclavos de las adicciones; cuerpos de niñas y mujeres maltratados por la bulimia y la anorexia, la ablación del clítoris y otras aberraciones; cuerpos enfermos; cuerpos postrados, cuerpos maltratados...

La predicación puede comenzar con la pregunta con que comencé o con ejemplos concretos y conocidos de la comunidad, reales o hipotéticos, pero posibles en ese contexto. A partir de estos, reflexionar en lo que significa vivir en el cuerpo y servir a Dios con el cuerpo, pero sabiendo dos cosas fundamentales:

- a) Que este cuerpo es una tienda pasajera, hasta que vivamos en la presencia directa de Cristo;
- b) Que daremos cuentas al Señor de cómo hayamos vivido en este cuerpo.

Pero no perder de vista que Pablo, a pesar de sus sufrimientos y debilidades (que fueron muchos), no dejó de dar gracias a Dios por la salvación lograda por Jesús, para él y para toda la humanidad. ¡Gracias sean dadas a Dios!

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en **Estudio Exegético– Homilético 74** – Junio de 2006, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

Recursos para la acción pastoral

• Comunión

Eclesiología de *comunión* es una idea que se deriva de la noción de la iglesia como pueblo de Dios y sacramento de salvación para el mundo. El término *comunión* traduce la palabra griega *koinonía*, que equivale asimismo a solidaridad. Procede del verbo "poner en común".

La koinonía cristiana, según el NT y la tradición de la iglesia, es comunión con Dios, por Jesucristo en el Espíritu Santo; es comunión fraterna de bienes y de afectos; en definitiva, es un modo comunitario de participar y de compartir la unión y el amor de Cristo.

Lo que caracteriza a la comunión cristiana es el "tomar parte activamente". De un lado, se da una comunión por medio de la fe y los sacramentos de la fe. De otro, se manifiesta un "vínculo de unión" entre todos los miembros de la comunidad cristiana. La koinonía es, pues, comunión de Dios y comunión de la iglesia y de las comunidades particulares, que se realiza mediante la comunión en el testimonio del evangelio (martyiria), en el servicio al mundo (diakonía), en la doxología dada a Dios (leitourgia) y en el ser y el vivir juntos (koinonía).

Por ser la iglesia una comunión y vivir hoy en medio de una sociedad civil que se considera democrática, debe respetar los derechos de cada persona y saber escuchar la voz de todos, especialmente de los que ni siquiera tienen voz. Ha de invitar a compartir los bienes y a



solidarizarse con los pobres y marginados. Ha de fomentar la unión de las iglesias a través de un activo e incansable ecumenismo. En una palabra, la koinonía es el principio regulador de la iglesia y de toda comunidad cristiana.

Casiano Floristán en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999. Adaptación de GB.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Señor Jesús, ayúdanos

Señor Jesús ayúdanos a que asumamos y vivamos tu Palabra haciendo actitudes y gestos concretos aquello que Tú nos enseñas.

Danos la gracia de escuchar con el corazón lo que Tú nos dices, y que lo apliquemos a nuestro día a día, buscando que todo nuestro ser: sentimientos, conducta y acciones sean reflejo vivo de tu Palabra que queremos vivir.

Derrama en nosotros tu Espíritu Santo, para que conociendo lo que Tú quieres, lo vivamos y produzcamos frutos en un ciento por ciento, testimoniando nuestra fe y nuestra adhesión a ti, siendo presencia viva de tu proyecto y tu voluntad.

Ayúdanos Señor, a que tu Palabra produzca frutos de santidad y compromiso en nuestra vida y así vivamos y actuemos como Tú, identificándonos contigo en nuestra entrega, en nuestra adhesión a ti, en el testimonio que damos y el amor que comunicamos. Que así sea.

Pbro. Jesús Antonio Weisensee H.

Rev. Obed Juan Vizcaíno Nájera

Granos de mostaza

Dios nos ha dado el potencial guardado en nuestro interior, él no juzga nuestra pequeñez o fragilidad. Se alegra cuando servimos con humildad y amor al prójimo, conoce nuestro potencial. Quiere que seamos semillas, para dar generosamente vida, sombra, cobijo, buenos frutos, grandes y frondosas ramas. Nacemos, crecemos, florecemos y fructificamos generosamente, ofrecemos sombra, frescor, descanso, protección y alimento.

Somos como árboles plantados a orillas de un manantial, damos nuestro fruto a tiempo y tenemos hojas permanentes.

Siembra en nuestros corazones la semilla de tu bondad divina que nos haga germinar, florecer y crecer para dar sombra, cobijo, seguridad y dulces frutos, multiplicando en nuestras vidas tu infinito y tierno amor.





Foto de Hanni Gut

Como un grano

Somos semillas, en nuestro interior hay un gran potencial, llevamos vida abundante, somos llamados a ser gente altamente productiva. Somos semillas, podemos ser trigo o cizaña, alimentar o envenenar, cobijar o desamparar, depende lo que decidamos ser. Somos semillas, contenemos toda la fuerza de la vida en nuestro interior, como en un grano de mostaza, puede haber en mí una planta fuerte. Somos semillas, quizás la más diminutas, llamados y llamadas a multiplicarnos una por cien, mil por una, miles por millones, sembrándonos en buena tierra. Somos semillas, en nuestro interior quizás hay un árbol de ramas grandes, que dará buena sombra, abundantes frutos, fragantes flores.

Somos semillas, tenemos la fuerza incontenible del Evangelio de vida, verdad y liberación. Somos semillas, nadie percibe nuestro crecimiento, sólo Dios, pero damos ricos frutos en buen terreno. Somos semillas, crecemos a veces como hierba, producimos

espigas cargadas de fértiles granos, y al final damos buenos y abundantes frutos, por voluntad de Dios. Somos semillas, llegará el tiempo de la buena cosecha, de recoger nuestros frutos, de cosechar nuestro esfuerzo. ¡Somos buenas semillas!



Aquí está mi mano

Aquí está mi mano, dispuesta a estrechar la tuya, a servir para el encuentro de nuestras sonrisas y miradas. Aquí está mi mano, Superando rencores y lejanías, Para que sigamos llamándonos hermano, hermana, amigo, amiga, lo que siempre hemos querido hacer. Aquí está mi mano, tendida con cariño sincero, ofreciendo un gesto de reconciliación, buscando la tuya para refundar nuestra amistad,

haciendo efectivo al Dios que habita en medio nuestro.
Aquí está mi mano, reconociendo errores, pidiendo perdón, en espera de un gesto semejante, que salga de tu corazón.
Aquí está mi mano, anhelante de tu calor y tu fuerza, ofreciendo amor y arrepentimiento, deseando tan solo tu compañía.
Aquí está mi mano, para compartir otra vez sueños, y seguir construyendo un mundo mejor.
Aquí está mi mano.

Rev. Obed Juan Vizcaíno Nájera.

Credo de la siembra

Creemos en Dios padre y madre, sembrador de la vida, sembrador de la paz y la comunión. Creemos en Jesucristo su Hijo, Señor y Sembrador de vida, que a través de su encarnación hizo germinar para nosotros la salvación. Creemos en el Espíritu Santo que nos ayuda a cultivar la semilla para producir buenos frutos. Creemos en la Santa Iglesia Universal de Cristo, llamada a sembrar las buenas nuevas entre los pueblos. Creemos que somos un pueblo para sembrar paz, amor, justicia, esperanza y comunión. Amén.

Encuentro de Espiritualidad y Renovación, El Salvador, 2010

• Envío y bendición - Vayan, alimentados por el pan del cielo

Vayan, alimentados por el pan del cielo, y traten de caminar en las sendas de la sabiduría. Discerniendo cuidadosamente entre el bien y el mal. Comprendiendo cuál es el voluntad del Señor. Vayan, alimentados en Cristo y llenos del Espíritu.

Que Dios les conceda un pensamiento con sabiduría para discernir. Que Cristo les llene con su vida que no tiene fin; y que el Espíritu Santo se derrame sobre ustedes con canciones de gozo y alabanzas eternas. Vamos en paz para amar y servir al Señor, en el nombre de Cristo. Amén.

Pastor Lisandro Orlov

• Una semilla con tu nombre

Tú eres, Jesús, la primera semilla del reino de Dios.

Tú eres el primer árbol, la primera levadura.

El reino de Dios viene contigo.

Si te doy fe, yo también seré reino de Dios.

Y creceré. Y tendré sitio para todos los que vengan.

Y fermentaré. Y haré fermentar a todos los que encuentre.

Crecerá en la oscuridad tu semilla dentro de mí, ¡con toda seguridad!

Y crecerá en mis compañeros. Y sembraremos, todos juntos, contigo, una semilla, una semilla con tu nombre, en el campo del mundo.

Y será la tierra, por nosotros, un poco más que antes el reino de Dios.

Loidi Patxi



Bendición

Que la presencia del Dios de vida, que nos hace uno con El, con nosotros mismos, con las demás personas y con toda la creación... Que la fortaleza de Cristo, su Hijo, luz que resplandece en las tinieblas, que ilumina los caminos e inspira aL caminante...

Y que el dinamismo, fuerza, convicción y entusiasmo a que nos impulsa el Espíritu, sean nuestra alegría y esperanza; cada mañana, cada día y toda noche.

Que así sea. Amén.

Jorge D. Zijlstra Arduín

Recursos para niñez

Durante el culto, hacer un tiempo para conversar con las niñas y los niños. Puede armarse un espacio adelante, con una alfombra, un lugar donde ellas y ellos puedan sentarse y estar cómodos.

¿Qué cosas recuerdan que comienzan chiquitas y luego se hacen grandes? (un árbol, un huevo que se hace avestruz, un bebé que se hace persona grande)

Jesús contó una historia para que sus amigos entendieran su mensaje. Les contó que la semilla del árbol de mostaza es la más pequeña pero luego se hace árbol grande. Jesús hizo cosas grandes con pequeñas cosas: una vez un niño le dio cinco panes y dos peces y él los multiplicó y le dio de comer a muchas personas.

O sea que, las pequeñas cosas son importantes, porque en las manos de Dios se vuelven grandes.

¿Qué acciones pequeñas podemos hacer para que en nuestra casa, y nuestros amigos, se den cuenta que queremos seguir las enseñanzas de Jesús?

Acción: Tener pequeñas macetas y animar a las niñas y niños a plantar una semilla y a llevarse la maceta a su casa, y mientras la riegan y la cuidan día a día animarles a que recuerden que Jesús quiere que hagamos pequeñas acciones buenas a otras personas.

Laura D'Angiola

Letanía de alabanza

Canten al Señor con alegría, porque el Señor es bueno. Su amor es eterno y su fidelidad no tiene fin. Alabemos juntos y a una voz la grandeza del Señor. Su amor vale m{as que la vida, por eso lo alabamos. El amor del Señor no tiene fin, ni se agotan sus bondades. Cada mañana se renuevan... ¡Qué grande es su fidelidad!

De Mil Voces para Celebrar

Himnos y canciones

- Dame tu mano, eterno caminante Fritz Baltruweit, Alemania CF 322
- **Hay buena vida -** G Oberman y H Vivares, Arg https://redcrearte.org.ar/hay-buena-vida/ Red Crearte
- Iglesia de Cristo Anónimo CN 170
- Las semillas de tu reino Creación Colectiva 2º Simposium de Culto Cristiano Comunidad Teológica de México https://redcrearte.org.ar/las-semillas-2/ Red Crearte
- Momento nuevo Varios, Brasil –Tr Pablo Sosa, Arg CF 269
- No basta solo una mano (Cancionero Abierto 65)
- No tengas miedo-Ylva Eggehorn, Suecia -- Tr S Acedo, Arg Lars Moberg, Suecia CF 204
- **Por siempre te alabaré −** Horacio Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/por-siempre-te-alabare/ https://redcrearte.org.ar/las-semillas-de-tu-reino/ Red Crearte
- **Que esta iglesia sea un árbol** Pablo Sos, Arg https://redcrearte.org.ar/que-esta-iglesia-sea-un-arbol/ https://redcrearte.org.ar/que-esta-iglesia-sea-un-arbol/ <a href="https://redcrearte.o
- Señor, que pueda ser instrumento de tu paz Francisco de Asís Let it Be The Beatles) RNP 65 - cancioneros locales



23 de Junio 2024– Quinto domingo después de Pentecostés (Verde)

Lun 24: AÑO NUEVO MAPUCHE – Mié 26: DÍA UNIV. DE LA LUCHA CONTRA LA DROGADICCIÓN – Jue 27: DÍA DEL TRABAJADOR DEL ESTADO



Evangelio de Marcos 4.35-41: Jesús se ha dormido en la barca, en medio de la fuerte tormenta. "¡Maestro, nos estamos hundiendo!" Jesús da órdenes al viento y al mar y el viento se calma. "¿Por qué están asustados? ¿Todavía no tienen fe?" Y los discípulos: "¿Quién será este, que hasta el viento y el mar lo obedecen?"

Primer libro de Samuel 17.45-49: El Señor te entregará en mis manos, le dice el joven David al gigante Goliat. Y todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel. Y con una sola piedra en su honda hiere de muerte a Goliat.

Salmo 9.1-4, 7-10: ¡Señor, te alabaré de todo corazón! Tú eres un juez justo, tú defiendes mi causa; tú eres el refugio de los pobres, tú proteges a quienes te buscan.

2ª Carta a los Corintios 6.1-5, 7b-10: En todo mostramos que somos siervos de Dios, soportando con paciencia sufrimientos, necesidades

y dificultades; por pureza y bondad, por el Espíritu Santo en nosotros, por nuestro mensaje de verdad; pobres pero enriqueciendo a muchos.

Recursos para la predicación

• Marcos 4.35-41 – Presentación de Carlos Bravo Gallardo

"Habla" el evangelista Marcos

Negros nubarrones

¿No usan ustedes frases como ésta para hablar de una situación que se va poniendo difícil? Y no necesariamente quieren decir que había realmente negros nubarrones. Lean desde esa clave el siguiente pasaje que me llegó de la tradición como un resumen de la situación de Jesús y la de los discípulos. Lo puse aquí con esa intención. Quien se quede en la pregunta sobre si realmente sucedió una tal tormenta y si en verdad se calmó o no el viento, no entenderá lo que he querido decir sobre Jesús y su relación con los discípulos.

Ya se había puesto el sol y Jesús les dice a sus discípulos: "Atravesemos a la otra orilla". El estaba muy cansado del ajetreo de todo el día; entonces, dejando a la gente, se lo llevaron en la barca así como estaba; y se fueron otras barcas con él. De pronto se vino un fuerte vendaval y las olas se metían una tras otra en la barca y no se daban abasto para sacarla, y había peligro de que se hundieran. Pero Jesús ni cuenta se daba, dormido como estaba en la popa sobre un montón de cuerdas como almohada.

Entonces fueron a despertarlo y le dicen, en son de reclamo: "Maestro, ¿no te importa que nos estemos hundiendo? Vente a ayudar". Y Jesús, despertando, ordenó al viento y dijo al mar: "¡Calla, enmudece!". Y se acabó el ventarrón y se hizo una calma total.

Atención: ahora viene lo importante. Para los judíos el mar era el lugar de los poderes de la muerte, donde la vida frágil del hombre estaba en peligro. Ellos veían a Jesús exponerse a muchos peligros y, sin embargo, salir de ellos indemne. No sabían cómo no tenía miedo. Y Jesús les dijo: "¿Por qué están tan asustados? ¿No tienen fe?" Les había entrado un miedo enorme y se preguntaban: "¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?".

Nosotros vivíamos tiempos de persecución. Y tiempo después, acordándonos de ese hecho, comprendimos en la comunidad que lo contrario a la fe no es la incredulidad sino el miedo. Y que el miedo impide comprender a Jesús como el Señor de la vida, que triunfa sobre la muerte.

En relación con este tema he querido poner los siguientes pasajes, en los que les quedará claro, como nos quedó a nosotros después de la resurrección, que Jesús es el Señor de la vida: **Un hombre muerto en vida** (5.1-20) y **unas mujeres muertas en vida** (5.21-43).

Carlos Bravo Gallardo, sj, en **Galilea, Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Verbo Divino, Quito, 1993.



1 Samuel 17 – Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

En las luchas contra los filisteos aparecen varios relatos, reunidos sin tener en cuenta que algunos episodios ya se habían descrito, como la presentación de David ante Saúl (vs 17, 57-58; cf 16.14ss).

David y Goliat

Un joven valiente, con la ayuda del Señor, pero sobre todo lleno de fe, vence a un filisteo, Goliat, temido en toda la región. El término hebreo *habbênayaîm*, literalmente "hombre entre dos", fue traducido por Reina-Valera 1960 como "paladín; "campeón" por Roland de Vaux y "gigante" por Lutero, mientras que la RVC opta por dejar directamente "un guerrero" que luego será presentado con sus características.

De una cosa no queda duda: la intencionalidad teológica de la narración. Yavé da la victoria y la fuerza al débil, para que todos los pueblos reconozcan *que yo soy Yavé*, como dirá más tarde el profeta Ezequiel. David, aparentemente indefenso, sin equipo de combate como el que se dice tenía Goliat, se enfrenta con su enemigo en condiciones desventajosas, pero con la seguridad que ha tenido el pueblo de que Yavé no lo dejará perecer porque es su pueblo.

En este relato es más importante el duelo verbal que la maniobra militar. Ante la burla del gigante por el arma primitiva de David, este responde: tú vienes a mí con espada y jabalina, pero yo voy contra ti en nombre de Yavé Sebaot, Dios de los ejércitos de Israel a los que has desafiado (v 45). Como en las plagas de Egipto, el poder de Dios es el que actúa (cf Ex 9.14).

El episodio de David y Goliat, uno de los más conocidos entre las historias bíblicas se ha llenado de fantasía, olvidando la más grande de las enseñanzas. Hay maneras de vencer que a primera vista no parecen ser los caminos más adecuados y, sin embargo, son más efectivos que los que ofrecen la técnica y las armas. La arrogancia y el poder tampoco son los medios más eficaces. David utiliza la palabra y la acción, pero sobre todo la certeza del Dios que está con él y con el pueblo: el Yo soy Yavé, que no necesitó de espadas, ni arcos ni flechas para liberar al pueblo de la esclavitud del faraón, ese Dios que escuchó la voz del pueblo, que vio sus penalidades y miserias, y que lo sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido (cf Dt 26.7-8). Ese Dios estaba con David y está siempre con nosotros. Hacer lo que nos corresponde y dejar que Dios actúe es la actitud propia de la persona de fe.

Lucía Hernández Cardona y Humberto Jiménez Gómez, <u>Los libros de Samuel</u> en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, Navarra, 2005.

• Salmos 9 y 10 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Los salmos 9 y 10 de la Biblia hebrea aparecen como un solo salmo (el 9) en la traducción griega de los LXX (llevada a cabo en Alejandría durante el reinado de Ptolomeo II (285-246 aC). Ambos utilizan el recurso estilístico del acróstico basado en las letras del alfabeto hebreo, y este recurso comienza en el salmo 9 y se completa en el salmo 10, aunque en el texto actual faltan algunas letras del alfabeto. Esto podría dar lugar a pensar que originariamente habían sido un solo salmo. No se ve con claridad por qué la Biblia hebrea distinguió dos salmos.

Lo cierto es que las ediciones protestantes de la Biblia siguen el criterio de la Biblia hebrea de distinguir dos salmos, mientras que las católico-romanas usan el criterio de los LXX. Con lo cual, tenemos dos numeraciones de los salmos desde el 11 (con un 10 entre paréntesis en la BJ) en las ediciones católicas; hasta casi el final del salterio. Por ello en las ediciones católicas del Leccionario Común Revisado los salmos suelen aparecen con un número retrasado (en algunas ediciones con ese número retrasado entre paréntesis).

Aquí registramos y resumimos el comentario de los dos salmos, 9 y 10, como uno solo.

El salmista formula al comienzo el deseo de dar gracias a Dios y de alabarlo (vs 1-4). En el v 5 empieza una enumeración de los motivos de la alabanza que desemboca en afirmaciones universales del modo de obrar propio de Dios; del vs 14 al 10.13 aparece el tema de la súplica mezclado con temas de lamentación. Los vs 10.14-18 se pueden considerar como la conclusión de todo el salmo.

9.1-4 – Alabanza y acción de gracias

Empieza este salmista (quizás un rey) la expresión de un deseo profundo de agradecer, de proclamar las maravillas de Dios, alegrarse y cantar al nombre del Dios altísimo. Sintéticamente



viento y el mar lo obedecen?

se enuncia ya el motivo de todo este entusiasmo religioso: *Ante ti, mis enemigos huyen; ruedan por el suelo*. La idea de un Dios protector que se hace cercano al perseguido, que lo escucha y lo libra, puede venir de una experiencia ya vivida o de la certeza de un obrar siempre coherente con la bondad y solidaridad de Dios con el necesitado que a él acude; en el primer caso, la alabanza y la acción de gracias se hallaría después de la experiencia de liberación; en el segundo, formaría parte de la plegaria del salmista y sería expresión de su confianza total en Dios.

9.5-13 – Actuaciones anteriores de Dios

En su oración, el salmista recuerda que Dios obró como Dios juez justo y que defendió su derecho en el pasado: el peligro, la amenaza y la agresión provenían de personas que se califican como paganos y malvados. El orante debe ser una persona que, aunque hable en singular, integra e incorpora a todo el pueblo de fe: esto lo puede formular apropiadamente el rey. Pero las dimensiones del problema no son solo políticas: está en juego la relación del pueblo con su Dios y la carencia de fe en paganos y malvados.

La intervención de Dios está en la línea del éxodo y la conquista de la tierra, y puede referirse a otros momentos posteriores de la historia. La desaparición de los agresores, sus espadas y sus ciudades, contrasta con la permanencia y consistencia de Dios: él es eterno, su trono es siempre estable, el juez del mundo entero y juzga con justicia y rectitud. Por otra parte, el oprimido y el pobre pueden contar siempre con la solidaridad de Dios; Dios no dejará impune la violencia. De ese obrar histórico de Dios debe surgir la total confianza en el Dios que no se olvida del clamor de los pobres. El pueblo debe solo reconocer a su Dios y buscarlo; la ciudad de Sión, en ese momento síntesis de todo el pueblo, debe cantar a su Dios y proclamar sus hazañas a todas las naciones.

9.14 – 10.12 – Súplica y lamentación

El sujeto que comenzó la acción de gracias y la alabanza reaparece para formular una súplica muy sentida a su Dios. El momento presente es de miseria, de amenazas de muerte, de angustia. La situación del salmista está causada por enemigos, paganos, seres simplemente humanos. Aparece también la idea de un juicio o acusación que plantean los enemigos y que se formula con la imagen de una trampa mortal.

La miseria que experimenta y siente el salmista lo ubica entre los indigentes y los pobres. la súplica del salmista se basa en la confianza que él tiene en Dios; él lo puede rescatar de las puertas de la muerte. Defiende su derecho,

no se olvida del indigente. El salmista sabe que si Dios interviene, podrá luego narrar las maravillas de Dios y alegrarse por su salvación; los malvados serán derrotados y juzgados en la presencia de Dios.

En 10.1 aparece una lamentación: ¿Por qué, Yavé, te quedas lejos, te escondes en tiempos de angustia? Esto permite constatar que el peligro no ha desparecido aún. Tiene sentido la súplica y la lamentación. Se describe ampliamente al malvado, sus maquinaciones, sus planes, sus actitudes: actúa con soberbia, con altivez, lleno de ambición y de seguridad porque está convencido de que Dios no se entera o no interviene: desconoce a Dios y su actuar en la historia. Paralelamente, tiene actitudes de prepotencia y de aprovechamiento de los míseros e indigentes.

10.13-18 - Conclusión

La situación presente lleva una vez más a dirigir a Dios una súplica que lo interpela, que pide la manifestación de su poder, y que no se olvide los pobres. Estos tienen pena y tristeza, se sienten miserables y huérfanos, oprimidos y desalentados. El salmista invita a Yavé a asumir todo esto y a intervenir; le recuerda que él es juez justo, que los miserables ponen en él su confianza, que es absurdo que triunfen los malvados, que los soberbios no pueden prevalecer.

Lectura cristiana

El anonadamiento de la encarnación y de la cruz es cercanía de Dios a toda persona que padece, que sufre, que vive amenazas contra su vida. Desde esta cercanía de Dios debe surgir la esperanza y certeza de los creyentes.



El Cristo, cercano al ser humano, ora, suplica y alaba al Padre a nombre de esta humanidad: hace suyo el dolor, la indigencia, la humillación de los pueblos y la presenta al Padre. El cristiano hace suya esta súplica del Cristo total, se une a ella, pide la intervención de Dios; pide que desaparezca el mal, la amenaza, la opresión; expresa su confianza en Dios y se alegra con su salvación.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

• 2 Corintios 6.1-13 – Presentación de Mercedes García Bachmann

No se pueden entender estos versículos sin tener en cuenta la polémica en que está inmerso el autor. Pablo enfrenta la acusación de ser débil y frágil en su cuerpo y por eso no poder ser un apóstol "exitoso". Después de su descargo, Pablo invita a sus oyentes, sus hijos e hijas en términos de la comunidad de la que provienen, a unirse a él ("trabajando junto con", v. 1)

Estos versículos son uno de mis textos preferidos, por el hecho de que recuperan de una manera asombrosa pero a la vez totalmente simple, la grandeza de Pablo y sus compañeros y compañeras. Una grandeza que no está dado por algún valor especial en ellos/as, sino que viene de lo que Dios puede hacer con las personas: de gente sencilla, frágil a los ojos humanos, dispensable para el sistema socio-económico y político, insignificante, Dios hace héroes y heroínas. No como los de las películas de Hollywood o como los imperios de todos los tiempos gustan de exhibir, sino héroes y heroínas de verdad, que persisten en la adversidad; que enfrentan todo tipo de dificultad con la cabeza alta y sin devolver mal por mal; que no desesperan ni desisten de su ministerio; que no buscan su propio enriquecimiento ni honor, sino el de Dios.

Todo esto que Pablo enumera con tanta maestría está en función de su propósito para con sus oyentes. Comenzando en el v. 1, exhorta a que no reciban en vano la gracia divina. Esta misma gracia es la que ha hecho de él y otras personas ministros del Señor y sus embajadores. Por tanto, no reconciliarse es no recibir a quien les ha enviado. La lista de dificultades, así como la templanza con que las han aceptado, con todos sus contrastes y contradicciones, demuestran, en la argumentación, que Pablo tiene suficientes credenciales para ser aceptado por la comunidad como su ministro; por eso termina recordándoles que son sus hijos en el ministerio y que no le están correspondiendo con un corazón entero como él se los está ofreciendo a ellos.

Numerosos comentarios destacan la similitud del "alarde" paulino en este texto con el ideal del sabio de las escuelas filosóficas cínicas y estoicas. Pablo se permite presentarse como su maestro y guía, porque tiene todas las credenciales necesarias para hacerlo. Y no lo hace para alardear de sí mismo, sino para enarbolar un modelo de ministerio que, cree, es el que es fiel al Señor del que proviene y al que anuncia.

Pistas para la predicación

Hay una temática común a todos los textos de este domingo, relacionados con las mareas y otros peligros marítimos y la contemplación de las obras y sobre todo del poder de Dios en medio de tales calamidades, de todas las cuales, milagrosamente, se ha salvado quien habla (el salmista en el Sal 107; los discípulos con Jesús en Marcos, y Pablo en 2 Cor. Job es un caso especial, donde Dios le cuestiona su impertinencia preguntándole si estaba cuando fue creando el mundo y asentándolo sobre sus bases.

Tomando 2 Corintios, la meditación no debe girar tanto en lo peligroso sino en las señales propias de un ministerio que es fiel a Dios –aunque no sea "exitoso": un ministerio que no busca escandalizar, que abre su corazón a la comunidad, que parece loco ante Dios pero cuerdo y cuidadoso ante la comunidad para su edificación, que todo lo soporta, pero que no tolera lo que pueda dañar a la comunidad a su cargo.

Otra posibilidad es tomar la línea de la tempestad calmada y ampliarlo a las muchas tempestades calmadas por la fuerza y sobre todo por el amor de Dios: la de la creación del caos (Job 38), la del Salmo, la del lago de Genesaret, las que pasaron Pablo y sus compañeros y compañeras de ministerio. Y todo ello para la gloria de Dios.



Recursos para la acción pastoral

• No es el sufrimiento lo que cuenta, sino el amor (2 Corintios 6.1-13)

En un subcontinente de tanto dolor, siempre estuvo presente una predicación que decía que el dolor nos unía salvíficamente a la cruz de Cristo y nos espera, al final del camino, la resurrección. Pero vemos que no es el sufrimiento, sino el amor lo que cuenta. Es el amor que nos vuelve solidarios con los hermanos, para que ya no sufran, porque Dios quiere su consuelo y alegría.

Debemos trabajar por "bajar de la cruz a los pueblos crucificados" (Sobrino, Ellacuría). Esta solidaridad es, a semejanza de la de Cristo, un "amor hasta el fondo", hasta el extremo; y el cristiano –como Pablo– debe también él o ella llegar hasta el fondo en su solidaridad con los que sufren. Porque ese amor será salvador: no el sufrimiento de las víctimas; es ese amor el que nos asemejará a Cristo, no la cruz en la que condenan los poderosos a miles de millones de pobres de nuestro tiempo.

Eduardo de la Serna, sacerdote católico y biblista argentino, en <u>Segunda carta a los Corintios</u>, **Comentario bíblico latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2003.

• Las primeras reacciones ante las pérdidas

Tragedias y crisis traen pérdidas que son sentidas en mayor o menor grado, según las relaciones afectivas que el afectado tenía hacia la persona, el objeto o la posesión perdida. La pérdida trae consigo dolor, porque representa la iniciación de un proceso de muerte. El duelo entonces, respuesta de la persona a la crisis o tragedia y al dolor que experimenta, necesita ser trabajado para poder superar y vencer la muerte que se instaló en su vida.

Al sufrir una tragedia o una crisis, el afectado se encuentra ante una doble posibilidad. La primera, es la alternativa positiva, la opción por la vida, por la victoria de la vida sobre la muerte instalada. La segunda representa un peligro, es la opción de permitir que las señales de la muerte se incorporen cada vez más en las personas, las familias o la comunidad.

Frente a una tragedia, la opción por la vida lleva a las personas a movilizarse para ayudar a los demás y a reflexionar sobre las causas que produjeron la tragedia. Además, las personas se unen, se vuelven hacia Dios (Sal 80), se organizan (2 Cor 8.1-4), buscan soluciones, salen adelante. Es necesario, entonces, aprovechar la oportunidad (Col 4.5), para crecer en medio de las pruebas (Stg 1.12).

Por el contrario, la opción por la muerte les lleva a asumir actitudes de indiferencia total ante el dolor ajeno, a depender excesivamente a desarrollar enfermedades, a escapar en el alcohol, etc. La pérdida instala así un proceso de muerte.

La lucha que se establece necesita tiempo para alcanzar la victoria. Algunos necesitan más tiempo, otros menos. Hay algunos que, incluso, se estancan en medio del proceso, requiriendo de ayuda especial. Un ejemplo típico es el de Jonás. Él atravesó por una crisis en su relación con Dios, demostrada en su desobediencia al mandato divino de ir a predicar en Nínive. Esto lo llevó a huir hacia Tarsis, como si pudiera resolver el problema de esta manera. Sobrevino la tragedia cuando se vio lanzado al mar y tragado por un gran pez. Ante esta situación, Jonás podía optar por la vida o por la muerte. Él optó por la vida, y lo hizo a través de un proceso de desahogo (catarsis) mediante su oración (Jon 2.1-10).

El proceso por el, que atraviesa una persona que experimenta una crisis, a raíz del sentimiento de pérdida, es algo que tiene características más o menos comunes 'para todos. Conocer estas reacciones es muy importante tanto para el afectado como para el consolador que lo ayudará en su recuperación.

Señalamos algunas de estas reacciones, registradas en el texto comenzado, que dejamos para una continuación en otro de estos "recursos para la acción pastoral": negación o incredulidad, angustia, somatización, alteración del comportamiento, ideas suicidas, alucinaciones, desorganización personal, emociones intensas: tristeza, rabia o ira, miedo, culpa...

Marcos R. Inhauser y Jorge E. Maldonado, en **Consolación y vida. Hacia una pastoral de consolación**, Consejo Latinoamericano de Iglesias, Quito, 1988, pp. 31-38.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

Para buscar lo que estaba perdido

No has venido, Señor, para juzgar, sino para buscar lo que estaba perdido, para abrazar con ternura lo que estaba enfermo y frío, para liberar de culpas y temores lo que estaba cansado y hundido.

Tú sabes que somos barro, acéptanos tal cual somos: con nuestro pasado de pecado, con el pecado del mundo, con nuestros pecados personales, con nuestras ambigüedades.

Florentino Ulíbarri, católico español, en José Antonio Pagola, **Grupos de Jesús**, PPC, Buenos Aires, p. 147.

Nadie se salva solo

"Nadie se salva solo en este barco Si no se salva el barco con nosotros. Si nos hundimos todos en el charco que nadie piense "se ahogarán los otros". Y si alguien flota por su propia cuenta es que al barco se le arrancó una madera para salvarse solo en la tormenta y dejar un agujero en el barco."

Anónimo

Presentación de las ofrendas, Institución de la Cena del Señor

Levantémonos y demos gracias al Señor por su bondad.

□ Al Dios creador damos gracias...

Te presentamos nuestras ofrendas

y con ellas nuestras vidas llenas de gratitud por tu gran amor.

Te presentamos el pan y el vino, producto de la tierra y el trabajo humano. Bendícelos, Señor, para que sean comida y bebida de salvación.

¡Esta es la fiesta gozosa del pueblo de Dios!

Celebramos que Dios nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos.

Somos el pueblo de su mano.

¡Esta es la fiesta gozosa del pueblo de Dios!

Porque tuvo compasión de su pueblo

Y nos dio a Cristo para nuestra salvación.

Él es el buen pastor que protege a su pueblo.

¡Esta es la fiesta gozosa del pueblo de Dios!

Porque nos dio el privilegio de ser signo de unidad

Para dar testimonio de que es nuestro Señor en estos barrios.

Por eso con todo tu pueblo cantamos:

Santo, Santo, mi corazón te adora...

Institución de la Cena del Señor

Porque yo recibí del Señor...

...anunciamos la muerte del Señor hasta que él venga.

Por tu cruz y resurrección nos ha salvado, Señor.

Consagración de los elementos – Padrenuestro

La paz – La comunión de los fieles

Bendición.

En Leccionario Metodista Argentino 1990, Sugerencia N° 2.

Tu ayuda y tu ternura curan nuestras heridas

Señor, nuestro Dios, tu ayuda y tu ternura curan nuestras heridas, tu bondad y tu generosidad enriquecen nuestra pobreza,

Tu protección nos libera del miedo, tu fuerza reanima nuestra debilidad, tu amor generoso satisface nuestras carencias, tu riqueza llena de bienes nuestra nada.

¡Sacia la sed que tenemos de Ti! Consuela nuestras tristezas.

Calma nuestros sufrimientos. Cura nuestras enfermedades.

Tú, que respondes al clamor de los pobres, Señor generoso y rico en misericordia, nosotros te pedimos: báñanos en el agua viva de tus dones,



derrama tus favores sobre el pueblo que te pertenece.

Estamos aquí, en la puerta de tu generosidad, expuestos al viento de tu inmensa bondad, cautivados por Ti... Amén.

Paulo Roberto Rodríguez, en Culto Arte, Cebep. Trad. Inés Simeone

• Oda al mar (fragmento)

...Oh mar, así te llamas, oh camarada océano. no pierdas tiempo y agua, no te sacudas tanto, ayúdanos, somos los pequeñitos pescadores, los hombres de la orilla, tenemos frío y hambre, eres nuestro enemigo, no golpees tan fuerte, no grites de ese modo, abre tu caja verde y déjanos a todos en las manos tu regalo de plata: el pez de cada día.

...Padre mar, ya sabemos cómo te llamas, todas las gaviotas reparten tu nombre en las arenas: ahora, pórtate bien, no sacudas tus crines, no amenaces a nadie, no rompas contra el cielo tu bella dentadura, déjate por un rato de gloriosas historias, danos a cada hombre, a cada mujer y a cada niño, un pez grande o pequeño cada día. Sal por todas las calles del mundo

a repartir pescado y entonces grita, grita para que te oigan todos los pobres que trabajan y digan, asomando a la boca de la mina: "Ahí viene el viejo mar repartiendo pescado". Y volverán abajo, a las tinieblas, sonriendo, y por las calles y los bosques sonreirán los hombres v la tierra con sonrisa marina...

Pablo Neruda, "Oda al mar", en **Antología General**, Real Academia Española, Perú, 2010

• Invocación: En las tempestades...

Oh Dios fuerte y poderoso: Cuando clamamos a ti en las tempestades de la vida, danos seguridad de que tú te preocupas y de que estás con nosotros y nosotras, aun cuando parezca que estás ausente. Que nuestra fe permanezca pacífica y serena y se haga más profunda en cada prueba. Haz que sigamos creyendo que las olas te obedecen y que, estando a tus órdenes, los poderes del mal no pueden dañarnos. Quédate con nosotros por medio de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Cristina Dinoto

La tormenta es vida

Señor Jesús, la tormenta es vida y la vida es tormenta y no hay forma de escapar de ello. Pero lo que importa es que tú estás en la tormenta con nosotros, faro y presencia segura.

Oración de Madagascar, Red Crearte

Calma

Hasta el viento y el mar se calman al oír tu voz, las olas dejan de golpear, se aquieta la tormenta feroz. Si estás cerca, buen maestro, la más dura tempestad pasará, las dudas, ese miedo nuestro, la angustia cruel, cesarán. La pequeña barca de la vida, frágil ante las turbulencias, débil ante la noche inesperada, zozobra sin tu presencia. Despierta, amigo Jesús, apacigua las aguas bravas, compártenos de tu luz, abrázanos con tus palabras y danos de tu serenidad; en las horas de oscuridad que no le falte al alma tu paz.

Gerardo Oberman. Red Crearte

Invocación - Clamamos a ti en las tempestades de la vida

Oh Dios fuerte y poderoso:

Cuando clamamos a ti en las tempestades de la vida, danos seguridad de que tú te preocupas y que estás con nosotros,



aun cuando parezca que estás ausente.

Que nuestra fe permanezca pacífica y serena y se haga más profunda en cada prueba. Haz que sigamos creyendo que las olas te obedecen y que, estando a tus órdenes, los poderes del mal no pueden da**ñarnos.**

Quédate con nosotros por medio de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, amén.

Palabras de envío

Porque tienen tanto miedo..., dijiste a tus discípulos, haciéndoles ver su falta de fe, manifestando lo poco que te conocían; por eso, Señor, te pedimos que Tú nos regales una fe firme y segura en ti, para que, en las dificultades de la vida, en las adversidades del día a día, encontremos en ti, nuestra fortaleza, nuestro amparo y nuestra ayuda.

Tomado de: Boletín Peniel

Himnos y canciones

- ♣ Dulce Refugio Marcos Vidal https://youtu.be/W-naw9lK9TM
- En Jesucristo, puerto de paz Fanny Crosby, 1873 –Tr. E A Monfort Díaz Phoebe P Knapp, 1839-1898 CN 344
- **En tu misericordia danos paz** Gerardo Oberman Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/en-tu-misericordia-danos-paz/ Red Crearte
- **Es Jesucristo –** H Vivares, Arg https://cancionerometodista.com/canciones/es-jesucristo/
- **Fuerzas El nos da −** I. Simeone, R. Giordano https://cancionerometodista.com/canciones/fuerzas-el-nos-da/ y Red Crearte
- ♣ Nada te turbe Teresa de Jesús, España n.1515 – Mús: J Berthier, Taizé, Francia CF 430
- ♣ No tengas miedo Ylva Eggehorn, Suecia -Tr Samuel Acedo, Arg Lars Moberg, Suecia CF 204
- Que no caiga la fe Jesús Páez, Venezuela Adapt. Eseario Sosa, Venez. y Pablo Sosa, Arg Jesús Páez, Venezuela CF 237
- Un paso más Claudio Pose, Arg.- RNP (Retiro Nac Past Met 2000) 17
- Y andaremos por el mundo E. Sosa Rodríguez, Venezuela CF 221

30 de Junio 2024- Sexto domingo después de Pentecostés (Verde)

Lun 1 JULIO: DIA DEL HISTORIADOR – Sáb 6: DÍA INTERNACIONAL DE LAS COOPERATIVAS – Mié 3 – DÍA DEL LOCUTOR



Evangelio de Marcos 5.21-24, 35-43 (o Mc 5.24b-34): Tenemos dos episodios. 1, Jairo, jefe de la sinagoga, ruega a Jesús por su hija, y le avisan que ella ha muerto. "No temas, cree solamente", dice Jesús que va, entra con el padre y la madre, y la niña se levanta. Y 2, una mujer desde años enferma con impureza ritual. "¿Quién me ha tocó? Hija, por tu fe fuiste sanada, vete tranquila, libre de tu enfermedad"...

2 Samuel 1.1, 17-27: Saúl el rey ha muerto, junto con Jonatán, el amigo entrañable de David, que canta el dolor por ambos: ¡Inseparables en su vida, unidos en su muerte! Dulce y maravillosa fue para mí tu amistad, Jonatán. ¡Cómo han perecido los valientes!

Salmo 130. Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor. En ti encontramos perdón. Con toda mi alma espero al Señor y confío en su palabra, más que los centinelas a la mañana. En ti hay amor y completa libertad...

2a Carta a los Corintios 8.7-9, 12-14: Jesucristo siendo rico se hizo pobre por causa de ustedes, para que ustedes fueran enriquecidos. Y Dios acepta la ofrenda de cada uno según sus posibilidades, a fin de que haya igualdad.

Recursos para la predicación

Marcos 5.21-43 – Presentación de Pablo Andiñach

En esta narración se suceden dos milagros de Jesús que están vinculados aunque cada uno tiene autonomía literaria. De camino hacia el lugar donde la hija de Jairo está desfalleciendo es reclamado por otra mujer enferma. Pocas veces reparamos en la relación entre ambos hechos.



Que sucedan dentro de una misma trama no es casual y vamos a detenernos en ello a fin de organizar nuestra predicación.

El padre desesperado

Este hombre, autoridad de la sinagoga, seguramente ilustrado en las Escrituras, se acerca a Jesús a pedir por la vida de su hija que agoniza. Tan convencido del poder de Jesús, no duda que si pone sus manos en ella su salud será recobrada. Es la actitud comprensible de un padre que busca todos los medios para salvar la vida de una hija. El pedido de Jairo tuvo sus frutos y se nos cuenta que Jesús emprende camino con este hombre rumbo a su casa.

Jesús no pone reparos a su pedido y se decide a curar a esta niña sin más argumentos. Pero esa celeridad de Jesús se ve quebrada por una mujer enferma que toca su manto en medio de la multitud convencida que de ese modo tendrá la salud que su cuerpo necesita. ¿Cuál habrá sido el sentimiento de Jairo cuando vio que Jesús se detenía para ver quien lo había tocado?

Jesús se detiene

¿Por qué Jesús se detiene y busca a la persona que lo tocó? Si su objetivo en esa caminata era llegar lo antes posible a la casa de Jairo podría haber seguido caminando. Debemos buscar la pista en que para los que estaban allí —y para Jairo en primer lugar—, la demora conspiraba contra la posibilidad de ser sanada la joven que agonizaba. Si llegaba tarde, pensarían, ya no habría solución para su vida. Los discípulos participan de esta preocupación por esta "irresponsabilidad" de Jesús, cuando le preguntan con ironía: "¿ves la multitud que te aprieta y preguntas quien te ha tocado?".

La mujer

Jesús la busca y ella se da a conocer. Con vergüenza, se arroja a los pies de Jesús. Aquí comenzamos a vislumbrar qué está sucediendo: Jesús exalta la fe de esta mujer y *pone en evidencia* la falta de fe de quienes van con él hacia la casa de Jairo. Debemos decir que es injusto decir sin más que eran incrédulos, porque de hecho no lo eran. Pero parece ser que su fe no dejaba espacio para el asombro y lo maravilloso. Limitaban su confianza a los hechos razonables, a lo que debían esperar de un maestro bueno y con capacidad de hacer milagros. Pero Jesús fue mucho más que eso, y estos actos apuntan a mostrar su verdadera identidad.

Esta mujer enferma piensa que solo tocando la ropa de Jesús quedará sanada y hace todo lo posible por llegar tan sólo a tocarlo. Esta forma de pensar debería haber sido muy criticada por discípulos y autoridades religiosas. El simple tocar la tela no debía conferir ningún poder. Es más, podría llevar a considerar a Jesús como un milagrero, alguien que actúa más como un talismán que como el enviado de Dios.

Pero Jesús le dice a esta mujer que lo que la ha salvado es su fe, es decir, el confiar en que Jesús podría curarla aún cuando no tuviera ocasión de reparar en ella. Resalta la fe por encima del hecho de tocar sus ropas.

Es importante en la predicación establecer que la curación de la mujer es presentada por Jesús como un testimonio de su fe y no como un milagro oscuro. En este tiempo afloran formas de religiosidad que rayan con la superstición y que a veces se alimentan de pasajes como este, leídos livianamente. No es raro oír de grupos religiosos que piden trozos de ropa de un enfermo para bendecirlos o papeles con los nombres de quienes solicitan la bendición para sus vidas.

Pero eso no es lo que hizo Jesús con esta mujer, sino que obró en ella para dar un testimonio ante todos los demás de la apertura a nuevas posibilidades que su presencia ponía a disposición. Su salvación viene por la fe en Cristo.

La hija de Jairo

A continuación sucede lo terrible: vienen de la casa de Jairo y le dicen que no continúe molestando al maestro pues su hija acaba de morir. Jesús estaba todavía hablando con la mujer cuando esto sucede. Todos muy probablemente pensaron que si no se hubiera detenido quizás hubiera llegado a tiempo para salvar a la joven. Jesús muestra que esta es la ocasión de mostrar una faceta más de su ministerio: llevar a las personas al borde de su fe, ejercitarlas en la búsqueda de comprender la acción de Dios en situaciones que parecen incomprensibles.



Lo que sigue es traer nuevamente a la vida a la joven fallecida. Jesús hace salir aquellos que lloraban y lamentaban. Quizás hace esto para crear un clima de tranquilidad en la habitación. Lleva allí sólo a los padres y a quienes lo acompañaban, probablemente un grupo numeroso de personas. De modo que los testigos de lo que va a suceder son los mismos, con excepción de la madre, que presenciaron la curación de la mujer en el camino.

Ayer como hoy hay palabras de Jesús que provocan risa entre los que no creen en él. "No está muerta sino duerme", dice, y se ríen de él. Es una metáfora, pues en verdad ha fallecido pero Jesús alude a que aún puede "despertar". Su voz la llama a la vida y ella responde. Así como a su voz obedecen las aguas y los vientos, ahora muestra que obedece la misma muerte. Esta resurrección es anuncio todavía embrionario de su propia resurrección.

Conclusión

Jesús se detiene ante la mujer para resaltar la fe que había tenido y el carácter asombroso de su milagro. Ella no es una sanada más, sino una mujer que confió hasta donde otros no hubieran confiado. Y a la luz de esa experiencia pone en tela de juicio la fe de quienes creen que su demora perjudica a la otra joven que agoniza. Jesús va a mostrar que el poder de Dios y su amor está más allá de nuestra voluntad, y a veces, de nuestra capacidad de comprender.

Proponemos entonces organizar la predicación de acuerdo a los siguientes puntos:

- 1. Presentar los dos milagros.
- 2. Vincular la intención de ambos.
- 3. Preguntarnos por nuestra propia actitud ante Jesús cuando se detiene en el camino.
- 4. Resaltar la fe de la mujer y las dudas del resto de las personas.
- 5. Finalmente Jesús cura a ambas mujeres y da testimonio del poder y la voluntad de vida de Dios para todos.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en **Estudio Exegético-Homilético** 39, ISEDET, junio 2003. Resumen de GB.

2 Samuel 1 - Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

El reino de Saúl llegó a su fin. Un nuevo rey debía ser reconocido por el pueblo. Después de unos días de luto, habrá que pensar en el nuevo rey de Israel. A él le corresponderá la tarea de liberar al pueblo del yugo de los filisteos, como lo narran los episodios que vienen en el segundo libro de Samuel. El primer libro de Samuel termina con la muerte y sepultura de Saúl y su hijo Jonatán en el campo de batalla; el segundo libro comienza con la noticia que recibe David de la derrota de Israel y de la muerte de Saúl y Jonatán.

La división entre los dos libros de Samuel es meramente artificial, y se llevó a cabo solamente cuando el libro fue traducido al griego.

Saúl no fue el rey que Israel necesitaba. No es el momento para juzgar moralmente el suicidio de Saúl, un hombre que ante todo se había comprometido con el papel de rey y que quería salvar el honor de su reino. Solo el silencio puede respetar la lucha interior de Saúl. La última palabra la tiene siempre Dios.

2 Samuel 1.1-16

Sm comienzo con un segundo informe sobre la muerte de Saúl. Ya 1 Sm 31 había narrado este suceso, pero David aún no tenía noticias de él. El mensajero es un amalecita que por casualidad se encontraba en el campo de batalla. El trajo las palabras que Saúl, herido de muerte, le pedía que lo rematara para no caer en manos de sus enemigos. Después de haberlo matado, el amalecita tomó la corona de y el brazalete y se los llevó a David. Esta narración des distinta de la que encontramos en 1 Sm 31, donde Saúl se quita la vida.

¿Era el amalecita un oportunista que, habiendo encontrado a Saúl por casualidad, forjó esta historia para congraciarse con David? No lo sabemos. Lo cierto es el dolor espontáneo de David por la muerte de Saúl y Jonatán. El dolor de David y la ejecución del mensajero constituyen la parte más importante de este episodio. David queda limpio de complicidad con la muerte de Saúl.

El amalecita pensó congraciarse co David y obtener una recompensa, porque no conocía bien a David. La reacción de David es sincera, no parece haber fingido. En dos ocasiones él tuvo en sus manos la vida de Saúl y lo perdonó por ser el ungido del Señor (1 Sm 24 y 26). En su relación con Saúl, David había dejado todo juicio en manos del Señor. Su conducta muestra respeto por la



dignidad el oficio del rey, aunque el que los detentaba se había hecho indigno. Él confía en que Yavé lleva adelante el plan sobre su vida y él no tiene que tomar ese asunto en sus manos.

2 Samuel 1.17-27

Con ocasión de la muerte de Saúl y Jonatán, David entona una elegía y manda que la enseñen a los hijos de Judá para que los nombres de Saúl y Jonatán no sean olvidados. Esta es una de las más largas y conmovedoras elegías que encontramos en el AT. El lenguaje es poético y lleno de imágenes. Hay un refrán: ¡Cómo han caído los valientes!, que se repite tres veces en la elegía (vs 19, 25 y 27).

La primera parte de la elegía se centra en Saúl y Jonatán y la lamentación por su muerte, y la segunda mira el dolor de David por la pérdida de Jonatán. David habla de la gloria de Israel, pues los reyes eran generalmente descritos como modelos de perfección humana y las imágenes de animales servían para señalar sus cualidades predominantes.

Enseguida, David expresa el deseo de que la noticia de la muerte de los héroes no llegue a tierras filisteas. Para él era particularmente amargo el que los enemigos de Israel se alegraran por la pérdida sufrida. Por eso los llama despectivamente incircuncisos. Lo mismo había dicho de Goliat (1 Sm 17.26). Al maldecir los montes de Gilboa, donde murió Saúl, David quisiera que esas laderas queden desiertas como recuerdo de la derrota.

Los últimos versos se dirigen a Saúl y Jonatán y son los más hermosos de la lamentación. David deja de lado las diferencias que pudieron existir entre ellos, para centrarse en la unión que siempre mantuvieron y que ni la muerte rompió. Aunque Jonatán no compartió la animadversión de su padre hacia David, no se apartó de él para irse con su amigo. Alguien menos magnánimo que David habría enfatizado los desacuerdos.

La estrofa que David dedica a Jonatán es muy conmovedora. A ellos los unió una amistad muy profunda; las palabras un amor más delicioso que el amor de las mujeres pueden llevar a pensar en una relación homosexual. Pero no parece que esta conclusión sea pertinente. Por una parte, el texto habla de las numerosas mujeres que aparecen en la historia de David, y, por otra parte, hay que tener en cuenta que en esos tiempos las relaciones entre los esposos no siempre estaban fundadas en el amor, sino en los contratos y alianzas, y a la mujer se la miraba desde el punto de vista de los hijos y a veces del placer. En esas circunstancias el amor de una mujer no siempre llegaba a una gran profundidad y compromiso. Por lo tanto, una amistad podía tener mayor intensidad, sin que implicara lo sexual.

De todas maneras, queda abierta la posibilidad de un afecto que implique una relación homosexual, o que esa amistad hubiera sido vista con broncas y prejuicios por algunas personas como homosexuales, como el celoso Saúl que le grita a Jonatán: "Hijo de mala madre! ¿Tú crees que no sé que ustedes son muy amigos? Esta amistad tuya con el hijo de Yesé es bochornosa. ¡Es una vergüenza para ti y para tu madre!" (1 Sm 20.30). Saúl está furioso porque Jonatán ha preferido a David para la sucesión al trono, pero esta razón no explica totalmente su furia contra Jonatán, porque si quisiera ayudarlo para que fuera el futuro rey, no lo agredería en tal forma. Parece, pues, que hay otras razones no explícitas, y el rechazo que mucha gente hoy experimenta contra los homosexuales sugiere que esta podría ser la causa.



Conviene hacer una referencia a un elemento que no se debe pasar por alto en la actitud de David y nos debe servir de modelo en circunstancias parecidas. En ese momento, en vez de alegrarse porque ese desgraciado acontecimiento lo favoreciera en su camino hacia el trono, David se fija más bien en lo que significó la pérdida de Saúl y Jonatán para el pueblo de Israel. A pesar de sus fracasos, la acción de Saúl fue benéfica para Israel porque él logró congregar a todo el pueblo alrededor de su persona, despertó en sus compatriotas el sentido de pertenencia a una comunidad, supo entusiasmar a gente que estaba a punto de perder la esperanza. Sin la persona de Saúl, David no habría podido realizar su empresa. Saúl le abrió el camino y eso lo reconoce lealmente David en su elegía.



Introducción a los salmos ascensionales o cánticos de las subidas – Salmos 120-134
 Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Todos estos salmos son muy breves, y son además muy diferentes en géneros literarios a los otros salmos. Sólo mencionan el templo al comienzo, en 122.1 y al final de la colección, en 134.1. en otras palabras, no tenemos en estos salmos la oración oficial y solemne que encontramos en las otras colecciones. Sin embargo, todos se hallan impregnados de una religiosidad muy peculiar y muy bella dentro de su simplicidad.

Se puede decir que son salmos de peregrinos a Jerusalén y que surgen de un desarrollo popular y no oficial, en cuyo centro no está el rey ni los líderes, ni los ministros del culto ni los cantores especializados, sino la gente.

Al darles el título de cantos de peregrinación se insinúa la opinión que interpreta así la expresión cántico de las subidas. El mismo orden de estos salmos es elocuente, enfatizando la idea de la peregrinación, tanto del regreso del exilio como de la subida a Jerusalén. De hecho, el Sal 120 expresa la tristeza de vivir lejos de Jerusalén, el 121 promete la protección divina para el viaje y el 122 la alegría de la llegada a la ciudad y la primera plegaria por ella. Los salmos 127s hacen el augurio de bendiciones y prosperidad para la propia familia (frecuentemente dejada en casa) a quienes retornan y mientras que el 129 niega la bendición a quien odia a Jerusalén y el 130 orienta la plegaria por la redención de Israel, esperada con anhelo paciente (131), al final el 132 hace recordar la antigua procesión del arca para invocar la bendición para la ciudad, los sacerdotes y para el futuro Mesías.

• Salmo 130 – Desde las tinieblas en espera de la redención

Es la plegaria dirigida a Dios más larga en estos salmos de peregrinación, conocido en la liturgia como el *De Profundis*. Es una súplica individual por el perdón de los pecados (3s) y la liberación de Israel (7s). Entre las dos peticiones se halla la conmovedora imagen de la esperanza como la de los centinelas que en la noche aguardan temerosos pero esperanzados la aurora (5-6). Parece que la liberación que se pide es la de Is 50.2: la de Israel en el exilio.

Originariamente pudo ser una plegaria de los exiliados; llegó a ser común y se escogió como petición espiritual y material hecha por los peregrinos por ellos y por Israel al final de su peregrinación. En esta colección faltaba la toma de conciencia por los propios pecados.

Lectura cristiana

En la espiritualidad evangélica no tenemos muchas peregrinaciones ni procesiones, a no ser la participación en una marcha con un fin solidario pidiendo justicia por alguna causa o "la movida" por alguna acción servicial. No visualizamos el participar en el culto como una peregrinación, excepto la modalidad de la santa cena en forma "peregrina".

Sin embargo, admiramos la espontaneidad y la libertad de expresión de estas modalidades de oración popular que no fueron sofocadas del todo por las instituciones y por la liturgias completas de nuestro culto, que incluyen la invocación, la gratitud y la alabanza, la confesión y la proclamación de la palabra, la afirmación de fe, la intercesión, la eucaristía y la bendición. Nuestros "devocionales" se acercan más al sentido "peregrino" o "en marcha" de estos salmos.

Pero en un sentido más profundo nos visualizamos como un pueblo peregrino, en marcha hacia la liberación en sentido comunitario, primero, y luego en términos más trascendentes. Todavía algunos recordamos la alegoría de *El Peregrino* de Juan Bunyan, y evocamos el fin de la última dictadura militar como una liberación, no completa ni menos definitiva, pero sí con fuerza significativa como retorno a la democracia. Nuestra canción latinoamericana *Momento nuevo* nos acerca a este sentido de vivir en peregrinación.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, <u>Salmos</u>, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.731-734, texto adaptado por GB y totalmente reformulado en el acápite Lectura cristiana..

• 2 Corintios 8.7-15 – Presentación de Iván Efraín Adame

Nos encontramos ante una carta que ha generado diversas opiniones en cuanto a su integridad literaria. Esto debido a la variedad de temas considerados en ella y al estilo en el lenguaje, que parece en momentos cambiar bruscamente (por ejemplo, ver la transición entre el final del cap. 9 y



el inicio del 10). La mayoría de los investigadores concuerda en que esta carta es una recopilación de dos o más cartas paulinas (en especial en los caps. 8 y 9), aunque algunos rebaten esta hipótesis. Sin embargo, es un hecho conocido que hubo más cartas de Pablo a los corintos que las dos que tenemos en el Nuevo Testamento; 1Co 5.9 hace referencia a una carta anterior y 2Co 2.3-4 menciona una carta escrita "con muchas lágrimas", que no se identifica con 1 Co.

La fecha de escritura probable de esta carta (o cartas) es entre el 55 y 57, en Éfeso o Macedonia. La comunidad de la iglesia en Corinto se caracteriza por los conflictos evidentes entre diversos grupos. Posiblemente los problemas tenían que ver con la supremacía de los liderazgos y su autenticación por los carismas espirituales. Es conocida la difícil relación que Pablo ha tenido con ellos y su necesidad de defender reiteradamente su autoridad como apóstol.

Comentario del texto

En 2Co 8.7-15 encontramos la parte central de un discurso que se propone motivar a los destinatarios (mujeres y hombres) a seguir tomando parte activa en la colecta para la iglesia de Jerusalén que se mencionó en 1Co 16.1-4; el destino de esta ofrenda se menciona en Rom 15.26; será destinada a la comunidad de creyentes en Jerusalén. De esta colecta participan ya las iglesias de Macedonia, según dice 2Co 8.1-3 (Corinto está en la región de Acaya, al sur de Macedonia). Expongo a continuación las ideas centrales del texto.

La abundancia de los corintios (7): Pablo reconoce que los corintios tienen abundancia en todo, en particular en cinco virtudes importantes de la comunidad cristiana: fe, palabra, conocimiento, en toda dedicación y en amor para con Pablo y los suyos. La anterior carta (1Co) había reconocido va la presencia de las tres primeras virtudes: Se comenzó destacando que los corintios habían sido enriquecidos "en todo, en toda palabra y en todo conocimiento" (1Co 1.5) y entre sus carismas espirituales se contaban "palabra de conocimiento y fe" (1Co 12.8-9). Pero las otros dos (dedicación y amor), aunque Pablo aquí da por hecho que abundan también, en realidad él sabe que son virtudes en desarrollo en esa comunidad. La dedicación o solicitud, tiene un carácter relacional para Pablo, pues siempre está unida al amor fraterno (véanse por ejemplo las exhortaciones de Rom 12.9-11, también en 2Co 8.8); para los corintios tiene un antecedente en 1Co 16.13-14 que aunque no usa la palabra en cuestión sí expresa la misma idea: "Velad, estad firmes en la fe, portaos varonilmente y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor." La dedicación logró ser producida en los corintios a raíz del arrepentimiento que produjo la "carta de lágrimas" (2Co 7.11-12) que en este contexto también tiene un carácter relacional. En cuanto al amor, baste recordar la exhortación de 1Co 13 para darnos cuenta que es un "camino más excelente" al cual Pablo quiere quiarles. La dedicación, entonces, como el amor, son virtudes cristianas que tienen que ver con las relaciones entre los creyentes, y Pablo está interesado en que los corintios las desarrollen. A éstas añade Pablo una más que falta para completar el cuadro: la gracia, o "ésta gracia" (algunos traducen por generosidad), es decir, la ofrenda o dación en la que las iglesias de Macedonia ya están participando (2Co 8.1). Esta virtud también tiene un carácter relacional. Vistas en conjunto:

Virtudes "individuales"	fe	
	palabra	Presentes en la comunidad
	conocimiento	
Virtudes relacionales	dedicación	En desarrollo
	amor	
	gracia	Por desarrollar

El amor a prueba (8): Pablo se dirige como buen diplomático a la comunidad corintia. Les recuerda la autoridad que tiene sobre ellos como apóstol y que ya ha reivindicado (1Co 9, esp. v. 2, "Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy"), pero no apela a esa autoridad que no debe cuestionarse (¡aún así la deja en claro!, como lo hace en Flm 8-9). Lo segundo a lo que llama la atención es a la dedicación o solicitud que ya otros han expresado, en este caso las iglesias norteñas de Macedonia, como medida de comparación del amor de los corintios para ponerlo a prueba. Lo genuino de su amor se hará evidente si expresan su dedicación participando en la gracia de dar (siguiendo el razonamiento del versículo anterior).



Esta puesta a prueba puede considerarse una contra respuesta de Pablo a los corintios que al parecer en repetidas ocasiones habían requerido de él acreditaciones a su apostolado (2Co 13.3-7, como si dijera 'si ustedes quieren poner a prueba mi apostolado, yo pongo a prueba su amor'). De modo que ambos argumentos expresados (la autoridad del apóstol y la prueba comparativa) dejan entrever la polémica que Pablo ha tenido con la iglesia corintia (y sigue teniendo, *cf.* 2Co 12.15). Sin embargo, Pablo sabiamente concluye el discurso (8.24) dando su voto de confianza a la comunidad que responderá positivamente.

El ejemplo cristológico (9): Como es habitual en la enseñanza paulina, todo comportamiento de la comunidad de creyentes tiene su referente en Jesucristo. Esto refuerza su argumentación y da impulso a la actitud y respuesta que busca provocar. La *gracia* en la que Pablo quiere que participen los corintios (es decir, de tomar parte en la colecta) se vincula a la *gracia* que mostró el Señor desprendiéndose voluntariamente por amor de su riqueza en bien de ellos (el himno de Flp 2.6-11 expresa también este desprendimiento). Esto resulta en una relación estrecha entre la gracia mostrada por Cristo y la gracia que la comunidad misma debe mostrar. Con este argumento se confirma el carácter relacional de la gracia, que siempre trae un favor hacia el otro (Jesucristo – creyentes – otras personas).

Del querer al hacer (10-12): Ahora, Pablo va a presentar su consejo sobre el asunto en cuestión. Esta expresión es la misma que usó en 1Co 7.25 y 40, donde expresa su sentir y recomendación personal sobre otros asuntos. La idea contrasta al mandato que en ocasiones él mismo hace de acuerdo a su opinión personal (1Co 7.10). Sin embargo, su consejo también apela a la autoridad apostólica y respaldo espiritual que Pablo ha buscado dejar en claro ante los corintios (cf. 1Co 7.40). El consejo es para conveniencia de los corintios (1Co 6.12; 10.23). El consejo es que los corintios deben "llevar a cabo o completar" lo que habían estado queriendo hacer.

Parece que los corintios desde el año pasado habían comenzado a tomar parte en la colecta con buena disposición. Pero a la fecha tal vez su participación había menguado significativamente, lo cual amonesta Pablo haciendo a un lado la excusa (tal vez expresada por ellos) que no tenían los recursos para seguir participando. Los argumentos contra esta excusa son dos: primero, el ejemplo de los macedonios mencionado al principio (8.1-4) cuya situación al parecer era menos privilegiada que la de los corintios y aún así son alabados en su generosidad; segundo, Pablo lo que requiere es que se participe con lo que se tiene, no con lo que no se tiene.

El principio de la igualdad (13-15): Esta última sección del texto expone el argumento principal de Pablo en la solicitud que hace a los corintos. La palabra igualdad o equidad tiene un trasfondo socio-político en el mundo helenístico. Es uno de los principios de la democracia griega junto con la libertad (Aristóteles, Política, IV,4); y es condición de las leyes judiciales, convenios políticos y contratos comerciales.

Pablo tiene como trasfondo estos usos del término que era ya significativo para la comunidad corintia en el ámbito no religioso y que ahora es trasladado al plano de la responsabilidad cristiana, que tiene como base la *dedicación* y el *amor*. Para Pablo la abundancia y la escasez son ambas oportunidades para propiciar la relación fraterna y el compartimiento, de tal modo que todos tengan lo necesario para su sustento (lo cual recuerda la descripción lucana de la comunidad primitiva, Hch 2.44-45, 4:34-35). Finalmente hace referencia a la historia de la dación del maná (Ex 16.14-18), que a su vez remite a la provisión divina para su pueblo. Los corintios, al participar de la colecta, tienen la oportunidad de participar también en la gracia de Dios mostrada libremente en Jesucristo y hacer efectivo el amor al cual Pablo ya les ha exhortado.

Sugerencias homiléticas

- Textos como éste han sido aprovechados para motivar las contribuciones económicas u ofrendas en las iglesias. Es evidente que Pablo busca persuadir en esto a la comunidad de Corinto, pero no para enriquecerse, ni siquiera para enriquecer la tesorería de la iglesia. La contribución está estrechamente relacionada con la ayuda a hermanos/as con necesidades concretas. Si la iglesia tiene un proyecto diaconal, podemos también invitar a los/las hermanos/as a sumarse contribuyendo con sus recursos, tiempo y dones.
- Podemos invitar a la comunidad a desarrollar las virtudes relacionales expresadas en el texto,
 llamando a considerar con detenimiento el ejemplo de Jesucristo. Recordaremos que los



'tiempos de escasez', más frecuentes hoy que los 'tiempos de abundancia', son oportunidades para ejercitar las relaciones fraternas, pues t**2 Corintios 8.7-15**

Nos encontramos ante una carta que ha generado diversas opiniones en cuanto a su integridad literaria. Esto debido a la variedad de temas considerados en ella y al estilo en el lenguaje, que parece en momentos cambiar bruscamente (por ejemplo, ver la transición entre el final del cap. 9 y el inicio del 10). La mayoría de los investigadores concuerda en que esta carta es una recopilación de dos o más cartas paulinas (en especial en los caps. 8 y 9), aunque algunos rebaten esta hipótesis. Sin embargo, es un hecho conocido que hubo más cartas de Pablo a los corintos que las dos que tenemos en el Nuevo Testamento; 1Co 5.9 hace referencia a una carta anterior y 2Co 2.3-4 menciona una carta escrita "con muchas lágrimas", que no se identifica con 1 Co.

La fecha de escritura probable de esta carta (o cartas) es entre el 55 y 57, en Éfeso o Macedonia. La comunidad de la iglesia en Corinto se caracteriza por los conflictos evidentes entre diversos grupos. Posiblemente los problemas tenían que ver con la supremacía de los liderazgos y su autenticación por los carismas espirituales. Es conocida la difícil relación que Pablo ha tenido con ellos y su necesidad de defender reiteradamente su autoridad como apóstol.

Comentario del texto

En 2Co 8.7-15 encontramos la parte central de un discurso que se propone motivar a los destinatarios (mujeres y hombres) a seguir tomando parte activa en la colecta para la iglesia de Jerusalén que se mencionó en 1Co 16.1-4; el destino de esta ofrenda se menciona en Rom 15.26; será destinada a la comunidad de creyentes en Jerusalén. De esta colecta participan ya las iglesias de Macedonia, según dice 2Co 8.1-3 (Corinto está en la región de Acaya, al sur de Macedonia). Expongo a continuación las ideas centrales del texto.

La abundancia de los corintios (7): Pablo reconoce que los corintios tienen abundancia en todo, en particular en cinco virtudes importantes de la comunidad cristiana: fe, palabra, conocimiento, en toda dedicación y en amor para con Pablo y los suyos. La anterior carta (1Co) había reconocido va la presencia de las tres primeras virtudes: Se comenzó destacando que los corintios habían sido enriquecidos "en todo, en toda palabra y en todo conocimiento" (1Co 1.5) y entre sus carismas espirituales se contaban "palabra de conocimiento y fe" (1Co 12.8-9). Pero las otros dos (dedicación y amor), aunque Pablo aquí da por hecho que abundan también, en realidad él sabe que son virtudes en desarrollo en esa comunidad. La dedicación o solicitud, tiene un carácter relacional para Pablo, pues siempre está unida al amor fraterno (véanse por ejemplo las exhortaciones de Rom 12.9-11, también en 2Co 8.8); para los corintios tiene un antecedente en 1Co 16.13-14 que aunque no usa la palabra en cuestión sí expresa la misma idea: "Velad, estad firmes en la fe, portaos varonilmente y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor." La dedicación logró ser producida en los corintios a raíz del arrepentimiento que produjo la "carta de lágrimas" (2Co 7.11-12) que en este contexto también tiene un carácter relacional. En cuanto al amor, baste recordar la exhortación de 1Co 13 para darnos cuenta que es un "camino más excelente" al cual Pablo quiere quiarles. La dedicación, entonces, como el amor, son virtudes cristianas que tienen que ver con las relaciones entre los creventes, y Pablo está interesado en que los corintios las desarrollen. A éstas añade Pablo una más que falta para completar el cuadro: la gracia, o "ésta gracia" (algunos traducen por generosidad), es decir, la ofrenda o dación en la que las iglesias de Macedonia ya están participando (2Co 8.1). Esta virtud también tiene un carácter relacional. Vistas en conjunto:

Virtudes "individuales"	fe	
	palabra	Presentes en la comunidad
	conocimiento	
Virtudes relacionales	dedicación	En desarrollo
	amor	
	gracia	Por desarrollar

El amor a prueba (8): Pablo se dirige como buen diplomático a la comunidad corintia. Les recuerda la autoridad que tiene sobre ellos como apóstol y que ya ha reivindicado (1Co 9, esp. v. 2, "Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy"), pero no apela a esa autoridad



que no debe cuestionarse (¡aún así la deja en claro!, como lo hace en Flm 8-9). Lo segundo a lo que llama la atención es a la *dedicación* o *solicitud* que ya otros han expresado, en este caso las iglesias norteñas de Macedonia, como medida de comparación del amor de los corintios para ponerlo a prueba. Lo *genuino* de su amor se hará evidente si expresan su *dedicación* participando en la *gracia* de dar (siguiendo el razonamiento del versículo anterior).

Esta puesta a prueba puede considerarse una contra respuesta de Pablo a los corintios que al parecer en repetidas ocasiones habían requerido de él acreditaciones a su apostolado (2Co 13.3-7, como si dijera 'si ustedes quieren poner a prueba mi apostolado, yo pongo a prueba su amor'). De modo que ambos argumentos expresados (la autoridad del apóstol y la prueba comparativa) dejan entrever la polémica que Pablo ha tenido con la iglesia corintia (y sigue teniendo, *cf.* 2Co 12.15). Sin embargo, Pablo sabiamente concluye el discurso (8.24) dando su voto de confianza a la comunidad que responderá positivamente.

El ejemplo cristológico (9): Como es habitual en la enseñanza paulina, todo comportamiento de la comunidad de creyentes tiene su referente en Jesucristo. Esto refuerza su argumentación y da impulso a la actitud y respuesta que busca provocar. La *gracia* en la que Pablo quiere que participen los corintios (es decir, de tomar parte en la colecta) se vincula a la *gracia* que mostró el Señor desprendiéndose voluntariamente por amor de su riqueza en bien de ellos (el himno de Flp 2.6-11 expresa también este desprendimiento). Esto resulta en una relación estrecha entre la gracia mostrada por Cristo y la gracia que la comunidad misma debe mostrar. Con este argumento se confirma el carácter relacional de la gracia, que siempre trae un favor hacia el otro (Jesucristo – creyentes – otras personas).

Del querer al hacer (10-12): Ahora, Pablo va a presentar su consejo sobre el asunto en cuestión. Esta expresión es la misma que usó en 1Co 7.25 y 40, donde expresa su sentir y recomendación personal sobre otros asuntos. La idea contrasta al mandato que en ocasiones él mismo hace de acuerdo a su opinión personal (1Co 7.10). Sin embargo, su consejo también apela a la autoridad apostólica y respaldo espiritual que Pablo ha buscado dejar en claro ante los corintios (cf. 1Co 7.40). El consejo es para conveniencia de los corintios (1Co 6.12; 10.23). El consejo es que los corintios deben "llevar a cabo o completar" lo que habían estado queriendo hacer.

Parece que los corintios desde el año pasado habían comenzado a tomar parte en la colecta con buena disposición. Pero a la fecha tal vez su participación había menguado significativamente, lo cual amonesta Pablo haciendo a un lado la excusa (tal vez expresada por ellos) que no tenían los recursos para seguir participando. Los argumentos contra esta excusa son dos: primero, el ejemplo de los macedonios mencionado al principio (8.1-4) cuya situación al parecer era menos privilegiada que la de los corintios y aún así son alabados en su generosidad; segundo, Pablo lo que requiere es que se participe con lo que se tiene, no con lo que no se tiene.

El principio de la igualdad (13-15): Esta última sección del texto expone el argumento principal de Pablo en la solicitud que hace a los corintos. La palabra igualdad o equidad tiene un trasfondo socio-político en el mundo helenístico. Es uno de los principios de la democracia griega junto con la libertad (Aristóteles, Política, IV,4); y es condición de las leyes judiciales, convenios políticos y contratos comerciales.

Pablo tiene como trasfondo estos usos del término que era ya significativo para la comunidad corintia en el ámbito no religioso y que ahora es trasladado al plano de la responsabilidad cristiana, que tiene como base la *dedicación* y el *amor*. Para Pablo la abundancia y la escasez son ambas oportunidades para propiciar la relación fraterna y el compartimiento, de tal modo que todos tengan lo necesario para su sustento (lo cual recuerda la descripción lucana de la comunidad primitiva, Hch 2.44-45, 4:34-35). Finalmente hace referencia a la historia de la dación del maná (Ex 16.14-18), que a su vez remite a la provisión divina para su pueblo. Los corintios, al participar de la colecta, tienen la oportunidad de participar también en la gracia de Dios mostrada libremente en Jesucristo y hacer efectivo el amor al cual Pablo ya les ha exhortado.

Sugerencias homiléticas

 Textos como éste han sido aprovechados para motivar las contribuciones económicas u ofrendas en las iglesias. Es evidente que Pablo busca persuadir en esto a la comunidad de Corinto, pero no para enriquecerse, ni siquiera para enriquecer la tesorería de la iglesia. La contribución está estrechamente relacionada con la ayuda a hermanos/as con necesidades

concretas. Si la iglesia tiene un proyecto diaconal, podemos también invitar a los/las hermanos/as a sumarse contribuyendo con sus recursos, tiempo y dones.

- O Podemos invitar a la comunidad a desarrollar las virtudes relacionales expresadas en el texto, llamando a considerar con detenimiento el ejemplo de Jesucristo. Recordaremos que los 'tiempos de escasez', más frecuentes hoy que los 'tiempos de abundancia', son oportunidades para ejercitar las relaciones fraternas, pues tenemos la oportunidad de ayudarnos y acompañarnos unos a otros/as. Esto es también tomar parte de la gracia de Dios en Jesucristo.
- O Desde una perspectiva social, podemos invitar a reflexionar en la desigualdad que se vive en nuestras sociedades: desigualdades de género, culturales, étnicas, jurídicas, económicas. La conciencia de estas desigualdades y la injusticia que propician es el primer paso para enfrentarlas y superarlas. Podemos proponer alternativas para hacer efectivo el "principio de igualdad" paulino, que implica no el despojar a unos/as para beneficiar a otros/as sino un genuino interés en el bien común y en la dignidad de todos/as.

Iván Efraín Adame, pastor y biblista presbiteriano mexicano, Rector del Seminario de esa Iglesia, en **Estudio Exegético-Homilético** 76, ISEDET, Buenos Aires, julio 2006.

Recursos para la acción pastoral

• Actitudes nuevas de Jesús respecto a las mujeres – Cora Ferro Calabrese y otras.

La Biblia ha sido utilizada para justificar la subordinación y la agresión contra las mujeres

La Biblia es un conjunto de libros sagrados que, en su totalidad conforman un mensaje religioso: un mensaje de salvación que llamamos "Evangelio", que quiere decir "Buena Noticia".

Los libros de la Biblia fueron escritos en distintas épocas y reflejan vivencias religiosas de muchos pueblos que vivieron situaciones diferentes. Cada texto de la Biblia tiene que ser leído en su contexto histórico, social y religioso, propio de su tiempo. El contexto ilumina el texto. Y quien hace comprensible totalmente el mensaje bíblico es Jesús, el Hijo de Dios.

Pongamos ejemplos que nos clarifiquen. Muchos hermanos y también hermanas aseguran que la Biblia dice que el hombre es superior a la mujer. Eso lo narran algunos autores bíblicos porque es la realidad que ellos conocían, lo que vivían desde pequeños. Pablo, por ejemplo, criado en un judaísmo fuertemente sexista se convirtió al Señor Jesús, pero mantuvo en su mentalidad muchos errores del judaísmo, tanto en su comprensión de lo masculino como de lo femenino y en relación con las mujeres.

Para no cometer errores al leer la Biblia, veamos lo que dice y hace Jesús. Solo él conoce el pensamiento y la voluntad de Dios su Padre y nuestro Padre.

Una actitud nueva en Jesús

Comparemos lo que dicen Pablo y otros apóstoles con lo que dice y hace Jesús. Pablo opina en varios casos reafirmando errores del judaísmo diciendo, por ejemplo, que las "mujeres guarden silencio en el templo, que se cubran la cabeza (1 Cor 11.5-6), etc., todas actitudes de sujeción.

Jesús, en cambio, rompe las leyes "anti-mujer" que imponía su sociedad y realiza gestos de liberación prohibidos en la ley judía. Habla con la samaritana (Jn 4.7-30), cura a la mujer con flujo de sangre (Lc 8.40s), perdona a la mujer adúltera (Jn 8.1-11). La transgresión más clara de la ley judaica la hace Jesús al curar a la mujer encorvada (Lc 13.10-14) porque, además, lo hace en día prohibido. Rechaza al jefe de la sinagoga que se preocupa más por "el sábado" que por la mujer (Mc 2.27) y a eso le llama Jesús, hipocresía. Jesús considera que ella es una hija de Abraham, heredera de la promesa. A Jesús le importa la mujer, al jefe de la sinagoga le importa la ley.

Cuando nuestros líderes religiosos "al modo de Jesús" consideran que las mujeres somos más importantes que las leyes, comienza en las comunidades un refrescamiento religioso que alía a los pastores y sacerdotes a nuestra búsqueda de una sociedad más justa, en la que se superen las discriminaciones por sexo.

Jesús en ningún caso se refiere a que la mujer deba "obedecer" al hombre o servirlo como si fuera "su señor". Él tiene a las mujeres a su lado y ellas atienden "las cosas de Dios" de igual manera que los hombres. No hace diferencias por sexo. Jesús en su manera profética de actuar y de



hablar pone de manifiesto una práctica liberadora, escandalosa a los ojos de los fariseos de entonces.

Retos que se nos presentan:

- Que tanto los hombres como las mujeres de nuestras iglesias y comunidades nos concienticemos de que las mujeres siempre hemos sido parte del proyecto de Dios.
- Que aprendamos no solo a leer la Biblia "con ojos de mujer", sino también "leyendo" todo lo que sucede a nuestro alrededor.
- Que tengamos claro que hombres y mujeres en forma conjunta estamos llamados a construir un mundo sin violencia, un mundo de justicia con igualdad de oportunidades para toda la humanidad.

Cora Ferro Calabrese, Luisa M. Camacho Bolaños, Marleny Amaya Alvarez en **Florecerá la Esperanza,** CLAI-Instituto de Estudios de la Mujer, Costa Rica, 1995.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Oración basada en el Salmo 30

"Porque un momento será su ira, pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría."

Gracias, Buen Dios,

Porque más grande que tu ira es tu misericordia.

Porque esta situación no siempre será así, no tiene que ser así.

Porque no siempre lloraremos.

¡La alegría vendrá! Sí, ¡la alegría vendrá!
Porque nuestra vida no siempre será lamento.
¡Tendremos oportunidad
de danzar de gratitud
por tus bondades!
Te glorificamos, te alabamos,
y celebramos tu memoria
en medio de nosotros.
Amén, amén, amén.

Elizabeth Hernández Carrillo

Padre/Madre de todas nosotras

Padre/Madre de todas nosotras, que estás en el cielo y te nos acercas, en los ojos, el abrazo,

la caricia de cada hermana-compañera;

Santificado sea tu nombre capaz de llamar a transformación la más terrible realidad. Venga a nosotras tu reino de

> Justicia. Unidad.

Belleza

Igualdad. Libertad. Esperanza.

Oportunidad para todas y todos. Que se haga tu voluntad en la tierra; en esta tierra nuestra que gime esperando tu redención a través de nosotras, a fin de que caminemos hacia el cielo con la convicción de que nuestra utopía es posible desde aquí y desde ahora; danos nuestro pan cotidiano,



sí, ese que sacia el cuerpo y da fuerza para seguir. Y el otro, que anima la esperanza y da sentido a continuar de pie. Enséñanos a perdonar a quienes nos deben y a afirmarnos en la realidad de tu perdón. No nos dejes caer en la tentación de darnos por vencidas frente a los obstáculos, de desconocer el esfuerzo de otras y otros, de pretender caminar solas un camino que es de muchas.... de perderte de vista. Líbranos del mal cual fuere su rostro. Te reconocemos como dueño y propietario del reino, de todo el poder en amor y de toda la gloria de vida y nos reconocemos como digna imagen y semejanza tuya al lado de todos los seres humanos. Amén.

> Laura Figueroa Granados – De Liturgia de la IV Asamblea General del CLAI, pag.35

Envío y bendición – A propósito de las mujeres

Que Eva nos dé la esperanza para escoger la vida y conservarla.

Que Sara nos transmita su optimismo y fe para creer que lo imposible es posible.

Que Agar nos oriente hacia la libertad segura para salir de la esclavitud.

Que Rebeca nos ayude a vencer la opresión de la costumbre.



Que Rajab nos enseñe a abrir las puertas de nuestra casa a los migrantes, a los diferentes.

Que Miriam nos dé su mirada y su voz profética para cuidar la vida ante el enemigo.

Que Rut nos llene dé la hermandad para compartir el dolor y la soledad con las mujeres que sufren.

Que Ana nos comparta su audacia y su insistencia de pedir lo imposible para generar vida.

Que Judit nos anime a participar en los caminos de liberación de nuestros pueblos.

Que Débora nos despierte a la resistencia y a la lucha en los momentos de conflicto.

Que María de Nazaret nos participe su actitud profética en defensa del pobre.

Que Isabel nos anime a amar a las mujeres y a reconocer sus dones.

Que la samaritana nos enseñe a dialogar y encontrarnos con Jesús.

Que María Magdalena nos dé la fuerza de anunciar la Resurrección en medio de la muerte.

Que Marta nos ayude a expresar nuestra fe como mujeres discípulas de Jesús.

Que María de Betania nos enseñe a derramar y derrochar ternura.

Que la mujer encorvada nos transmita su valentía para enderezar las propias opresiones.

Que la viuda de Naín nos ayude a denunciar la muerte y a proclamar la vida.

Que Febe, Priscila, Evodia, Junías y seguidores de Cristo con Pablo,

nos den la creatividad necesaria para construir un discipulado de iguales.

Iglesia Metodista de Flores - Tomado de Red Crearte

Si tan solo...

Si tan sólo Señor pudieras mirarme, si tan sólo mi nombre pronunciaras las penas y los males escaparían de mí.

Si tan sólo Señor pudiera extender mi mano y tocar tu manto, que tus ojos se encuentren con los míos y tener entre mis manos las tuyas. recibir palabras de consuelo y bendición, cambiar mi llanto en alegría, percibir el calor de tu poder corriendo por mis venas...

Si tan solo un abrazo lleno de tu amor sintiera colmaría mi vida de seguridad y paz.

Abrázame Señor, tan solo un abrazo.

Cristina Dinoto

Mi alma espera en el Señor

Sobre el salmo 130

Espero en el Señor en la fuerza radical de su palabra. Como espera el centinela la aurora, los obreros de la fábrica la hora del relevo, los alumnos de la escuela el final de la clase, o los novios las cinco de la tarde del domingo.

> Así espero al Señor, que siempre llega cuando alguno de veras lo desea:

> > Cuando llega la aurora, y el fin de la jornada, la hora del relevo, el final de la clase, las cinco de la tarde del domingo.

Tan fiel y tan seguro es el Señor.

Victor Manuel Arbeloa

Letanía

Enséñame cómo se va a ese país que está más allá de toda palabra v de todo nombre.

Enséñame a orar a este lado de la frontera, aquí donde se encuentran estos bosques. Necesito que tú me guíes.

Necesito que tú muevas mi corazón. Necesito que mi alma se purifique por medio de tu oración.

Necesito que robustezcas mi voluntad. Necesito que salves y transformes el mundo.

Te necesito a ti para todos cuantos sufren,

para todos cuantos padecen prisión, peligro o tribulación.

Te necesito para todos cuantos han enloquecido. Necesito que tus manos sanadoras no dejen de actuar en mi vida.

Necesito que hagas de mí, como hiciste de tu Hijo, un sanador, un consolador, un salvador.

Necesito que des nombre a los muertos y que ayudes a los moribundos a cruzar el río. Te necesito para mí, tanto si vivo como si muero.

Es preciso. Amén.

Thomas Merton



Una suerte de bendición

Que siempre tengas valor para gritar tu dolor.

Que puedas atravesarte siempre en el camino de Jesús.

Que siempre te animes a romper los círculos de exclusión.

puedas enfrentarte a toda forma de opresión, injusticia y violencia.

Que siempre tengas firmeza para hacerte oír.

Que puedas vencer los muros de quienes te quieren lejos del maestro.

Que siempre tengas la dignidad de luchar por tu pan.

Que puedas levantar la mirada y ver de frente a quienes buscan arrebatarte la dignidad.

Que siempre tengas esperanza en lo que vendrá.

G. Oberman Tomado de: Red Crearte

Himnos y canciones

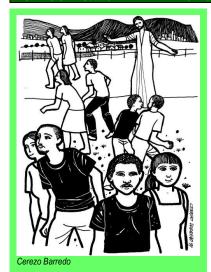
- Cuando se va la esperanza Ester Cámac, Perú Edwin Mora G, Costa Rica CF 235
- Dios nos ama tanto J. Gattinoni https://cancionerometodista.com/canciones/dios-nos-amatanto/
- Fuerzas Él nos da Gerardo Oberman y Horacio, Vivares Argentina https://redcrearte.org.ar/fuerzas-el-nos-da/ - Red Crearte
- **♣ Kyrie de la misa cubana –** C. Ajo, P. Triana -

https://cancionerometodista.com/canciones/kyrie-de-la-misa-cubana/

- Levántate, resplandece X. Ulloa Montemayor, México, Red Crearte https://redcrearte.org.ar/levantate-resplandece/
- Nada te turbe Teresa de Jesús, n.1515 Mús: Taizé MV 258 CF 430
- Omnipotente Padre Dios Frederick W Faber, 1814-1863, RU. Tr Cántico Nuevo, 1960 Henri F Hemy, 1818-1888, RU. Adapt James G Walton, 1821-1905, RU CF 260
- ♣ Pues si vivimos Estr. 1, anónima, Rom 14.8; estr. 2 R Escamilla, Méx M Anónima, Méx CF 220
- **Ya se irá la noche** Jorge Daniel Zijlstra Arduin, Pto Rico-Arg. Horacio Vivares, Arg. https://redcrearte.org.ar/ya-se-ira-la-noche-2/ **Red Crearte**

7 de Julio 2024– Séptimo domingo después de Pentecostés (Verde)

Mar 9: DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA (Feriado Nacional) – DÍA DEL COMERCIO Y DEL COMERCIANTE – Jue 11: DÍA MUNDIAL DE LA POBLACIÓN – Sáb 13: DÍA DEL TRABAJADOR DE LA ELECTRICIDAD



Evangelio de Marcos 6.1-13: Anuncio rechazado y anuncio realizado, con precauciones. Jesús comprueba que no hay profeta sin honra sino en su propia tierra: aquella gente no creía en él. Después envía a sus discípulos, de dos en dos, advirtiendo a quienes los rechacen, predicando el cambio de vida y sanando a muchos enfermos.

2º Samuel 5.1-5, 7, 9-10: Dos momentos históricos: primero, los ancianos de Israel se reúnen con David y en presencia del Señor hacen un pacto y lo ungen como rey. Luego, David conquista Jerusalén, territorio extranjero hasta el momento, en la zona de Judá, que se constituye como "ciudad de David" y centro del reino.

Salmo 48.1, 3, 9, 14: ¡Grande es el Señor, nuestro Dios! Es reconocido como un refugio seguro. ¡Este es nuestro Dios, ahora y para siempre! Él nos guiará más allá de la muerte.

2a Carta a los Corintios 12.7-10: Para que por la grandeza de las revelaciones que Dios me ha hecho no me creyera más de lo que soy, tengo una espina clavada en mi cuerpo, de modo que el poder de Dios se muestra en mis debilidades.

Recursos para la predicación

• Marcos 6.1-13 – Presentación de Ricardo Pietrantonio

Poderes del reino de Dios



Estructura

Se puede dividirla primera perícopa en cuatro partes: Jesús enseña en la sinagoga (6.1-2a). El público pasmado responde con una serie de preguntas sobre Jesús (6.2a-3). Él responde con un refrán proverbial sobre la falta de honor (6.4), y la historia concluye con un par de comentarios sobre el impacto de la respuesta al ministerio de Jesús (6.5-6a).

La segunda (6.7-13) se basa en tres dichos de Jesús (tocante a llevar poco encima para sostenerse en el camino; posar en casas prestadas y sacudirse el polvo si no se los recibe).

Escenario

Hay varias tensiones narrativas: A Jesús se lo describe enseñando pero la gente también cuestiona "los hechos poderosos". Inicialmente "apabullados" por él, se sienten ofendidos y se niegan a creer en él (6.2, 3). La segunda parte de 6.5 implica que Jesús sanó a algunas personas, aunque antes se dice que no pudo obrar ningún hecho poderoso allí.

Los discípulos no juegan ningún papel en la historia excepto acompañar a Jesús. No obstante la mención de su presencia corresponde a su llamado para estar "con él" (3.13) y su presencia queda implícita a lo largo de 3.13–6.6a. También prepara el envío de Jesús a la misión en 6.7-13. La perícopa se cierra con una oración de sumario que indica que el ministerio especial de Jesús tenía que ver con la enseñanza (6.6b).

Comentario

Esta es la última mención de Marcos sobre Jesús presente y enseñando en una sinagoga. Así la sinagoga se vuelve el lugar de rechazo por los líderes religiosos y de aquellos que lo conocieron mejor.

El "estaban apabullados" es un verbo que expresa sorpresa positiva (7.37; 11.18) así como la incredulidad (10.26) en Marcos. "¿No es éste el carpintero, el hijo de María?" La palabra que se traduce "carpintero" puede implicar trabajador manual con la piedra, metal o madera y el "hijo de María" representa o que su madre era muy conocida en ese momento o un insulto cruel. La referencia a sus hermanos y hermanas puede ser también algo peyorativo o ser un hombre común. Este conocimiento común de quién era Jesús "realmente" llevó a rechazar la alternativa de que Dios pudiera estar usándolo de manera especial.

"Ellos se negaron a creer en él" lleva la carga de *escándalo* en griego, más que un insulto a su inteligencia connota una ofensa "religiosa" profunda, un rechazo de su enseñanza y obra, de su "sabiduría" y de sus obras poderosas. En otros términos, las palabras de Jesús y sus obras eran como enigmas para aquellos sin oídos y sin ojos para la fe (cf. 4.11).

La incapacidad de Jesús para hacer cualquier obra poderosa apunta a la naturaleza de su ministerio. Jesús no vino como mago o un obrero milagroso a desplegar y deslumbrar a su público. Sus palabras y su obra eran de Dios (cf. 6:2). Los que rechazan esta demanda inherente en su ministerio no podrán experimentar la obra redentora de Dios en su nombre.

El asombro de Jesús sobre la falta de fe expresa su humanidad, el mismo problema que había deslumbrado a aquellos que lo conocieron mejor. Su perplejidad refleja el dolor personal y compasivo. Su falta de fe no sólo significó el rechazo a su persona (6.2b-3) sino "ver" lo que Dios estaba haciendo a través de él (6:5a).

El mayor de todos los milagros de Jesús fue que reunió a unos discípulos imperfectos y humanos para unirse con él en su tarea. Los milagros no son magia sin sentido, sino que fueron hechos para hacernos ver quién era Jesús. Marcos contiene una gran colección de milagros, pero todos se encuentran en los primeros capítulos. Una vez que Pedro reconoció que Jesús era el Mesías, pasó de la enseñanza a las multitudes a la enseñanza de sus propios discípulos, y ya no hacían falta más milagros para mostrarles a éstos quién era él.

¿Serán necesarios tales milagros en nuestro día al predicar el evangelio? Las opiniones sobre este asunto han seguido divididas a través de la historia de la iglesia, y han vuelto a verse durante las renovaciones carismáticas y los avivamientos. Algunos opinan que todos los milagros cesaron una vez que el NT fue escrito; otros piensan que el "evangelismo de poder" sigue requiriendo milagros continuos para dar apoyo a la predicación; otros han pensado que Dios puede hacer milagros o no hacerlos según su voluntad soberana.



Sea cual fuere nuestra posición, es importante que no veamos los milagros como una suspensión del orden natural, sino como que Dios obra en todo y de toda manera, sea algo común o insólito para nosotros.

Limitando el poder(6.1-6; ver Mt 13.53-58; cf. Lc 4.16-30).

Estos poderes del reino tuvieron muy poco efecto sobre algunos de aquellos que los vieron o supieron de ellos, a juzgar por el siguiente relato. Las señales en sí mismas nunca han de producir fe, ya que la fe es una dedicación y una decisión personal.

Cuando Jesús llegó a su tierra los que lo oyeron estaban maravillados ante sus enseñanzas y milagros, sin embargo, esto no los condujo a tener fe en él. Ellos estaban tan ocupados discutiendo acerca de él como para no poder oír sus palabras. Dios sólo ha decidido actuar en respuesta a la fe. Usualmente Marcos dice que la gente estaba maravillada de Jesús; aquí dice que Jesús estaba asombrado de ellos. ¿Será un peligro al que se enfrentan algunas de nuestras iglesias de hoy? Un proverbio dice que lo familiar crea desprecio.

Compartiendo el poder (6.7-13; véase Mt 9.35–10.15; Lc 9.1-6).

Hasta ahora los discípulos habían estado con Jesús, a partir de este momento los envía solos aunque a través de la autoridad dada y las instrucciones los acompaña. A pesar de la incredulidad, la obra de hacer conocer las buenas nuevas debía continuar, de manera que Jesús envió a los doce en una misión. Todos los Evangelios –con diferentes detalles– concuerdan en que "viajarían sin equipaje". Quienes se ocupan dela evangelización no deben ser meticulosos en cuanto a los alimentos y los lugares donde se han de quedar; deben darse cuenta de que su misión es asunto de vida y muerte para sus oyentes.

Más allá de la autoridad sobre los espíritus inmundos, podemos notar (v. 12)que la principal tarea era la de predicar el evangelio que conduce a la expulsión de los demonios y la sanidad de los enfermos espirituales. El ungimiento con aceite aquí es simbólico, no médico. No tenemos ningún dato de que Jesús haya usado aceite, y hay bastantes ejemplos en el NT de sanidades sin el uso de aceite. St 5.14 no es una regla universal, sólo una ayuda externa para la fe; en el aceite mismo no hay nada mágico.

Ricardo Pïetrantonio, biblista luterano argentino (IELU), en **Estudio Exegético-Homilético** 40, ISEDET, julio 2003. Resumen de GB.

• 2 Samuel 5.1-10 - Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

2 Sm 5.1-5 – David llega ser rey de Israel

Los dos primeros vs son una anticipación del oráculo de Natán en el cap 7. La historia de David llega a su punto culminante. El que comenzó como pastror de los rebaños de su padre, ahora es constituido pastor de todo el pueblo de Israel. El octavo hijo de Yesé llega al reino. El pueblo reconoce que las promesas hechas por Yavé a David se han cumplido. Pero más que la ascensión al trono de David, al narrador le interesa mostrar que David no hizo nada incorrecto; si llega al reino no es por ambición e intriga, sino porque otros lo han escogido: el pueblo de Judá y de Israel.

Los representantes de las tribus del Norte tenían razones para elegir a David como rey. David y ellos pertenecían a la misma familia, ya que en un sentido amplio todos eran descendientes de Jacob. En segundo lugar, David había sido un prominente jefe en Israel: ya en vida de Saúl, David era quien comandaba los ejércitos del reino. En tercer lugar, la gente estaba convencida de que David había sido elegido por Dios. Tenían más cosas en común de lo que pensaban, podían entonces vivir en paz y no en guerra como hasta entonces. Un ejemplo que vale también para nosotros, que en lugar de buscar la unidad, tendemos a acentuar lo que nos diferencia y divide.

La alianza que celebran indica que mutuamente se comprometían a guardar ciertas obligaciones. Pero lo más importante de este pacto es que se celebra delante del Señor.

2 Sm 5.6-10 – David conquista Jerusalén y establece allí el reino

Una vez unificado el reino, David muestra sus dotes de gobernante escogiendo una capital. La ciudad elegida es Jerusalén, un acierto por parte de David, ya que Jerusalén estaba situada en el centro de Palestina; su existencia se remonta a mil años antes; habitada por los jebuseos, era un territorio neutral, pues no pertenecía a ninguna de las tribus, con lo que se evitaban las envidias



Se quedó asombrado de la

Mc 6.6

incredulidad de ellos

que habrían surgido si la ciudad elegida hubiera pertenecido a alguna de ellas. La importancia de este acto es una de las bases para la teología de Jerusalén, unida desde entonces con David. Estos dos elementos, Jerusalén y David, recibirán un gran desarrollo dentro del AT.

Los textos no son muy claros en cuanto a la manera como fue conquistada Jerusalén. Sus habitantes pensaban que era inexpugnable, situada como estaba en lo alto de una colina de escarpadas laderas. Hasta los cojos y los ciegos, decían, bastaban para defenderla. Lo cierto del caso es que David tomó con sus tropas la ciudad que pasó a ser posesión suya y a la que le dio el nombre de *ciudad de David*.

El v 10 es la conclusión de la historia de la "ascensión de David". Una historia que comienza en Belén cuando David, joven pastor, apacentaba los rebaños de su padre y que termina con la conquista de Jerusalén, pasando por Gabaón, el desierto de Judá, Siquelac y Hebrón. El autor procura demostrar cómo en todo este recorrido, a veces tortuoso, David queda exonerado de toda sospecha de haber actuado incorrectamente en relación con las muertes ocurridas en su entorno, excepto el desgraciado crimen de Urías, que fue un abuso de poder sin implicancias políticas.

Si la Jerusalén de David comienza con la exclusión de los cojos y los ciegos, al final la nueva Jerusalén será una ciudad abierta a todas las esperanzas y posibilidades humanas: Esta es la morada de Dios con los seres humanos; él habitará con ellos y ellos serán su pueblo; Dios en persona estará con este nuevo pueblo, y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos, ya no habrá muerte ni luto, ni llanto ni dolor, pues lo anterior ha pasado (Ap 21.3-4).

Así, desde nuestra historia de pecado y esperanzas, de luchas y conflictos, nos proyectamos a las perspectivas del "reino de Dios y su justicia". Dios está en medio de nosotros, acompañándonos en nuestro caminar.

Lucía Hernández Cardona y Humberto Jiménez Gómez, <u>Los libros de Samuel</u> en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, Navarra, 2005.

• Salmo 48 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

El creyente del antiguo pacto que compuso este salmo quiere cantar, delante de Dios, dos realidades: la grandeza de Yavé y el monte consagrado. Es una especie de himno que se desarrolla en tres momentos: vs -1-3, Dios y el monte Sión: vs 4-8, Dios, defensa de Sión; vs 9-14, consecuencias. El tiempo de composición es preexílico.

Vs 1-3 – Dios y Sión

El salmo comienza con una exclamación que proclama la grandeza de Yavé; de ahí surge la alabanza. Se concentra luego en Sión, "la ciudad del gran Rey: este tema es común con los salmos 46 y 47. Con inmensa alegría pondera el salmista la hermosura de Sión. Desde esta ciudad, que es como una fortaleza, Dios es en realidad el baluarte de su pueblo; así se ha dado a conocer.

Vs 4-8 – Dios, defensa de Sión

A modo de ejemplo, el salmista recuerda una experiencia de la defensa de Dios a favor de su pueblo: presenta la imagen de un intento de asalto protagonizado por reyes de la tierra que llegan a Sión; bastó que ellos vieran la ciudad para que se atemorizaran, se desconcertaran, se llenaran de pánico y huyeran. Ilustra, además, la intervención de Dios con la imagen de un vientoimpetuoso que destroza los navíos de Tarsis. Lo que el salmista y sus contemporáneos constataron, ya lo habían escuchado de los antepasados: se trata de una constante del obrar providente de Dios en la historia.

Vs 9-14 - Consecuencias

En su visita al templo de Yavé, los creyentes son invitados a reflexionar sobre la misericordia, la justicia y la providencia de Dios. Todo esto debe llevar a una alabanza que quiere ser proporcionada a la grandeza y ubicuidad de Dios. La alegría de esta experiencia de la cercanía providente de Dios debe llenar a Sión y llegar a todo Judá. El salmista invita a recorrer el perímetro de la ciudad, a ver la integridad de su muralla y de sus torres de defensa, a constatar la eficacia de la protección de Dios. Esto se debe contar a todos, ya que todo es obra de Dios, y él guiará su pueblo para siempre.



Lectura cristiana

Es fácil ver en la Sión que contempla el salmista a la Jerusalén celestial, la Iglesia que surge de la Pascua del Señor y de Pentecostés. Ella es la habitación del Gran Rey, de su Señor resucitado y glorificado que ha vencido a todos los enemigos de Dios y de la humanidad y que ha ser el que los guía a la vida. Jesucristo es también el nuevo templo del nuevo pueblo de Dios en donde los creyentes contemplan y meditan y participan en las grandezas de Dios.

Pero es necesario evitar la imagen triunfalista de esa Sión del salmo. No hay manera de evitar el recuerdo de las palabras de Jesús que advierte "destruyan este templo, y en tres días lo levantaré" (Jn 2.19-21), hablando del templo de su cuerpo, y más aún, hablando del templo y de Jerusalén: "no quedará aquí piedra sobre piedra. Todo será derribado" (Mt 24.1-2). A esa destrucción hay que contraponer la imagen del Cordero, el Cristo inmolado, al que se le canta un cántico nuevo, y a quien se dan "la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos" (Ap 5).

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

• 2 Corintios 12.2-10 – Presentación de Iván Efraín Adame

Introducción

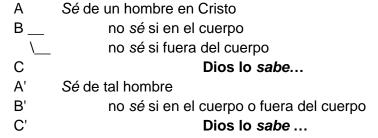
A partir del cap. 10 al final Pablo se centra en defender nuevamente su apostolado, como ya lo ha hecho en 1Co 4, que es importante leer como antecedente. Al parecer la primera carta no había logrado disuadir a quienes cuestionan la autoridad apostólica de Pablo, por lo que ahora más extensamente tiene que presentar argumentos que vindiquen su apostolado ante los cuestionamientos de sus adversarios y la patente impresionabilidad de los corintios.

Comentario del texto

Es en esta carta donde la expresión *gloriarse* aparece con más frecuencia en todo el Nuevo Testamento. Particularmente en estos tres capítulos 10-12 se registran 17 menciones (lo cual es casi la mitad del total en el NT: 37 veces). Y en 2Co 12.1-10 se cuenta 5 veces el término. Esto resalta la gran importancia del asunto que Pablo ya había mencionado en 1Co 1:10-31 que concluyó con la frase "El que se gloría, gloríese en el Señor", que es una referencia al texto de la LXX de Jeremías 9:22-23. Este precepto ya fue recordado en 2Co 10.17-18. Pablo continúa con pasión su argumento que ha venido desarrollando y llega en esta sección a su cenit.

La máxima razón para gloriarse de Pablo (2-7a): No debe descontextualizarse esta parte de lo anterior. Pablo viene presentando razones que él mismo tiene para enaltecerse ante la comunidad corintia, deslumbrada por aquellos "grandes apóstoles" que se enaltecen en sus logros. Esta no es la costumbre de Pablo, pero no deja de hacerlo, señalando a sus interlocutores como responsables de esta conducta desaprobada por él (2Co 12.11).

Hasta este punto de su discurso, Pablo se refirió a sus avances "humanos" (*en la carne*, 2Co 11.18), pero ahora comenzó indicando: "no me conviene gloriarme así, por tanto me referiré a lo que es propio de Dios", es decir, sus visiones y revelaciones. Pablo da a conocer ahora parte de una experiencia personal que recibió en el *tercer cielo* o el *paraíso*; ambos términos forman parte de las tradiciones escatológicas judías. Representan en conjunto el lugar de encuentro con Dios (en vida o más allá de ella). Pablo se identifica a sí mismo en tercera persona, como era habitual también en la apocalíptica judía, para distinguirse de sus adversarios que se "alaban a sí mismos" (2Co 10.12). Pablo hace un juego de palabras con el verbo *saber* que conviene destacar:





Esta manera de introducir su experiencia destaca por un lado su parcial entendimiento de la misma; por otro lado pone a Dios como testigo certificado de lo que está relatando, mencionándolo dos veces a propósito. La fecha de esta experiencia (hace 14 años), que ha sido objeto de estudio de los exégetas para tratar de ubicar el tiempo y lugar, no puede determinarse con ninguna certeza. Podríamos preguntarnos si no tendrá un contenido simbólico de alguna manera (7+7), ya que no es la única vez que Pablo asocia este número de años con una revelación divina. En Gál 2.1-2 justifica su actuar "pasados catorce años" en una revelación.

En cuanto a lo revelado, Pablo lo describe como *palabras inefables* o *impronunciables*. Este adjetivo sólo aparece aquí en toda la literatura bíblica (aunque hay expresiones sinónimas también infrecuentes, cf. Rom 8.26 y 1Pe 1.8). De acuerdo con sus paralelos helenísticos puede entenderse que Pablo escuchó palabras *no para ser dichas*, o *no para ser pronunciadas*. En esto se distingue de otros "arrebatamientos extáticos" supuestamente experimentados por otros personajes de su tiempo (incluso tal vez por sus propios adversarios), que cuentan con lujo de detalles lo que vieron y oyeron. Pablo no alimenta la fantasía y la curiosidad; más bien pone en el centro su privilegio de haber tenido esta experiencia, como el apóstol mismo está convencido.

Llama la atención que a pesar de la importancia personal que para Pablo tiene esta experiencia, él llega a darla a conocer casi porque se vio obligado a hacerlo. Él mismo en ningún momento afirma que esto sea una verdad que deba tomarse como fundamento para edificar la iglesia. Aunque en su caso podría estar vinculada a afirmar algún aspecto en particular de su ministerio apostólico (como parece ser la revelación citada en Gál 2.2), él no la usa como objeto de predicación.

Pablo concluye reiterando su negativa a gloriarse a sí mismo, sino solamente en sus *debilidades*. Esto ya lo había señalado antes (2Co 11.30). Él reitera que, aunque él tiene mayores motivos para enaltecerse que los otros falsos apóstoles, se niega a hacerlo porque prefiere ser juzgado por las circunstancias que todos pueden ver de él y percibir, y no por la "grandeza de la revelaciones" que el recibe.

El aguijón en la carne (7b-10): Pablo continúa destacando con un quiasmo la dura prueba por la que él pasa o ha pasado en sí mismo.

- A Para que no me sobre-enaltezca
- B Me fue dado una espina en la carne
- B' Un mensajero de Satanás para que me golpee
- A' Para que no me sobre-enaltezca

Pablo usa la expresión *enaltecer* sólo aquí en todas sus cartas, jy dos veces para sí mismo! Esto resalta lo peligrosa que él considera esta actitud en sí misma. La palabra *espina* resalta el carácter continuo y molesto de este sufrimiento, a diferencia de la palabra *aguijón* (usada en 1Co 15.55-56 y Hch 26.14) que da la imagen de una fuerte punción. Se desconoce la naturaleza exacta de esta prueba. (1) Algunos suponen que se trata de alguna enfermedad por la expresión "en la carne"; tal vez se trata de la misma dolencia referida en Gál 4.13-15 u otra similar; (2) otros sugieren que puede referirse a su tristeza por la resistencia al evangelio que predica por parte de sus hermanos "en la carne", de Israel (Rom 10.1). El triple ruego que Pablo hace puede representar un número repetido de veces que pidió al Señor que quite de él esa prueba.

La respuesta del Señor es presentada como una revelación más, resaltando nuevamente su condición de apóstol que recibe un mensaje de Cristo mismo. En esta ocasión, a diferencia de las "palabras inefables" anteriores, Pablo sí comunica lo que escuchó, agregando su reflexión (v. 9):

- A "Es suficiente para ti mi gracia,
- B porque el poder [mío]
- C en la debilidad se plenifica"
- X por tanto, con gusto me gloriaré aún más
- C' en mis debilidades
- B' para que sobre mí resida el poder
- A' de Cristo.

En el centro de este esquema se presenta de nuevo, enfáticamente, la cuestión con la que se comenzó. La *gracia* a la cual se refiere Pablo aquí está vinculada con su llamamiento como



apóstol, que proviene de Cristo declarado Hijo de Dios *con* poder, según se lee en Rom 1.4-5. El poder es el de Cristo mismo y el de su evangelio que Pablo predica (Rom 1.16; 1Co 1.18), que se manifiesta no sólo en los hechos prodigiosos que acompañan la predicación (Rom 15.18-19; 1Co 2.4-5), sino también en la capacidad para enfrentar las adversidades (2Co 1.8; 6.3-12); este particular aspecto del poder espiritual es característico de esta segunda carta a los corintios. Así Pablo equilibra su exposición ante sus lectores, ávidos precisamente de manifestaciones poderosas, pero desacostumbrados a considerar las debilidades como escenario de acción del poder de Cristo. Las *debilidades* serán reiteradas a continuación (v. 10).

Pablo concluye aseverando que *por* Cristo (que según el versículo anterior debe entenderse gracias a él, y no necesariamente por amor a él, como se interpreta comúnmente) Pablo se *complace* o se agrada en las *debilidades*, que él entiende son fruto directo de su ministerio apostólico. Esta lista de debilidades hace eco de las enumeraciones más largas presentadas en 2Co 6:4-12 y la de 11:23-33. Como puede verse, estas *debilidades* están en relación con la oposición a la predicación del evangelio. El hecho que Pablo se considere *fuerte* cuando es *débil* es gracias al poder de Cristo que reside en él, según señala en el versículo anterior.

Sugerencias homiléticas

Podemos destacar el asunto del reconocimiento de las limitaciones o debilidades, especialmente por parte de quien tiene el liderazgo. La sociedad actual es la sociedad de 'la imagen', la sociedad 'virtual', donde las cosas son aparentes. Para lograr el éxito hay que presentar una imagen de éxito, vistiendo, usando y manejando los productos que reflejen esto, promoviendo el consumo, el orgullo y propiciando las desigualdades. Las iglesias y sus líderes no se han escapado de estas tendencias favoreciéndose las comparaciones, las discriminaciones, los celos, las separaciones.

El texto nos invita a la humildad, al reconocimiento de las limitaciones personales. Este reconocimiento no implica un conformismo. Es una oportunidad para tomar conciencia de nuestra dependencia de la gracia de Jesucristo. Si queremos que la comunidad viva esto, como líderes tenemos que seguir este ejemplo de Pablo, que queda expuesto ante aquellos a quienes quiere convencer de su autoridad. Esto no le resta, sino que le confirma su autoridad como apóstol. ¿Cómo podemos nosotros/as y nuestras iglesias vivir hoy con esta conciencia?, ¿qué nos impide hacerlo?, ¿vale la pena intentarlo?

Iván Efraín Adame, pastor y biblista presbiteriano mexicano, Rector del Seminario de esa Iglesia, en **Estudios Exegético-Homiléticos** 76, ISEDET, Buenos Aires, julio 2006.

Recursos para la acción pastoral

Martin Luther King era realmente profético. No manchemos su legado. Cornel West

La mayor amenaza que representa Martin Luther King Jr. es espiritual y moral. El ejemplo valiente y compasivo de King rompe con el modelo neoliberal dominante regido por el dinero, la astucia y las bombas.

Su lucha contra la pobreza, el militarismo, el materialismo y el racismo socava por un lado la palabrería superficial y las posturas pretenciosas de los supuestos progresistas y, por otro, el abierto desprecio y los prejuicios de los reaccionarios. King no era perfecto ni puro en sus testimonios proféticos, pero era auténtico, en contraste con los personajes actuales que bailan al ritmo del mercado.

En estos días en que recordamos la vida y muerte de King, debemos sospechar de aquellos que le cantan alabanzas pero se niegan a pagar el precio de encarnar las fuertes acusaciones de King contra el imperio estadounidense, el capitalismo y el racismo en nuestras vidas.

Ahora vendrán los "fans" de King a mostrarnos versiones edulcoradas de su vida. Este año se cumplen 50 años de su asesinato y otra vez nos encontramos con versiones esterilizadas de su legado. Un hombre radical que fue profundamente odiado y despreciado es presentado ahora como si hubiera sido un moderado amado por todos.

Estos revisionistas neoliberales se hacen cada vez más visibles por su astucia y su estatus convencional, pero jamás dicen una palabra sobre lo que realmente hubieran preocupado a King, como los ataques de Estados Unidos con drones, las redadas en hogares y los centros de tortura,



ni jamás han alzado la voz contra la creciente desigualdad, la pobreza o el poder de Wall Street durante los gobiernos neoliberales, sea el presidente blanco o negro.

Muchos de estos "fans" de King tienen miedo. Sin embargo, una de las frases preferidas de King era "prefiero estar muerto que atemorizado". ¿Por qué tienen miedo? Porque temen por sus carreras y por no ser aceptados por el establishment neoliberal. Y sobre eso King afirmó con furia: "Lo que dices puede ayudarte a conseguir una beca de una fundación, pero no te hará entrar en el Reino de la Verdad".

El alma del modelo neoliberal de nuestros días rehúye la integridad, la honestidad y la valentía, y a la vez premia la corrupción, la hipocresía y la cobardía. Para ser exitoso hay que tener una imagen que no sea amenazante, sostener la marca propia, expandir la red pecuniaria, y nunca criticar a Wall Street, ni a los líderes neoliberales y especialmente nunca decir nada de la ocupación israelí de tierras palestinas.

Martin Luther King Jr. rechazó la popularidad en su cruzada por una grandeza espiritual y moral, una grandeza medida por lo que estaba dispuesto a sacrificar por su profundo amor a la gente común, especialmente a la preciosa y vulnerable población negra. El alma del modelo neoliberal evita el riesgo y el coste de su testimonio profético, incluso cuando se disfraza de "progresista".



Si King viviera, hoy sus palabras y su testimonio contra los ataques con drones, las invasiones, las ocupaciones, los asesinatos a manos de la policía, las castas en Asia, la opresión a los gitanos en Europa, así como también contra la desigualdad capitalista y la pobreza, serían una amenaza para muchos de los que le cantan alabanzas.

Cuando la pesadilla estadounidense aniquilaba su sueño, King remarcó: "Ya no tengo ninguna fe en que los blancos en el poder respondan de la forma correcta... Nos tratarán como trataron a nuestros hermanos y hermanas japoneses durante la Segunda Guerra Mundial. Nos meterán en campos de concentración. Los corruptos y los fascistas se envalentonarán. Cerrarán los guetos y nos darán permisos para entrar o salir".

Estas palabras pueden sonar como las de Malcolm X, pero son de Martin Luther King Jr. y se vuelven innegablemente relevantes ante los movimientos neofascistas de nuestros días.

Se cernía sobre él una gran soledad personal y el aislamiento político. J Edgar Hoover, director del FBI, lo llamó "el hombre más peligroso de Estados Unidos". El presidente Johnson lo llamó "un predicador negrata". Los pastores cristianos, tanto negros como blancos, lo echaron de sus púlpitos. Los jóvenes revolucionarios lo desdeñaban e intentaron humillarlo con huelgas, abucheos y protestas.

La revista Life –haciéndose eco de la revista Time, the New York Times y the Washington Post (todos bastiones del establishment progresista) – se burló de la postura antibelicista de King calificándola como "un bulo demagógico que parece un guión para Radio Hanoi".

Uno de los últimos y verdaderos amigos de King, el gran rabino Abraham Joshua Heschel afirmó proféticamente: "Todo el futuro de Estados Unidos depende del impacto e influencia del señor King". Cuando asesinaron a King, algo murió en muchos de nosotros. Las balas mataron gran parte del espíritu de libertad y democracia del experimento estadounidense. El día siguiente, 100 ciudades y pueblos del país estaban en llamas. ¡Otra vez había regresado el fuego!

Hoy, 50 años después, la crisis del imperio estadounidense se ha profundizado. Y el legado radical de King sigue vivo en la juventud despierta y en los ciudadanos proféticos que eligen ser extremistas del amor, de la justicia, del coraje y de la libertad, incluso si nuestras probabilidades de ganar son las mismas que las de una bola de nieve en el infierno. Este imparable extremismo como el de King es una amenaza para cualquier tipo de statu quo.

Cornel West, filósofo estadounidense, escritor, crítico, actor, activista por los derechos civiles, profesor de Práctica de Filosofía Pública en la Universidad de Harvard. Traducido por Lucía Balducci. Este texto fue publicado en The Guardian y El Diario (España) y por Prensa Ecuménica. Resumido y adaptado por GB. Luther King fue asesinado el 4 de abril de 1968 en Memphis, Tennesee, Estados Unidos. USA.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

Envío: Dios le dijo a...

Dios le dijo a Noé: "Construye un santuario, que atraviese la tormenta.

Será una señal de esperanza".

Y Noé respondió: "Iré, por fe".

Dios le dijo a Deborah: "Se valiente e inteligente,

se necesita tu fuerza en un mundo abatido".

Y Deborah respondió: "Iré, por fe".

Dios le dijo a María: "Enviaré a mi hijo santo, críalo y enséñale en amor".

Y María respondió: "Iré, por fe".

Jesús, que era uno con el Padre, le dijo a Pedro: "Sígueme y te haré pescador de hombres".

Y Pedro respondió: "Iré, por fe".

Jesús le dijo a Lázaro: "Sal, desátate, porque aquellos que me siguen son libres".

Y Lázaro respondió: "Iré, por fe".

Y en el día de Pentecostés, el Espíritu Santo le habló a la iglesia primitiva diciendo:

"Bajo el manto de Dios sueñen, profeticen, tengan visiones de un mundo nuevo".

Y la iglesia respondió: "Iremos, por fe".

Laura Jaquith Bartlett (Tr y ad: L.D.

• Envíanos, Dios nuestro

Dios nuestro, en su momento enviaste a los doce, hoy siguen faltando obreros y obreras.

Envíanos, Dios nuestro,

para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas necesitan escuchar la Buena Noticia de tu Evangelio.

Envíanos, Dios nuestro,

para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas están enfermas, decaídas, angustiadas.

Envíanos, Dios nuestro,

para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas están en los márgenes de nuestras sociedades y de nuestras propias iglesias.

Envíanos, Dios nuestro,

para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas están muertas en vida, viviendo sin sentido.

Envíanos, Dios nuestro,

para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas no pueden soltar cosas, personas, situaciones que les hacen daño.

Envíanos, Dios nuestro,

para que podamos ser de bendición.

P. Maximiliano A. Heusser – De Red de liturgia CLAI

• Credo: Tu palabra es una lámpara

Tu palabra es una lámpara para mis pies, Señor.

Tu palabra es una luz en mi camino. Aunque el mundo que me rodea se sacude y cae Me aferro a ti. Y confirmo mi fe y confianza en la lectura de tu Palabra.

Aunque tengo dudas y preocupaciones.

Me aferro a ti. No dudare porque me cimentare en tus promesas.

Aunque encuentro maldad y odio aparentemente en cada esquina,

No me callare y No permaneceré en silencio. Proclamare justicia y palabra de paz en tu pueblo.

Tu voluntad, tus palabras, tus mandatos y tu camino, oh Señor



Seguiré con obediencia, humildad, consagración y santidad.

Tu presencia, tus palabras, tus promesas, oh Señor
me dan esperanza y me darán la fuerza para seguir caminando con mi prójimo.
¡Y cantaré alabanzas a tu nombre!

Porque tu Palabra es la luz que afirma y resplandece mi camino. Amén.

Pbra. Raquel Itzel Villalvazo Moreno

Dios nos envía

Dios nos envía al mundo como a Jesucristo. desde la hondura de su amor. Vayamos a la misión con la mano extendida para dar consuelo al que necesita, con los brazos abiertos para abrazar a las personas que sufren, con un corazón generoso y una apertura a la vida y al Espíritu que nos permita hacer tangible al Resucitado en medio nuestro. Que su presencia todo lo llene, que su Palabra nos dé convicciones y paz y que el Espíritu de la esperanza y la vida nos dirija siempre. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Amar y servir

Cuando el mundo desprecia a un hermano o hermana. el cristiano le ama y le sirve. Cuando el mundo usa la violencia contra estos hermanos y hermanas, el cristiano les ayuda y les consuela. Cuando el mundo lo deshonra y ofende, el cristiano entrega su honor a cambio del oprobio de su hermano o hermana. Cuando el mundo busca su provecho, el cristiano se niega a hacerlo. Cuando el mundo practica la explotación, él o ella se desprende de todo. Cuando el mundo practica la opresión, él y ella se someten para salir victoriosos. Si el mundo se cierra a la justicia, él o ella practican la misericordia. Si el mundo se envuelve en la mentira. él o ella abren la boca para defender a los mudos y dar testimonio de la verdad.

Dietrich Bonhoeffer, "El precio de la gracia".

Cuaderno de Recursos. XI Asamblea General de AIPRAL, 2011

Avanzar

(dice el Salmo 123:

cansados...)

No, no te detengas. Comenzar bien es una gracia de Dios. Continuar por buen camino y no perder el ritmo... es una gracia todavía mayor. Pero la gracia de las gracias, está en no desfallecer, con fuerzas todavía o ya no pudiendo más, hecho trizas o añicos, seguir avanzando hasta el fin.

Helder Cámara

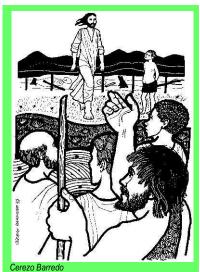
Himnos y canciones

- Cuán hermosos son (Romanos 10.15) M. Meneghetti https://cancionerometodista.com/canciones/romanos-1015-cuan-hermosos-son/:
- Danos esperanza y paz Gerardo Oberman, Arg https://redcrearte.org.ar/danos-esperanza-y-paz/
 Red Crearte CF 153
- ♣ Dios te acompañe P- Harling https://cancionerometodista.com/canciones/dios-te-acompane/Que el Señor te de su bendición J. Sierra Cavazos, México
- Heme aquí, Dios LyM: Dan Schutte, 1981 trad Yolanda Pupo-Ortiz M adapt. C Young MV 289
- Me quía Él Joseph H Gilmore, 1862 (Sal 23). Trad E Velasco William B Bradbury, 1864 MV 237
- Queremos servirte, Señor Gerardo Oberman, Arg https://redcrearte.org.ar/queremos-servirte-senor-2/ Red Crearte
- **Señor, heme en tus manos** Julie von Hausmann, 1826-1901, Alemania Tr Federico Larrañaga, España, 1900 Friedrich Silcher, 1789-1860, Alemania **CF 306**
- **Yo soy quien te manda** Santiago Elías, El Salvador. Bas. en Josué 1.9 **CF 276** https://cancionerometodista.com/canciones/que-el-senor-te-de-su-bendicion/



14 de Julio 2024– Octavo domingo después de Pentecostés (Verde)

Dgo 14 – DÍA INTERNAC. AUXILIAR DE ENFERMERÍA – Jue 18: DÍA INTERNAC. DE NELSON MANDELA – DÍA MUNDIAL DE LA ESCUCHA - 20: DÍA DEL AMIGO/DE LA AMIGA



Evangelio de Marcos 6.14-29: Nuestras versiones de la Biblia titulan muy asépticamente "la muerte de Juan el Bautista". En verdad se trata de un crimen mafioso, donde se muestra la impunidad del tirano Herodes v al mismo tiempo su miedo de que el profeta hubiera resucitado.

2 Samuel 6.1-5, 12b-19: Primer intento del rey David de llevar el Arca a Jerusalén, nueva capital del reino. Después de tres meses se completa el traslado, en un jubiloso recorrido, bajo el desprecio de Mical, su esposa e hiia de Saúl.

Salmo 24.1-6,10: Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él vive. ¿Quiénes pueden buscar al Señor? Quienes tiene la mente y las manos limpias de todo pecado. ¡Dios es el Rev de la gloria! Ustedes, puertas, ¡ábranle paso al Rey de la gloria!

Carta a los Efesios 1.3-10, 13-14: Dios nos escogió, en Jesucristo, para ser sus hijos, hemos oído la palabra del evangelio y fuimos

sellados con su Espíritu, señal de nuestra herencia gloriosa.

Recursos para la predicación

Marcos 6.14-29 – Presentación de Ricardo Pietrantonio

"El rey Herodes"

Se refiere a Herodes Antipas. A la muerte de su padre Herodes el Grande en el 4 a.C. fue Tetrarca de Galilea y Perea, donde Jesús desarrolló mayormente su ministerio, en Marcos. Tenía dieciséis años y gobernó hasta el 39 e.c. cuando fue desterrado a Galia.

Según Josefo, su destierro sucedió por causa de la ambición de Herodías que deseaba que él buscase el título oficial de "rey" nominado por el César romano Caligula. "Rey" Herodes, por consiguiente, representa una designación popular en lugar de un título oficial.

La celebración del cumpleaños de Herodes con un banquete ofrecido "a sus magnates, a los tribunos y a los principales de Galilea" (21) brindó a Herodías la oportunidad que buscaba. Su hija, fruto de su matrimonio con Filipo, fue el instrumento.

La petición entristeció a Herodes pero, a causa del juramento y sintiendo vergüenza ante sus invitados "no quiso desairarla" (26). El deseo se cumplió en seguida (27-28). Herodías triunfó. El lugar en que los discípulos enterraron el cuerpo de Juan es desconocido. En el siglo IV la tumba del precursor era venerada cerca de Samaria.

Lo que Herodes "ovó" eran las diferentes opiniones expresadas públicamente sobre Jesús (6.14b-15). Pero esta explicación interrumpe la escena de la misión de los Doce (6.7-13, 30) y puede indicar el movimiento popular causado por el ministerio de Jesús pero particularmente por la misión de los Doce como representantes en su nombre (cf. 6.30-33). Jesús predica (1.14-15) el arrepentimiento urgente en vista del reino de Dios, y sus curaciones y exorcismos traían totalidad y liberación al enfermo y oprimido. "Uno de los profetas" probablemente se refiere a uno de los profetas del AT que indica la estatura otorgada al ministerio de Jesús.

Estos ejemplos de opinión pública aparecen de nuevo en 8.28 y apuntan de forma consistente al carácter profético de su ministerio. Cada movimiento lo percibe como un hombre de Dios más allá de la respuesta dada a la pregunta por su "ciudad natal" (6.2-3).

Marcos introduce la historia de la muerte del Bautista con un porque explicativo que subordina la conclusión de Herodes, "Juan a quien yo decapité, se levantó de los muertos". Este relato desarrolla la intriga personal en la corte.



El Bautista acusó a Herodes de matrimonio ilegal basado en la ley de matrimonios prohibidos que específicamente excluía casarse con la esposa del hermano (Lev 18.16; 20.21) salvo la ocasión de un matrimonio de levirato para engendrar hijos a un hermano muerto sin ellos.

Por cumplir con la ley social ante las autoridades el Bautista es un mártir (vea 2 Mac 6.18-31; 4 Mac 5.1–6.3). Sin embargo, la muerte del mártir es causada en última instancia por la intriga de una mujer intrigante. (Herodías desea matar al Bautista como Jezabel a Elías (1 Rey 19.2) Herodías tiene éxito donde Jezabel falla en sus respectivos deseos, pero la conexión de la Iglesia primitiva entre el Bautista y Elías (1.2-3; 9.11-13) hace este paralelo inevitable.

Irónicamente, el antagonista del Bautista se había vuelto su protector (Le guardaba a salvo 20). Marcos lo explica con su tercer porque: "Herodes temía a Juan, sabiendo que era un justo y santo varón". Hay una conexión entre maniobras políticas y sexo prostituido (ver v.22–23). Quien no crea que existen estos dilemas puede volver su mirada a los sucesos de Catamarca de hace más de diez años (El crimen de María Soledad). Estas cosas suceden en el momento oportuno (21).

El drama se lleva a cabo y la cabeza dada a la muchacha en una fuente. A su vez es entregada a su madre. El círculo se completó. Herodías, que al principio de la historia era la causa del encarcelamiento de Juan, consigue lo que pretendía. El mal parece haber ganado. "Le hicieron lo que quisieron" y harán lo mismo con el Hijo de hombre (9.12-13).

El cadáver decapitado es puesto en una tumba por los discípulos de Juan. De manera similar, José de Arimatea recibirá el cadáver de Jesús de parte de Pilatos y lo pondrá en una tumba (15.46). El papel del "precursor" ha acabado.

El precursor modelo del Mesías en su misión

Uno no se puede extrañar del papel del Bautista como "el precursor" de Jesús en esta historia. En 6:16 Herodes explícitamente identifica a Jesús con Juan.

El lector, sin embargo, sabe que Jesús no es Juan pero uno mayor que Juan cuyo camino el Bautista había preparado con su predicación y su muerte (cf. 1.4-8, 14a; 9.13). La descripción de su muerte anticipa en el lenguaje y en los motivos la propia próxima muerte de Jesús.

Por consiguiente, 6.14-29 no entra como un sonido sordo en medio de la narrativa de Marcos. Juega un papel íntegro en la línea de la historia apuntando de nuevo al rechazo de Jesús dentro de una historia que habla positivamente de su ministerio como llevado a cabo por los discípulos.

Poderes del reino de Dios

6.14-29 La muerte de Juan el Bautista (ver Mt 14.1-12; Lc 9.7-9, 19, 20). El encarcelamiento de Juan fue la señal del comienzo del ministerio de Jesús, de manera que la muerte de Juan fue la señal de cómo terminaría su ministerio. Nos maravilla ver las diferentes maneras que surgieron tratando de comprender el ministerio de Jesús.

Los detalles de un relato tan sórdido no deben detenernos: un profeta valeroso, un rey vicioso, una mujer vengativa, una niña sin vergüenza y una muerte solitaria. ¿Dónde estaban los poderes del reino de Dios en esta situación? Juan tuvo la tentación de hacer esta pregunta desde la prisión (Mt 11.3).

Sólo podemos contestar a la luz del Calvario, cuando Jesús mismo caminó por la misma senda de un sufrimiento inmerecido por nosotros; ya que la cruz, a pesar de su debilidad aparente, es el poder de Dios que conduce a la salvación (Rom 1.16). Si Jesús anduvo por esta senda, luego todos sus seguidores deben estar preparados para transitar por ella.

Ricardo Pietrantonio, pastor luterano argentino, en **Estudios Exegético-Homiléticos** 40, ISEDET, julio 2003. Resumen de GB.

2 Samuel 6 - Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

Traslado del arca a Jerusalén

En los pueblos vecinos de Israel hay narraciones que siguen el mismo esquema que se encuentra en este episodio. Cuando los reyes se llevaban sus dioses a una nueva ciudad real, había una procesión hacia la nueva morada del dios, con cantos, sacrificios y un banquete en el que participaba todo el pueblo. Esto fue lo que hizo David. Después de la derrota de los filisteos y la destrucción de sus ídolos, David debía temer que sus enemigos intentasen apoderarse del Arca,



tanto más cuanto que ella estaba cerca de su territorio. Una toma del Arca por parte de los filisteos hubiera sido muy grave por las importancia religiosa que ella tenía para el antiguo Israel.

El Arca era el objeto más asociado con el Dios de Israel en ese tiempo, ya que sobre ella se invocaba el nombre de Yavé Sebaot. En ella estaban las tablas de la ley, la vara florecida de Aarón y maná del desierto; era el lugar donde Yavé se manifestaba. Para trasladar el Arca, David reúne lo mejor de su ejército.

Desde los tiempos de Samuel, el Arca estaba en una residencia privada, en una pequeña ciudad llamada Baalá de Judá. El hecho de colocar el Arca sobre un carro nuevo indica el respeto que se tenía por ella. El carro no debía estar contaminado por un uso profano anterior.

Pero esto no impidió que se violasen algunas reglas relativas al transporte del Arca (cf Nm 4.15; 7.9), cuya transgresión motivó la muerte de Uzá, a quien, por no ser sacerdote aronita, le estaba prohibido tocar el Arca. David se llena de miedo y suspende el traslado depositándolo en la casa de Obed Edom de Gat. Una tradición posterior, para justificar la permanencia del Arca en casa de un extranjero, atribuyó a Obed Edom una genealogía levítica. David esperaba que no se presentaran ulteriores catástrofes. El plan fue efectivo: Yavé bendijo a Obed Edom y a su casa.

Después de una interrupción de tres meses, al saber que la casa de Oben Edom había sido bendecida por el Señor, David reanudó la procesión. El efod con que David iba vestido era una tela de lino, apropiada para un niño, no para un rey, pues Davis iba escasamente vestido." En los episodios que narran la entronización del Arca en la capital se percibe la preocupación por presentar al nuevo rey, no solo con los rasgos de un hábil conquistador o de un político prudente, sino, sobre todo, como un hombre profundamente religioso.

Mical, hija de Saúl, no participa en la ceremonia del traslado del Arca. Quizá tenía una actitud de reserva frente al Señor; ella estuvo ligada con el uso de los *terafim* (1 Sm 15.23, ver BJ) o quizá su afecto por David había disminuido debido a la larga separación y a su matrimonio con Paltiel, de quien tuvo que separarse para volver con David. Durante la procesión con el Arca, David se deja llevar del entusiasmo danzando y saltando delante de ella. Esa actitud fue despreciada por Mical. En su modo de obrar, ella aparece más como la hija de Saúl que como la esposa de David.

Después que el grupo deposita el Arca en el lugar apropiado, David, siguiendo el precedente de Melquisedec, oficia como sacerdote, no solo ofreciendo un sacrificio sino pronunciando una bendición y repartiendo alimentos entre el pueblo (cf Gn 14.18-19). Con el traslado del Arca se unen en Israel dos poderes, el civil o político, y el religioso. No siempre se mantuvo el equilibrio entre estas dos instancias, porque lo político intentó muchas veces llevarse la mejor parte. La intervención de los profetas evitó los posibles excesos.

Habiendo cumplido con sus deberes públicos, David va a bendecir su casa; pero antes de pronunciar una palabra de bendición. Mical, la hija de Saúl, comienza a reprenderlo, porque se había despojado de sus vestiduras delante de las mujeres esclavas servidoras. Lo compara despectivamente con "un cualquiera". David rechaza las acusaciones injustas de Mical, porque él estaba delante del Señor celebrando una fiesta. El acto festivo de David expresa su alegría por haber sido elegido para gobernar al pueblo. Más aún, por Yavé, David estaba dispuesto a rebajarse todavía más; el pueblo, en cambio, le daría honor.

Este episodio quiere explicar el rechazo de Micas y por qué ella no tuvo hijos. Más que un abandono por parte de David, es la consecuencia de la falta de fe de Mical; es como una maldición que la hizo estéril, separando así a la casa de Saúl de la línea mesiánica del Reino. Por otra parte, vemos cómo se manipula a la mujer por motivos políticos.

El traslado del Arca tuvo consecuencias no solo religiosas sino también políticas para David y su reino. Desde ese momento Jerusalén quedó constituida en capital política y religiosa del reino de David. Con la conquista de la ciudad y la instalación del Arca en medio del pueblo y en el centro político y administrativo del reino, termina una primera etapa en la historia del reinado de David. Para marcar bien la culminación de esta etapa, el redactor pone la "profecía de Natán" y la oración de David (2 Sm 7).



Salmo 24 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Se suele clasificar este salmo como una liturgia, que se ubicaría en la entrada del templo o de la ciudad. Se imagina la intervención de diversas personas o grupos. Los vs 1-2 dan la entonación básica del señorío de Dios; los vs 3-6 se suelen comparar con el salmo 15 por la pregunta y la respuesta; los vs 7-10 celebran la entrada de Yavé al templo. Es difícil establecer con precisión el tipo de celebración que resulta de estos tres elementos y su ubicación en circunstancias concretas. Desde luego, el uso del salmo puede concordar con algunas de las grandes fiestas del pueblo antiguo.

Vs 1-2 – El señorío de Yavé

En la entrada de este salmo se proclama una verdad fundamental: Yavé es el creador de toda la tierra y cuanto hay en ella. Por ser el Creador universal, es también el Señor universal con quien todo se halla profundamente relacionado: esta es la fuente primera de toda religiosidad y las otras partes del salmo la tendrán en cuenta.

Vs 3-6 - ¿Quién merece llegar a su santuario?

Se supone la teología de la elección de Dios para cada misión especial, abierta a todo "el mundo y sus habitantes" (v 1). El Señor de toda la tierra se dignó expresarse históricamente en el monte de Yavé, aunque Jesús expresará en la apertura del evangelio que viene la hora cuando ni el monte Siquem ni en Jerusalén se adorará al Padre sino en espíritu y en verdad (Jn 4.20-24).

Con la concepción tan elevada de la santidad de Dios, tiene mucho sentido la pregunta. En el vs 4 se da sintéticamente la respuesta: manos limpias y puro corazón son indicativos de una diafanidad y pureza integral de la persona; si no acude a los ídolos es porque pone su confianza solo en Yavé; si no jura en falso se debe a que todo lo hace delante de Dios y en armonía con sus relaciones.

Aunque no forma parte de la respuesta, se expone en seguida una especie de retribución para quien reúne estas condiciones: podrá contar con la bendición y la justicia de Dios. los términos bendición y justicia se hallan en paralelo sinónimo. El primero insinúa el cúmulo de bienes y favores que provienen de Dios, y el segundo indica la relación de profunda unión y solidaridad de Dios con esta persona. El vs 6 presenta la identidad comunitaria de quienes han hecho la primera pregunta; se trata de un conjunto o comunidad que busca a Yavé y quiere estar en su presencia.

Vs 7-10 – Va a entrar el rey de la gloria

Por las repeticiones, esta parte del salmo adquiere una cierta solemnidad, hay narradores, preguntas y respuestas. En el centro de todo está el anuncio de que va entrar el rey de la gloria, es decir, Yavé. Se pudiera pensar en varios momentos en los que adquiriría mucho sentido: la entrada del arca de la tienda que David preparó; la inauguración del templo de Salomón o del segundo templo. Puede tener sentido también como contenido de alguna de las grandes fiestas en las que se debía hacer peregrinación a Jerusalén o en ocasión de la centralización del culto en tiempos de Josías...



La presentación que se hace de Yavé es muy llamativa: el rey de la gloria, el héroe valeroso, Yavé Sebaot. Todo esto remite a las tradiciones del Éxodo y del Sinaí, y a los contextos de la liberación de la esclavitud de Egipto.

Lectura cristiana

Al creyente cristiano le resulta fácil el reconocimiento y la proclamación del señorío universal de Dios. Ante la revelación y obra de Cristo, el cristiano y la cristiana saben también que ahora deben



ser perfectos como el Padre celestial. Si se ve el acontecimiento Cristo como el cumplimiento de las palabras y figuras del AT, el rey de gloria puede entenderse de Cristo resucitado. Al recitar este salmo se pueden decir dos grandes realidades: proclamar la resurrección y entronización del Mesías (aspecto definitivo y trascendente), y anunciar el advenimiento del reino de Dios (aspecto histórico). Por último, al adorar a Dios "en espíritu y en verdad" ya no tenemos templo hecho por manos humanas, sino el templo del cuerpo de Cristo (Heb 9.11-12; Ap 21.1-3) en la nueva Jerusalén.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

• Efesios 1.3-14 – Presentación de Iván Efraín Adame

Introducción

La comunidad destinataria de la epístola se muestra como un grupo de origen mayormente gentil (2.11, 3.1), tal vez enfrentando querellas con creyentes de origen judío. Esto daría cuenta del énfasis que se pone en la elección divina (1.4), en la integración de un solo pueblo en Jesucristo (2.14 y ss), y en la unidad (4.1-7) haciendo referencia a imágenes tanto de la religiosidad judía (la circuncisión y el pacto con Israel, 2:11-12; el templo, 2.21; etc.) como de la filosofía y religiosidad helenista (el *pleroma*, 1.23; el 'misterio' de Cristo y del evangelio, 1.9, 3.4; etc.). Tal vez había cuestionamientos en cuanto al ministerio apostólico, por lo que se hace necesario reiterarlo como fundamento de la iglesia (2.20, 3.5), y otras problemáticas referentes a los carismas, apostasía y relaciones familiares (caps. 4-6). Aunque se acepta tradicionalmente una comunidad en Éfeso, debe señalarse que en el texto no es del todo clara la ubicación geográfica de los destinatarios. La indicación "en Éfeso" (1:1) no aparece en importantes manuscritos. Marción la reconocía y titulaba como "a los laodicenses". Por último, los estudios recientes cuestionan el origen paulino de esta epístola, especialmente por su estilo, contenido y su cercanía redaccional con la epístola a los Colosenses. Esto sin embargo, dicho sea de paso, no menoscaba el carácter canónico y apostólico de la epístola.

Comentario del texto

Esta carta abre con esta amplia y compleja bendición a Dios que ha sido objeto de diversos análisis. En el presente estudio solamente nos enfocaremos a la exposición del trasfondo de dos fórmulas mencionadas en el texto que pueden ser temas homiléticos: la *bendición* y la *elección*. *Bendito, bendición*: El inicio de la epístola (1.3) tiene similitudes con las aperturas de las epístolas de 1 Pedro (1.3) y 2 Corintios (1.3). Sin embargo el inicio de Efesios se destaca por el triple uso de palabras del campo semántico 'bendición': Dios es *bendito* y él nos *bendice* con toda *bendición espiritual*.

(1) *Bendito* como atributo de Dios: Este uso doxológico es común en el lenguaje paulino (Ro 1.25, 9.5; 2 Co 11.31) y tiene su antecedente en el lenguaje cultual veterotestamentario y judío. En el AT (LXX) se nomina así a Dios haciendo referencia a sus hechos prodigiosos a favor de Israel (Ex 18.10, Sal 67.36) o a favor de alguien en particular (Rut 4.14; 1 Sa 25.32). Este último aspecto es frecuente en los salmos Es notable la frecuencia de esta forma litúrgica en la literatura intertestamentaria. Como ejemplo se cita una porción del "Cántico de los tres jóvenes" (Dan 3.52-54, BJ):

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, loado, exaltado eternamente. Bendito el santo nombre de tu gloria, loado, exaltado eternamente. Bendito seas en el templo de tu santa gloria, cantado, enaltecido eternamente. Bendito seas en el trono de tu reino, cantado, exaltado eternamente.

(2) Dios *bendice*: este actuar corresponde al carácter bendito de Dios. Cuando se dice que Dios bendice, se asocia a la procreación (Gen 1.28, 9:1, 12.2, 17.16, 20, y otros), a la riqueza y prosperidad (Gen 26.12-13, Deut 7.13, 15.4. Este aspecto es particularmente frecuente en Deuteronomio, Job 1.10) y a la protección en general (Deut 2.7, Sal 5.12, Sal 28.9, aspecto más frecuente en los salmos). En el NT se traslada el acto divino de bendecir a la realización de la salvación en Jesucristo (Gal 3.8-9), así Dios ahora bendice a través de él (Hch 3.26).



(3) La naturaleza de las bendiciones: aunque en el AT la bendición divina se corresponde con lo ya dicho sobre la acción de bendecir de Dios (procreación, prosperidad, protección), el NT destaca en especial la relación entre la bendición o bendiciones con la obra salvífica del Evangelio, lo cual puede entenderse como una amplificación del tercer aspecto (la protección). Hay un antecedente literario en el Salmo 21, donde la bendición al rey se asocia con la vida y salvación (vs. 4-6), con la presencia de Dios (vs. 6) que tiene como base la confianza en Dios y su misericordia (vs. 7). En este salmo no parece incluirse la idea de la bendición ni como procreación ni como riqueza. En el texto de Efesios, según lo que viene adelante, las bendiciones espirituales son los efectos de la salvación realizada en los creyentes, y tampoco se relacionan ni con la procreación ni con la prosperidad material. Podemos entender entonces que Pablo al "bendecir al Dios que bendice con bendiciones espirituales" se refiere con énfasis a que Él salva, él protege, él perdona, él da vida.

Elegir y predestinar (1.4, 5 y 11): La bendición de Dios se traduce en su elección. Se recoge en esta expresión la doctrina hebrea del pueblo escogido por Dios. Esta doctrina muestra un desarrollo progresivo, siendo particularmente frecuente en la tradición deuteronomista. Entre otras aplicaciones, se refiere en especial a la elección divina de su pueblo (Deut 4.37, 7.7, 10.15; etc.):

Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo *escogí*, descendencia de Abraham, mi amigo. Porque te tomé de los confines de la tierra, de tierras lejanas te llamé y te dije: "Mi siervo eres tú; te *escogí* y no te deseché. (Isa 41.8–9)

La doctrina está unida al reconocimiento de la santidad de Dios, su amor y la obediencia debida a él. Más adelante la idea derivó en un sentimiento de exclusividad privilegiada, sólo alcanzable por medio de la prueba y/o del conocimiento (de la Torá en este caso). Esta derivación de la doctrina aparece por ejemplo en la comunidad de Qumrán donde la conciencia de la elección conlleva un sentimiento de superioridad frente a los otros pueblos y frente a los "impíos" de su propio pueblo.

La fe cristiana retomó la idea de la elección divina y la aplicó a la iglesia *en* Cristo, precisando sin embargo la inclusión tanto de judíos como de extranjeros. Esta inclusividad era impensable en la doctrina judía. Pablo acentúa esta polémica al destacar expresamente la distinción entre los verdaderos escogidos de Dios (hablando especialmente de la iglesia gentil) e Israel (Rom 11.5-10). Sin embargo no deja de precisarse que Israel no ha sido excluido definitivamente (11.11-29).

Se mantuvo el reconocimiento del acto de la elección como una muestra del amor de Dios con un compromiso de una vida santa (Ef 1.4 lo expresa: "para que fuéramos santos y sin mancha delante de él en amor"; también Col 3.12, 1 Pe 2.9).

En paralelo con la acción de elegir se presenta la acción de predestinar. El verbo aparece sólo 6 veces en el NT. El término recoge la idea judía del pre-conocimiento que hay en Dios de todo lo que ha de ocurrir:

¿Pero nunca oíste que desde tiempos antiguos yo lo hice, y que desde los días de la antigüedad lo tengo ideado? (2Re 19.25)

Pablo une ambos verbos en su exposición de Ro 8.29-30, "A los que antes conoció ['pre-conoció'], también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo". En las dos menciones del verbo en Efesios (1.5,11) se resaltan tres elementos: (1) una figura de la salvación en Cristo: la adopción y la heredad; (2) la indicación que el acto tiene su origen en el favor y decisión de la voluntad divina; (3) la finalidad última de la acción: "ser alabanza de su gloria".

La bendición y la elección son importantes acciones divinas para bien de quienes están en Cristo y participan de su salvación por gracia. Éstas sin embargo no son acciones que se reciban pasivamente; se traducen en el cumplimiento de la voluntad divina para la gloria de él. La finalidad ("ser alabanza de su gloria") que se repite tres veces en el pasaje (1.6, 12 y 14), parece una recapitulación de lo dicho por Pablo en Ro 9.22-23, en cuyo contexto también se habla de la libre elección de Dios a favor de quienes él tiene misericordia (Ro 9.18).

Sugerencias homiléticas

• En la línea de las bendiciones de Dios, puede aprovecharse para precisar el origen y naturaleza de las mismas. Parece ser que la tendencia actual es asociar inmediatamente las "bendiciones" con los beneficios económicos. Se puede señalar que el texto evidentemente no permite esto. Las bendiciones que nos son otorgadas *en Cristo* tienen que ver con la plenitud de vida que da la salvación, con la protección y auxilio de Dios, con su perdón. La bendición



de la salvación puede entenderse como una nueva vida en Cristo, en la cual más que esperar recibir tenemos la posibilidad de dar a otros y otras nuestra atención, cuidado y perdón (no solamente beneficios económicos) que dignifiquen y sean bendición.

• La línea de la elección se asocia con la anterior al ser presentada como un aspecto de la bendición de Dios. Se puede tomar como base para referirnos a la unidad de la iglesia, destacando que quienes somos parte de ella somos, en conjunto y no sólo individualmente, escogidos y escogidas de Dios. Sin embargo esta designación no debe servir para justificar exclusiones, como ocurrió en el pasado no sólo en Israel sino también entre las iglesias herederas de la reforma, divididas por asuntos doctrinales. Así como la elección de Dios para salvación es inclusiva, nuestro actuar como pueblo escogido de Dios debe ser inclusivo, especialmente de aquellas personas a quienes la sociedad excluye. Esto es el ejercicio del amor de Cristo en nosotros y es parte también de nuestra vida "santa y sin mancha". Al vivir esto como iglesia estaremos encaminándonos a lograr la finalidad de nuestra elección: "ser alabanza de la gloria de Dios". Para esto hemos sido predestinados/as.

Iván Efraín Adame, pastor y biblista presbiteriano mexicano, Rector del Seminario de esa Iglesia, en **Estudio Exegético-Homilético** 76, ISEDET, Buenos Aires, julio 2006.

Recursos para la acción pastoral

• Profetismo - Antonio Salas

Todas las religiones del antiguo oriente atestiguan la presencia de unos predicadores de oficio, los cuales suelen hablar en nombre de la divinidad. Tal es la misión de los profetas (en griego, *prophetés* = locutor), que la tradición bíblica presenta como portavoces de Yahvé para transmitir sus designios al pueblo.

Ya al constituirse la monarquía aparece la figura del profeta *(nabí)* cortesano, a quien incumbe aconsejar o en su caso increpar al rey (2 Sm 7.1; 1 Re 1.1-14, 22-27, 32-34). Estos profetas cortesanos eran como los capellanes de palacio. Solían jugar bazas decisivas no solo en los asuntos religiosos, sino también en los políticos. Paulatinamente se fue institucionalizando la función profética, formando un bloque de presión frente al sacerdocio, absorbido por la idea del culto.

Los profetas eran decididos heraldos de la palabra y proferían oráculos, admoniciones o denuncias de acuerdo con lo que suponían ser la voluntad de Yahvé. Fue en el s. IX a.C. cuando tomó fuerza la proclamación profética, encarnada a la sazón por dos grandes héroes nacionales: Elías y Eliseo. Ambos tuvieron la osadía de enfrentarse a la poderosa dinastía ómrida (Ajab) para increpar a sus monarcas a causa de sui infidelidad respecto a Yahvé. Llegó a ser tal el prestigio de los profetas que muchos convirtieron el oficio en profesión, pues ningún profeta solía morirse de hambre.

Los profetas eran carismáticos empedernidos que, aun sin despreciar el culto oficial tan mimado por los sacerdotes, clamaban sin tregua por una mayor fidelidad a los compromisos adquiridos con Yahvé, el cual reprobaba obviamente cuantos brotes de injusticia u opresión pudieran desorientar al pueblo. Sin embargo, no todo profeta era auténtico.

Abundaron los "falsos profetas", los cuales presentaban sus propios embustes cual si fueran oráculos de Yahvé (Jr 5.31; 23.25-26; Ez 13.22-23) refiriendo visiones tan fantásticas como engañosas (Is 9.14). Contra ellos lanzaron los verdaderos profetas sus más acres denuncias, conscientes de que su presencia causaba gran confusión en el pueblo, cuyio caos iba obviamente en aumento (Sof 3.4).

En cambio los profetas de Yahvé servían sólo a los intereses de la divinidad, no dejándose jamás embaucar por el lucro o los honores. Muchos murieron en forma trágica, pues su fidelidad les exigía adoptar portes intransigentes antes personas o instituciones cuyo poder estaba al servicio de la injusticia.

En el s. VIII a.C. afloran los llamados "profetas escritores", cuyas obras han llegado hasta nosotros. Fue decisiva su aportación para fijar las bases de la religiosidad yahvista y ajustarla al ritmo de los tiempos. Esos profetas fraguaron una religiosidad muy cercana los problemas socioeconómicos y políticos de su tiempo. Por ello nunca cejaron de defender los hollados



derechos de pobres y desvalidos, denunciando los atropellos de quienes detentaban la injusticia, por más que se tratara del propio monarca.

Entre esa pléyade de profetas, cuya presencia se dejó sentir por unos cuatro siglos, conviene destacar los nombres más significativos, cada uno de los cuales realzó una virtud o cualidad necesitada de decantación: Amós (justicia), Oseas (fidelidad), Isaías (confianza), Miqueas (juicio), Sofonías (ilusión), Nahum (solidaridad), Habacuc (ponderación), Jeremías (ternura), Ezequiel (esperanza), Deuteroisaías (liberación), Tritoisaías (optimismo), Ageo (depuración cúltica), Zacarías (inquietud mesiánica), Abdías (estímulo) y Malaquías (denuncia).

Los profetas tuvieron el valor de afrontar sin remilgos las situaciones más conflictivas. Ello les granjeó el odio de los poderosos que a veces atentaron con éxito contra sus vidas. Sin embargo, la obra profética dio frutos sazonados, hasta el punto de que sin ella el pueblo no habría podido ser fiel al compromiso de su fe.

Antonio Salas, en Diccionario Abreviado de Pastoral, Verbo Divino, España 1999

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Que se besen la justicia y la paz

Señor Dios, que nuestros caminos se encuentren como lo hacen la Misericordia y la Paz, que nuestros actos diarios revelen nuestra sensibilidad hacia quienes no tienen techo.

Que se sigan besando la justicia y la Paz en nuestra tierra.

Que podamos tener amor con aquellos desplazados de sus hogares, por la guerra y la violencia.

Que se sigan besando la justicia y la Paz en nuestra tierra.

Que nuestras fronteras no nos dividan, que podamos entender que somos hermanos y hermanas, hijos e hijas del mismo Padre y Madre Dios.

Que se sigan besando la justicia y la Paz en nuestra tierra.

Que abramos nuestros corazones a quienes sufren persecución, hambre y frío, que nuestras casas, templos y corazones sean santuarios de Paz y Justicia verdadera.

La Misericordia y la Verdad se han encontrado, la Justicia y la Paz se han besado.

Salmo 85.10 - Obed Juan Vizcaíno Nájera, Venezuela

Antífona por la paz

Padre nuestro, que siempre estás a nuestro lado y nos amas, ayúdanos a encontrar las fuerzas para defender la justicia en este mundo a partir de hechos sencillos de nuestra vida cotidiana.

Ayúdanos a construir la paz.

Despierta en nosotros corazones solidarios, mentes y oídos abiertos para escuchar tu Palabra permanente y hacerla carne en nuestro pueblo.

Ayúdanos a construir la paz.

Sostennos en momentos difíciles para no caer en mentiras y falsedades, proclamando la libertad a través de la Verdad.

Ayúdanos a construir la paz.

Concédenos el privilegio de levantar todos los días, en nuestros hogares, lugares de trabajo, de estudio, en el pueblo donde vivimos; un altar en tu Nombre.

Ayúdanos a construir la paz.

Quítanos el velo de nuestros ojos para poder verte caminando entre los desamparados, desplazados, enfermos, desocupados, discriminados; pues todos andamos contigo, muchas veces de la mano y no nos sentimos nunca desamparados.

Avúdanos a construir la paz.

Infúndenos la fuerza para gritar por Ti, para cantar por Ti, para hablar con la verdad, para desenmascarar la maldad, para edificar un mundo nuevo con ladrillos de Esperanza.

Avúdanos a defender la paz que sólo podemos construir desde la libertad.

Ayúdanos a defender la paz que sólo podemos construir desde la libertad, la que nos diste a través de tu palabra, de Cristo y de la fuerza del Espíritu Santo. Amén.

Virginia Mínico - Red de Liturgia CLAI



• Oración de confesión: Tú que nos pides ser fermento

Tomado de: Boletín Peniel

Creemos que la Palabra

Creemos que la Palabra es Luz en nuestro camino, lumbrera que nos guía en medio de la confusión y la oscuridad.

Creemos que la Palabra es Pan que alimenta nuestra vida, que sacia nuestra hambre de justicia y solidaridad.

Creemos que la Palabra es Agua que refresca nuestra existencia, que calma nuestra sed de paz y libertad.

Creemos que la Palabra es Camino que nos conduce por la senda correcta, que nos orienta hacia la vida y la verdad.

Creemos que la Palabra es Semilla que germina y fructifica, que nos reclama cosechas de humildad y fidelidad.

Creemos que la Palabra es la Puerta que se abre a un mundo de posibilidades donde ya no es factible ni el aislamiento ni la soledad.

Creemos que la Palabra nos inspira Confianza y que aun en los valles más oscuros nos da seguridad.

Creemos que la Palabra es Poder que nos fortalece en la debilidad y nos protege en la adversidad.

Creemos que la Palabra no puede volver vacía, sino colmada de gestos y actos de servicio y responsabilidad.

Creemos que la Palabra jamás dejará de cumplirse, aunque el cielo y la tierra dejaran de existir, porque la promesa de hacer nuevas todas las cosas, definitivamente será una realidad.

Stella Maris Fritz - Tomado de las Lecturas Diarias 2001 (1-8-01)

· Señor, tú amas la justicia

Señor, tú amas la justicia y estableces la paz en la tierra. Traemos ante ti la desunión del mundo de hoy; la violencia absurda, y las numerosas guerras que quebrantan el espíritu de los pueblos del mundo; la codicia humana y la injusticia, que alimentan el odio y las contiendas.

Envía tu espíritu y renueva la faz de la tierra; enséñanos a ser compasivos con toda la familia humana; refuerza la voluntad de todos aquellos que luchan por la justicia y la paz, y danos la paz que el mundo no nos puede dar. Amén.

Oración del CMI, por la PAZ.



Nuevo Salmo 24

El mundo entero pertenece al gran Hacedor,
nada ni nadie queda excluido de su acción.

El Arquitecto sostiene cada día su creación,
y nos llama a cuidar todas las fuentes de agua
¿De qué manera podemos aproximarnos a tus proyectos?
¿Cómo hacer sustentable nuestro compromiso de justicia y paz?
Sabemos muy bien que tenemos que ser transparentes,
en intenciones y en acciones,

Huir de los dioses del consumo y el poder. Tú nos liberas de todas las esclavitudes, y siempre nos responden con justicia Tenemos que imitarte ahora y siempre vivir en tu presencia Para que las puertas de todas las prisiones de prejuicios e intolerancia se abran ¡Abramos todas las puertas de libertad para que entren los vientos de igualdad y fraternidad ¿Qué significa todo este movimiento de cambio? ¿Quién conduce este proceso de equidad? ¡Comienzan los signos de esperanza! ¡Se abren todas las compuertas que excluían, se abren las puertas cerradas que marginaban ¿Quién realiza este milagro? ¿Quién abre nuestras mentes y nuestros corazones? Aquel que nos creó en igualdad y en equidad, Aquel que se hace camino de justicia, y puerta de bienvenida radical Esa es la gloria de Aquel que se ha hecho puerta, de inclusión, justicia y solidaridad.



Pastor Lisandro Orlov (Paráfrasis Salmo 24) Pastoral Ecuménica VIH-SIDA, 2014

• Recursos para niñez: Salmo 24

Proponemos trabajar sobre los dos primeros versículos del salmo 24 con las niñas y niños, recreando las imágenes.

"Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él hay, con todo lo que en él vive. Porque el Señor puso las bases de la tierra y la afirmó sobre los mares y los ríos."

Llevar una imagen del planeta tierra en un afiche e imágenes recortadas de animales, plantas, seres humanos. Invitar a las niñas y niños a pensar quiénes habitan la tierra, y, a medida que los van nombrando, animarles a irlos pegando dentro del planeta. Llevarles a pensar que toda la tierra es de Dios, y que es un espacio compartido con muchos otros seres vivos. Por lo tanto, tenemos que cuidar de esta casa común... Animarlos a pensar de qué manera podemos cuidar de esta casa común, con pequeñas acciones...

Oración:

Querido Dios:

Gracias por este hermoso planeta que nos regalaste para vivir.

Gracias por las montañas que son como gigantes que tocan el cielo, por los árboles que dan sombra y nos dan frutos, por los ríos que nos dan agua para beber y jugar, y por los animales que nos acompañan.



Gracias por el sol que nos da calor y la luna que nos ilumina de noche.

Gracias por la tierra que nos da comida, por el aire que respiramos y por las flores con tantos hermosos colores.

Prometemos cuidarlo, queremos cuidar nuestro planeta. No queremos que se ensucie ni malgastar los frutos que nos provee.

Ayudanos a ver qué pequeñas cosas podemos hacer, como reciclar, usar menos agua y apagar la luz cuando no la usemos o a plantar árboles y cuidar las plantas. Ayúdanos a ser buenos cuidadoras y cuidadores del planeta, Dios de amor. En el nombre de Jesús, amén.

Himnos y canciones

- Momento nuevo Ernesto Barros Cardoso y otros, Brasil Tr Pablo Sosa, Arg CF 269
- ♣ Nuestra fortaleza Epigmenio Velasco, México, 1880-1940 Luise Reichart, 1853. Arr John Goss, RU, 1872 CF 264
- Oh, Dios eterno tu misericordia Thomas Chisolm, USA, 1923 Bas en Lam 3.22-23 Tr Honorato Reza - William M Runyan, USA 1923 - CF 263
- Quédate con nosotros Carmen Veneziale, -Arg Basada en Lc 24.13-35 J Carlos Maddío, Arg -CF 360
- **♣ Será la paz** Elizabeth Hernández Carrillo https://redcrearte.org.ar/sera-la-paz/ Red Crearte
- Si creo yo y crees tú L: Zimbabwe Tr Gerardo Oberman Melodía Inglesa Otro mundo es posible, 91- Red Crearte
- Soñamos Eleazar Torreglosa, Colombia CD "HOY CANTA DIOS" Red Crearte
- Tu paz, oh Señor Lisete Espindola Cancionero Asamblea Nacional IEMA 2009

21 de Julio 2024- Noveno domingo después de Pentecostés (Verde)

Dgo 21: DÍA DEL PADRE 22 de julio: Arg – Vie 26: DÍA DE LOS ABUELOS Y LAS ABUELAS (en Argentina, Brasil, Cuba, España, Centroamérica...)



Evangelio de Marcos 6.30-34, 53-56: Se destaca el ir y venir de la gente buscando a Jesús. Después del asesinato de Juan, Jesús quiere descansar con sus discípulos, pero al ver a las gentes tiene compasión de ellas, porque son ovejas sin pastor. Y la gente vuelve a buscarlo...

2º Sam 7.1-14a: ¿Tú me vas a construir una casa, para que yo la habite? Hasta ahora anduve en tiendas de campaña. ¡A nadie le pedí que me construyera un palacio!, dice el Señor. Otro de tus hijos sí hará un templo. Pero afirmaré tu trono para siempre, David...

Salmo 89.1-2, 11-17: Tu misericordia, Señor, se mantendrá firme. Tuyos son los cielos y la tierra, el mundo y su plenitud. Dichoso el pueblo que sabe aclamarte y que anda a la luz de tu rostro.

Carta a los Efesios 2.12-16 (17-22): Ustedes estaban sin esperanza y sin Dios en el mundo. Ahora están unidos a Cristo, que hace la paz creando una nueva familia, nueva ciudadanía, nuevo templo y nueva humanidad.

Recursos para la predicación

• Marcos 6.30-34 y 53-56 – Presentación de Ricardo Pietrantonio

La enseñanza a las ovejas sin pastor y la alimentación de los cinco mil (Mt 14.13-21; Lc 9.10-17; Jn 6.1-14)

Marcos reanuda aquí el relato que había cesado en el v. 13. Como resultado de la actividad de los doce, venían nuevas gentes a Jesús, tanto que a los discípulos "ni tiempo les dejaban para comer" (31). Fue el cuidado por ellos y no el temor de los aviesos propósitos de Herodes, lo que movió a Jesús a llevárselos en una barca a un *lugar desierto* (32) para poder descansar. Pero las multitudes descubrieron desde la orilla la dirección que habían tomado y, adónde iban, les seguían a pie. La presencia de la muchedumbre hizo que Jesús sintiera piedad de ellos (34) "porque eran como ovejas sin pastor", cf. Ez 34.5.



El Pastor alimenta a sus ovejas no sólo con pan

6.30–34. Jesús cuida a las ovejas al modo del cuidado de Dios para su pueblo en Ezequiel 34.5, 15; este cuidado se expresa igualmente al proporcionar una enseñanza sana y sólida (cf. Ez 34.4; Jer 23; Núm 27.17). Hay que tener cuidado de que el dar de comer no se transforme en una mala enseñanza, como ser la dependencia, el clientelismo, el endiosamiento del proveedor, la idolatría del "hombre".

La fórmula habitual de bendición era "Bendito seas tú, Yavé Dios nuestro, rey del universo, que hiciste que la tierra produjese pan". Partió los panes e iba dando a los discípulos para que estos los pusieran delante de la gente y Él mismo repartió los peces entre todos. Comieron todos y se saciaron. Luego juntaron los restos en doce cestas llenas (¿para alimentar a Israel?).

"Las ovejas sin pastor" refleja una imagen del AT sobre Israel (Núm 27.17; 1 Rey 22.17; Ez 34.5) e introduce uno de los varios motivos del AT que aparecen en la historia siguiente. Pone el milagro en el enfoque de Jesús como el buen pastor, las promesas escatológicas para pastorear y que alimenta las ovejas (cf. Ez 34.23: "yo prepararé para ellos un pastor, mi sirviente David, y él los alimentará: él los alimentará y será su pastor"). Esta perspectiva puede bien sostener la clave cristológica en esta historia del milagro en que Jesús mantiene comida y compañerismo de mesa con la multitud.

"Y él empezó a enseñarles" muy probablemente es la nota redaccional de Marcos para acentuar de nuevo a Jesús en su papel de maestro, particularmente dentro del contexto de su ministerio de curación y de exorcismo (cf. 1.21-27; 6.2-3), y apunta a la percepción de Marcos sobre el papel didáctico de Jesús en el ministerio total. Uno podría asumir que las muchedumbres habían venido a ver y a oír a Jesús y que él había cumplido sus deseos.

El v. 52, sin embargo, quita toda ambigüedad sobre los discípulos: revela su fracaso para comprender el evento principal en esta historia. La compasión de Jesús se revela en su actitud no clientelística de ganar prestigio por los "hechos" sino en enseñar para que la liberación sea completa.

6.53-56. Las muchedumbres buscan la curación

Llevando a enfermos en sus esteras o tocando el manto de Jesús, alude a expresiones más tempranas de fe (vea 2.3-5; 5.27-29). Evidencias de antiguas urnas curativas mediterráneas sugieren que una vez que alguien se sanaba de una manera particular o por un lugar particular, otros intentaban a menudo tratar de sanarse por el mismo método.

6.45-56. El Señor de la naturaleza va más allá del milagro (ver Mt 14.22-33).

Al desembarcar, Jesús se encontró con una multitud de gente trayéndole sus enfermos para ser sanados. La fe de estas personas era como la de la mujer con el flujo de sangre; sólo pedían poder tocar el borde de su manto, porque sabían y creían que él podría sanarlos. A veces los cristianos más sencillos pueden ver de inmediato las verdades espirituales a las cuales los teólogos son ciegos.

La explicación

Este informe es un resumen muy probablemente del redactor de una colección de milagros. Ambos resúmenes acentúan la presión de las muchedumbres para traer sus enfermos a Jesús para encontrar sanación.

Sin embargo, si bien hay muchos milagros y curaciones el acento está colocado en la enseñanza que esas obras traen para los necesitados y para aquellos que tienen que ejercer el ministerio. Los milagros apuntan a la persona de Jesús. Y la alimentación (6.32-44) retrata a Jesús como el Pastor prometido que alimenta al Pueblo de Dios (6.34).

Marcos reconoce este punto en la colección de los milagros. Utilizando una gran parte del ciclo de milagros en una sección que pone énfasis en el Jesús que enseña (3.20–4.34), agregando el motivo de Jesús que enseña en 6.34b e introduciendo tanto "las obras poderosas" de Jesús y su "enseñanza" en la escena en Nazaret (6.1-6a), el evangelista muestra quién es él realmente (cf. 1.21-28). Jesús formula "las buenas noticias de Dios," la venida del soberano como regla en su ministerio (1.14-15). Y Marcos (6.1-6a), también reconoce el papel esencial que la fe jugó en Jesús: el necesitado, un motivo que él encontró en su tradición (por ejemplo, 5.34, 36).



No obstante, usando este resumen como otra historia del milagro que apunta al enfermo y al necesitado, el evangelista pone su énfasis contrastandocon los discípulos a quienes él simplemente ha pintado como no comprendiendo a Jesús y a su ministerio (6.52). El evangelista de ninguna manera implica que la fe de aquellos que buscan a Jesús para sanarse es inadecuada, limitada a su fascinación con lo milagroso. Pero especialmente se dirige a quienes Jesús había seleccionado para acompañarlo y compartir su ministerio.

Ricardo Pïetrantonio, biblista luterano (IELU) argentino, en **Estudio Exegético-Homilético** 40, ISEDET, julio 2003. Resumen de GB.

• 2 Samuel 7.1-11, 16 (cf. 1 Cro 17) – Presentación de Álvaro Michelin Salomón

Los exegetas han reconocido en 1 Sa la confluencia y combinación histórico-teológica de dos corrientes contrapuestas: la *monárquica* y la *anti-monárquica*. La corriente monárquica queda representada en 1 Sa 9; 10.1-16; 11. La corriente antimonárquica, por su parte, se refleja en 1 Sa 8; 10.17-24; 12.

Con respecto al *templo*, hay asimismo dos versiones histórico-teológicas un tanto diversas entre 2 Sa y 1 Cro.

- v. 1 Bait: casa, templo, y por extensión, dinastía (de David). El rey David tenía su casa pero el Señor aún no. El **cofre o arca del pacto** había sido recuperado del poder de los filisteos (cap.6; cf. 1 Cro 15--16). David había sido proclamado anteriormente **rey sobre Judá** (sur) (cap.2) y **sobre Israel** (norte) (cap.5). David había tomado la ciudad de los jebuseos, **Jerusalén**, y en ella reinará (5.6-10). Construyó en ella murallas y el palacio real (5.9-12). Es entonces que David vence a los filisteos y recupera el arca del pacto, "…el arca de Dios, sobre la cual era invocado el nombre de Jehová de los ejércitos, que tiene su trono entre los guerubines" (6.2).
- v. 2 Después de estos acontecimientos el rey David entiende que es necesario que Yavé tenga su propio templo. El **arca del pacto** merece estar en un recinto decoroso, así como el rey habita en una mansión de cedro. El arca contenía el Decálogo (Ex 24.12; 25.10-22; Dt 10.1-5), el cual era y es el fundamento de la religión y ética de Israel (Ex 20.1-17; Dt 5.1-21).

David consulta al profeta Natán como consejero frente a tan importante asunto. No da lo mismo tener un templo que no tenerlo, porque, de alguna manera, el templo muestra de manera visible la religión de un pueblo. Y si la construcción es importante y majestuosa, el edificio se convierte en símbolo de poder y reinado. En la historia y teología proporcionadas por el autor de los libros de Crónicas es el propio David el encargado de organizar todos los preparativos para la construcción del templo, la cual finalmente llevará adelante su hijo Salomón (1 Cro 22-29; 2 Cro 2-7).

- v. 3 La respuesta del profeta Natán es tranquilizadora para David: éste debe seguir el deseo de su corazón y tener la certeza de la compañía de Dios.
- vv. 4-7 El juego con los diversos significados de la palabra *bayt* (casa, templo, dinastía, descendencia) hace posible una fina ironía en este episodio de 2 Sm.7 referido, por un lado, a la futura construcción del templo en Jerusalén, y por otro a la descendencia davídica. En los vv.12-15 hay una referencia al futuro rey Salomón, sin nombrarlo, quien será el encargado de ejecutar el anhelo de su padre David. Después, vv.16ss, continúa la argumentación sobre la descendencia de David, tanto de parte del profeta Natán, portavoz de Yavé (v.16), como del rey David en su alabanza y reconocimiento a Dios (vv.18-29).
- En 2 Sa 7.4-7 se ve una *línea anti-templo*, según la cual no sería necesario que Yavé tuviera su local propio de culto, ya que desde el tiempo de la liberación y salida de Egipto hasta los días de David, el Dios de Israel no contó con una casa estable (dos siglos y medio de historia). Ello se complementa con la ironía y cambio de sentido del término *bayt* en el v.13, según el cual será el propio Dios quien le edificará una "casa" (dinastía, descendencia) a David. Al deseo constructor de David, Yavé, mediante su profeta Natán, le contrapone la "construcción" de la dinastía monárquica. Hay quien interpreta que esta *línea anti-templo* quería manifestar la libertad de Yavé y lo inadecuado de querer "fijarlo" en un solo lugar, por más representativo que éste fuera (p.ej. W. Brueggemann).
- vv. 8-11 Aquí Natán le recuerda a David su llamamiento por parte de Dios (1 Sa 16), así como la compañía divina en sus emprendimientos (p.ej. 1 Sa 18). Le promete asimismo la continuidad de



la tierra para el pueblo y la perpetuidad de la memoria histórica de David como rey pionero en la sucesión monárquica.

v. 16 - Esta promesa de permanencia de la dinastía davídica atraviesa los siglos, pasando por el exilio en Babilonia, llegando a Judá con el regreso para la reconstrucción de Jerusalén, de su templo y otras localidades de Judá; se proyecta a través de los tiempos de los imperios persa y griego, y toma fuerza en el tiempo del NT. La promesa de la restauración mesiánica se manifiesta en los salmos (p.ej. Sal 89; 2; 110) y en los profetas (como ls 9.6-7; 11.1-10). Esta esperanza se transforma en la espera del Mesías. Y el NT se expresará de innumerables maneras para contar, describir y explicar con narraciones y títulos el significado de la persona de Jesús de Nazaret para hebreos y gentiles, como Mesías y Salvador, como Hijo de Dios y Señor, como heredero de las promesas a David y dador del Espíritu Santo.

Hacia la predicación

- 1. Se pueden combinar, p.ej., los textos de Lc 1.26-38 y 2 Sa 7.1-11, 16, estableciendo una continuidad histórico-teológica entre el AT y el NT, continuidad que viene centralizada en la persona de Jesús.
- 2.- También podemos encontrar una veta de predicación en la temática de la *oración*, a saber, nuestro diálogo con Dios, el cual incluye nuestros deseos y la voluntad de Dios, los cuales no siempre coinciden. David quería construir un templo pero la edificación no la podrá dirigir él personalmente; será un hijo suyo el responsable de llevarla a cabo. Podemos tener planes y buena disposición para ejecutarlos, pero tal vez Dios nos esté indicando (consejeros mediante, como Natán) que debemos reformularlos o no quedarnos a-críticamente con una postura cerrada e inamovible. Ello se puede vincular con nuestras vocaciones personales, o el desarrollo de una tarea concreta, o con una perspectiva de futuro, o con la programación de actividades en la iglesia, o inclusive en el desarrollo de políticas de Estado (una cosa es la formulación de la programación y otra la ejecución misma del plan).
- 3.- Aunque parezca obvio, lo remarco: la historia bíblica muestra la compañía de Dios a su pueblo a través de los siglos y en los más diversos escenarios geográficos y políticos. El NT bebe de esa fuente y ha asumido que Jesucristo manifiesta la compañía y el poder de Dios también fuera de Israel.
- 4.- Otra línea interpretativa es la que encontramos en la persona del profeta Natán, como responsable de orientar a su autoridad política desde varias perspectivas, al menos éstas: la histórico-teológica de Israel como anticipo del Pueblo de Dios; la de la vocación de servicio a la cual fue llamado David para ejercer el reinado; y la perspectiva de futuro, de acuerdo a la memoria permanente de Israel como pueblo gracias al acompañamiento de Dios. Natán viene a ser un símbolo de la actividad profética de la iglesia. Política y teología se unen en un proyecto común pero no de manera acrítica, ni para que se confunda la actividad del rey con la voluntad de Dios, lo cual sería absolutismo monárquico. El proyecto común es, en todo caso, para poner al pueblo y su gobierno en la perspectiva profética y mesiánica de un futuro bendecido por Dios, ¡y bajo el juicio y la justicia de Dios también! (vv.14-15).

Álvaro Michelin Salomón, biblista valdense, en **Estudio Exegético– Homilético 105,** ISEDET, Buenos Aires, Diciembre de 2008

 Salmo 89 – presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Estamos frente a un gran salmo mesiánico que concluye el apéndice del salterio Elohista y también el tercer libro de los Salmos. Recordemos que el v 52 es la doxología que encontramos al final de los cuatro primeros libros del salterio. El mesianismo en el Sal 89 está expresado de manera pesimista y esta plegaria presentada en forma individual y no colectiva, al final llega a ser una lamentación después de haber sido un himno.

Después de recordar al comienzo la promesa de Natán a David



76

(1-4), se alaba la grandeza y la potencia de Dios sobre los dioses y en el universo (5-14), alabanza que concluye hablando el pueblo que tiene el orgullo de reconocer a este Dios como su Rey (15-18).

La segunda etapa de la plegaria, la más larga y central, es la presentación de la promesa de Natán (20-38) indicada como tema central desde el comienzo.

La tercera etapa, la conclusiva, es la lamentación por el desastre de la monarquía.

Gran síntesis mesiánica

No obstante la situación lamentada, el autor ha sabido reunir y transmitir partes elocuentes de la teología mesiánica.

<u>6-18:</u> La primera, la más antigua, nos permite una mirada sobre la antigua ideología real, que se remonta a los primeros tiempos de la monarquía y más allá. Himnos parecidos eran comunes en los templos de los reyes cananeos. Las dos etapas de la plegaria (5-18 y 19-37) están unidas y podrían inclinarnos a dividir el salmo simplemente en alabanza y lamentación. Pero el argumento del pueblo (15-18) es ya característico de Israel y posterior a la parte precedente, que recuerda la plegaria de David en 2 Sm 7.

<u>19-37:</u> Igualmente típica de Israel es la descripción de la profecía de Natán, aquí presentada como incondicionada. Podemos recordar, en cambio, la formulación condicionada del Sal 132. Pero veremos a su tiempo que el condicionamiento de la promesa a causa de los pecados, de los reyes o de Israel, puede ser entendido en un sentido no opuesto al de nuestro salmo. Aquí, de todos modos, el pacto divino (*berit*, ver 4, 29,35), entendido como promesa a David, es considerado indefectible. Y esto es lo que permite a la siguiente lamentación no ser desesperada.

La promesa o pacto puede ser descrita también por la persona a quien debemos atribuir sustancialmente nuestro salmo, pero las ideas son ciertamente de la época monárquica. También la *Hesed* (gracia/amor), punto fundamental del salmo (3s,14,24,28,33,49), aquí claramente davídica, de marca monárquica antigua.

38-52: ¿Cuándo debemos fechar el lamento primitivo y por lo tanto la composición del salmo? Si quitamos la parte final del lamento (49-51), parece que se puede hacer iniciar ya después de la muerte de Josías (609 aC). 2 Cr 35.25 nos dice que se hicieron lamentaciones por su muerte y que esto se hizo una costumbre en Israel. Tal vez el lamento fue modificado a medida que se repetía y que la situación empeoraba.

La parte final, constituida por reflexiones pesimistas sobre la naturaleza humana (47s) y la petición para que Dios cancele el oprobio sufrido ahora por la comunidad, se pone en sintonía con los salmos de Asaf.

Lectura cristiana

Una esperanza mesiánica que no muera ni siquiera ante la ruina de la monarquía llega a ser clara para nosotros los cristianos: es la del Mesías muerto y resucitado. Muchos de nuestros hermanos hebreos, que no aceptan un Mesías sufriente, se sienten en dificultad frente al Sal 89. ¿Cuándo llegará el momento en que llorarán por el traspasado? La profecía de Zac 12.10s se está tal vez realizando, no solo con el llanto del Israel antiguo arrasado ni con el Israel arrasador de hoy con Gaza, El llanto de Auschwitz y el llanto del pueblo palestino debería tener una gran y consoladora conclusión. Pero también nosotros deberíamos llorar más para acompañar mejor ese llanto sobre todos los muertos y los males del mundo, que el Mesías traspasado ha querido tomar sobre sí, en la esperanza de un nuevo pueblo mesiánico donde no hay judío ni griego, ni ruso ni ucraniano.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

• Efesios 2.13-22 – Presentación de Romeu Ruben Martini

Enfrentamos estos textos después de un tiempo de larga pandemia, en esta "calma" de nuestra vida comunitaria, todavía con dificultades para reunirnos, tiempos monótonos, incluso tiempos de mucha enfermedad y muerte. Pero son tiempos de cuidarnos, de comunicarnos, de vacunarnos, de preparar encuentros virtuales y algunos presenciales, tiempos de ayudar a los que necesitan



nuestro servicio y nuestra presencia. Son tiempos de encontrar rumbos, de dejar atrás marchas circulares, ensimismadas, lentas, dormidas...

Los textos previstos para este duodécimo domingo de Pentecostés, y especialmente este de la carta a los Efesios parece llamarnos la atención con su primera expresión (v 13), "pero ahora", como indicando que el autor de la carta nos dice: "Vamos, gente, arriba el ánimo. Estamos en otra. Pasó el tiempo de estar "sin Dios y sin esperanza en el mundo" (v 12). Una primera lectura ya parece decirnos que el autor nos alerta sobre el peligro de quedar sin rumbo.

Aunque los otros dos textos parecieran corroborar esta sensación de no saber adónde ir. El profeta habla de un tiempo en que el pueblo está destruido, disperso. Marcos presenta a Jesús confrontándose con un cuadro desolador. Pero eso es solo un lado de la moneda. Hay otro.

Porque así como Jeremías no dejó de anunciar la esperanza (y qué esperanza!), como Jesús no dejó de enfrentar la situación (Mc 6.34: "y comenzó a enseñarles muchas cosas"), el autor de Efesios trata de sustituir las tablas podridas por el tiempo en esa edificación (vs 20 y 21) y destaca que ese pueblo es parte de la "familia de Dios" (v 19). Para comenzar, alude a la entrega de Jesús, "por la sangre que él derramó" (v 13), y nos llama a renovar el tiempo de movimiento continuo, de renovación y de acción.

El "ahora" (2.13) se contrapone al "en otro tiempo" (vs 2,3,11), y esa antítesis se registra en todo el capítulo (ahora por antes, uno por ambos, paz por ley, ciudadanos por extranjeros y peregrinos). Lo que determinó la vida de los oyentes y lectores "en otro tiempo" puede ser resumido en la expresión "cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados" (v 5). Y eso se contrapone al "ahora", "ya" (v 19), "ustedes se unen" (v 22).

El impulso, el punto de partida, la base para la argumentación está en el v 13. El trastrueque entre el *antes* y el *ahora* es el acontecimiento de la cruz: la sangre de Cristo. Y la perícopa enfatiza los frutos de la obra redentora de Cristo. Paredes de enemistad entre judíos y gentiles caerán (v 14). Lo determinante no es una acción lograda por la ley. En la comunidad cristiana existe un hombre o mujer nueva (v 15), impulsados por la libertad, fruto de la asimilación de la gracia de Dios. Y tenemos ahí un primer resumen: la sangre de Cristo disuelve o funde las divisiones (lo que reporta a ls 2.4!). Lo que antes separaba (enemistad) se diluye en la sangre de (por medio de la cruz), en un nuevo cuerpo (v 16).

Retomando el origen de la propia comunidad como fruto de la predicación, del anuncio de la paz y de la nueva unidad (vs 17-18), se ha ido el tiempo de vivir desarraigados, sin saber de dónde vienen ni adónde van. El texto llama a tomar conciencia de que ahora existe un espíritu de pertenencia: somos familia (v 19), y la iglesia es un edificio. Aunque advertimos que es un edificio no acabado, pues tiene vida y "crece" (v 21). Ello es posible porque su base no es de cemento, sino la enseñanza de los apóstoles y los profetas, y en verdad del propio Cristo. Y esa Iglesia, en proceso de construcción (siempre en reforma!), es lugar de morada del mismo Dios (v 22).

Se hace un fuerte énfasis en el llamado a la unidad de quienes integran la Iglesia. Hay un llamado insistente a que la Iglesia tome conciencia de aquello que une a quienes estaban desparramados y separados. Y por cierto, no es unidad en torno a la tradición, ni a la etnia ni a la proximidad geográfica: es unidad en la entrega de amor de Jesucristo.

Romeu Ruben Martini, pastoralista luterano brasileño en **Proclamar Libertacao** 22, Edit. Sinodal, Sao Leopoldo, Brasil, 1997. Trad y adaptación de GBH

Recursos para la acción pastoral

Profetismo (2)

El incesante cambio de horizontes sociales y políticos exigía una drástica revisión de la fe yahvista, anclada en la alianza sinaítica, siendo el templo el foco catalizador de toda religiosidad. Pues bien, al quedar destruido el templo por Nabucodonosor (587 a.C.), con el consiguiente cautiverio babilónico, fue preciso dar un impulso casi titánico para que el "resto fiel" no incurriera en la desesperanza.

Los profetas supieron alentarlo durante el destierro y guiarlo después hacia el camino de su liberación, por más que las vicisitudes políticas pusieran continuos frenos. Al desaparecer los

profetas, el pueblo elegido se sintió desorientado. Suspiraba por la presencia de nuevos portavoces divinos dispuestos a transitar los designios de la divinidad.

Fue preciso esperar bastante tiempo hasta que el ideal profético fue asumido por un enviado divino excepcional: Jesús de Nazaret. Éste se sitúa en su misma línea de entrega (Lc 4.24) proclamando un mensaje de denuncia y liberación (Lc 24.19-21).

Su obra fue truncada por la muerte –cosa explicable en un profeta comprometido–, pero después la continuaron quienes, penetrados por la fuerza de su resurrección, anhelaban entronizar en el mundo la égida de justicia, paz y amor mediante una conversión a la fe crística (1 Cor 14.24-25).

Los profetas jugaron un papel decisivo en el NT, siguieron activos en toda la historia de la iglesia y hoy abundan los profetas. ¿Cómo diferenciar a los verdaderos de los falsos? Solo los primeros entregan por completo su vida a instaurar en el mundo el reino mesiánico anunciado sin tregua por el profetismo veterotestamentario, convertido después por Jesús en eie de todo su mensaie.

Siempre han sido los profetas quienes han conservado pura la inquietud de la fe, dándole a su vez un impulso vivencial con fuerza para engarzarla con las inquietudes pragmáticas de cuantos seres humanos pugnan por ser felices.

Antonio Salas, en Diccionario Abreviado de Pastoral, Verbo Divino, España 1999.

¿Trabajamos pastoralmente con personas discapacitadas?

Pinceladas en torno a la discapacidad en el devenir de la historia

El concepto de discapacidad que conocemos y manejamos hoy constituye un logro del pensamiento contemporáneo. Tuvieron que pasar muchos siglos signados por la ignorancia, la superstición y el oscurantismo antes de que pudiera hablarse de la realidad de la discapacidad en la vida de las personas sin utilizar términos peyorativos o lesivos de la dignidad humana.

Constituían, por lo visto, una "desviación de la norma", o sea, anormales o, por extensión, disminuidos, deficientes, minusválidos, contrahechos. Tales "etiquetas" reflejaban la mentalidad predominante en quienes, por considerarse normales, se creían con todo el derecho de marginar y excluir a los y las diferentes. Así, en no pocas sociedades, las actitudes frente a estas personas llegaron al extremo de su eliminación física, con lo cual se daba por terminada la molestia que solían causar con su sola presencia. En otras, un poco más piadosas, se les recluía en reformatorios y, más tarde, en las nuevas instituciones benéficas con el fin de evitar que afearan el espacio público.

Dando un gran salto en el tiempo, llegamos al año 1945. Europa respira un ambiente de desolación y muerte tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, entre cuyas secuelas figura un número significativo de personas con discapacidad. La conciencia social acusa el golpe: a partir de ahora tendrá que convivir con una realidad que afecta no tan solo a unos pocos. Y la sociedad deberá asumir la responsabilidad de brindar atención a todas esas personas, contribuyendo a su rehabilitación y posterior reinserción en los distintos espacios de la vida pública.

Sin embargo, será en el contexto de las grandes reivindicaciones sociales de los años 60 y 70 donde se darán los mayores pasos hacia el reconocimiento de las personas con discapacidad. Así, con la irrupción de la lucha por los derechos civiles de los negros, los movimientos políticos urbanos y rurales en toda la América Latina, los movimientos feministas y juveniles, se abrirá también el camino para la reivindicación de otros grupos marginados por su condición de minorías, como es el caso de las personas con discapacidad.

La Organización de las Naciones Unidas, surgida poco después de concluida la Gran Guerra europea, va a marcar la pauta en este proceso de reconocimiento social de quienes viven con una discapacidad. Es de ese modo que en Diciembre de 1971 se presenta y aprueba la Declaración de los Derechos de los Retrasados Mentales. Mientras que también en Diciembre, pero esta vez en 1975, es proclamada la más general Declaración de los Derechos de los Impedidos.

Miles de instituciones formadas por los mismos afectados surgieron en los cinco continentes, con un considerable aumento de su proyección e influencia. Por su parte, la Organización Mundial de la Salud igualmente se sumó a este empeño dignificador de las personas con discapacidad. Su aporte vino a llenar el vacío conceptual que en relación con la discapacidad había existido hasta entonces.



En 1980 publicó un texto provisorio denominado "Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías", en el cual se expresa que Discapacidad " es toda restricción o ausencia (debido a una deficiencia) de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano". Y veinte años después, en 2001, la OMS publicó una revisión de ese texto, denominado ahora "Clasificación del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud" (CIF) y que incluye los conceptos de Actividad y Participación.

Este documento reconoce la existencia de diversos modelos conceptuales desde los cuales se ha intentado explicar la discapacidad, entre los cuales destacamos, por un lado, el modelo médico, que considera la discapacidad como un problema directamente causado por una enfermedad, trauma o condición de salud, que requiere un tratamiento médico individual.

Por otro lado se encuentra el llamado modelo social, que considera el fenómeno fundamentalmente como un problema de origen social y principalmente centrado en la completa integración de las personas a la sociedad. Por lo tanto, es responsabilidad colectiva hacer las modificaciones ambientales necesarias para la participación plena de las personas con discapacidad en todas las áreas de la vida social.

Respuesta de las iglesias

Paradójicamente, las iglesias en América Latina están entre las instituciones de carácter social que más tarde han llegado a preocuparse de forma integral por las personas con discapacidad. Y afirmo que es una paradoja porque para el cristiano o cristiana, el evangelio de Jesucristo constituye el marco ideal para el reconocimiento y el enaltecimiento de la dignidad de todos los seres humanos como criaturas de Dios.

Se puede decir que todavía muchas de las comunidades cristianas no han logrado superar el enfoque de la beneficencia, por lo que las personas con discapacidad acaban convertidas en objetos de caridad y no en sujetos necesitados también de vivir la Buena Noticia de Salvación.

En el otro extremo, sin duda degradante y hasta tal vez en mayor medida que el anterior, se encuentran las iglesias que se inscriben en las corrientes fundamentalistas, donde las personas con discapacidad son manipuladas en sus necesidades y expectativas al ser culpadas por su "falta de fe", siendo esta la supuesta causa que impiden que sean sanadas de sus discapacidades. O bien, las acusan de estar poseídas por demonios que es necesario exorcizar. Asimismo, suelen afirmar que Dios manifiesta su gloria y su poder por medio de los sufrimientos de quienes tienen una discapacidad, cuando no responsabilizan por la discapacidad a los pecados de los padres o de las propias personas con discapacidad.

Por supuesto que en ninguno de los dos casos figuran la inclusión y la participación en igualdad de oportunidades como meta u objetivo del trabajo misionero y de evangelización. Ello hace que las personas con discapacidad muchas veces no representan ni siquiera un número en los libros de membresía de las iglesias, razón por la cual me es imposible hablar en términos estadísticos acerca de la presencia de estas personas en las comunidades de fe de nuestro continente.

Algo, sin embargo, puedo aportar en esta dirección. En 1990, las iglesias cubanas registraban una cifra que no rebasaba las 74 personas con discapacidad vinculadas las mismas. Ya para el año 2000, el número ascendió a 1402. En este significativo incremento tuvo mucho que ver la labor por la integración eclesial emprendida por la Pastoral con Personas Diferentemente Capacitadas del Consejo de Iglesias de Cuba, desde los mismos inicios de la década del 90.

Pero también en otras naciones de Latinoamérica podemos encontrar buenos ejemplos de trabajos con un enfoque integrador de las personas con discapacidad en algunas iglesias. Aquí destacan la Iglesia evangélica de Confesión Luterana y la Diócesis Episcopal del Sur, en Brasil, en tanto que específicamente en el ministerio con personas sordas o hipoacúsicas, sobresale el trabajo que vienen desarrollando las Convenciones Bautistas en Venezuela, República Dominicana, Colombia y Chile.

La presencia de la Red Ecuménica en Defensa de las Personas con Discapacidad (EDAN) del Consejo mundial de Iglesias ha significado un notable estímulo para muchas iglesias, las cuales han ido tomando conciencia acerca de la necesidad de la inclusión y la participación plena de las personas con discapacidad en la vida y misión de las mismas. Especial importancia cobra en este



sentido el trabajo de la Red en la organización de los encuentros anuales de indígenas con discapacidad en comunidades de Ecuador.

A menos que nos involucremos todos de inmediato en la promoción de una conciencia y una voluntad políticas por acciones concretas de integración y de apertura de espacios y oportunidades para la participación de las personas con discapacidad, una abrumadora mayoría de estas personas continuarán en franco deterioro, constituyendo la discapacidad en pretextio para la marginación, la segregación y la exclusión.

Dicho de otra manera, las personas con limitaciones físicas, sensoriales o mentales suelen ser discapacitadas no debido a afecciones diagnosticadas, sino a causa de la exclusión de las oportunidades educativas, laborales y de los servicios públicos. Esta exclusión se traduce en pobreza y esta pobreza, en lo que constituye un círculo vicioso, aumenta la discapacidad por cuanto incrementa la vulnerabilidad de las personas ante problemas como desnutrición, enfermedades y condiciones de vida y trabajo poco seguras.

Red Ecuménica en Defensa de las Personas con Discapacidad, EDAN América Latina, Buenos Aires, 2011, pp 20-35, resumen y adaptación de GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- Subsidios litúrgicos con las lecturas de este domingo:
 - ★ Kyrie: Podemos comenzar por el Kyrie, tan apropiado para expresar el lamento de la comunidad delante de Dios. Por eso, Kyrie eleison, o sea: "Señor, ¡ten misericordia de nosotros y nosotras! ¡Socórrenos, pues solos no podemos más!". Es momento de llevar delante de Dios aquello que nos golpea, que nos deja perplejos, que nos da la sensación de derrota.
 - ♣ Gloria: En contraposición, con el Gloria cantamos con toda libertad que, a pesar de los "muros" aparentemente infranqueables seguiremos adelante. Es el momento de expresar los hechos de Dios, y también aquellos que son fruto de la acción de la comunidad, alabando también a Dios por ellos.
 - ♣ Gestos de aproximación: Este es un culto adecuado para ensayar gestos de aproximación mutua, mostrando el desafío de quebrar barreras (prejuicios, enemistades) y abrir puertas para la reconciliación. Por cierto, siempre partiendo del presupuesto de que el fundamento de esto está dado en el texto bíblico leído y predicado.
 - **♣ Escenificación:** El texto del evangelio es muy apropiado para hacer una lectura con escenificación. Por ejemplo, un grupo de personas, cada una llevando en el pecho un cartel de identificación, representando distintos integrantes de "multitudes sin pastor" que sean conocidos por la comunidad.
 - **♣ En la oración del Padre nuestro,** hacer un comentario muy breve de que decimos "Padre nuestro" y no "Padre mío". ¿Nos damos cuenta de las implicaciones de esta manera de orar? Y luego, decir esta oración tomados de las manos.
 - **En la bendición final**, marcar que nos ponemos de pie: desde esta posición vamos a salir, mostrando así, al disponernos a caminar, que unimos nuestro culto al trabajo diario.

Romeu Ruben Martini, pastoralista luterano brasileño en **Proclamar Libertacao** 22, Edit. Sinodal, Sao Leopoldo, Brasil, 1997. Resumen y adaptación de GBH.

Nos reconocemos como pueblo nuevo

Señor, si miramos nuestras comunidades, nuestra iglesia, ¡cuántos enredos, entre nosotros para vivir alegre y confiadamente esta nueva vida en el evangelio de Jesucristo!

¡Cómo nos adherimos a la burla hacia quienes visten mal y comen mal, como si no hubiéramos nacido nunca a la nueva vida de Jesús!

Pero también te damos gracias, Señor, por las cosas lindas que hemos podido vivir en nuestras comunidades.

Te damos gracias por la gente nueva que empieza a participar y nos ayuda a ver las cosas con nuevos ojos, rompiendo barreras de incomprensión. Te damos gracias por quienes siembran nuevas semillas



81

dando nueva vida a los dolientes y enlutados, a enfermos e infectados.

Foto de Hanni Gut

¡Dichoso el pueblo que sabe aclamarte, y que anda, Señor, a la luz de tu rostro! Tú eres la gloria de nuestro poder,

¡Por tu buena voluntad acrecientas nuestra fuerza!

GBH, inspirado por el comentario de Romeu Martini a la carta a los Efesios en estos Recursos..

Confesión de faltas

Al ver a la gente, Jesús sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. (Mateo 9.36)

No mires a los pobres, como los ricos soberbios los miran.

Mira a los pobres, como Jesús los miraba.

Jesús dio alimento a los pobres y se hizo uno con ellos.

No mires a los ricos como los miran las personas con odio.

Mira a los ricos como Jesús los miraba.

Jesús les enseñaba para que también ellos accedan al Reino de los Cielos.

No mires a los pecadores, como los miran los que se creen perfectos.

Mira a los pecadores como Jesús los miraba.

Jesús quiere arrepentimiento y salvación. Jesús murió por todos los pecados.

No mires a los incrédulos como los miran los fanáticos.

Mira a los incrédulos como los miraba Jesús.

Jesús también murió por ellos

y quiere que nuestra vida renovada sea un testimonio para ellos.

No mires al mundo como el diablo lo mira.

Mira al mundo como lo miraba Jesús.

Jesús ama este mundo y quiere crear un nuevo cielo y una nueva tierra.

Señor Jesús, muchas veces sólo miro un lado de la realidad. Ayúdame a ver las personas y las cosas como las ves tú. Ayúdanos a hacer tu voluntad.

Hacia ti extendemos nuestras manos y te pedimos: ¡Dios, ten piedad de nosotros!

Karin Schnell

Oración por la paz

Danos la paz. Danos la paz que ROMPE nuestro silencio en medio de la violencia Cuando voces proféticas resuenan. Danos la paz para que BAJEMOS del campanario de nuestro orgullo Para que aprendamos a lavar los pies de los otros.

Danos la paz que nos VACÍA

de odio e intolerancia

Para hacer guitarras de las armas y cantar.

Danos la paz que CIERRA nuestras bocas

cuando hablamos demasiado

Para que aprendamos a escuchar

y entender lo que dicen los otros.

Danos la paz que nos PERTURBA

en nuestra indiferencia

Para danzar juntos bajo el sol.

Danos la paz que QUEMA

nuestros corazones apáticos

Para aguantar quemaduras

y dejar brillar el amor y la justicia.

Oración por la paz. Filipinas. Días de Oración y Acción por la Paz en Colombia (DOPA), 2019

La tierra nueva

En la tierra nueva las casas no tienen llaves

ni los muros rompen el mundo.

Nadie está solo.

No se habla mucho del amor,

pero se ama con los ojos, las manos, y las entrañas.

Las lágrimas son fértiles,

la tristeza se ha ido para no regresar,

y se ha llevado con ella la pesada carga

del odio y los rencores,

la violencia y el orgullo.

Es extraña la puerta que abre esa tierra:

es la sangre derramada

de quien se da sin límite,

es la paciencia infinita de quien

espera en la noche,

es la pasión desmedida

de un Dios entregado

por sus hijos; nosotros, elegidos

para habitar

esa tierra nueva.

José María Rodríguez Olaizola, si

• Bendición con ternura

82

Dios de ternura constante, Dios de abrazo y protección, danos de tu mano abundante bendición. Como el calor que, del pecho, una madre nos brindó, danos de tu presencia, para así vivir mejor. Como el perfume agradable, que nos habla del amor, inspíranos a la esperanza, con Jesús el buen pastor. Sea su Espíritu tierno, movilizando el amor, sea el Dios amplio y diverso, dándonos Reino y comunión.

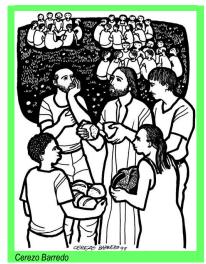
J. Zijlstra Arduin. Red Crearte

Himnos y canciones

- Cuando el Señor nos libre LyM J Maraschin, Brasil (Sal 126.1-3) Tr J Valenzuela, Ven. CF 246
- ♣ Dueños del Reino, L. Contino https://cancionerometodista.com/canciones/duenos-del-reino/
- El Señor es mi fuerza J Antonio Espinoza, España-Perú CF 217
- El Señor es mi pastor Bas en Sal 23 Ricardo Villarroel, Bolivia CF 229
- ♣ En nuestra oscuridad Hno Roberto, Taizé, Francia Jacques Berthier, Taizé, Francia CF 201
- Nuestra esperanza y protección I Watts, 1674-1748 RU Tr F Pagura, Arg W. Croft, 1678-1727, RU CF 257
- ♣ Oh, cuán dulce es fiar en Cristo Louisa Stead Tr V Mendoza, n 1875 W Kirkpatrick CN 293
- Somos el pueblo que camina, V. Minico https://cancionerometodista.com/canciones/somos-el-pueblo-que-camina/
- **▼o soy** Gerardo Oberman Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/yo-soy/ Red Crearte

28 de Julio 2024 – Décimo domingo después de Pentecostés (Verde)

Lun 29: DÍA DE LA CULTURA NACIONAL – MAR 30: DÍA INTERNACIONAL DE LA AMISTAD – DÍA MUNDIAL CONTRA LA TRATA DE PERSONAS



Evangelio de Juan 6.1-15: Seguimos ahora el evangelio de Juan por varios domingos con el tema del pan de vida (y nos saltamos el texto de Jesús caminando sobre el agua). Comienza con el relato de la alimentación de la multitud, que tiene tantas resonancias históricas para el pueblo del primer pacto. Un muchachito trae la ofrenda inicial.

2 Samuel 11.1-15, 26-27: David manda a su ejército a la guerra. Él se queda en su palacio, desde manda a traer a una mujer hermosa, casada. Se acuesta con ella que queda embarazada. Hace exponer a Urías su esposo en la batalla. Urías muere. Pero esta acción de David no le agradó al Señor.

Salmo 14.1-2,4-7b: Los necios piensan que no hay Dios. Dios busca alguien que lo busque, alguien que tenga entendimiento. ¡Los malhechores se comen a mi pueblo como quien come pan!

Carta a los Efesios 3.14-21: Pido a Dios el Padre de rodillas que les dé a ustedes la fuerza de su Espíritu, que Cristo viva en sus corazones y que el amor sea el fundamento de sus vidas, con todo el pueblo santo.

Recursos para la predicación

• Evangelio de Juan, 6.1-71 - Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto

Introducción

Jesús ha dado al paralítico fuerza y libertad para caminar (5.1ss). Abandonando ahora la tierra de la opresión, se va más allá del mar y sube al monte. Anuncia así su plan: abrir camino para un nuevo éxodo, su pascua liberadora, que lleva al pueblo a una nueva tierra prometida. Acude una multitud de gente, que en su actuación ha encontrado una esperanza.

Jesús enfrenta a sus discípulos con el problema de la subsistencia de los que lo siguen en su éxodo: la comunidad, en cuyo centro está Jesús, poniéndose al servicio de los hombres, con su amor manifestado en el compartir, multiplicará el pan y producirá la abundancia; así será señal en medio del mundo.



La señal realizada por Jesús manifestaba el amor de Dios, que da al hombre independencia y dignidad, pero quieren convertirla en estrado de poder y hacerse súbditos suyos proclamándolo rey. Jesús, para impedirlo, se aleja. Los discípulos, defraudados, desertan; pero él los alcanza, manifestando de nuevo el amor de Dios, que no quiere que nadie se pierda (6.1-21).

Sigue el discurso del pan de vida (6.22-59), que explica la señal de los panes. En él transpone Jesús a su propia realidad dos grandes temas del Éxodo: el maná y la Ley fundacional del pueblo. El nuevo maná, pan de Dios que da vida al hombre, es Jesús mismo en cuanto dador del Espíritu (6.22-40).

La ley de la nueva comunidad es la asimilación a su vida y muerte (su cuerpo y su sangre), con el don total de sí mismo por amor a los demás (6.41-59). Al aceptar a Jesús, que se da a sí mismo para comunicar vida, el hombre convierte en norma el propio don de sí.

La enseñanza de Jesús provoca una crisis entre sus discípulos, de los cuales muchos lo abandonan (6.60-66). El grupo de los Doce se queda con Jesús, aunque entre ellos se esconde aún el traidor (6.67-71).

Existe una estructura paralela entre las escenas de la primera perícopa y el resto del capítulo, que puede presentarse así:

- a) Reparto de los panes (6.1-15)
- b) Crisis de los discípulos (6.16-19)
- c) Solución y llegada a tierra (6.20-21)
 - a') Discurso sobre el pan de vida (6.22-59)
 - b') Crisis de los discípulos (6.60-66)
 - c') Resolución de la crisis (6.67-71)

Juan 6.1-21

Contenido



La perícopa describe un episodio central en la actividad de Jesús: una anticipación del éxodo propuesto por él como Mesías, que se verificará plenamente con su muerte (13.1). Explica cómo la nueva comunidad humana podrá subsistir, librándose de la sujeción a los sistemas explotadores. La promesa de Jesús es comprendida sólo imperfectamente por la multitud, y mal interpretada por sus discípulos; en lugar de aceptar a Jesús como el que se pone al servicio de los seres humanos, pretenden hacerlo rey. Jesús se retira. Ellos desertan de él, pretendiendo volver a su vida anterior. Jesús va a encontrarlos y se supera la crisis. Esta, sin embargo, no está definitivamente resuelta.

Se mueve la narración sobre el trasfondo del libro del Éxodo. Aluden a él, sobre todo, el paso del mar (6.1), el monte (6.3), la mención de la Pascua (6.4) y el pan (6.9,11,13), que equivale al maná.

Marcha de Jesús al otro lado del mar y subida al monte, cerca de la fecha de la Pascua (6.1-4), y gente que se acerca sirviendo de ocasión al diálogo de Jesús con Felipe sobre la posibilidad de darles de comer y a la intervención de Andrés (6.5-10a). Jesús toma el alimento disponible y, después de dar gracias a Dios, lo reparte a toda la multitud hasta que ésta se sacia. Se nota la abundancia de las sobras y el deber de recogerlas (6.10b-13). El hecho suscita dos reacciones: una, de la masa de gente, que considera a Jesús como la figura del Profeta prometido; otra, de unos innominados, detrás de los cuales se adivina a los discípulos, que pretenden hacerlo rey. Jesús se retira solo (6.14-15). Sigue la deserción de los discípulos defraudados y la solicitud de Jesús, que va a encontrarlos (6.16-21).

Síntesis del comentario

En esta perícopa propone Jesús la calidad de su alternativa y la misión de su comunidad: cómo ésta, en una situación de ruptura con la sociedad injusta, asegura la posibilidad de la subsistencia, convirtiéndola así en señal del amor generoso de Dios, que provee a los que emprenden el éxodo comenzado por Jesús.

Frente a la confianza en el dinero, que rige la vida de la sociedad injusta, propone Jesús la eficacia del amor, que multiplica la acción creadora y, con ella los dones creados. El acaparamiento, que se opone al amor, frustra la obra creadora y crea la necesidad. El amor,



expresado en el compartir generoso, hace crecer al hombre, devolviéndole su dignidad y su independencia.

La comunidad cristiana tiene como misión hacer visible la generosidad divina a través de la propia generosidad. Tal es el sentido de su vida, que se expresa y se celebra en la eucaristía.

La dificultad con que tropieza Jesús es la mentalidad de los que persisten en las categorías del poder. Prefieren un Mesías-rey, un déspota bienhechor que les asegure la vida imponiendo su régimen. La eficacia, sin embargo, no se encuentra en el poder de uno que mande, sino en el amor de todos, que hace presente a Jesús como aquel que se pone al servicio del ser humano hasta dar su vida.

Juan Mateos y Juan Barreto, **El Evangelio de Juan.** Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 303-304, Introducción al capítulo; Contenido, p. 307; Síntesis del comentario a 6.1-21, p. 322.

• 2 Samuel 11.1-15, 26-27 – Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

La triste y terrible historia de David y Betsabé comienza marcando el contraste entre la partida del ejército a la guerra y la permanencia de David en su palacio de Jerusalén. Podría haberlo hecho en el espíritu de 21.15-16 —en todo caso algo posterior— a estos sucesos, pero lo cierto es que así se enmarcan en el texto. Desde allí, descansando, David ve a una mujer, Betsabé, tomando un baño. Se cuenta de su padre, por lo que debía haber sido alguien importante. Urías, su esposo, de ascendencia hitita...

Betsabé no es la reina agresiva de 1 Re 1-2. El autor no nos dice nada sobre sus sentimientos, como tampoco sobre los del rey. La narración es concisa y precisa. Solo informa lo indispensable. David, que se indignó por la humillación de sus enviados a darle el pésame a Janún, rey de los amonitas (2 Sm 10.1-5), viola ahora sin escrúpulos a la mujer de Urías.

La referencia a la purificación de la impureza (v 4) es un elemento indispensable para el curso de la narración. Se trata de la impureza ritual de la menstruación. El texto aclara que Betsabé acaba de pasar su período menstrual, es decir, los siete días de purificación prescritos por la ley se habían cumplido y por lo tanto su relación con David tuvo lugar en un tiempo propicio para la concepción. En consecuencia, Urías no podía ser el padre del niño. Es llamativo que la versión RVC de la Biblia casi esconde este dato –solo comenta como de paso que "después de tener relaciones, ella se purificó y regresó a su casa—, no así la RV60 ni la DHH ni otras versiones católicas.

David no toma a Betsabé para tener una relación estable ni con vistas a una unión pública. Pero el embarazo de la mujer cambia dramáticamente la situación. El rey queda expuesto a que su adulterio se haga público y trata de engañar a Urías para que se pensara que el hijo era suyo. Por eso hace que Urías regrese a Jerusalén y lo invita a pasar una noche con su mujer antes de retornar de nuevo al combate.

Urías se presenta ante el rey preocupado sin duda por la intempestiva llamada, y debió quedar sorprendido por el motivo tan trivial de su encuentro con el rey. David le pregunta por el bienestar (shalôm) de Joab, del ejército y de la guerra. Estas tres preguntas sobre el shalôm son irónicas, pues lo que hizo David será causa de muertes y guerras, lo contrario del shalôm. No se dice cuál fue la respuesta de Urías, tal vez un indicio del poco interés de David por la persona de su servidor.

En un esfuerzo por aparecer generoso, David dice a Urías: Baja a tu casa y lávate los pies. Esta última expresión es un eufemismo que se refiere a las relaciones sexuales con su mujer, y así lo entendió Urías (v 11)). De nuevo sorprende la RVC que usa un eufemismo para esconder el otro eufemismo, pues en esa versión se maltraduce que *David le dijo a Urías: "Vete a tu casa y ponte cómodo"*. Pero cuando informan a David que Urías no ha ido a su casa, él comienza a desesperarse. Urías, en cambio, permanece tranquilo y responde al rey que no puede gozar en su casa comiendo, bebiendo y durmiendo con su mujer mientras el Arca, Joab y el ejército acampan a la intemperie.

El motivo de Urías para abstenerse de relaciones sexuales con su mujer obedecía a razones de orden religioso. En Israel toda actividad militar legítima era una manera de servir al Señor y requería su bendición para que tuviese éxito. Por eso los soldados en guerra se abstenían de todo



contacto sexual para mantener la pureza ritual (1 Sm 21.5; 19.15). La respuesta de Urías es tan respetable y razonable que David no tiene la oportunidad de insistir nuevamente sin despertar sospechas. Urías es presentado por el redactor como un piadoso creyente, una persona leal y un soldado caracterizado por el coraje y el sacrificio. Para él estos valores pesan más que la orden del rey. Eso le da fuerzas para no hacer caso de las instrucciones de David, que en un intento desesperado hace que beba hasta embriagarse, para que el alcohol suprima sus inhibiciones. Pero ni aun el exceso de licor hace que cometa un desliz. Urías retorna a la puerta del palacio y por tercera vez se reúne con los siervos de su señor, *sin bajar a su casa*.

David debe ahora hacer una terrible elección: admitir que ha cometido un crimen horrible que lo condena a la muerte u ordenar la muerte de uno de sus más valientes soldados. Uno de los dos debe morir, y David resuelve que sea Urías.

Por la mañana, después de haber pasado una noche muy difícil, David escribe una carta a Joab, el general de su ejército. David tiene un encargo especial para Joab, y el colmo del cinismo del rey está en que Urías sea el encargado de ser el portador de su propia sentencia de muerte. En el frente de batalla el combate no era tan violento. Israel tiene sitiada a Rabá; nadie podía entrar ni salir, y la caída de la ciudad era cuestión de tiempo. Job ordena al valiente Urías atacar en el punto donde la resistencia era mayor. Como lo había previsto David, Urías cae muerto y con él mueren innecesariamente otros soldados.

Joab envía a David un informe del combate, e instruye al mensajero sobre el posible enojo de David al enterarse de las bajas producidas en sus tropas. ¿Por qué combatieron tan cerca de la ciudad?, preguntaría el rey. Y hasta inventan una excusa histórica (v 21; cf Jue 9.53-54). El texto hebreo trae el informe del mensajero que justifica la táctica de acercarse a la muralla, pero no hay ninguna respuesta áspera de David: simplemente recibe la noticia de la muerte de Urías el hitita. Y la respuesta de David a Joab es cínica. Literalmente él manda a decir a Joab: *No permitas que este asunto sea malo a tu ojos, la espada devora unas veces a uno, otras veces a otro*. Es el costo infortunado de la guerra... Quizás él trata de convencerse a sí mismo de que esto fue un acto de guerra y no un asesinato, pero no pensará lo mismo cuando el muerto sea Abasalón, su hijo (18.13).

Agregamos al texto del leccionario (2 Sm 11.1-15) al menos los vs 26-27, que vienen en la siguiente lectura, para intentar curar la náusea que produce el relato anterior, marcando que "esta acción de David no le agradó al Señor", antes de presentar la valiente reprensión del profeta Natán.

Aunque la conducta de David con Betsabé es similar al tratamiento que le dio a Abigail (1 Sm 25.39-42), la motivación es distinta. David pudo afirmar que cumplía con Betsabé las funciones del *go'el o* pariente próximo que se casa con la viuda, como si fuera un extranjero, aunque probablemente era de origen hitita pero nacido en Israel. Como tal, David toma la responsabilidad de proteger a Betsabé y se compromete a reconocer al hijo. Esta unión de David puede parecer honorable y magnánima, pero ciertamente lo que él hizo fue malo a los ojos del Señor. El v 27 es una de las tres afirmaciones (los otros dos son 12.24 y 17.14) de la historia de la sucesión que contienen un juicio religioso.

Lucía Hernández Cardona y Humberto Jiménez Gómez, biblistas católicos en <u>Los libros de Samuel</u> en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, Navarra, 2005.

• Salmo 14 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

En el contexto histórico se entrevé una situación de la que podría surgir una súplica, pero el salmo no es una súplica. El autor parte de una constatación que tiene que ver con el comportamiento de una categoría de personas delante de Dios. Se analiza dicha conducta, se remonta al plano de Dios y se regresa al mundo humano para brindar consecuencias y enseñanzas. Al final se expresa el anhelo de la salvación de Dios para el pueblo fiel. El paralelismo sinónimo de justo y pobre podría sugerir un origen preexílico antiguo; pero los datos del v 7 aconsejan asignar, al menos para este vs un tiempo más reciente: el del exilio. El salmo es casi idéntico al 53.

Vs 1 – Una constatación.

Existe un problema que tiene dos aspectos: el primero es la actitud interna de un conjunto de personas mencionadas con el término *necio* y que se formula con su expresión *No hay Dios*; el segundo es una exposición de hechos y conductas reprobables que se han generalizado hasta el



punto de tener que afirmar que *no hay quien haga el bien*. El salmista, al formular su constatación, deja traslucir ya su desacuerdo con el asunto que observa y analiza: el solo hecho de emplear la palabra *necio* para calificar el origen de todo conlleva ya una especie de condena.

Vs 2-3 – El veredicto de Dios

El salmista afirma que Yavé observa al ser humano desde el cielo para examinar si hay uno que busque a Dios; se trata de un examen que tiene algunos rasgos parecidos al caso de Sodoma y Gomorra: buscar a Dios es una expresión que sintetiza la actitud de fe y humana correcta, la que se opone a la negación práctica de Dios, la que supera la necedad y es fruto de la sensatez. Pero el veredicto de Yavé coincide con el del salmista y es aún más radical: hay una perversión total y no hay ni siquiera uno que haga el bien. Pablo en la carta a los Romanos hará una relectura de este texto para hacer ver la necesidad de la obra redentora de Cristo.

Vs 4-7 – Consecuencias y enseñanzas

Una vez conocido el veredicto de Dios, el salmista vuelve al plano humano y trata de interpelar a los necios y extraviados con un nuevo adjetivo que pone en evidencia el rechazo de su conducta: los llama *malhechores*. El salmista los acusa de *comer al pueblo de Yavé*, como si fuera pan: es una acusación muy semejante a la que se lee en Miqueas 3.3s. Desde luego, por elocuente que sea, es muy genérica: pone en evidencia una conducta que ni Yavé ni el salmista pueden aprobar.

Es un comportamiento que no tiene explicación: *los que se comen al pueblo* debieran saber que las víctimas pueden *llamar* (= *invocar*) a Yavé. Se sobreentiende que cuando el pueblo invoque a Yavé y él lo escuche, se verá que Dios se solidariza precisamente con el *justo*, con el que es comido por los malhechores. Este justo es sinónimo de *pobre*, exactamente como en el oráculo de Amós contra Israel (Am 2.6).

Cuando los malhechores finalmente se den cuenta de que Yavé se solidariza con el *justo* (= *pobre*) y que es su refugio, deberán temblar. Esta es la lógica de Dios y es también la esperanza del salmista: la universalización del mal no es lo definitivo: el descaro de quienes viven y actúan como si Dios no existiera tendrá un fin. El pueblo oprimido y explotado puede poner su confianza en Dios.

V 7 – Anhelo de salvación

De las consideraciones anteriores surge una esperanza nítida para el momento que vive el pueblo, quizás exiliado: De Jerusalén, que a pesar de haber sido destruida, representaba un símbolo de la presencia de Dios, puede venir al salvación para el pueblo. Yavé puede cambiar la cautividad de su pueblo: hay posibilidades de exultación y alegría. Este vs pudo ser agregado al salmo durante el exilio, y en la misma época se pudieron hacer algunos retoques para que fuera una oración de todo el pueblo.

Lectura cristiana

La constatación del mal en el mundo no es un motivo de pesimismo para el pueblo cristiano. El Dios con nosotros hace ver todos los alcances de su solidaridad con el ser humano; ahora tenemos acceso a la gracia de Dios, ahora tenemos esperanza, y no habrá nada que nos pueda apartar del amor de Dios manifestado en Cristo. Dondequiera que peregrine el pueblo de Dios puede anhelar y pedir que venga la salvación desde la Jerusalén celestial y que puede gozar y alegrarse con la solidaridad de Dios.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano uno y colombiano el otro, en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

• Efesios 3.14-21 – Presentación de Ricardo Nor

Los vs 14 a 19 forman una sola sentencia, así en la versión RV y en la BJ, mientras otras traducciones dividen ese largo período en varias frases (DHH, LPdD). En el inicio encontramos la introducción de la intercesión. El destinatario es el Padre, siendo que el pedido se fundamenta en las posibilidades de "su gloriosa riqueza".

<u>Vs 16-17.</u> El pedido para que Cristo "habite" en los cristianos y cristianas, expresa el deseo de que sean "fortalecidos con poder". El "habitar de Cristo" está directamente vinculado con la fe. Pero el recurso de la fe siempre es donación del Espíritu. El relacionamiento con Dios y el consiguiente



fortalecimiento suceden a través del poder actuante de Dios. No es "obra" humana, viene de Dios: es "obra divina en nosotros" (Lutero). Y la alusión al hombre o mujer "interior", vuelven al "arrodillarse" del inicio, a una actitud de dependencia reconociendo la soberanía de Dios.

El "corazón" (v 17) designa el centro del hombre de la persona "interior". Es en el corazón donde se originan las decisiones y la voluntad (ver 2 Co 9.7), los pensamientos (Lc 1.51) y los sentimientos (Jn 16.22). En una palabra, el "corazón" es el "yo" de la persona; y esta "mujer interior" u "hombre interior" es el "yo" vuelto hacia Dios (Rm 7.22). Se trata, por tanto, del ser humano en su totalidad, con todo su ser. La concreción de todos estos aspectos descritos en los vs 16-17 se da en el amor, que se vuelcan en favor del prójimo necesitado.

Los vs 18-19 desarrollan un segundo eje temático: el fortalecimiento de cristianos y cristianas apunta a que toda la comunidad llegue a conocer "cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo". Todo indica que esta fórmula, al describir esas cuatro direcciones, se refiere a la cruz de Cristo. La cruz, con sus cuatro extremidades, apunta todos los puntos cardinales, expresando así su alcance universal. ¡En la cruz se revela, en toda su extensión, el amor de Cristo! Y así como la cruz, manifestación del amor de Dios, está afirmada en la tierra, así también se les pide a cristianas y cristianos que estén "enraizados y fundamentados" concretamente en este amor.

En este contexto se acentúa el "conocimiento" del amor de Cristo en la cruz. Por ser conocimiento de la cruz, no es una asimilación teórica o meramente intelectual. El simple conocimiento racional se relativiza con la afirmación de que ese amor "es mucho más grande que todo cuanto podamos conocer". Aquí aparece un pensamiento típicamente paulino, presentado en 1 Co 1.18s: la sabiduría de Dios en la cruz es locura para los sabios. Cuando se llega a conocer el amor de Cristo crucificado, se llega a estar "colmado de la plenitud total de Dios". Lo máximo concedido por Dios a esta "persona interior" es que "Cristo habite en ella", por la fe, mediante su Espíritu. Esta última afirmación retoma las anteriores y las resume.

<u>Los vs. 20-21</u> contienen una doxología de carácter litúrgico, dedicada a alabar y adorar a Dios (Rm 16.26s).

<u>Meditación</u>: El pedido de la oración es que lleguemos a conocer el amor de Cristo en la cruz. Lo que importa saber es el mensaje de cruz.

- En la cruz vemos a alguien que termina sus días en medio de la miseria y la debilidad. No es solo que sus seguidores más íntimos lo dejen, sino que se siente desamparado por el mismo Dios: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"
 Un análisis lógico, dentro de los criterios humanos, concluye que se trata necesariamente de un escándalo, de un absurdo insustentable. Pero, contra todas las evidencias, el crucificado se entrega a Dios. Aun conociendo su fin, Jesús muere en la confianza de que su Dios no se identifica con un destino ciego e impersonal. Para él, lo que le va a pasar después de la cruz queda a cargo de Dios.
- ¡Y ocurre lo sorprendente! El mensaje de la Pascua testifica que Dios estaba junto a este hombre que muere de manera trágica. Y es en la cruz, en la situación humana más oscura, donde llegamos a reconocer a Dios. Lutero afirma que él se esconde en una forma contraria a nuestra razón: su poder y majestad están encubiertos en el sufrimiento y la humildad. Dios entra en nuestra existencia marcada por fracasos e injusticias, y revela allí su amor. Lo que acontece en la cruz muestra que no somos nosotros quienes alcanzamos a Dios con nuestro esfuerzo racional y moral. Es Dios el que viene a nosotros. Es él quien asume nuestra situación en su profundidad y con todas sus consecuencias. En la cruz acontece todo lo que es necesario que ocurra para que se establezca la reconciliación entre Dios y nosotros.
- La cruz es el punto crítico de la vida. Cruz es crisis. Es el lugar de ruptura de toda y cualquier auto-afirmación. La experiencia de la cruz es una experiencia existencial: la de sentirse a punto de morir, donde nada ni nadie nos garantiza la vida, donde no somos nada más que "mendigos" (Lutero). Pero llegar al fin de las posibilidades humanas significa, al mismo tiempo, ¡estar colocados en un nuevo punto de partida! La cruz como crisis significa, también, pasar a contar con aquello de Dios da. Solo quien se siente "aplastado", quien se siente "vacío", puede ser fortalecido, puede ser "colmado de la plenitud total de Dios".
- La oración intercede a favor del pueblo cristiano: que encontremos, aun siendo diferentes los unos de los otros ("judíos y gentiles"), nuestra unidad en la cruz de Cristo, que será siempre



nuestro punto de convergencia. El apóstol Pablo, al escribir para los cristianos divididos de Corinto, recuerda el contenido de su predicación entre ellos: "no quise saber de otra cosa sino de Jesucristo y, más estrictamente, de Jesucristo crucificado" (1 Cor 2.2).

En la cruz reconocemos también que no somos nosotros quienes vamos a conseguir la unidad de los cristianos separados. Nuestra comunión será acción de Dios mismo. Sin la intervención del Espíritu Creador no va a ocurrir nada entre nosotros. Es preciso dejar que el soplo de vida penetre en nuestras comunidades y lleguemos a colmarnos "de la plenitud total de Dios". La unidad cristiana no es un fin en sí mismo. Ella solo adquiere sentido en el testimonio y en el servicio en favor del prójimo. La manifestación de la unidad de la iglesia se va a mostrar, de hecho, no tanto en solemnidades ecuménicas públicas, sino especialmente en gestos simples y concretos de amor en medio de las injusticias y distorsiones existentes. En la cruz, cristianos y cristianas encontrarán las fuerzas para encarar así la unidad del pueblo cristiano.

Ricardo Nor, biblista de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en Brasil en **Proclamar Libertacao** V, Edit. Sinodal, Brasil, 1979, pp 212-217, Traducción, resumen y adaptación de GBH.

Recursos para la acción pastoral

• Exaltación de Jesús

Desde un punto de vista fenomenológico, quisiera definir la conversión como el encuentro entre una síntesis del mensaje cristiano como llamado (apelación) y una respuesta personal consciente y comprometida. La conversión se caracteriza, pues, por una conciencia –como afirmaba la tradición metodista– tanto en relación con el contenido del mensaje como con una autoconciencia de compromiso en una nueva relación y condición.

Ontológicamente, la conversión es el proceso por el cual Dios mismo se incorpora al ser humano en su existencia personal, para una participación activa y consciente en su pacto con la humanidad, tal como ha sido testificado, renovado y asegurado en Jesucristo.

Para que este llamado sea significativo, tiene que ser articulado en términos de una problemática que corresponda al nivel de las necesidades y esperanzas del ser humano de hoy, tanto personal como colectivamente. Eso no significa, por cierto, que el mensaje deba aceptar la validez y características que tales expectativas y características puedan asumir.

Una observación cuidadosa del Nuevo Testamento nos muestra que la centralidad de Jesucristo y el llamado a poner la fe en Él se expresan, en esa Nueva Alianza, en marcos de referencia diversos y distintos y a veces aparentemente contradictorios (pensemos en los sinópticos, en el cuarto evangelio, en Pablo, en Hebreos). Jesucristo es siempre el mismo, pero no se manifiesta en una uniformidad estática de objetivos o de eventos "cerrados", sino en la identidad dinámica del Espíritu viviente, como bien lo confirma la historia de la Iglesia.

En nuestra particular situación latinoamericana (y además no sólo aquí) el ser humano experimenta, individual y colectivamente, su existencia como bloqueada y aprisionada por razones estructurales e ideológicas que le impiden su realización material y espiritual. El mensaje cristiano no puede responder a esa situación saltándose el nudo central del problema y ofreciendo cualquier salida sustitutiva o escapista.

Cristo vendría a transformarse así en el *salvador* de un culto de misterio, o en el *eón* de una secta gnóstica (algo que el Nuevo Testamento rechaza radicalmente, por más que muchas veces haya vuelto a infiltrarse en el anuncio del mensaje). Al contrario, un mensaje auténtico relaciona todo el mensaje cristiano con las condiciones objetivas y subjetivas de nuestro mundo. Jesucristo es el modelo y Mediador de una verdadera vida humana –personal y colectiva–, nunca un medio para quedar en una exaltación subjetiva sobrehumana.

La meta de la conversión no es una mera asimilación de un mensaje o asentimiento formal a una doctrina, sino "la creación de una nueva criatura". Esta es una afirmación común que pocos negarían. Sin embargo, es muy frecuentemente contradictorio con el proceso evangelizador tal como frecuentemente sucede. Se espera que el pueblo responda con formas —generalmente muy repetidas— de respuestas aceptando una fórmula verbal.

Lo que ocurre (sociológica y psicológicamente hablando) en estos casos es simplemente que una persona acepta, por una serie de razones, su incorporación a una comunidad religiosa. En otras



palabras, la comunidad se reproduce a sí misma mediante la evangelización.

En el NT, al contrario, el llamado a la conversión es una invitación al discipulado, sea como llamado del propio Jesús para seguirlo u otra forma apostólica de participación mediante la fe en la comunidad mesiánica, que es el pueblo que anuncia y da testimonio del Reino venidero.

El evangelio no puede girar en torno de sí mismo como una auto-reproducción. Su centro no puede ser otro que el del Reino mismo. Consecuentemente, envuelve una comunidad comprometida con un discipulado activo en el mundo.

José Míguez Bonino, "Metodismo: Releitura Latino-americana" en Luta pela vida e Evangelizacao, A tradicao metodista na telogia latino-americana. Ediciones Paulinas – UNIMEP, 1985. Trad. GB.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Bendición del pan compartido

Sentate a nuestra mesa. buen Dios, cada día y compartamos el pan, aunque nuestra mesa sea el suelo y nuestro pan sea pan viejo. Hacete compañero, buen Jesús, cada día y compartamos la vida y los sueños y las búsquedas y el pan nuestro y el vino. Quedate cerca, divina Espíritu, cada día y compartamos la construcción de lo nuevo, de aquello que nace desde abajo, cuando el pan se comparte. cuando la solidaridad no se olvida y cuando la esperanza no se pierde.

G. Oberman - Red Crearte

Dios del pan

Dios del pan que alcanza y de la mesa siempre abierta, Dios de la abundancia y de la generosidad, Dios de las manos solidarias y del corazón tierno, te damos gracias por reunirnos en torno a esta mesa, por dejarnos estar cerca, por hacernos parte de tu familia grande y diversa, por recordarnos que el pan debe ser grande y que debe alcanzar para alimentar a todos. Gracias porque nos invitas a ser parte de una comunidad de amor, en la que el sacramento se hace pleno cuando se transforma en servicio, cuando nos impulsa a la vida, a los encuentros, a los abrazos, a la búsqueda de justicia y de sociedades más equitativas. Que esta mañana, comer del mismo pan y tomar de la misma copa nos recuerde el milagro de tu vida hecha alimento v bebida para bendición de la humanidad toda.

G. Oberman - Red Creart

Enséñanos, Señor

Enséñanos Señor a repartir el pan, a tener la misma compasión que vos tuviste.

Enséñanos Señor que cuando tus manos reparten el pan alcanza para todos.

Cuando tu misericordia cubre, estamos todos a salvo. El pan partido y repartido con amor, alcanza y hasta sobra. Somos nosotros Señor que no sabemos compartir. Somos nosotros que todavía no aprendimos que si solo yo tengo qué comer, no hay alegría si no comen conmigo los que vienen detrás.

Que la multiplicación, esta vez, esté en nuestras manos.

Que mirándonos a los ojos partamos un trozo de pan
para comer con mi hermano, seguros de saber que siempre alcanza
aun sabiendo que hay muchos que esconden
no sólo su pan también su dinero.

El pan que se comparte es pan de bendición porque el que no se comparte, sobra y se pone duro. Esto es el pan de cada día que pedimos en el Padrenuestro: Alimento para todos, sin que nadie tenga hambre. Es el pan partido y repartido como el cuerpo de Jesús.





• Partir y compartir

Compartir con quien carece, porque es bueno a los ojos de Dios y es digno para mi prójimo.

Partir y compartir, no lo que nos sobra, sino también el fruto de nuestra labor, compartiendo lo necesario y de corazón.

Compartamos por justicia, por amor, más allá de legalismos, sin contar lo que hemos dado. Compartir para que mi prójimo se sienta a gusto.

Partir con sencillez, sin el ánimo de triunfalismo o de sentirnos superiores, sin esperar el aplauso o el reconocimiento.

Partir y compartir en todo tiempo, en todo lugar, en toda ocasión

Compartir, y no evadir nuestro compromiso, despidiendo al prójimo, para que regrese a su tierra y compre,

y mucho menos menospreciar lo que tenemos:

"solo cinco panes y dos peces".

Sentémonos con nuestro prójimo en la hierba,

que Jesús ha tomado lo que vamos a compartir, ha orado al Padre,

y ahora nos lo regresa, para que partamos y compartamos, como Él lo hizo.

Joel Elí Padrón Ibañez - Iglesia Peniel, México

• El pan nuestro

Danos, Dios de la tierra y de los trigales, el pan nuestro de cada día. Ese pan que no nos pertenece. que es tuyo y que es generoso, que es pan para compartir. que es pan que se hace bendito cuando alcanza a cada persona, cuando sacia hambres y soledades, cuando no se acapara ni se esconde. Pero no nos des sólo el pan, danos también la dignidad que se nos niega en estos mundos nuestros donde los muros y las guerras y las grietas y las ambiciones y los neoliberalismos y los fundamentalismos excluyen, marginan, condenan, expulsan, matan. Danos mesas donde poder encontrarnos para celebrar nuestras humanas diversidades. Danos la capacidad del abrazo, de la mirada cálida, de la mano tendida, del corazón sensible, del compromiso con la plenitud de la vida. Danos palabras que animen, acciones que incluyan, gestos que esperancen, canciones que dibujen mañanas de panes tiernos y justos y de copas rebosantes del vino de la equidad.

Salmo 145

"Te alabaré y bendeciré tu nombre.
El Señor sostiene Jehová a los que caen,
y levanta a los que desfallecen.
Los ojos de todos esperan de ti,
que tú le des su comida a su tiempo.
Abres tu mano, y con tu buena voluntad
satisfaces a todos los seres vivos."

¡Tantas veces que has sostenido nuestra vida!

A veces con aciertos, otras con desaciertos. A veces hemos dado pasos en el vacío, y ahí están tus manos dispuestas a sostenernos, y dar rumbo a nuestra jornada. Más que agradecidos por no dejarnos caer, más que agradecidos por abrir tus manos y llenarnos de bendiciones. Señor de las manos abiertas, oramos porque tu Palabra se cumpla y todos los seres de esta tierra disfruten tus bendiciones, uno mis manos a las tuyas para que esto sea una realidad, y juntos sostengamos a todos los que esperan en ti. Amén.

Elizabeth Hernández Carrillo - De Red Crearte



G. Oberman. Red Crearte

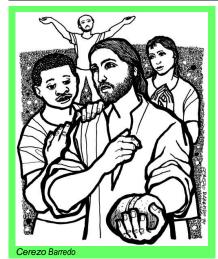
Himnos y canciones



- Así nos encuentra Jesús Gerardo Oberman Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/asi-nos-encuentra-iesus/ Red Crearte
- Dame, mi buen Señor Mary Lathbury, 1841-1913, USA Tr F Pagura William Shervin, 1826-1888, USA – CF 258
- **En tu mesa abierta –** F. Pagura https://cancionerometodista.com/canciones/en-tu-mesa-abierta/
- Hasta alimentar a todos. Video: https://www.youtube.com/watch?v=4mti1gWl8yl&t=51s,
- Parte tu pan donde hambre hay Friedrich Karl Barth Peter Janssens Otro mundo es posible 75 Red Crearte
- Señor, que nuestra vida sea (Coplas del Yaraví) Osvaldo Catena CF 295
- Ven a la mesa M. García, M. Heusser, S. Mamaní https://cancionerometodista.com/canciones/ven-a-la-mesa/

4 de Agosto 2024– Undécimo domingo después de Pentecostés (Verde)

Mar 6: DÍA DEL INGENIERO AGRÓNOMO – DÍA DEL MÉDICO VETERINARIO - Vie 9: DÍA INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS



Evangelio de Juan 6.24-35: Después de alimentada la multitud la gente sale a buscar a Jesús. Pero ustedes deben buscar la comida que permanece para siempre, les dice Jesús. Yo soy el pan de vida, el que se ofrece para saciar el hambre de vida verdadera.

2 Samuel 11.26–12.13a: El adulterio y el crimen de David no pueden ser agradables ante el Señor. El profeta Natán será el encargado de hacérselo saber, fuertemente, a David. Natán pronuncia el juicio contra el rey, y éste reconoce su pecado.

Salmo 51.1-2,8-12: Por tu amor, y tu gran ternura, Dios, borra mis rebeliones, lávame de mi maldad. Crea en mí un corazón limpio, hazme sentir de nuevo el gozo de tu salvación.

Carta a los Efesios 4.1-3, 14-16: Sean humildes y amables, mantengan la unidad que proviene del Espíritu Santo. Sean

adultos, vivan la verdad en el amor, creciendo en todo hacia Cristo.

Recursos para la predicación

• Juan 6.22-40 – Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto

Contenido

Comienza la explicación del episodio de los panes. Los que habían comido acuden a Jesús, deseosos de continuar en aquella situación de éxodo, que les aseguraba el sustento, gracias a la acción de un líder, sin esfuerzo propio.

Jesús les explica entonces que no basta encontrar solución a la necesidad material, sino que hay que aspirar a la plenitud humana, y esto requiere colaboración del ser humano. Para ello, les propone en primer lugar la diferencia entre dos clases de alimento, que producen dos clases de vida, la pasajera y la definitiva. La condición para obtener la segunda es la adhesión personal a él, el Hombre sellado por el Padre.

Ante la exigencia de un prodigio semejante al del maná, el pan del cielo, para darle esa adhesión, Jesús repite la distinción en otros términos: el maná no era pan de Dios ni dio vida definitiva; ésta la da otro pan que tiene su origen en el Padre, que no cesa de llover sobre la humanidad, dándole vida. Ese pan es Jesús mismo, don continuo del Padre a los hombres, que hay que aceptar y comer por la adhesión a su persona, y que comunica incesantemente la vida definitiva, que supera la muerte. Tal es el designio de Dios.

La perícopa comienza con una escena introductoria: la gente que se había quedado en la otra orilla del lago busca a Jesús (6.22-24). Al encontrarlo, éste les advierte que su búsqueda es equivocada; los incita a trabajar por el alimento que dura, dándole adhesión a él como enviado de Dios (6.25-29). La multitud, entonces, pone condiciones, pidiéndole una señal parecida a la del



maná en el desierto. Es Jesús el verdadero maná, el alimento que da vida al mundo y satisface toda necesidad del hombre. El deseo de ellos es ineficaz porque no quieren comprometerse con Jesús (6.30-36). La última sección de la perícopa explica "el pan de vida", utilizando otro lenguaje (6.37-40).

Síntesis del comentario

La perícopa, primera parte de la explicación del episodio de los panes, presenta la falta de penetración por parte de la multitud de las señales realizadas por Jesús. Estas son el lenguaje de Dios al ser humano, compuestas, como él, de "carne" y "espíritu". Son el medio de comunicación personal entre sujeto divino y otro humano. Considerarlas como un mero hecho objetivo, sin descubrir el significado ni al sujeto que se comunica en ellas, equivale a percibir un ruido de palabras, el ruido del viento, en lugar de la voz del Espíritu (3.8).

Se plantea aquí la cuestión de cómo conocer a Dios. Tal conocimiento no es posible si se le objetiva, considerándolo objeto de especulación. No puede preguntarse si Dios "existe" como un objeto cualquiera, sino si Dios "está presente", como persona. Para conocerlo hay que descubrir su presencia. No siendo Dios un ser material, éste no puede percibirse más que en la relación interpersonal, a través de una interpelación comprendida y aceptada.

La interpelación de Dios es Jesús mismo, la Palabra hecha "carne" (1.14). Es la Palabra cuyo significado es el Espíritu, que en ella se comunica. Se dirige no sólo a la inteligencia, sino al hombre entero, como sujeto personal. Aceptada, produce la presencia de Dios (el Espíritu) en el ser humano.

Las señales de Jesús explican lo que él mismo es, son palabras que explica la Palabra. El pan que da es una palabra que, significando el amor, lo comunica; es, por tanto, un gesto de comunión. Recibir el pan sin aceptar su significado es cerrarse a la comunicación divina.

Juan Mateos y Juan Barreto, **El Evangelio de Juan.** Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 325, Contenido de 6.22-40; p. 334, Síntesis.

El capítulo 6 de Juan comienza con el relato de la multiplicación de los panes por Jesús en un monte cercano al mar de Galilea. (vv. 1-15). La mención de la Pascua judía imprime al relato un nuevo significado a esa fiesta de Pascua, que se manifiesta en el acto de compartir el pan entre Jesús y sus seguidores. Los versículos posteriores (24-59) dan cuenta de un discurso de Jesús en la sinagoga de Capernaúm y del diálogo con



sus seguidores (sin paralelo en los Evangelios Sinópticos), donde se establecen algunas relaciones entre diferentes tipos de alimento, a partir del simbolismo del pan. Parece que muchos seguían a Jesús para comer (vv. 24-26); otros buscaban señales que demostraran si Jesús era o no el enviado de Dios, y quizás esperaban que Jesús les diera "pan del cielo" como había sucedido con sus padres en el desierto (vv. 30-31). El relato concluye que Jesús es el verdadero pan de Dios que baja del cielo y da vida para siempre (vv. 32-35), y es representado por el maná y el pan multiplicado anteriormente. Por tanto, practicar las obras de Dios significa básicamente creer (no solo como actividad del intelecto, sino principalmente como actitud de compromiso y confianza) en la obra salvadora de Dios a través de Jesús (vv. 28-29).

Uno de los temas principales que está presente en los diferentes textos propuestos por el calendario litúrgico ecuménico para la fecha es la cuestión del sustento y la providencia del Señor para con su pueblo, en el marco de la gratuidad de sus dones y de su fidelidad.

Samuel Almada, biblista bautista argentino en **Estudios Exegético-Homiléticos** 41. Agosto 2003, ISEDET, Buenos Aires.

• 2 Samuel 11.26–12.14 – Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

Retomamos el comentario del texto anterior (2 Sm 11.1-15) incluyendo los vs 26-27, que vienen en la siguiente lectura, intentando curar la náusea que produce el relato anterior, marcando que



"esta acción de David no le agradó al Señor", antes de presentar la valiente reprensión del profeta Natán.

Aunque la conducta de David con Betsabé es similar al tratamiento que le dio a Abigail (1 Sm 25.39-42), la motivación es distinta. David pudo afirmar que cumplía con Betsabé las funciones del *go'el o* pariente próximo que se casa con la viuda, como si fuera un extranjero, aunque Urías probablemente era de origen hitita pero nacido en Israel. Como tal, David toma la responsabilidad de proteger a Betsabé y se compromete a reconocer al hijo. Esta unión de David puede parecer honorable y magnánima, pero ciertamente lo que él hizo *fue malo a los ojos del S*eñor. El v 27 es una de las tres afirmaciones (las otros dos son 12.24 y 17.14) de la historia de la sucesión que contienen un juicio religioso.

Este episodio nos muestra hasta dónde puede llegar una persona que abusa del poder. Llama la atención que una historia tan negativa haya sido conservada entre las tradiciones relativas a David. El autor de Crónicas la omitirá. Quien tiene el poder y está rodeado de aduladores con frecuencia cae en la tentación de creer que puede definir los términos de la moralidad que orientan sus acciones. La historia se repite constantemente. Dirigentes, gobernantes, militares, clérigos que se dejan llevar por toda clase de abusos, piensan que la autoridad y poder que poseen los ponen a cubierto de todo juicio.

La historia de David sigue una espiral de violencia: del rapto la tentativa de engaño y de esta al crimen. Muchas personas recurren a la mentira para tratar de paliar los enredos en los que se han metido.

La prueba de la impresión profunda que esta historia causa en los lectores está en los esfuerzos hechos para suavizar el impacto. Tanto en la pintura como en el cine, en la narrativa y en la poesía, los autores han hecho numerosos intentos para relativizar la culpabilidad de David. Hay muchas maneras de distorsionar la historia y las historias. Una de ellas es la de utilizar un chivo expiatorio. En este caso, haciendo aparecer a David como víctima y no como victimario. Bernabé habría sido la seductora, la conspiradora, la que se expuso a la vista de David, y no opuso ninguna resistencia a sus requerimientos. Incluso las traducciones —como hemos visto recién— atenúan la conducta de David. Hoy todavía en casos semejantes se trata de hacer aparecer como culpable a la mujer.

En otras ocasiones se intenta racionalizar la historia para explicar, no justificar, la acción de David. En filmes y novelas se dice que Urías era un marido que abusaba de su mujer y lo que hizo David fue rescatarla de esa situación. Se llega a afirmar que el matrimonio de un hitita con una israelita era contra la ley y que David, al casarse con Betsabé, quería rectificar ese estado inaceptable. También se racionaliza esta historia al presentarla como el motivo para un gran arrepentimiento por parte de David. Aceptar este tratamiento del episodio nos llevaría a ignorar la sordidez de la historia.

Presentar este asunto como algo romántico, haciendo de David y Betsabé una pareja que vive un gran amor, como Romeo y Julieta, Marco Antonio y Cleopatra, Abelardo y Eloísa, sirve más bien para disimular la violencia y el abuso de las mujeres en nuestra cultura.

Ninguno de esos intentos hace justicia al texto que nos habla de un David violento, sin escrúpulos y nada romántico. David no quería en un principio iniciar una relación estable con Betsabé; el no haber podido ocultar su falta lo llevó finalmente a desposarla.

Hay que tener la valentía de asumir el pecado de David en toda su trágica gravedad. David es un héroe que tuvo sus fallas y nosotras y nosotros, como él, también podemos caer.

2 Samuel 12.1-14 – Natán anuncia el juicio de Dios y la restauración de David.

Al leer el cap 11 nos asombra la frialdad con que ese texto describe los acontecimientos. No se expresa ninguna emoción y tampoco se hace ningún juicio ético. Queda la impresión de que algo falta para tranquilizar al lector. Solo al final del capítulo la situación cambia, y se recuerda que hay una ley superior. Lo que hizo David fue desagradable a los ojos del Señor (2 Sm 11.27b), y Dios envía al profeta Natán para que reprenda a David.

Natán llega a la corte con el pretexto de exponer un caso al rey para que dicte sentencia y cuenta la historia de un hombre rico que de una manera injusta le quita al pobre su única ovejita. Y antes que Natán termine, David, indignado, condena no solo al rico que tomó la ovejita del pobre, sino que también, aunque sin darse cuenta, se condena a sí mismo por haber tomado la esposa de Urías. El profeta pronuncia entonces la sentencia del Señor.

Para lograr su objetivo Natán utiliza el género literario llamado parábola jurídica. Con ella se disfraza una situación real para llevar a la parte culpable a dar un juicio sobre su responsabilidad.



De David se espera que administre justicia; pero como rico opresor él subvierte la justicia. Las estructuras de la parábola son de oposición, y esta oposición es el corazón mismo del suceso parabólico: una estructura de expectación de parte del oyente, y una estructura de expresión de parte de quien habla. David espera que el hombre rico tome una de sus ovejas para agasajar al visitante, pero sucede lo contrario: el rico sacrifica la oveja del pobre; el choque que resulta inicia la acción y lleva a la solución del problema. David rey, como juez, condena a David, el rico opresor.

A la reacción condenatoria de David, Natán responde con una frase corte pero expresiva: *Tú eres ese hombre*. Al decir esto, Natán estaba arriesgando su vida. Ningún otro se hubiera atrevido a reprender al rey por su acción, pero David vio en las palabras de Natán la voz de Dios. Entonces Natán pronuncia la sentencia de Dios sobre el pecado de David. Y empieza, no enumerando los pecados del rey, sino los favores que ha recibido de Dios:

- 1. Posición: Yo te ungí como rev sobre Israel.
- 2. Protección: Yo te libré de las manos de Saúl.
- 3. Posesiones: Yo te he dado la casa de tu señor.
- 4. Símbolos del poder real: *He puesto en tu seno a las mujeres de tu señor* (El rey heredaba el harem de su antecesor).
- 5. La realeza: Yo te he constituido rey de Israel y de Judá.

Aunque esto no es poco, el Señor Dios añade que podría dar más aún. Lo que Natán había dicho en forma velada en la parábola, se afirma ahora de manera clara y explícita. Fundamentalmente, David ha roto la relación que liga al rey con su Dios: ha despreciado al Señor, ha hecho lo que es malo a sus ojos; se ha burlado de los mandamientos que son un principio fundamental de la alianza con Dios al cometer adulterio y asesinato. David ha pecado también contra un hombre y una mujer. Y no vale alegar que Urías haya muerto por la espada de los amonitas, porque la mano que firmó la orden fatal, puso a Urías a merced de las armas amonitas. *Por eso la espada no se apartará ya de tu casa.* Un presagio sombrío de las tragedias que se abatirán sobre la casa de David. En efecto, cuatro hijos de David murieron prematuramente: uno recién nacido (12.18) y luego Amnón (13.29), Absalón (18.14-15) y Adonías (1 Re 2.25). Y Natán, en nombre del Señor, continúa: *Ante tus propios ojos entregaré tus mujeres a tu prójimo, y a pleno sol se acostará con ellas* (vs 11b). La ley del talión se cumple aquí rigurosamente.

Al choque producido por la dramática acusación de Natán: *Tú eres ese hombre*, responde el reconocimiento de David: *He pecado contra el Señor*, la confesión de David es ahora inmediata, y ya no trata de disculparse ni de justificarse. El perdón del Señor es directo. A David no se le exige sacrificar un animal ni hacer una donación especial. Natán anuncia que el Señor ha perdonado su pecado y que David no morirá, como lo exigía la ley respecto de los adúlteros. David vivirá, pero morirá el niño concebido por su unión con Betsabé.

La actitud valerosa de Natán al denunciar los abusos del rey, sin temor a desafiar las iras del poder, es un ejemplo para los líderes políticos y religiosos de hoy. Quienes detentan el poder caen a veces en la tentación de creer que están por encima de las leyes y piensan que pueden violarlas impunemente. Las realizaciones del poder no valen nada si se consiguen a costa de la explotación de los desposeídos. Las intervenciones proféticas de las iglesias pueden ser riesgosas, pero hay que encontrar los medios de confrontar al poderoso para llevarlo al arrepentimiento.

La buena noticia de este texto es que no solo recuerda la culpabilidad, sino que llama al arrepentimiento, a un cambio de dirección y al perdón, sin que esto signifique que nos veamos libres de las consecuencias de nuestros actos. La cristiana, el cristiano, deben recordar que la denuncia y el juicio no son la última palabra.

En muchos manuscritos medievales de 2 Sm 12 se dejaba un espacio libre, después de la confesión del pecado por parte de David, para que se pudiera leer el Salmo 51, atribuido a David, en el cual se expresa más el arrepentimiento que la culpa.

Lucía Hernández Cardona y Humberto Jiménez Gómez, biblistas católicos en <u>Los libros de Samuel</u> en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, Navarra, 2005.

Salmo 51 – presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Observaciones generales



El encabezamiento relaciona el salmo con el pecado de David (2 Sm 12.13), especialmente por su confesión ante Natán. Está inspirado en una fe muy profunda y con una sinceridad admirable. Aunque no se puede demostrar que procede realmente de David, el autor pudo haber tenido en cuenta los datos tradicionales de estos hechos y, sobre todo, la fe Yavista del rey. Algunos elementos reflejan un uso posterior y hasta algunos agregados (vs 18-19) que suponen un tiempo exílico o postexílico.

Vs 1-9 - Primera parte

Desde una conciencia lúcida de su situación de pecado brota esta sentidísima súplica a Dios. El pecado se expresa con varios términos que ilustran los diversos matices del comportamiento de este pecador: *rebelión, iniquidad-maldad, pecado, hacer el mal, derramamiento de sangre*. Insiste en el reconocimiento sincero de su condición de pecador y subraya muy enfáticamente la dimensión de fe –o infidelidad– de su mal comportamiento (*contra ti, y solo contra ti, he pecado*), al mismo tiempo que reconoce que el pecado cubre toda la existencia de esta persona.

Reconoce, además, que a Dios agrada la integridad del ser humano, y una integridad que nazca desde el interior del mismo. El salmista pide a Dios la piedad, y apela a la misericordia y a la compasión. Emplea diversas imágenes de la acción de Dios que puede cambiar la situación del salmista: purifícame, lávame, destruye mi rebeldía, límpiame, esconde tu rostro de mi pecado, hazme oír el gozo y la alegría. Dios es quien puede transformar a esta persona, liberarlo de su condición de pecador y encaminarlo a la alegría.

Vs 10-17 - Segunda parte

Una mueva serie de peticiones dirigidas a Dios encabeza la que parece central: *Dios mío, ¡crea en mí un corazón limpio!¡Renueva en mí un espíritu de rectitud!* Se pide una renovación radical que solo puede obrar el Dios creador y redentor. Este texto se puede relacionar con el de Ezequiel 36.24-28: se anuncia una renovación radical para el futuro. Es el reconocimiento de la insuficiencia de la persona para llegar a ser lo que Dios quiere de ella, y la afirmación de lo que el creyente del pacto espera de su Dios. Concuerda este salmo con los pasajes proféticos en los que se pide una fe interior, la que se halla en el corazón de cada mujer y cada hombre.

Recuerda el salmo la narración de Génesis 2: el ser humano es un ser vivo gracias al espíritu (soplo) de Dios; por este motivo pide a Dios que no le quite su santo espíritu: él desea la vida y por eso pone su confianza en Dios. La presencia del verbo *crear* es muy especial en este lugar, lo mismo que el modo de mencionar al espíritu de Dios. Insinúa una especie de motivación para lograr ser escuchado por Dios: se convertirá en testigo de los dones de Dios y se compromete a contribuir a la conversión de los pecadores. Desea, al experimentar la purificación de Dios, poder proclamar su alabanza.

Hacia el final reconoce lo que realmente importa a Dios: no los sacrificios, sino los que consisten en un corazón contrito. No es la materialidad de los sacrificios, sino la actitud interior del verdadero creyente.

Vs 18-19 – Una petición por Jerusalén

Se supone la experiencia de la destrucción de Jerusalén. Estos versos pudieron ser añadidos enm un momento postexílico. La súplica de alguien comprometido por el pacto mesiánico, que está profundamente arrepentido y que acude a Dios como su única esperanza, hace terminar el salmo con esta petición a Dios para que Dios confirme el pacto centrado simbólicamente en Jerusalén. Si Dios reconstruye las murallas de Jerusalén, quizás pueda darse también una renovación auténtica del culto.

Lectura cristiana

Todo pecador o pecadora puede utilizar esta plegaria para moldear con ella sus sentimientos y actitudes para acercarse a Dios y poder participar de la profunda conversión y renovación de la persona que brinda ahora Jesucristo.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano colombiano en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007. Texto adaptado por GB.

Gracias, muchas gracias, Padre Dios te doy



• Efesios 4.1-16 – Presentación de Samuel Almada

Se trata de un enfático llamado del apóstol Pablo a la unidad de la iglesia, frente a los diferentes peligros y dificultades que amenazaban a la comunidad. Por el contexto y el tenor de la exhortación parece que Pablo apunta a situaciones concretas como discordias entre creyentes (vv.1-3), la administración de diversos dones y funciones en la comunidad (vv. 7-11), y las doctrinas engañosas (v. 14). Para



esto expone los principios de la unidad, utilizando la metáfora del cuerpo humano, en el cual Cristo es la cabeza, y todos sus miembros son importantes y necesarios para el crecimiento y la edificación en amor (ver vv. 4-6, 12-13, 16). De tal manera, llegar al estado de perfección y madurez de Cristo (v. 13), es el objetivo de la comunidad en su conjunto.

Samuel Almada, en **Estudios Exegético-Homiléticos** 41. Agosto 2003, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

• Las implicaciones del cuidado y del asesoramiento pastoral

El cuidado pastoral, entendido correctamente, es una función que corresponde a toda la congregación. La iglesia local debería luchar por ser un organismo sanador, redentor y estimulante del crecimiento. El objetivo del programa de cuidado pastoral de la iglesia debería ser el desarrollo de un clima dinámico de preocupación mutua e iluminada, que leuda gradualmente toda la congregación.

La administración de la iglesia y el programa de pequeños grupos debería orientarse hacia este objetivo. En la medida en que existe *koinonía* en una congregación, se da el ministerio mutuo espontáneamente cuando los miembros individuales buscan brindarse entre sí, en las palabras de Lutero, "como un Cristo a mi vecino".

Cada miembro tiene oportunidades para el cuidado pastoral que solo son suyas. Solo en la medida en que más de nosotros aceptemos este desafío nuestras iglesias podrán cumplir con su misión como centros de capacitación y de fortaleza para la sanidad y la liberación, para la plenitud y la justicia.

El ministerio de cuidado del laicado es esencialmente un ministerio para personas necesitadas, en la congregación y en la comunidad. El desafío de la parábola de Jesús sobre el hombre al que robaron y golpearon al costado del camino a Jericó se dirigía a todos sus seguidores. Los criterios que utiliza en su descripción para referirse al juicio final tenían que ver con el servicio realizado por amor: "Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me recogisteis, estuve desnudo y me cubristeis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a mí" (Mt 25.35-36).

A medida que el "pastorado de todos los creyentes" se convierte en una realidad dentro de una congregación, los laicos escapan de su situación de "espectadores" y comienzan a realizar sus ministerios personales. Su propio crecimiento espiritual se ve estimulado en la medida en que ponen a trabajar su fe en el servicio directo. Las necesidades que no han encontrado respuesta y que existen en cada comunidad son tan numerosas y variadas que un pastor que trabaja solo posiblemente no podrá resolver más que una pequeña fracción.

El ministerio de cuidado que ejerce una iglesia con solitarios, enfermos y ancianos, afligidos y los que no pueden salir de sus casas, extranjeros y confinados, los explotados, los oprimidos social y económicamente, puede cuadruplicarse si se involucra totalmente a los laicos capacitados para realizar esta tarea de cuidado. Cuando los laicos consagrados se convierten en pastores



informales para sus vecinos, sus colegas y los miembros de su iglesia, se convierten en la iglesia, el cuerpo de Cristo que sirve a los necesitados.

Howard Clinebell, **Asesoramiento y Cuidado Pastoral, Un modelo centrado en la salud integral y el crecimiento,** ASIT, Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas, Traducción de Dafne Sabanes Plou, 1984, pp 403-404.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Invitación a la mesa: quédate un rato y acompáñanos

Quédate con nosotros y nosotras un rato y acompáñanos. Siéntate al lado nuestro y comparte este pan. Bebe de esta copa, manantial de vida y fuerza. Resuena en nuestras charlas cotidianas de amistad.

Quédate más tiempo, entre tanta gente, siente nuestros cuerpos, cálidos de hogar, busca en nuestros gestos, cotidianos de la vida, el cansancio alegre de tanto y tanto andar.

Quédate sentado, Jesús, entre este pueblo, une a estas manos, artesanas de la paz, y con tu amor bendícenos en esta mesa abierta, multiplicando de ella, el pan a cada hogar.



Virginia Mínico

• El pan tuyo y mío, "el pan nuestro"

El pan de la mañana, ese que comemos con el mate, el pan de la mesa del pueblo, el que Jesús multiplicó y el pan del reconocimiento en Emaús. Ese pan que comienza a hacer historia en las madrugadas y cuando el sol aparece está listo para salir a ofrecerlo. Ese pan que a veces se vende y muchas otras se entrega al que no tiene. El pan que se comparte porque el que no se comparte, sobra y se pone duro. Ese es tu pan hermana, el que te da de comer, lo vendas o lo regales porque Dios siempre está atento a los que le son fieles y miran por los demás. Tu pan es... como la vida que amasa el pueblo, a la que le van agregando gotitas de alegría, un poco de esperanza al leudar, y un exquisito gusto a solidaridad. Este es el pan de cada día, es tu pan y es el de todos Es el pan partido y repartido

Cristina Dinoto

• Bendición del grano, la masa y el pan

Que la fragilidad del grano se entregue al abrazo de la tierra. Que en el trabajo de muchas manos la masa crezca con el fermento de la utopía. Y que en el compartir del pan alimentemos cuerpos de resurrección.

Rev. Luciano Lima. Tr. G. Oberman

La esperanza es trigo, es pan

La esperanza es trigo que Héctor siembra, Pedro cuida y Lázaro cosecha. La esperanza es pan que Rosa amasa, Julia pone al horno y Juan levanta en señal de comunión.

> ¡Vamos, que ya vienen nuevos días! ¡Vamos, que ya asoma la alegría! ¡Vamos, que camina con nosotros Uno que hace amanecer!

> > Guido Bello, en "¡Vamos!"



· Padre nuestro, pan nuestro

como el cuerpo de Jesús.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, Dios. Te reconocemos como Dios fuente de la vida, sustento de la vida, te alabamos por la maravilla de la vida de nuestros



cuerpos, de nuestros ojos, de nuestros oídos, por la maravilla del tacto, por el movimiento de nuestros cuerpos...

Que venga a nosotros tu reino, ese reino de la nueva vida, del nuevo mundo, tu reino de justicia y paz, de pan compartido. Danos hoy el pan nuestro de cada día.

Por eso empezamos nuestro culto con una expresión de alabanza, de gratitud. Por eso pedimos que venga tu reino, porque vivimos en esa esperanza. Por eso nos disponemos a compartir esta mesa a la que tú nos invitas.

Quédate con nosotros, que se hace tarde, le dijeron al extraño caminante que les había vuelto a dar fe y esperanza. Se hace tarde en nuestro mundo, en medio de guerras y destrucción, en medio de crisis económicas. Qué bueno que se decidieron a invitar a Jesús a su casa, aunque todavía no sabían que era Jesús el extraño caminante...

Jesús encargó a sus amigos que le prepararan la cena. Una comida sencilla pero sabrosa, como las que preparan en nuestra casa. Porque lo importante, más que lo fino de la comida, lo importante son las personas que comparten la mesa con nosotros. Lo importante son los rostros queridos, las miradas, los gestos de cercanía, de comprensión. Lo importante son las historias de vida que hemos recorrido. Todo eso es nuestro pan, nuestra alegría.

La comida se ha preparado con cariño, pero vamos a despedazarla, la vamos a comer en trocitos, en pedazos. Tuvo que molerse el trigo antes de hacerse pan. Te queremos, Señor.

Guido Bello

Himnos y canciones

- Ante tanta gracia C Jacob, J Gattinoni https://cancionerometodista.com/canciones/ante-tanta-gracia/
- 🔱 Cuando el pobre nada tiene... José Olivar, España Miguel Manzano, España, 1971 CF 317
- **Danos, oh Dios** https://www.facebook.com/groups/307219562658/permalink/10153202076617659
- En la Escritura encontramos Eleazar Torreglosa, Colombia CF 432
- Pan de vida Jn 3.1-15; Gál 3.28-29 Bob Hurd y Pía Moriarty, USA, Trad. P Sosa, Arg CF 137
- Por eso crean en mi . G. Oberman, H. Vivares, Red Crearte https://youtu.be/1glQh8hWJBg?si=4ffrjKMOCYop9d7O
- ♣ Por la fecunda tierra Vicente y Claudio Tripputi, Argentina CF 332
- Tan cerca de mí Libro de culto V Asamblea CLAI 27 https://www.youtube.com/watch?v=MCzC7pvc8-U
- Vengan todos a la mesa J Ziljstra, H Vivares https://youtu.be/eHI0CXezX20?si=dslXjV6wrqvmsk-8 - Red Crearte

11 de Agosto 2024- Duodécimo domingo después de Pentecostés (Verde)

LUN 12: DÍA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD - Sáb 17: DÍA MUNDIAL DEL PEATÓN – ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GRAL SAN MARTÍN (Feriado pasa al Lun 19)



Evangelio de Juan 6.35, 41-51: Retomando el último vs. del texto anterior, seguimos la discusión sobre el significado de ser Jesús el pan de vida: no en el sentido de magia, ni antropofagia, ni esencias o sustancias, sino de creer, confiar en Jesús, vivir nosotros su vida.

Segundo libro de Samuel 18.5-9, 15, 31-33: El rey David tiene que luchar contra las tropas rebeldes de su hijo Absalón, aunque le encarga a su gente que cuiden la vida de Absalón, aunque este muere. David llora amargamente por la muerte de su hijo.

Salmo 130: A ti clamo, Señor, desde el fondo de mi angustia; ¡atiende mi súplica! Pero espero en ti, Señor, con toda el alma, como esperan los centinelas el nuevo día. ¡Confiamos en el Señor!

Carta a los Efesios 4.25–5.2: Hablen la verdad, no pequen al enojarse, no roben sino trabajen, cuiden sus palabras,



quiten amarguras... y sobre todo, anden en amor. Como Cristo nos amó, seamos ofrendas agradables.

Recursos para la predicación

Les pasamos parte del comentario sobre el evangelio de Juan para los dos próximos domingos.

Juan 6.41-59 – Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto

Asimilar a Jesús, vida y normas de vida.

Contenido y división

En el contexto pascual y de la alianza, la primera parte del discurso tenía como tema central a Jesús dador de vida (símbolo del maná).

En la segunda, los adversarios de Jesús no admiten que un hombre pueda tener origen divino y, así, poseer y dar vida definitiva. Jesús insiste: él es el dador de vida definitiva, por oposición a la que dio el maná y esa vida se encuentra precisamente en su condición humana (carne), de la que ellos se escandalizan.

Especifica luego cómo es dador de vida: dando su propia vida (carne y sangre). Hay que aceptar, por tanto, no solamente su condición humana, sino el hecho de su muerte como vehículo de la vida, interiorizando esta realidad para convertirla en norma propia. Tal es la nueva ley escrita en el corazón.

Comienza la perícopa introduciendo nuevos personajes, los adictos a la institución. Estos, ante la declaración anterior de Jesús, presentan como objeción su origen humano, para ellos incompatible con la calidad divina que implica su pretensión (6.41-42). Jesús revela, en primer lugar, cuál es el motivo de su oposición a él, la falta de interés por el ser humano, por no conocer a Dios como Padre (6.43-46).

A continuación se declara pan de vida en lugar del maná que no consiguió llevar al pueblo salido de Egipto a la tierra prometida (6.41-51). Él comunica la vida dándose a sí mismo, en su realidad humana, hasta la muerte. La aceptación de ese don suyo y la asimilación vital a él (comer su carne y beber su sangre) son para el hombre fuente de vida (nuevo maná) y norma de vida (nueva Ley). Así, a diferencia de lo ocurrido con el antiguo pueblo, la nueva comunidad podrá alcanzar su tierra prometida, la de la vida definitiva (6.52-58). Termina la perícopa indicando la ocasión y el lugar (6.59).

En resumen:

6.41-42: Objeción: origen humano contra origen divino.

6.41-43: El presupuesto para la fe: estar de parte del ser humano.

6.41-51: El maná de su éxodo: su realidad humana. 6.52-58: La ley de su comunidad: el don de sui vida.

6.59: Ocasión y lugar.

Síntesis

En esta perícopa da Jesús la última explicación del reparto de los panes. El punto central se encuentra en su afirmación, repetida de diversas maneras, del don de sí mismo. Jesús no ha venido a dar "cosas", sino a darse él mismo a la humanidad. Por eso el pan que daba contenido a su propia entrega, era la señal que la expresaba.

Esta misma es su exigencia para el discípulo: Debe considerarse a sí mismo como "pan" que hay que repartir, y debe repartir su pan como si fuese él mismo quien se reparte. Ha de renunciar a poseerse. Solo el que no tema perderse encontrará su vida. Ésta se recibe sólo en la medida en que se da, se posee en la medida en que se entrega.

Hacer que la propia vida sea "alimento disponible" para los demás, como la de Jesús, repitiendo su gesto con la fuerza de su Espíritu que es la de su amor, es la ley de la nueva comunidad humana. Se expresa en la eucaristía, que evoca y actualiza el gesto de Jesús. En ella se experimenta su amor en el amor de los hermanos y se manifiesta el compromiso de entregarse a los demás como él se entregó.



El Reino de Dios o la vida definitiva, en sus manifestaciones plenas, serán obra de Dios. Mientras tanto, sería cómodo para nosotros esperar la nueva sociedad como una intervención milagrosa de Dios. El amor del Padre se ha manifestado en Jesús-hombre y ha de seguir manifestándose por medio de los seres humanos, con su esfuerzo y su dedicación. Sólo en esa actitud, en esa fe, podemos esperar cielos nuevos y tierra nueva.

Juan Mateos y Juan Barreto, **El Evangelio de Juan.** Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 336-337 y 345. Adaptación de GB.

 2 Samuel 18 – Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

2 Sm 18.1-8 - La batalla en la foresta de Efraín

David prepara la batalla contra las tropas rebeldes de su hijo Absalón con toda confianza y con una buena táctica. La tropa se opone al deseo de David de entrar personalmente en combate: su vida es más preciosa que la de ellos. Y David, por su parte, encarga a su gente que cuiden la vida de Absalón. Aquí aparece no como el rey agraviado, sino como el padre que

quiere ante todo el bien de su hijo.



La descripción del combate es escueta y directa. Los hombres de David, más experimentados que los soldados reclutados por Absalón, saben aprovechar las ventajas de un terreno boscoso conocido para dispersar al ejército enemigo y obtener la victoria. Absalón huye montado sobre un mulo y al pasar por debajo de una encina se enreda en las ramas y queda colgado.

En este momento recordamos lo que se había dicho en 14.26 a propósito de la larga cabellera de Absalón. Las palabras que usa el soldado en su informe a Joab tienen importancia teológica: el verbo colgar en su original hebreo aparece solo dos veces en la Biblia, aquí y en Dt 21.22-23: maldito el hombre que cuelga en un árbol (= condenado a muerte); es decir, cualquiera que cuelgue de un árbol ha quedado expuesto a la maldición divina. Al alzarse contra su padre, Absalón se ha rebelado contra la ley divina, además ha mancillado el lecho de su padre al acostarse con las concubinas del rey (Lv 20.11).

Actuando como siempre con frialdad y resolución, Joab toma tres dardos, los clava en el pecho de Absalón y los escuderos lo rematan. Deliberadamente el comandante hace morir a Absalón en manos de un pelotón, de modo que no se pudiera decir quién lo había rematado. Muerto Absalón, muere la revuelta. Y una vez más, el narrador deja en claro que David no tuvo nada que ver con la muerte de Absalón; al contrario, él había recomendado encarecidamente a sus tres generales que respetaran la vida del joven.

Nunca se vio a Absalón invocando al Señor o haciendo una profesión de confianza en él. Al contrario, siempre confió en sus propias fuerzas, sin importarle el bien del reino. David pecó, pero se arrepintió y Dios le perdonó su pecado. De Absalón no tenemos ningún testimonio de arrepentimiento. Siempre fue un hombre ambicioso y calculador; si alguna vez habló de un voto fue más bien para engañar a David.

2 Sm 18.19-32 - David recibe la noticia

Ajimaz hijo de Sadoc, el que permitió con su informe que David organizara sus tropas, está ansioso por comunicar a David la buena noticia de la victoria. Pero Joab no le permite partir porque teme la reacción de David al recibir la noticia de la muerte de su hijo. Para no poner en peligro la vida de Ajimaz, Joab envía a un extranjero, un etíope. Pero cuando el etíope llevaba cierta ventaja, Ajimaz insiste y obtiene el permiso y tomando una ruta mejor se adelanta al etíope.

La atención se concentra ahora en David, que está sentado a la puerta de la ciudad con un centinela que otea el horizonte en busca de la menor señal de un mensajero que traiga buenas noticias. El anuncio no será bueno para él, aunque su ejército haya vencido y derrotado la rebelión. Su interés está en el bienestar de Absalón. No reacciona ante las noticias de la victoria que le dan los dos mensajeros. Más bien pregunta, ¿el joven Absalón está bien?

Abrumado por el dolor al saber la verdad, David olvida sus obligaciones como rey y jefe del ejército. Está inconsolable. Sus lamentos son desgarradores y continuos de tal manera que la



tropa es testigo de su duelo. Humillados por las demostraciones de dolor del rey ante el enemigo muerto, los soldados están a punto de desertar. Es entonces cuando interviene Joab con su pragmatismo frío, y hace que David recobre su compostura. No en vano habían muerto muchos soldados por salvar la vida del rey; el honor de ejército estaba comprometido. Si David no reaccionaba, ahora podía perder todo lo ganado.

En el caso de David hay un elemento que hace más patético su dolor. Se trata de un hijo rebelde contra su padre, que es rey. Aquí entran en conflicto dos fidelidades. La que debe a su hijo y la que debe al reino. Como rey debe castigar al hijo, como padre no puede obrar así. Esa tensión hace más agudo su dolor. Como padre hubiera podido evitar que la situación llegara a extremos intolerables, pero descubrió tarde que no solo debía haber perdonado a Abasalón, sino que debía haberlo amado primero. En este momento nada puede hacer; todo su poder se estrella contra los hechos que ya no pueden volver atrás. Es la conducta débil y permisiva, que muchos padres confunden con amor, lo que permite que los hijos anden desorientados y no encuentren otro camino que las drogas o la violencia para hacer valer sus derechos.

Lucía Hernández Cardona y Humberto Jiménez Gómez, biblistas católicos en <u>Los libros de Samuel</u> en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, Navarra, 2005.

Salmo 130 – Desde las tinieblas en espera de la redención

Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Es la plegaria dirigida a Dios más larga en estos salmos de peregrinación, conocido en la liturgia como el *De Profundis*. Es una súplica individual por el perdón de los pecados (3s) y la liberación de Israel (7s). Entre las dos peticiones se halla la conmovedora imagen de la esperanza como la de los centinelas que en la noche aguardan temerosos pero esperanzados la aurora (5-6). Parece que la liberación que se pide es la de Is 50.2: la de Israel en el exilio.

Originariamente pudo ser una plegaria de los exiliados; llegó a ser común y se escogió como petición espiritual y material hecha por los peregrinos por ellos y por Israel al final de su peregrinación. En esta colección faltaba la toma de conciencia por los propios pecados.

Lectura cristiana

En la espiritualidad evangélica no tenemos muchas peregrinaciones ni procesiones, a no ser la participación en una marcha con un fin solidario pidiendo justicia por alguna causa o "la movida" por alguna acción servicial. No visualizamos el participar en el culto como una peregrinación, excepto la modalidad de la santa cena en forma "peregrina".

Sin embargo, admiramos la espontaneidad y la libertad de expresión de estas modalidades de oración popular que no fueron sofocadas del todo por las instituciones y por la liturgias completas de nuestro culto, que incluyen la invocación, la gratitud y la alabanza, la confesión y la proclamación de la palabra, la afirmación de fe, la intercesión, la eucaristía y la bendición. Nuestros "devocionales" se acercan más al sentido "peregrino" o "en marcha" de estos salmos.

Pero en un sentido más profundo nos visualizamos como un pueblo peregrino, en marcha hacia la liberación en sentido comunitario, primero, y luego en términos más trascendentes. Todavía algunos recordamos la alegoría de *El Peregrino* de Juan Bunyan, y evocamos el fin de la última dictadura militar como una liberación, no completa ni menos definitiva, pero sí con fuerza significativa como retorno a la democracia. Nuestra canción latinoamericana *Momento nuevo* nos acerca a este sentido de vivir en peregrinación.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, <u>Salmos</u>, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.731-734, texto adaptado por GB y totalmente reformulado en el acápite Lectura cristiana.

• Efesios 4.25-5.2 – Presentación de René Krüger

Introducción

Luego de una primera parte doctrinal sobre la obra salvadora de Dios (Ef 1-3), el autor de la epístola pasa a tratar cuestiones de la vida práctica de las y los creyentes en Jesucristo (Ef 4-6), exhortando a vivir de acuerdo con el llamado que Dios les ha hecho. Esta estructura de la carta refleja la estructura básica del mensaje del NT, cuyos dos elementos han sido caracterizados como *anuncio*, *predicación* o *proclamación* (en griego, querigma) y *enseñanza*, *doctrina* o *instrucción* (en griego, didajé). Es importantísimo tener en cuenta la diferenciación y a su vez



interrelación entre estos dos elementos. Varios textos resumen el querigma cristiano original: Lucas 24.46-47; Juan 20.31; Hechos 2.22-24; 3.15; 4.10; 5.30-31; 10.39-43; 13.37-39; 1 Corintios 15.3-5. Su síntesis puede ser la siguiente:

Por la muerte de Jesucristo en la cruz y por su resurrección, los y las creyentes reciben el perdón de los pecados. Este perdón de los pecados es el comienzo de una nueva vida con el Señor y en la comunidad de las y los creyentes.

Aquí es donde comienza a desplegarse la *didajé*. Bajo didajé la exégesis del NT comprende la suma de las instrucciones para la nueva vida en Cristo. Esta enseñanza abarca explicaciones, exhortaciones, mandamientos, prohibiciones, tablas, orientación, ejemplos, catálogos de virtudes y de pecados, modelos de vida. Todos estos materiales también suelen llamarse *parenéticos* (del griego *parenesis*, exhortación).

El material parenético de Ef 4-6 debe ser tomado y vivido siempre en este sentido: como consecuencia de la fe en Jesucristo, y no como camino a la salvación, pues de esta manera se volvería al esquema de la justificación por las obras. Ef 4.30 indica a las claras que la *didajé* se basa en la salvación obrada por Dios, y no en la propia obra humana. Se da por sentado que el Espíritu Santo está con la comunidad de las y los creyentes, "sellándolos" para la salvación. La salvación no se puede conquistar por méritos propios, pero sí puede ser derrochada o arruinada.

Repaso exegético

Ef 4.30 puede tomarse como conclusión de la exhortación anterior (v. 29) sobre el uso de la palabra para el mal o para el bien; como también en general como punto de referencia para toda la serie de exhortaciones concretas para la vida práctica. El *sello* se colocaba sobre algo o alguien para caracterizarlo como propiedad. Llevar el sello del Espíritu Santo significa ser propiedad auténtica de Dios. En la época pospaulina, la imagen del sello quedó vinculada al bautismo, de manera que estas exhortaciones deben ser entendidas como estímulo a una vida de acuerdo al don conferido en el bautismo.

El v. 31 es un clásico catálogo de pecados, formado por una serie de elementos tomados de la tradición veterotestamentaria y el cristianismo primitivo. Según esta tradición, la amargura es una característica de gente impía (Sal 10.7; Ro 3.14). El enojo es casi un sinónimo de ira. En todo caso, estas reacciones quedan reservadas a la justicia de Dios (Ro 2.8-9), pero no corresponden a las y los creyentes. En Hch 9.28,32,34, los oponentes al Evangelio se llenan de ira y comienzan a manifestar su enojo a los gritos. El autor de la epístola a los Efesios quizá introdujo el griterío por su oposición vehemente a los himnos y cánticos espirituales sobre los que hablará en el siguiente capítulo (Ef 5.19). Hay una diferencia radical entre una comunidad que eleva sus voces en alabanza y una horda que destruye toda relación a los gritos. La maledicencia, literalmente blasfemia, aparece en varios catálogos de pecados. Puede referirse tanto a calumnia y difamación del prójimo, como también a blasfemia explícita contra Dios (Jesús, Espíritu Santo) (tomando como referente el v. 30). La malicia o maldad explícita es la culminación de la lista y caracteriza la destrucción intencional de las relaciones sociales (cf. 1 Co 5.8).

Sigue un catálogo positivo de virtudes, que hacen la contra al listado negativo. Se nota la influencia literaria de Col 3.12-13. La bondad es fundamentalmente una característica de Dios mismo, de allí que la exhortación a ser bondadoso sólo sea posible a partir de la bondad de Dios. Lo mismo vale para la misericordia y el perdón: Dios nos perdonó, por consiguiente, perdonémonos. Dios y nosotros somos puestos en relación teológica, no antropológica (pues no hay punto de comparación en cuanto a nuestras "características").

Con un empleo casi intrépido del esquema de imitación, Ef 5.1 indica una vez más que la base de todas las exhortaciones es el amor de Dios mismo. Esta invitación a "copiar" a Dios es única y casi insólita. En Mt 5.48 Jesús llama a ser perfectos, tal como lo es Dios; pero no habla de imitación. En la antigüedad, la idea de la imitación se aplicaba a la relación del discípulo con el maestro: el maestro sigue a Dios, el discípulo sigue al maestro. En la imitación cristiana, Dios queda representado por Cristo (1 Co 11.1; 1 Tes 1.6), al cual siguen –han de seguir– las y los creyentes. En Ef 5.1 la relación es totalmente directa: se exhorta a imitar a Dios mismo. Esta imitación se concreta en el amor; más precisamente, en el amor que se entrega y se sacrifica. Nuevamente el autor fundamenta su solicitud en el querigma evangélico, empleando una fórmula clásica de entrega: se entregó a sí mismo por nosotros. Esta fórmula también aparece en Ef 5.25.



El alcance de esa entrega de Cristo es presentado mediante terminología sacrificial del AT. También otros textos del NT trabajan con esta terminología: rescate (Mt 20.28), propiciación (Ro 3.25; 1 Jn 2.2).

Breve reflexión teológica

Queda absolutamente claro que la base de toda exhortación práctica no es, pues, un esquema moralista de salvación por méritos propios, sino el amor salvífico de Dios manifestado en Cristo Jesús. Sobre esta base, el texto en cuestión desenmascara el esquema de venganza que vive dentro de cada ser humano y que frecuentemente lleva a la violencia. El proceso que genera violencia parte de la reacción amarga (amargura) ante la agresión, se transforma en disgusto (enojo) e irritación (ira), haciendo explotar algo dentro de la persona. Si la espiral continúa girando, el proceso puede pasar a la agresión verbal (maledicencia) y finalmente a la maldad expresa, que tiene por objeto destruir de alguna forma al enemigo (toda malicia). Aquí se abre un amplio abanico de posibilidades destructivas: perfidia, alevosía, traición, violencia física, denuncia, juicio...

El autor de la epístola nos pide que nos alejemos de este desarrollo de la violencia. El esquema de la venganza tiene dos consecuencias terribles: entristece el Espíritu Santo y hace que la vida sea insoportable. Dado el valor referencial del v. 30, se deduce que todo pecado contra el prójimo (v. 31 y todas las demás advertencias de Ef 4-6) es pecado contra Dios mismo (v. 30).

La espiral de la venganza no sólo ha de ser interrumpida pasivamente, sino contrarrestada activamente por medio de actitudes concretas de amor, tales como la bondad, la misericordia, el perdón.

Posible esquema para la predicación

- En el ámbito de las relaciones con las demás personas, constantemente suelen producirse agresiones de todo tipo. Toda violencia engendra nueva violencia, y esa espiral tiene su lógica propia. La participación en esta espiral destruye la convivencia y arruina la comunión cristiana. Esto pone triste al Espíritu Santo, es decir, ofende a Dios.
- Basados y basadas en el amor que nos manifestó Dios en Cristo Jesús (*Ilevar el sello del Espíritu Santo*), podemos producir un cambio radical del esquema de venganza y violencia, y sustituirlo por la única alternativa para la convivencia humana: la no-violencia.
- La no-violencia, lejos de ser pasiva o ingenua, no sólo puede llevar a cambios profundos en quienes la practican (dar ejemplos), sino también en los agresores. Esta práctica alternativa permite la construcción de una comunidad de amor en la que se refleja Dios mismo.

René Krüger, biblista luterano-reformado argentino (IERP), en **Estudios Exegético-Homiléticos** 5, ISEDET, Buenos Aires, agosto 2000.

Recursos para la acción pastoral

• Las primeras reacciones ante las pérdidas

Negación o incredulidad

Una vez ocurrida una tragedia o una pérdida significativa, la primera reacción del afectado es la negación del hecho, o la incredulidad. Es común oír a quien perdió un pariente decir: "¡No! No es posible, hace una hora yo estaba conversando con él". La reacción de incredulidad es un mecanismo de defensa como protección emocional ante el dolor intenso. Esta puede ser una reacción individual, comunitaria o nacional.

Actitudes de incredulidad y negación fueron asumidas por Pedro cuando Jesús anunció su sufrimiento y su muerte en Jerusalén (Mt 16.21-22).

Esta etapa normalmente no dura mucho, porque la propia realidad lleva al afectado a asumir la veracidad del hecho y de la pérdida. Aunque la persona supere esta etapa, no se puede eliminar la posibilidad de que más tarde tenga alguna otra crisis de incredulidad y negación.

Vencida la etapa de negación o incredulidad...

...empezará el desarrollo de un proceso de enfrentamiento al dolor. Sufrir ante la pérdida, manifestar exteriormente este y otros sentimientos es una reacción normal, natural y necesaria



para procesar el duelo saludablemente.

Una línea de interpretación de la fe enseña que el cristiano nunca puede estar triste, que el sufrimiento no cabe en la vida del creyente y que se debe alabar constantemente a Dios por todos los hechos de la vida. Incluso hay una canción que dice: "No puede estar triste el corazón que alaba a Cristo". Nada más peligroso que esto. Aplastar el dolor, sea por la contención de sus manifestaciones, o por la represión del llanto, o escapar en actitudes místicas es extremadamente perjudicial, al contrario de lo que muchos puedan pensar.

Las reacciones normales frente a una pérdida significativa necesitan ser entendidas por quienes se sienten llamados a ayudar y por los mismos afectados. Entre las reacciones más comunes encontramos las siguientes:

Angustia

Las personas que están en esta etapa generalmente no pueden dormir, tienen pesadillas, tienen angustia y están inquietas, se ponen de un carácter sensible e irritable, se asustan de todo, desconfían, sienten que no pueden hacer las cosas, tienen ganas de estar solas.

Somatización

Muchos en esta etapa pueden enfermarse físicamente por efecto del susto. Esta es una forma como el cuerpo maneja el impacto emocional de una tragedia. Las personas pueden tener dolores de cabeza y del cuerpo, mareos, diarrea, desmayos, sensación de opresión en el pecho, presión alta, sofocamiento, falta de aire, desgano, cansancio, falta de sueño.

En la Biblia hay muchos ejemplos de somatización en personas que enfrentaron tragedias, crisis y pérdidas: dolores generalizados y difusos de huesos (Sal 6.2), jaquecas, mareos, desmayos, taquicardia (Jr 4.19), alteración súbita de la tensión arterial, presión toráxica (Sal 73.21-26), sofocamiento o "falta de aire" (Job 9.18), apatía y cansancio (Jr 45.3).

Alteración del comportamiento

Las personas cambian de conducta ante una crisis. Hay quienes se vuelven indiferentes, apáticas y no quieren hacer nada, ni siquiera levantarse. Otras se vuelven demasiado activas, no se quedan quietas, no pueden dormir, trabajan sin parar. Otras, incluso, ven visiones, oyen voces (alucinaciones). Esto es normal después de una catástrofe: después de un terremoto, hay quienes siguen sintiendo temblores, aunque estos hayan pasado. Muchas personas se desorganizan en su trabajo, en sus relaciones familiares, en sus quehaceres y responsabilidades. También esto es normal después de una tragedia.

Algunos ejemplos de las Escrituras: Elías experimentó una sensación de apatía debido a la crisis en su relación con Jezabel, perdió la motivación para continuar viviendo (1 Re 19.1-6). Cuando ocurrió la muerte de Jesús, sus discípulos se pusieron hiperactivos, fueron a pescar toda una noche (Jn 21.3).

Marcos Inhauser y Jorge Maldonado, Consolación y vida. Hacia una pastoral de consolación, CLAI, Quito, 1988, pp. 31-38.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Creemos que la palabra

Creemos que la Palabra es Luz en nuestro camino,

lumbrera que nos guía en medio de la confusión y la oscuridad.

Creemos que la Palabra es Pan que alimenta nuestra vida,

que sacia nuestro hambre de justicia y solidaridad.

Creemos que la Palabra es Agua que refresca nuestra existencia,

que calma nuestra sed de paz y libertad.

Creemos que la Palabra es Camino que nos conduce por la senda correcta, que nos orienta hacia la vida y la verdad.

Creemos que la Palabra es Semilla que germina y fructifica,

que nos reclama cosechas de humildad y fidelidad.

Creemos que la Palabra es la Puerta que se abre a un mundo de posibilidades donde ya no es factible ni el aislamiento ni la soledad.

Creemos que la Palabra nos inspira Confianza



y que aun en los valles más oscuros nos da seguridad.

Creemos en la Palabra, Poder que nos fortalece en la debilidad y nos protege en la adversidad. Creemos que la Palabra no puede volver vacía,

sino colmada de gestos y actos de servicio y responsabilidad.

Creemos que la Palabra jamás dejará de cumplirse aunque el cielo y la tierra dejaran de existir, porque la promesa de hacer nuevas todas las cosas, definitivamente será una realidad.

Stella Maris Fritz, pastora de la IERP - Tomado de las Lecturas Diarias 2001 (1-8-01)

Agranda la puerta, Padre

Agranda la puerta, Padre, porque no puedo pasar.
La hiciste para los niños, y yo he crecido a mi pesar.
Si no me agrandas la puerta, achícame, por piedad, vuélveme a la edad bendita

en que vivir es soñar.

Miguel de Unamuno, español, 1864-1936.

Amigo, no camines delante de mí

No camines delante de mí, que no te podré seguir. No camines detrás de mí, que no te podré conducir. Camina justamente junto a mí, para, sencillamente, ser mi amigo.

Albert Camus, escritor francés, 1913-1960

Bendición: La mano de nuestro Dios estará siempre contigo

La mano de nuestro Dios estará siempre contigo dándote tibio resguardo. Los ojos de Cristo nuestro hermano, estarán siempre contigo.

La mano de nuestro Dios estará siempre contigo dándote tibio resguardo.
Los ojos de Cristo nuestro hermano, estarán siempre contigo dándote a ver horizontes cada vez más lejanos.
La nítida voz del Espíritu Santo, estará siempre contigo dándote ánimo para seguir luchando.

Karina García Carmona . Tomado de: Red Crearte

Dándote ánimo para seguir luchando Foto de Hanni Gut

• Un trozo de tu pan

Tu gracia es maravillosa, ¡oh Señor! Un regalo de tu amor. Como la semilla que fue plantada un día, con esperanza.

El trigo, la tierra, el agua, el sol; un día... será harina, un día... será pan.

> Un pan de tu amor, que compartimos con todos como un regalo de tu presencia, como un regalo de tu amor.

Bendícenos, ¡oh Señor!, con un trozo de tu pan. Enséñanos a compartirlo con gran fe y con gran amor. Amén.

Miguel Arena

Danos tu pan, Señor

Danos tu pan, Señor en este día, Impártenos tu gracia y bendición. Haz que al reunirnos sientan nuestras almas Gozo profundo en tu comunión.

> Danos tu unción al ir a la tarea que en tu servicio vamos a emprender, Librándonos del mal que nos rodea, Y que no pueden nuestros ojos ver.

Al enfrentarnos con el desafío Y el gran peligro de la tentación, Cúbrenos, Padre, con tu fuerte escudo Y purifica nuestro corazón.

Santificado sea hoy tu nombre En nuestra vida, casa y nación; Venga tu reino a instaurar justicia, Y con tu amor concédenos perdón.

Alberto López

Como el agua, tu Palabra

Como el agua, tu Palabra refresca,

Como el agua de los lagos,

106

sacia la sed del sediento, renueva las fuerzas del cansado. Como el agua, ella purifica y limpia, Como el agua, tu Palabra es transparente y sus manifestaciones son multiformes. Como el agua, ella es necesaria, porque nutre la vida y la hace posible. Como el agua, calma dolores, trae alivio, reconforta, anima. Como el agua de los ríos, tu Palabra corre, impetuosa, abriéndose camino, buscando...

también sabe ser remanso de paz, quietud para el alma cargada. Como el agua de los mares, ella baña todas las orillas de la vida. Como el agua de los hielos eternos, tu Palabra permanece para siempre, amalgama de misterio y esperanzas. Como el agua simple y cotidiana, ella se hace cercana, compañera, solidaria en el vaso compartido, generosa cuando no se la retiene Como el agua, tu Palabra se adentra en nuestro ser y fluye su regalo de vida.

Gerardo Oberman

Bienvenidos y bienvenidas a la mesa

El pan

Venimos conscientes de nuestra vulnerabilidad.

Venimos conscientes de nuestra necesidad del amor, la gracia y el perdón de Dios. Venimos con anhelo de experimentar el amor desbordado de Dios en Jesús cargado de

justicia v paz.

Venimos pobres, quebrados, sedientas, sedientos, expectantes, confiados, y acuerpados proclamamos las palabras de Jesús: "Nuestra verdadera comida es hacer la voluntad de Dios".

Venimos porque Jesús se extendió en Amor y cruzó el camino de injusticia y de muerte para llevarnos al camino de luz, de justicia y de vida plena y eterna,

Venimos porque Jesús es el pan y es nuestro pan que da vida.

Venimos porque queremos seguir caminando junto con Él, sin Él es imposible distinguir la luz de la oscuridad.

Comemos este pan como símbolo de obediencia.

Venimos en Comunidad, como cuerpo, con el corazón ardiendo por hacer su voluntad y por practicar la paz, la justicia, y caminar con un corazón humilde.

El Vino

Tomamos el vino como símbolo de obediencia y compromiso del nuevo pacto en su sangre derramada.

Tomamos porque Jesús es la vid y nosotros y nosotras sus pámpanos.

Tomamos como símbolo de nuestra alianza con Jesús en amor y servicio a nuestro prójimo a nuestra prójima como Él lo hizo.

Tomamos la copa porque somos aliadas y aliados del buen trato, del respeto, del amor, de la gracia y del perdón.

Tomamos la copa porque Jesús es como río de agua viva en nuestro ser y en nuestras comunidades de fe. Amén.

Sandra Lorena Cazares Gómez. Tomado de: Red Crearte

Yo soy el pan verdadero

Yo soy el Pan enviado por Dios, verdadero y no perecedero, Pan de vida.
Si soy uno de ustedes, conocen a mis padres, a mis hermanos y hermanas, a quienes hacen la voluntad de mi Padre.
Yo soy igual que mis vecinos, he caminado por los mismos

nutritivo y fresco,
alimento de vida eterna.
Yo he visto al Padre,
me ha enviado el mismo Dios,
si ustedes tienen fe en mí
tendrán vida eterna y salvación.
Les daré a comer mi cuerpo
mi propia carne,
beberán mi sangre,
y tendrán vida abundante.



caminos que ustedes recorren, aprendí a ser carpintero, a ganarme la vida, jugué con ustedes, crecí y trabajé junto a mi gente, soy de carne y huesos. Pan enviado del cielo dado por Dios,

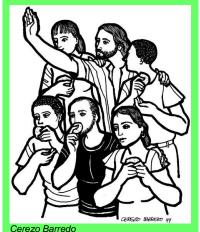
Quien se alimenta de mí, por mí vivirá, no soy como el maná que comieron sus antepasados, quienes lo comieron murieron, soy ese pan vivo venido del cielo, quien de mí come no morirá iamás. Rev. Obed Juan Vizcaíno Nájera - Maracaibo - Venezuela

Himnos y canciones

- Abre nuestras manos Elizabeth Hernández Carrillo https://redcrearte.org.ar/abre-nuestrasmanos-mente-y-corazon-2/ - Red Crearte
- Canción de dar gracias Gerardo Oberman Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/cancionde-dar-gracias-2/ - Red Crearte
- Loman el pan Basada en Jn 6.35 Jacques Berthier, Taizé, Francia CF 132
- Como Cristo nos amó Anónimo. Bas en 1 Jn 4.10; Jn 3.16 Charles Albert, USA, 1905 CF 133
- En tu mesa abierta F. Pagura https://cancionerometodista.com/canciones/en-tu-mesa-abierta/
- Las puertas de tu casa- G Oberman, H Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/laspuertas-de-tu-casa/

18 de Agosto 2024– Décimotercer domingo después de Pentecostés (Verde)

Lun 19: Feriado (Sáb 17): ANIV. MTE. GRAL. SAN MARTÍN – DÍA MUNDIAL DE LA ASISTENC IA HUMANITARIA Jue 22: DÍA INTERNAC. CONMEM. VICTIMAS DEL TERRORISMO – DÍA MUNDIAL DEL FOLCLORE – Vie 23: DÍA INTERNAC. RECUERDO TRATA DE ESCLAVOS Y SU ABOLICIÓN



Evangelio de Juan 6.51-58: ¿Cómo puede este darnos a comer su carne? Y Jesús les dice que comer su carne y beber su sangre es adherirse a él y al proyecto del Reino de Dios. Quien me tiene dentro de sí como centro de su vida, tiene vida eterna, definitiva, permanece en mí y yo en él. Este es el pan que bajó del cielo.

1º Reyes 2.10-12; 3.3-14: Muere David, y Salomón ocupa el trono del reino. El Señor se le aparece en sueños: Pídeme lo que quieras. Y al Señor le agradó que pidiera inteligencia para saber escuchar. Te daré un corazón sabio y sensible. Y si caminas por mis sendas...

Salmo 111: Alabaré al Señor de todo corazón en la reunión de la gente honrada, en la comunidad entera. El Señor es tierno y compasivo. Da alimentos y da libertad a su pueblo, con fidelidad.

Carta a los Efesios 5.15-20: Fíjense cómo van a andar: no como

tontos sino como entendidos, no embriagados sino llenos del Espíritu de Dios, cantando y dándole gracias a Dios por todo.

Recursos para la predicación

En la entrega del domingo pasado presentamos una síntesis del comentario a Juan 6.41-59.

Juan 6.51-58 – Presentración de Darío Barolín

Los vs. 52-58 continúan el "diálogo" iniciado anteriormente pero ahora con un matiz de conflicto mayor entre los judíos. Mientras que en el v. 41 "murmuraban sobre" ahora "discuten entre sí". Por cierto que Jesús es el destinatario de ambas acciones y aparece en ellas no como sujeto de diálogo sino como objeto, como tema de discusión.

En los distintos tramos de este discurso encontramos una profundización en el conflicto con los interlocutores pues a cada pregunta o discusión Jesús radicaliza su discurso. Jesús no se detuvo a contestar el planteo de los vs. 41-42 sino que va más allá. En los vs. 53-58 Jesús tampoco se detiene en lo planteado por sus interlocutores sino que va más allá. Si se escandalizaban porque Jesús habló de dar a comer su carne (v.52) ahora él incluye su sangre (v.53). Beber la sangre es impensable de acuerdo a la concepción de santidad y pureza del Antiguo Testamento.



El comer la carne y beber la sangre es sin duda para la comunidad cristiana una referencia a la práctica de la eucaristía. Más allá de las discusiones entre los exégetas de si esta porción corresponde a Juan o fue tarea de un editor posterior no podemos negar que aquí el discurso de Jesús encuentra un punto culminante. El capítulo 6 comenzaba con Jesús dando pan a la multitud (1-16) y el acto de comer fue transformado en un acto de creer (v.34) ahora el acto de creer se transforma nuevamente en un acto de comer (v.51 y acto de comer y beber en el v. 53).

Este movimiento del texto del comer pan > creer > comer carne y beber sangre repite los elementos de la tradición del éxodo (Números 11) pero de manera antitética. "La carne concedida a los israelitas se convierte en alimento de muerte a causa de su incredulidad ([Num. 16] v.33 y Salmo 78.30s). La carne de Jesús que recibe quien tiene fe, es fuente de vida (Jn 6.51,53ss)." El paralelismo entre creer y comer (v. 34 y 51; 40 y 54) se refuerzan mutuamente siendo así el creer y el comer y beber una práctica convergente y no excluyente. Ambos aspectos, el creer y el comer son la respuesta humana a Dios que no solamente da pan sino que se da como alimento para la humanidad.

Finalmente, a lo largo del capítulo 6 se han ido acumulando tradiciones e imágenes alrededor de la persona de Jesús que encuentran en él una plenitud de sentido. Así Jesús aparece como el nuevo Moisés alimentando a la multitud y cruzando el mar, Jesús mismo es el maná, es la sabiduría (Proverbios 9 y 31) y ahora la pascua, como memoria de la liberación de Egipto, nutrirá la eucaristía cristiana. Este proceso de relectura de las tradiciones conocidas a partir de la vida de Jesucristo no las anula sino que las enriquece siendo a su vez nutridas por aquellas. En el caso concreto del pasaje para este domingo, la pascua como memoria de liberación no puede estar ausente de la comprensión y el sentido de la santa cena o eucaristía.

Pensando en la predicación

Nuevamente vale la sugerencia pensar en los temas que han quedado fuera en los domingos anteriores y este domingo podrían ser retomados. Además de aquellos, sugerimos aquí algunos otros.

El aspecto eucarístico de esta sesión es sin duda el tema. ¿Cómo se vive en nuestras comunidades esta dimensión? ¿Cómo se relaciona y cómo se vive este creer y comer/beber?

En un mundo marcado por el tener y que sacrifica a muchos por el tener de pocos, ¿qué significa celebrar un Dios que se ha dado por nosotros? El darse de Jesús y el ofrecerse como alimento está enmarcado en una identificación de sí mismo como sabiduría. ¿Cuál es la sabiduría de Dios que se da? ¿Qué nos impide creer e ir a esa propuesta de darse? ¿Qué nos espera si es vamos y creemos?

Nuestras sociedades nos llaman al consumo como una manera de alcanzar la felicidad. Sin embargo esa felicidad es ilusa, esquiva. Al consumir le sigue insatisfacción que demanda más consumo y corremos así detrás de una mentira. ¿Qué significa para nosotros afirmar que Jesucristo es verdadera comida y bebida?

Darío Barolín, biblista valdense argentino en **Estudio Exegético–Homilético 77** – Agosto de 2006, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

• Introducción a los libros de los Reyes – Presentación de Gerardo J Söding

¿ "Reyes" o "Profetas"?

Los libros de los Reyes formaban en la Biblia hebrea un solo volumen, el cuarto de los *Profetas anteriores*, atribuido por la tradición judía al profeta Jeremías. La traducción griega lo dividió en dos libros, agregó ambos al de Samuel y llamó *Libros de los Reinos I-IV* al conjunto que hoy conocemos como 1-2 Samuel y 1-2 Reyes.

"Reyes" y "Profetas"; más allá de las personas a las que refieren, estos nombres se vuelven categorías simbólicas de diversos modos de comprender, proponer y transmitir la historia del pueblo de Dios, que incluye y supera a los reyes y a los profetas. Se trata de esta historia larga y compleja, que ha llegado a una crisis extrema con el pueblo del antiguo pacto en el destierro.

¿Quiénes hacen esta historia? Cuando decimos "Reyes" representamos la iniciativa y la responsabilidad humanas, el drama del amor y el ejercicio del poder en la vida pública, en las



instituciones del Estado nacional y en las relaciones internacionales. Y cuando decimos "Profetas", vemos que irrumpe la soberana libertad divina, el drama del amor de Yavé, gratuito y celoso, comprometido y exigente, aliado con su pueblo y Señor de todas las naciones.

La historia real vivida por los creyentes no puede prescindir de ninguno de sus protagonistas – humano y divino—; la historia narrada por creyentes tampoco podría hacerlo. Ha de ser un *relato*; debe dar cuenta de la *historia*; propondrá la mirada de la *fe*. En esta triple necesidad radica su afán, su riesgo y su esperanza.

Así lo ha mostrado ya la larga narrativa histórica que precede a los libros de los Re, pero en estos la cuestión se profundiza debido a una doble novedad: por una parte, el autor remite a documentación oficial que podía ser verificada (Anales de los reinos de Israel y de Judá); por otra parte, incorpora a su narración sucesos y personajes públicos más allá de los límites de Israel. Ambos aportes reclaman una fidelidad más atenta a la objetividad de lo acaecido y, a la vez, revelan una fe más honda en Yavé, quien conduce misteriosamente los caminos de Israel y de todos los pueblos.

El final de una larga historia

El relato de los libros de los Re cubre los acontecimientos desde el final del reinado de David (hacia el 970 aC) hasta el destierro a Babilonia con el rey Jeconías (562 aC, cf 2 Re 25.27); son más de cuatrocientos años de historia del pueblo de Israel, atravesados por una suerte de avatares, desde el esplendor glorioso hasta la ruina miserable. Ha de comprenderse como larga conclusión de toda la *Historia deuteronomista*, el conjunto que abarca los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes, inspirada en la concepción teológica del libro del Deuteronomio.

El narrador de Re introduce a sus primeros personajes sin ninguna presentación –deben ser conocidos por el lector–, y remite en numerosas ocasiones a palabras o hechos narrados en los libros anteriores, en particular los de Samuel. Ya a esta altura del relato deuteronomista, ciertas expresiones repetidas delatan un estilo literario característico. Y al mismo tiempo, las realidades y los símbolos llegan a esta etapa matizados en su sentido y valor por las apariciones anteriores. Se merece, pues, una lectura en continuidad, sensible, inteligente y profunda.

Escrita por creyentes para creyentes

La certeza más firme de la fe del autor, la que enciende toda su pasión y condiciona todos sus juicios –elogiosos o condenatorios, con poca sutileza de matices–, es el monoteísmo, tal como se expresa en el credo del Deuteronomio: Escucha, Israel, Yavé nuestro Dios es el único Yavé. Amarás a Yavé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas (Dt 6.4-5).

En consecuencia, el pecado más grave es la idolatría. No hay Dios fuera de Yavé; todos los demás, adorados y servidos como dioses por los otros pueblos, no son sino ídolos abominables. Y, sin embargo, seducen a Israel a lo largo de toda su historia, poniendo a prueba su amor y fidelidad. Israel es el pueblo de Yavé, el Dios que no admite rival ni componendas en su amor ardiente (cf Dt 4.24). En Re, la figura emblemática es Elías, el profeta de fuego, y la escena imborrable es el sacrificio en el monte Carmelo, con el desafío lanzado al pueblo entero: *Si Yavé* es *Dios, síganlo; si Baal lo es, sigan a Baal* (1 Re 18.21). El pueblo entero, por tanto, tiene la libertad y la responsabilidad que brotan de esta alianza fundacional.

Este primer artículo de la fe deuteronomista debe afrontar una seria dificultad en el mismo terreno de la fe de Israel en Yavé. Se trata de la institución de la monarquía, tal como lo había advertido el prólogo teológico (cf Dt 17.14-20) y el comienzo histórico (cf 1 Sm 8, donde el pueblo pide al profeta Samuel un rey). En efecto, la monarquía ha introducido una novedad no solo en el ámbito de las relaciones políticas, económicas, sociales y religiosas en el pueblo (o al menos en ciertos sectores), sino que, partir del rey David, está asociada a una promesa incondicional de Yavé: *Tu casa y tu reino permanecerán para siempre... tu trono estará firme, eternamente* (2 Sm 7.16).

No es de extrañar que esta "novedad" encontrara resistencia en amplios círculos de Israel, más vinculados a las antiguas tribus del Norte y a la tradición de grandes profetas que, precisamente en nombre de Yavé y solo Yavé —el aspecto más destacado de los profetas en 1-2 Re—, denuncian la injusticia social y exigen fidelidad a la alianza de Moisés. Este último aspecto, más destacado en los profetas "escritores" como Amós y Oseas, de ningún modo está ausente en Re (el caso de "la viña de Nabot" es ejemplar; cf 1 Re 21). Tampoco sorprende, en el otro extremo,



que los círculos más cercanos a la corte de Jerusalén, vinculados a las tradiciones de las tribus del Sur, a la herencia de David y a la teología de Sión, se sintieran más seguros, cual privilegiados destinatarios de una posición garantizada por Yavé.

1 Reyes 2.10-12; 3.1-14 – Presentación de Gerardo J Söding

Muerte de David. 2.10-12

El v 10 registra la muerte y sepultura de David con una fórmula que será habitual en adelante, durmió con sus padres. Fue sepultado en Jerusalén, la ciudad de David. Y el v 11 repite lo que había indicado el cronista, anticipando la duración del reinado de David.

Así llega a su fin la narración de la vida de uno de los protagonistas más fascinantes de toda la historia bíblica, el rey David. La misma escena final, tal como el relato la presenta, muestra las contradicciones de su figura, y atestigua una de las más significativas transformaciones de la tradición de la fe judía: del violento y vengativo jefe de banda –con lealtades cambiantes– que llegó el poder real de Judá y de Israel, hasta llegar al rey piadoso y leal, siervo de Yavé y modelo insuperable para muchas de las personas que lo admirarán.

Sin embargo, hasta el final de su vida se muestra vengativo, aunque ya no con sus propias manos sino encargando a otros su venganza (2.5-9).

El reino en poder de Salomón. 1 Re 3-11

El narrador deuteronomista ha ordenado con gran cuidado los materiales que presentan el reino salomónico. Utilizando sus fuentes con respeto y libertad, decide colocar en el centro un díptico formado por la construcción y dedicación del Templo (cps. 6-9). En torno a este núcleo literario, histórico y teológico se distribuyen, con simetría casi concéntrica, los relatos que perfilan a Salomón colmado de sabiduría, riquezas y prestigio internacional. La repetición de los temas crea un efecto acumulativo, que resalta más aún la decadencia final de un rey y un reino, tan lleno de bendiciones y promesas.

Valoración inicial de Salomón. 3.1-3

Esta breve sección ofrece una valoración inicial del reinado de Salomón y, por otra, anticipan realidades que serán decisivas más adelante.

Salomón amaba a Yavé (v 3) es una alabanza que no se repetirá para ninguno de los reyes de la dinastía davídica, y que marcará el contraste con su decadencia final: Salomón amó a muchas mujeres extranjeras (11.1). Este amor inicial de Salomón a Yavé debe compaginarse con los demás elementos; el cuadro general resultante muestra aprobación no exenta de ambigüedad.

El matrimonio de Salomón con la hija de Faraón sella, según costumbre de todas las monarquías, una alianza de Israel con Egipto, a la vez símbolo y realidad del poder político y tentación religiosa.

Las grandes construcciones: su casa (en primer lugar), la casa de Yavé, la muralla, sugieren poder, riqueza y seguridad, de nuevo ocasión de gloria y tentación.

Los altozanos o altares de los montes, término técnico para una instalación cultual, se piensa que eran lugares abiertos con antiguos santuarios cananeos. El Templo (aún no construido) debía reemplazarlos, pero de hecho continuaron en vigencia hasta tal punto que la actitud de cada rey hacia ellos se convirtió en un criterio de juicio de fe sobre su reinado. Al inicio de su reinado, *Salomón y el pueblo* sacrifican a Yavé en dichos ligares. Algo tolerado por el momento, pero no libre del peligro de idolatría o sincretismo.

La petición que agradó a Yavé. 3.4-15

El conocido relato del sueño y la petición de Salomón muestra semejanzas de forma y contenido con muchos otros de las culturas de la época (sumerios, egipcios, griegos, etc). Sin embargo, el interés del texto bíblico es originas: se trata de la sabiduría concedida por Yavé a Salomón, quizá su rasgo más propio en el libro y en toda la tradición judía y hasta cristiana. Salomón es el (rey) sabio.

La narración comienza en Gabaón, donde Salomón ofrece *mil holocaustos*, en una ostentosa demostración pública de piedad regia. Pasa la noche en el santuario y Yavé se le comunica en un



sueño, medio de revelación divina común en el mundo pagano y también en relatos bíblicos antiguos (cf Gn 28.12; 31.11). El sueño se desarrolla como un diálogo.

Dios (*elohim*, solo en los vs 5b y 11) invita al rey a pedir, sin límite. La petición de Salomón (vs 6-9) comienza con una afirmación muy importante que enlaza con el pasado: su ascensión al trono es obra del mismo Yavé, en virtud de la fidelidad de David (cf 2 Sm 7.12; 1 Re 1.48). En la situación presente, el rey se presenta con humildad casi afectada: *soy un muchacho y no sé cómo salir ni entrar;* como exagerada parece también la *inmensidad* del pueblo elegido. Así se fundamenta el pedido de *un corazón oyente para juzgar, para discernir entre el bien y el mal.* El corazón para el hombre bíblico es la sede de la con ciencia y de la voluntad (no de los sentimientos); "oyente" es la actitud fundamental del creyente del pueblo antiguo, como dice su oración (*shemá*; cf Dt 6.4); "juzgar" incluye tanto promulgar leyes justas como aplicarlas con sentencias justas. Y esta era la principal función del rey.

El narrador interrumpe para valorar la petición de Salomón: agradó a Yavé (v 10).

Dios responde (vs 11-14) contraponiendo al pedido del rey una serie de bendiciones para su persona (*larga vida, riquezas, vida de los enemigos*) que Salomón no ha pedido; y muestra su generosidad sobreabundante: le concede lo que ha pedido en un grado insuperable y también lo que no ha pedido: *riquezas y gloria* únicas mientras viva, y *larga vida* a condición de su fidelidad a la Ley (cf Dt 30.20, notar aguí la doctrina de la retribución).

Salomón despierta y vuelve a la realidad: ¡Había sido un sueño!, es decir, una revelación. Entonces va a Jerusalén y sacrifica ante el arca de la alianza de Yavé y la fiesta se completa con un banquete para sus servidores.

La fuerza simbólica del relato se impone. La sabiduría que Yavé concede a Salomón es única; la justicia que de ella depende (y los dones que la acompañan) debe acercar a Yavé; el rey y el pueblo han de abandonar los altozanos para darle culto en Jerusalén y celebrar allí juntos.

Gerardo José Söding, biblista católico argentino, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

Salmos 111 y 112 – presentación de E Cortese y S Pongutá

Los salmos 111 y 112 –originariamente aleluyáticos, del Hallel) – son llamados gemelos no solo por la estructura alfabética idéntica, con una letra del alfabeto hebreo para cada medio verso y para los últimos dos (111.10 y 112.10) hasta tres letras, pero también por el rebuscado paralelismo entre las cualidades de Dios en 111 con las del justo en 112. Por esto se deben considerar unidos.

El primero quiere ser un himno de acción de gracias. y el segundo, desde luego, no puede ser un himno: es el elogio clásico sapiencial del justo.



Paralelismos

Hasta donde es posible, se encuentran en el mismo verso correspondiente. Así, a la grandeza de las obras de Dios (111.2) corresponde el poder del justo y los suyos (112.2); al esplendor de la justicia divina (111.3) corresponde el honor y la justicia humana (112.3); a la misericordia y a la bondad amorosa de Dios (111.4) corresponde la humana (112.4); Dios da el alimento y es recordado (111.5), y también el hombre es generoso.

Desde luego, no se pueden hacer paralelismos de la alianza (111.5b) ni del juicio y las leyes (111.7s). A la redención obrada por Dios, indicativo de la liberación del exilio babilónico (11.9, con una segunda mención de la alianza) se hace corresponder un segundo indicativo de la justicia y misericordia del justo (112.9, con una segunda alusión a su justicia).

Teología ética

El grandioso mérito religioso de esta bella arquitectura estilística es el de enseñar que la ética y la bondad humana vienen de Dios y que hombres y mujeres en su esfuerzo por cultivarlas deben tratar de imitar a Dios, como lo enseña especialmente el Levítico 19: *Ustedes deben ser santos porque yo, el Señor su Dios, soy santo.*



El final del 111 y el comienzo del 112 hablan del temor de Yavé, pero después el 112 exalta sobre todo la misericordia y el amor al prójimo. La otra columna de la redacción sapiencial que delimita el Hallel, Salmo 119, desarrollará este discurso, pero concentrándose en los preceptos que se deben estudiar, vivir y hacer vivir.

Lectura cristiana

El amor de Dios y del prójimo fueron indicados por Jesús (pero también por los fariseos), en la culminación de su misión (Mt 22.34-40 y par.),. Es hermoso colocar estos dos salmos introductorios, sobre las dos orientaciones fundamentales de cristianos y cristianas, en el momento culminante de la pasión y la muerte de Jesús, quien poco después recitó el Hallel en la cena pascual. Pero también es justo emplearlos como examen de conciencia, como individuos y como iglesias.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católico y colombiano respectivamente, en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, España 2007.

Efesios 5.15-20 – Presentación de René Krüger

Introducción

Véase la breve introducción a Efesios en la reseña sobre el texto de esa misma carta del domingo 11 de junio 2021, por Iván Efraín Adame.

Ef 5.15-20 sirve de puente entre las exhortaciones precedentes y la tabla de deberes domésticos que sigue a continuación. En Ef 5.14, la resurrección es puesta en relación con un despertarse del sueño espiritual. Ahora se explica que esto significa llevar una vida en sabiduría y entendimiento de la voluntad de Dios. Esta vida nueva tiene un centro, que es el culto de la comunidad. A este centro se refieren los vs. 18-20. Esto no significa que la vida nueva se reduzca al culto, sino que el verdadero culto brinda orientación para la vida. La tabla de deberes domésticos que sigue a continuación "materializa" los efectos sociales de la vida cúltica.

Repaso exegético

Los tres primeros versículos hacen una propuesta de tono fundamental, mientras que los tres siguientes contienen indicaciones más bien concretas. Hay una correspondencia interesante entre los vs. 15 y 17. *Necio* se pone en paralelo con *insensato* y *sabio* con *entendido*. Ambos ejes tienen que ver con la realización de la vida (*el andar* o *caminar*), y no simplemente con posturas intelectuales o saberes acumulables. La sabiduría queda definida como *comprensión de la voluntad del Señor*.

El necio se ensalza a sí mismo, pero no conoce la verdad. El sabio, sin embargo, es aquel que se siente interpelado por Dios, permite que le toque el Evangelio y se deja transformar por la voluntad de su Señor. Aquí se expresa la esencia de la mentalidad bíblica, que es totalmente teocéntrica y a la vez práctica. La verdadera fe se relaciona estrechamente con la lucidez y el discernimiento de la voluntad divina (Ro 12.2), cuya consecuencia directa es la nueva vida. Una vez más se constata la interrelación de *querigma* y *didajé*, la proclamación aceptada con fe y la instrucción para la vida práctica.

En cuanto al aprovechamiento del tiempo, cabe destacar que el término griego para tiempo es *kairós*, no *jronos*. No se trata, pues, del devenir "cronometrable" e imparable de minutos, horas, días; sino del tiempo preciso, el momento especial, la circunstancia. No es que haya "poco tiempo"; sino que hay momentos precisos, coyunturas y ocasiones que se deben descubrir y aprovechar adecuadamente. Son *espacios*, diríamos hoy, para dar testimonio del Evangelio mediante actitudes y conductas concretas. La expresión *aprovechar el momento* también equivale a *hacer buen uso del tiempo*, *hacer lo mejor del tiempo*. Proviene de la apocalíptica, con cuya dimensión también se relaciona la indicación sobre los *días malos*. Es decir, incluso en esos días malos, las personas creyentes pueden vivir según la voluntad de Dios. La referencia al conocer la voluntad de Dios constituye el primer punto culminante del texto.

Los vs. 18-20 tienen una estructura trinitaria: Espíritu (v. 18), Señor (v. 19), Dios Padre (v. 20). Esta estructura evidencia que el desarrollo doctrinal posterior relacionado con la Trinidad tiene sus raíces en la liturgia.



En este contexto, puede parecer algo extraña la advertencia contra la embriaguez; pero con seguridad se trata de una amonestación contra ciertas prácticas religiosas en las que se empleaban efectivamente bebidas alcohólicas para lograr entusiasmo. Esto sucedía sobre todo en Asia Menor, donde la veneración de Dionisio había ejercido también su influencia sobre otros cultos. En el NT, hay diversas exhortaciones a evitar estas y otras prácticas típicas del paganismo (Ro 13.13; Ga 5.19-21; 1 Pe 4.3-4).

En lugar de la embriaguez de tinte religioso, el autor llama a ser llenos del Espíritu. Este llamado no se refiere a las llamadas experiencias carismáticas, sino con el correcto entendimiento de la voluntad divina y con la correcta orientación en el mundo, siempre desde una práctica comunitaria (Ef 4.3).

El v. 19 enumera varios elementos prácticamente sinónimos del verdadero culto, que no tienen nada que ver con la embriaguez cúltica, los sueños o trances del mundo pagano, sino que provienen del Espíritu Santo. Lo decisivo es la doble referencia que tienen estos elementos y que los contrapone al entusiasmo producido por la ingesta de alcohol: la referencia a Cristo y Dios Padre, y la referencia social y comunitaria (*hablando entre vosotros*).

Breve reflexión teológica

¿De dónde proviene nuestro entusiasmo? ¿Tenemos entusiasmo por algo? ¿Qué personas, qué cosas, qué ideas nos movilizan? Esto puede variar enormemente a lo largo de una vida. Cada etapa tiene sus móviles, cada fase tiene sus propias inspiraciones. Una persona incluso puede tener múltiples razones para sentirse movilizada.

El texto en cuestión nos propone un móvil central: conocer y vivir la voluntad de Dios. La epístola se dirige a cristianos y cristianas que ya han escuchado la proclamación del Evangelio y han dado sus primeros pasos en la fe. Luego de exponer una vez más el anuncio del Evangelio en forma de un "paquete doctrinal" (cap. 1-3), hace una serie de propuestas e indicaciones muy concretas para la vida diaria (cap. 4-6). Todas ellas son concreciones de la voluntad de Dios.

Estas exhortaciones se derivan del hecho fundamental de la salvación, obrada para nosotros por Dios en Cristo; y a su vez se vinculan estrechamente con el centro espiritual de la vida de toda comunidad: el culto.

El culto no se presenta como un fin en sí mismo, sino que es un punto focal que concentra dos perspectivas. Nos permite alimentar y renovar nuestra fe, viendo desde nuestra propia existencia lo que Dios hizo y hace por nosotros; y a la vez nos permite orientar nuestra vida desde la óptica de Dios.

Posible esquema para la predicación

- 1. ¿Qué cosas nos entusiasman? ¿Qué centros o centro tiene nuestra vida?
- 2. El autor de la carta a los Efesios nos propone un móvil decisivo: preocuparnos por conocer y vivir la voluntad de Dios.
- 3. Alimentamos nuestra fe y crecemos en el conocimiento de la voluntad de Dios, participando con convicción y entusiasmo en el culto, que es el encuentro comunitario con nuestro Señor.

René Krüger, biblista luterano-reformado argentino (IERP), en **Estudio Exegético-Homilético** 5, ISEDET, Buenos Aires, agosto 2000.

Recursos para la acción pastoral

Con adolescentes

No siempre es fácil entender a los chicos que están entrando a la adolescencia o que ya entraron. Por eso hay que escucharles, mirarles, prestarles mucha atención.

¿QUIÉNES SON...? TRES RETRATOS

Joaquín, 12 años

4 de marzo. Terminaron las vacaciones. ¡Otra vez al cole, y en la secundaria! En la puerta de la escuela, Joaco suspira profundamente. ¡Qué cantidad de cosas nuevas...! Y este edificio se está viniendo abajo... Más encima la inundación y los mosquitos y el dengue, y



esos profes nuevos, algunos amistosos, otros con cara de... mejor no te digo. Menos mal que están mis viejos para darme una mano con estas matemáticas...

Hoy Joaquín está contento de empezar a conocer a sus compañeros y charlar de la nueva mochila que eligió el mismo, menos mal, de las nuevas películas en la tele, del comienzo de la nueva temporada del fútbol... Pero, en fin, ya está bueno de charlas. Ey, Manolo, ¿trajiste la pelota? ¡Le damos a un partido!

Natalia, 14 años

En casa de Natalia hay reunión familiar. Desde la mañana, no deja de andar de un lado para otro, tan contenta de volver a ver a sus primos y primas.

Sus tías, que hacía meses que no la veían, están asombradas: "Dios mío, pero si ya está tan alta como la mamá...! ¡Estás hecha una mujercita!" Natalia siente cómo se pone coloradísima, y una oleada de mal humor le hace perder de pronto su alegría. Los comentarios y las miradas que le dirigen la molestan terriblemente. Tanto los adultos como sus primos, que no dejan de decirle tonterías, son incapaces de comprender lo que le pasa. De eso está segura. Y le entran unas ganas terribles de irse a su habitación.

Juan Luis, 15 años

Es el hermano de Natalia. También él ha crecido, pero todavía más que su hermana... Da la impresión de que no sabe qué hacer con sus largas piernas y brazos. Y además, Natalia no deja de molestarlo diciéndole que parece un alambre. Lo que más desconcierta a su familia son sus cambios de actitud, que hacen que no haya manera de entenderlo: unas veces exige que lo consideren un adulto capaz de tomar decisiones y de ser autónomo; seguro de sí, trata de deslumbrar a todos aderezando de términos técnicos sus teorías sobre tal o cual tema (por lo general deportivo o mecánico). Y otras veces es el crío revoltoso de siempre...

<u>Un universo de chicos y chicas lleno de contradicciones y de preguntas</u> que formulan en forma de ocurrencia o de desafío, y que el animador deberá captar al vuelo y descifrar. No es fácil embarcarse con ellos y ellas en su aventura. ¿Quiénes son estos casi todavía niños, o preadolescentes o adolescentes cuya personalidad es tan difícil de comprender?

Les encanta estar en grupo. Les gusta la fiesta, la música, el baile, el ruido a full y correr en montón. Son explosivas, efervescentes.



Pero también les gusta estar a solas con un amigo o una amiga. Además, a veces se sienten solos, rechazadas por el grupo en el que no consiguen "ubicarse". Y están los que la pasan mal en la escuela, o las que abandonaron la escuela (por ejemplo, si alguna quedó embarazada...).

Allí se encuentran llenos de aburrimiento. Otros, otras, llenas de violencia.

Gente joven en busca de su identidad

¿Qué imagen tienen de mí los demás? Tú, el otro, la otra. Vos, el grupo... ¿Qué te parece mi nuevo jean, mi nuevo peinado, o mi nuevo "lo que sea"? Si te ríes de mí, no me lo volveré a poner... aunque la verdad es que lo elegí yo...

Cuando estoy solo, no soy el mismo que cuando estoy en el grupo... ¿Dónde soy verdaderamente yo mismo, yo misma?

Todo signo de pertenencia a este grupo (usar la misma ropa, los mismos adornos) les proporciona seguridad.

Dani, Cholo y Nando discuten entre sí: "Eso de seguir la moda es una lata: si la sigues, no tienes personalidad"... Pero todos ellos, todas ellas usan pulóveres parecidos, gorros –cuando los usanson del mismo tipo...

115

En esta aventura, el animador o líder es, ante todo, el que está con ellos y ellas, es la que escucha y la que toma la iniciativa con la palabra, viendo cómo viven estos chicos y descubriendo, el mismo líder, cómo cambia en contacto con esta muchachada...

A estos jóvenes les gustan los juegos y el amontonamiento, como a los niños; pero, al mismo tiempo, tienen la cabeza llena de preguntas que asombrarían a muchos padres que no ven en ellos ni en ellas a quienes hace poco ya dejaron de ser niños y niñas.

El animador va con ellos y ellas a su mismo ritmo, aceptando y compartiendo sus símbolos. El líder de la iglesia los saluda con un hola, cómo estás, un beso o un abrazo, como un compañero más, como si fuera una chica de la misma escuela...

Pero, al mismo tiempo, ellos y ellas esperan del líder que sea el adulto que les anime a llegar más lejos en su búsqueda, y que esté dispuesto y lista a aceptarlos con toda su riqueza y personalidad

Sueño con un mundo más hermoso. Pero, ¿qué puede hacerse en este cochino mundo? Estoy dispuesto a aceptar sus slogans, pero ¿y después?

Por supuesto que quiero denunciar contigo las injusticias del mundo, las cárceles, las distintas formas de esclavitud... Pero ¡me cuesta tanto aceptarme a mí mismo! Ya lo sabes: a veces me da miedo mi libertad y sueño con volver a ser niña, me dan ganas de volver a ser un nene...

El líder de los niños y niñas mira a los que se van al grupo de adolescentes y muchas veces se pregunta: ¿Qué es lo que de verdad estuve haciendo con ellos? ¿He sido capaz de enseñarles sobre Jesús? ¿Pude mostrarles algo lindo sobre la iglesia? ¿Qué pudieron experimentar sobre un encuentro con Dios?

Estás en el nuevo grupo de la iglesia –llámense juveniles, intermedios o adolescentes–. ¿Te sentís escuchado, acompañada, invitada a ser uno más, con tu propia manera de ser, con tus alegrías y tus preguntas? ¿Qué esperabas encontrar, cuando te invitaron?

Los chicos y chicas son buenos. A algunos ya los conocía, del grupo de niños y niñas. Otros son nuevos, pero al rato ya estamos jugando juntos, viendo un video, compartiendo una historia, un pedacito de la Biblia, una canción sobre la onda de Jesús. Una chica me mira como si me conociera de antes, se acerca y me pregunta, ¿vos no viniste al campamento del año pasado?

Seguro que ya no querías la misma lección de la Biblia como un cuento de Caperucita Roja... Querés leer vos misma la Biblia, entenderla vos, querés hacer tus propias preguntas. Vos sabías que era un grupo distinto, que no era un grupo neutro, como cuando preguntaste si podía venir al grupo Cecilia, una amiga mía pero que no sabe nada de una iglesia...

Alguien de la iglesia te animó, te invitó a participar como líder del grupo de adolescentes. Bueno, ya estás, ya llevas varios encuentros, estás contenta, estás un poco asustado... ¡Bienvenido, te dice Jesús, el eterno niño, el siempre joven!

Pierre Bourdoncle y otros franceses, en **Técnicas de animación pastoral para grupos juveniles de 11 a 15 años**, Sal Terrae, Santander, 1986, pp 9-15, Adaptación de GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Yo soy el Pan de vida

Yo soy el Pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, el que cree en mí no tendrá sed. Nadie viene a mí, si el Padre no lo llama.

Yo lo resucitaré, yo lo resucitaré, yo lo resucitaré en el día final.

El Pan que yo daré es mi Cuerpo, vida del mundo. El que coma de mi carne

Manos unidas

Que seamos, Señor, manos unidas en oración y en el don. Unidas a tus manos en las del Padre, unidas a las alas fecundas del Espíritu, unidas a las manos de los pobres.

Manos del Evangelio, sembradoras de Vida, lámparas de Esperanza, vuelos de Paz.

Unidas a tus manos solidarias, partiendo el Pan de todos. Unidas a tus manos traspasadas en las cruces del mundo.



tendrá vida eterna. tendrá vida eterna.

Mientras no comas el Cuerpo del hijo del hombre, y bebas de su sangre, y bebas de su sangre, no tendrás vida en ti.

> Yo soy la resurrección, yo soy la vida. El que crea en mí aunque muriera Tendrá vida eterna. tendrá vida eterna.

S. Toolan

Unidas a tus manos ya gloriosas de Pascua.

Manos abiertas, sin fronteras, hasta donde hava manos capaces de estrechar el mundo entero, fieles al Tercer Mundo, siendo fieles al Reino.

Tensas en la pasión por la Justicia, tiernas en el Amor.

> Manos que dan lo que reciben, en la gratuidad multiplicada, siempre más manos, siempre más unidas.

> > Pedro Casaldáliga

Antífona de intercesión

Dios de misericordia, Cristo Resucitado, te pedimos por aquellas mujeres que día a día sufren la violencia y el maltrato; y que con todo coraje enfrentan la vida desde esa oscuridad y muchas veces a solas con sus hijos e hijas; Habla a sus corazones, cambia sus oscuras y terribles vidas Señor a nuevos amaneceres con un calor distinto que les de fuerza y valor y les hable de tu amor y las anime a caminar hacia un nuevo sol.

(cantado) Cristo, ten piedad, transforma la muerte en vida

Dios de misericordia, Cristo Resucitado, ponemos en tu presencia a las niñas y niños de todas y cualquier parte del planeta cuyas vidas están en manos de adultos insensibles, por quienes tienen que crecer sufriendo opresiones y sobre todo con gran escasez de amor y gestos de cariño. Comparte el tuyo, maestro bueno, tu amor inundando la vida de los niños y de las niñas, para que sus noches sean serenas y sus días de colores brillantes que los inviten a vivir felices.

(cantado) Cristo, ten piedad, transforma la muerte en vida

Dios de misericordia, Cristo Resucitado, clamamos por las personas enfermas, las afectadas por la pandemia y por otras enfermedades, por las que conocemos y amamos y por las que otros y otras conocen y aman también.

Nos mostraste, caminante solidario, que Resurrección tiene que ver con vivir y esto te pedimos hoy para ellos y ellas; dales vida nueva físicamente si es tu voluntad y nueva en su corazón, sintiendo ese latido inexorable, que llega de tu propia vida transformada, para curar nuestras almas.

(cantado) Cristo, ten piedad, transforma la muerte en vida

Dios de misericordia, Cristo Resucitado, también nos acordamos de nuestros hermanos y hermanas que viven en comunidades marginadas. aquellas personas que en la hora más oscura del fracaso por falta de trabajo, de vivienda o del dolor de no poder, siguen apostando a la vida aunque la vida

les dé la espalda.



Te rogamos, divina caricia, tu paz y tu justicia en ellos y ellas y Te pedimos por las personas que tienen que tomar decisiones para darles dignidad en el diario vivir.

(cantado) Cristo, ten piedad, transforma la muerte en vida

En el nombre de Jesús, AMÉN.

Cristina Dinoto

Dime cómo ser pan

Dime cómo ser pan, dime cómo ser pan. Cómo ser alimento que sacia por dentro, que trae la paz.

Dime cómo ser pan, dime cómo ser pan.

Afirmación de fe

Dios nos sostiene en su mano, como hijas e hijos del universo, nacidos por la vida que nos da Dios. Hemos sido liberados para disfrutar la vida en su plenitud, su belleza y su diversidad por la creación de Dios.



Dime cómo acercarme a quien no tiene aliento, a quien cree que es cuento el reír, el hablar. Dime como ser pan.

Dime cómo dejarme comer poco a poco, entregándolo todo y llenándome más.

/ Dime cómo ser pan, dime cómo ser pan. Cómo ser para otros en cada momento alimento y maná /

Tú que eres el Pan de la Vida.

Tú que eres la Luz y la Paz.

Tú que empapas la tierra

cuando llueves el cielo, dime cómo ser pan.

/ Tú que haces de mí tu reflejo.

Tú que abrazas mi debilidad.

Tú que sacias mi hambre

cuando vuelvo de lejos, dime cómo ser pan / Dime cómo ser pan que cura la injusticia.

Dime cómo ser pan que crea libertad. Amén.

Salomé Arricibita, citado por Amós López Rubio

Tal valor tenemos para Cristo que él asumió la muerte por nosotros y nosotras, y nos llama a todos en Él a una vida después de la muerte, en Cristo resucitado.

El deja huellas en su camino que queremos seguir.

En la pobreza de su nacimiento, en su vida y en su muerte, que compartió con los seres humanos, aprendió a conocer nuestras necesidades y nuestras ansias.

A todos nos llama a renacer en el Espíritu de Dios, en la esperanza.

Esa es la que nos mueve a la acción en los momentos más desesperados.

El espíritu es nuestro hogar en los desiertos de nuestro peregrinaje, calor en el frío de nuestra necesidad;

él abre nuestros corazones y nos alienta a avanzar a la aventura del encuentro con los exiliados y refugiadas de esta tierra. Amén.

Tomado de "Sinfonía Ecuménica"

Toma y regálasela

Toma una sonrisa y regálasela a quien nunca la ha tenido.

Toma un rayo de sol y hazlo volar hasta allí donde reina la noche.

Descubre una fuente y haz que se bañe en ella quien vive en el fango.

Toma una lágrima y ponla en el rostro de quien nunca ha llorado.

Toma el valor y ponlo en el ánimo de quien no sabe luchar.

Descubre la vida y cuéntasela a quien no sabe captarla.

Toma la esperanza y vive en su luz.

Toma la bondad y dásela a quien no sabe dar.

Descubre el amor y dáselo a conocer al mundo.

Mahatma Gandhi

Himnos y canciones

- Al partir el pan. R. I. Villalvazo Moreno J. V. Hernández (México) https://youtu.be/jN-C9_V5_VQ?si=OrtubS6a-SVGlwFa – Red Crearte
- ♣ Como ofrenda L. Rivoir
- **↓ Dime cómo ser pan** Salomé Arricibita Video Youtube)
- ♣ Grande es el misterio Fco Feliciano, Filipinas –Trad. Pablo Sosa Mús folclórica filipina CF 129
- Oh, pan del cielo, dulce bien Himno latino anónimo Tr J Bta Cabrera, 1837-1916, España Dmitri S Bortniansky, 1751-1825, Ucrania CF 147
- ♣ Pan de vida Friedrich Barth, Alemania, Tr: A. Hunzicker, Arg M: Bob Hurd, USA CF 137
- Somos el pueblo que camina V. Mínico https://cancionerometodista.com/canciones/en-
- https://cancionerometodista.com/canciones/en-tu-mesa-abierta/
- **Un pan grande** − Gerardo Oberman https://redcrearte.org.ar/un-pan-grande/ Red Crearte

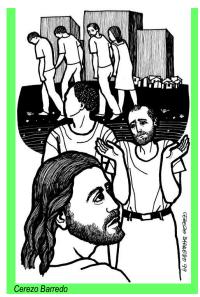
25 de Agosto 2024 – Décimocuarto domingo después de Pentecostés (Verde)

Dgo 25: DÍA INTERNACIONAL DEL PELUQUERO – DÍA INTERNACIONAL CONTRA EL DENGUE – Mar 27: DÍA DE LA RADIO – Jue 29: DÍA DEL ABOGADO – Vie 30: DÍA INTERNACIONAL DE LAS VÍCTIMAS DE DESAPARICIONES FORZADAS

Evangelio de Juan 6.57-69: Retomamos el discurso de Jesús que culmina aquí con las referencias a las "palabras de vida eterna": no se refiere a un comer biológico, sino al espíritu que da vida. ¿A quién podemos ir? Desde entonces, muchos que habían seguido a Jesús lo dejaron.

Primer libro de los Reyes 8.(1, 6,10-11), 22-30, 41-43: Salomón ordena llevar el arca del pacto a Jerusalén. La ubican en el lugar





santísimo del templo. Si ni los cielos son capaces de contenerte, mucho menos este templo. Pero oye aquí las plegarias de tu pueblo y de todos los pueblos de la tierra.

Salmo 84.1-5, 11-12: ¡Qué lindo estar en tu templo, Señor! ¡Hasta los gorriones y las golondrinas quieren estar aquí! ¡Cuán felices quienes hallan fuerzas en ti y ponen su corazón en tus caminos!

Carta a los Efesios 6.10-20: La lucha del cristiano es por la justicia, la verdad, la paz, la fe, la salvación, contra los poderes espirituales de este mundo, orando confiadamente en todo tiempo.

Recursos para la predicación

• Juan 6.60-71 – Presentación deJuan Mateos y Juan Barreto

Crisis en la comunidad de discípulos y su resolución

Las exigencias propuestas por Jesús en la perícopa anterior provocan fuerte resistencia entre los discípulos, que las consideran excesivas. Han interpretado mal la muerte que anunciaba Jesús, considerándola una debilidad y un fracaso y, en consecuencia, se niegan a seguirlo en el amor hasta la muerte. Conservan la concepción del Mesías rey, manifestada con ocasión del reparto de los panes (6.15) que había provocado la primera crisis, paralela de ésta (6.16ss). Jesús les explica que su muerte es condición para la vida y que su realidad humana contiene la fuerza del Espíritu. A pesar de su explicación, la mayor parte lo abandonan. Los Doce, en cambio, ante la pregunta de Jesús, lo reconocen como Mesías y le dan su adhesión, aceptando sus exigencias, aunque dentro del grupo se esconde un enemigo, dispuesto a entregar a Jesús. Desde el punto de vista de la comunidad cristiana, la carne y el Espíritu recuerdan la eucaristía de la que se ha hablado antes (6.53-58). Se puede ser discípulo de Jesús exteriormente, aceptando su carne (eucaristía) sin el Espíritu, es decir, sin asimilarse a Jesús.

La perícopa se divide en dos partes: La primera describe la protesta de un numeroso grupo de discípulos contra las exigencias que Jesús ha propuesto y la respuesta de éste. Termina con el alejamiento definitivo de muchos de ellos (6.60-66). En la segunda parte plantea Jesús la cuestión a los Doce, que lo reconocen por Mesías (el Consagrado por Dios), por boca de Simón Pedro. El grupo, sin embargo, no es compacto, y Jesús lo sabe (6.67-71). La presencia de Jesús y los discípulos al principio y final del capítulo (6.3-21, 60-71), la doble mención de Simón Pedro (6.8, 68), y de la cifra doce (6.13, 67, 70, 71) muestran la unidad del entero episodio.

Puede dividirse así:

6.60-66 Crisis y defección.

6.67-71 La adhesión de los Doce.

<u>Síntesis</u>

El punto central de esta perícopa se encuentra en la oposición entre "carne" y "Espíritu", es decir, entre dos concepciones del ser humano y, en consecuencia, de Jesús y de su misión. La condición indispensable para ser discípulo y poder identificarse con Jesús es la visión del hombre como "espíritu", es decir, como realizado por la acción creadora del Padre, no meramente como "carne", el hombre sin capacidad de amor desinteresado hasta el fin.

A estas dos concepciones del hombre corresponden dos diversas de Jesús. El Mesías "según la carne" es el rey que ellos han querido hacer, el dominador que impone su gobierno a un reino de súbditos. El Mesías según el Espíritu es el que se hace servidor del ser humano hasta dar su vida por él, para comunicarle vida plena, es decir, libertad y capacidad de amar como él. La aceptación



de tal Mesías implica la asimilación de su persona y mensaje, que lleva, por el Espíritu, a la misma actitud de vida. Comporta una renuncia, como la suya, a toda ambición de dominio o poder y a la gloria humana.

Juan Mateos y Juan Barreto, **El Evangelio de Juan.** Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, p. 348, Contenido y división; p. 355, Síntesis del comentario. Adaptación de GB.

Juan 6.56-69 – Presentación de Darío Barolín

En estos versículos encontramos dos grupos de interlocutores de Jesús: los discípulos (vs 60-65) y los doce (vs 67ss). La respuestas de estos grupos difieren radicalmente los primeros murmuran (como lo hicieron los "judíos" v. 41) y no toman a Jesús como sujeto de diálogo. Por el contrario, los doce, en boca de Pedro, es el único grupo de todos los que estuvieron en "diálogo" con Jesús en este capítulo que tiene un verdadero diálogo con él. La multitud busca imponer una identidad, o no entienden los signos, los "judíos" murmuran y discuten entre ellos, los discípulos murmuran y se escandalizan de las palabras de Jesús. Solamente los doce escuchan, creen y conocen a Jesús.

El diálogo con los discípulos

En relación a este diálogo (vs 60-65) la primera pregunta que surge es a qué se refieren los discípulos en el v 60. Algunos autores afirman que se refiere al discurso de los v.35-50 pues consideran que los vs 53-58 son una adición posterior. Por otro lado la afirmación de Jesús en el v 63 ha sido utilizada para afirmar la presencia simbólica del cuerpo y la sangre en la eucaristía/santa cena y por lo tanto el v 60 se referiría a los vs 53-58. Considero que la opinión de los discípulos debería ser vista en relación a todos los sucesivos discursos de Jesús a partir del v 26 y hasta el v 58. Escandaloso es que Jesús se haya presentado como el nuevo (y superior a) Moisés, que su palabra primero y luego el mismo se revelen como pan del cielo y en tal sentido como la nueva (y superior) revelación o palabra de Dios, que haya que comer su cuerpo y su sangre como medio de alcanzar la vida eterna.

Por otro lado, el escándalo ha ido aumentando cada vez que Jesús abría la boca. A cada pregunta, murmuración o discusión Jesús no responde tratando de temporizar o explicar sino que va más a fondo. Y el escándalo de los discípulos es un aumento de no aceptación hacia el discurso de Jesús. Esta vez, sin embargo, el rechazo no se da por el incremento de la hostilidad (de la murmuración a la discusión en los v 41 y 52) sino por la cercanía de quienes rechazan el mensaje de Jesús, sus discípulos.

La primera reacción al discurso de Jesús ha sido su afirmación de que ha bajado del cielo (v.42), "¿si entonces vieras al hijo del hombre subir hacia donde estaba primero?" afirma ahora Jesús. Raymond Brown explica: "Utiliza la expresión 'Hijo del Hombre' para identificarse con aquel personaje que tanto Daniel como Henoc caracterizan como un ser celeste. (El lector ya sabe que esta ascensión sólo se realizará a través de la muerte y la resurrección…)." (p.527)

El v. 63 dice: "el espíritu es dador de vida, la carne no sirve para nada. Los dichos que dije a ustedes son espíritu v son vida." En la discusión alrededor de la presencia real o simbólica del cuerpo y la carne de Cristo en la eucaristía o santa cena se ha utilizado este versículo como prueba del sentido espiritual, simbólico de la presencia de Cristo. Sin embargo, como hemos dicho más arriba no podemos obviar el resto del discurso. La oposición carne / espíritu no debe traducirse a la oposición cuerpo / alma. La mentalidad semita no conoce la existencia independiente de una u otra. Más bien, deberíamos entender esta oposición como lo que viene o no de Dios. Una oposición similar se encuentra en el capítulo 3, en el diálogo con Nicodemo. "Jesús le recuerda, a modo de explicación, que el Hijo del Hombre asciende al cielo (3.13), y que es precisamente en virtud de su ascensión como Hijo del Hombre puede dar el Espíritu." (R. Brown, p. 528). En el contexto de este capítulo y si mantenemos la discusión a lo largo de él, ésta sería una expresión más de la oposición que Jesús ha venido desarrollando, es decir entre el maná y sus múltiples referentes (maná, ley, Moisés, etc.) y Jesús como pan de vida bajado del cielo. Aquel perece, éste es vida eterna, aquel es carne, éste es espíritu. ¿Está aquí Jesús resignificando la tradición liberadora, redentora de Dios con sus pueblo? Para Croatto, no hay duda de que todo el capítulo se trata de esto: "Al trabajar sobre el capítulo 6 de Juan se tiene la sensación de un agotamiento de la figura de Moisés por su asociación a la Ley, y de una recuperación de la vida por medio del mensaje nuevo de Jesús." (p 45). Finalmente, la oposición



obras de la carne y del espíritu encuentran en Pablo un desarrollo estupendo (ver por ejemplo Gálatas 5)

El v 64 retoma el v 36 sobre el "*creer*" muchos de los discípulos de Jesús no creen en él y el v 65 se vincula con los vs 37 y 44. Así tenemos nuevamente la tensión de quienes escuchan pues ellos deben creer pero a su vez les debe ser concedida esta posibilidad. Esa tensión no es resuelta.

La consecuencia del mensaje de Jesús es que muchos de sus discípulos se echan atrás y ya no caminan más con él. Al comienzo de esta unidad Jesús es seguido por muchos, hasta pretendían hacerlo rey y lo sigue una multitud de un lado a otro del lago. Ahora, después de sus palabras sucede lo inverso. Los distintos interlocutores de Jesús a lo largo del capítulo han fallado en aceptar el rol de discípulos/as, es decir de quien escucha a Jesús y lo han convertido en objeto de sus propios pensamientos o deseos.

El diálogo con los doce

En todo el capítulo es la primera vez que Jesús toma la iniciativa. Hasta ahora siempre fue una respuesta a una intención (hacerlo rey (v 15), a un pregunta (v 26), a la murmuración (v 41 y 60) a la discusión (v 52). Aquí Jesús no pretende contemporizar con los discípulos que se van sino que apela a los doce (la primera vez que aparecen como un grupo distinto de los discípulos en Juan). Y la respuesta de Pedro, en nombre de los doce muestra el crecimiento que los doce han tenido en este capítulo, han asumido el rol de escuchar y han descubierto el valor de sus palabras y su identidad por eso pueden creer y conocer a Jesús.

- "Señor, ¿a dónde vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna." Al comienzo del capítulo, Felipe se preguntaba: "en dónde compraremos pan...?" (v 5). Ahora los doce saben que en ningún otro lado hay el pan que Jesús es capaz de dar. Los discípulos han sido capaces de crecer en su capacidad de conocer a Jesús.
- Han podido conocer a Jesús porque han creído. El orden de los verbos (creer, conocer) no es un dato menor. La imposibilidad de creer subrayada varias veces a lo largo del capítulo no le permite a los distintos interlocutores conocer a Jesús. Los discípulos han creído en Jesús y entonces conocen quién es Jesús.
- El Santo de Dios. Una expresión muy cercana encontramos en 10.36 donde dice que Dios ha santificado y enviado a Jesús. Así esta afirmación puede ser entendida como la aceptación del origen divino de Jesús, como el que ha bajado del cielo, el que ha sido enviado por el Padre.

La respuesta de Jesús ahora vuelve a plantear la cuestión de elección/elegido presentada más arriba e introduce a Judas, quien entregará a Jesús. Así el final del capítulo deja en una tensión clara la decisión libre de Judas y a su vez la elección de Jesús.

Pensando en la predicación

La confesión de Pedro es seguramente el punto culminante de la respuesta al mensaje de Jesús. Allí se encuentra el prototipo de creyente que ha sido capaz de creer y conocer la identidad de Jesús. Así un posible punto para la predicación es la actitud de los doce en relación al resto de los interlocutores. ¿Qué les ha permitido a los doce dar este paso? ¿Qué les ha impedido a los otros hacerlo?

Las palabras de Jesús como escándalo constituyen otro elemento rico para la predicación. No son rosas sin espinas. Un podría pensar en el sello utilizado por el reformador radical Thomas Müntzer que consistía en un corazón en el cual el arado iba haciendo surco. ¿Cuán dispuestos estamos a esa palabra haciendo surco?

Las palabras de Jesús son espíritu y son vida para el mundo. Contrariamente a las palabras que atan, someten y matan, las palabras de Jesús son dadoras de vida. Pero eso no se descubre sin el seguimiento, sin el creer. Es casi un problema epistemológico. Esas palabras no se pueden conocer, escuchar si no se cree en ellas. La única manera de dar ese paso y aceptar esa palabra es yendo a Jesús y creer en él. Tal vez porque el lugar desde donde escuchamos y pretendemos conocer a Jesús nos impide hacerlo. Desde nuestro lugar las palabras de Jesús suenan a insensatez, a escándalo. Solamente si podemos escucharla desde y a partir de Jesús podemos aceptar su sentido. Vale la pena mencionar que cuando Moisés anuncia a Israel el proyecto de liberación de Dios estos no escucharon debido a la angustia de su espíritu y pesada servidumbre.



El creer es entonces ese salto que permite percibir lo que no se ve y Dios es un Dios que llama a existencia las cosas que aún no existen (cf. Romanos 4.18). Ese salto es el que pudieron dar los doce, ese salto es el que Jesús espera de nosotros.

<u>Bibliografía</u>

BROWN, Raymond, *El evangelio según Juan I-XII*, (Madrid: Cristiandad, 1979)
CROATTO, J Severino, "Jesús a la luz de las tradiciones del Éxodo (la oposición Moisés/ Jesús en Jn.6" en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* 17, 1994, pp. 35-45

Darío Barolín, biblista valdense argentino en **Estudio Exegético–Homilético 77** – Agosto de 2006, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

1 Reyes 8.1-61 – Presentación de Gerardo Söding

Dedicación del Templo. 1 Reyes 8.1-66

El momento es central y solemne, no solo en el reinado de Salomón, sino también en la historia de la fe de Israel. El rey ha construido para Yavé un magnífico Templo, y esto representa una novedad radical en la relación del pueblo con su Dios. El significado de este acontecimiento se percibe en el valor simbólico de los objetos y las acciones, pero sobre todo a través de las palabras de Salomón.



Traslado del Arca. 8.1-9

¿Quiénes son convocados por Salomón para tan solemne ocasión? Nombres antiguos y venerables: los ancianos de Israel, los jefes de las tribus, las cabeza de familia de los israelitas, el poder militar: todos los hombres de Israel (aptos para la guerra), el pueblo: todo Israel, toda la comunidad. La totalidad histórica y del presente de Israel se reúne en torno al rey Salomón.

La ocasión es la Fiesta de las Enramadas, llamada tradicionalmente de los Tabernáculos, que se celebraba al final de la cosecha, con el antiguo nombre fenicio, *Etanín*, cf Lv 23.33-44; Nm 29.12–30.1.

El traslado del Arca de la Alianza de la ciudad de David al Templo, por los sacerdotes, con el rey y todo el pueblo ofreciendo incontables sacrificios, recuerda su anterior traslado a la ciudad por el mismo David (cf 2 Sm 6). El hijo y heredero completa simbólicamente la obra del padre: la movilidad y libertad significados en el Arca y la Tienda del Encuentro (con sus utensilios) se encaminan a la estabilidad y encierro que sugieren el santuario interior y las alas cobertoras de los querubines.

En el v 9 se recuerda la concepción deuteronomista del Arca: ella no es el trono de Dios, como en otras tradiciones, sino que contiene solo las dos tablas de piedra puestas allí por Moisés en el Horeb (cf Dt 10.2-5). Es así testimonio perenne de la liberación de Egipto y de la Alianza de Yavé con Israel y a la vez exigencia de respuesta fiel.

La gloria de Yavé en su Templo. 8.10-13

De pronto, el servicio sacerdotal debe cesar; pues la nube llena la Casa. Según la memoria del éxodo, es la presencia sensible de Yavé para el pueblo (cf Éx 13.22; 19.16); la escena de Éx 40.34-35 describe con las mismas palabras la toma de posesión de Yavé de su Morada en el desierto.

Salomón, entonces, toma la palabra (vs 12-13). A un himno muy antiguo (*Yavé ha decidido habitar en densa nube*) contrapone su novedad: *Yo te he construido... un lugar donde habites para siempre*. En la tradición bíblica (cf Éx 15.17; Sal 33.14) la última frase alude a la morada celestial de Yavé; aquí, a la empresa salomónica. Un orgullo real que necesita corrección.

Alocución de Salomón al pueblo. 8.14-21

Vuelto hacia la asamblea de Israel, el rey pronuncia una alabanza a Yavé delante del pueblo, que el texto introduce como bendición a la asamblea (v 14). Inspirado una vez más en la promesa de 2 Sm 7, Salomón repasa selectivamente *el pasado*. Yavé no eligió una ciudad, sino que eligió a David; aprobó su deseo de edificar el Templo, pero trasladó la realización a su hijo (vs 15-19). Y



luego contempla *en el presente* la promesa cumplida en él y por él: él: Yo me he levantado como sucesor, me senté en el trono, he construido la Casa, he puesto un lugar para el Arca (vs 20-21).

En estas palabras el rey corrige su interpretación del Templo, que es ahora la Casa al nombre de Yavé. Ya anticipada en 3.2 y 5.17, 19, propone respecto de Casa de Yavé una diferencia importante. No puede creerse que Yavé materialmente "habite" en unas casa, obra humana que lo contenga. El símbolo del Nombre permite una fuerte relación personal con Yavé a través de la Casa y a la vez salva su trascendencia y libertad absolutas. Aquí solo se afirma; se explica más adelante.

Oración de Salomón. 8.22-53

Ahora el rey se vuelve, de pie y con los brazos extendidos hacia el altar de Yavé (postura orante y actitud de súplica, cf Jr 18.20; ls 1.15).

La triple invocación del Dios de Israel marca el ritmo al inicio de su oración. Con la primera proclama la exclusividad de Yavé y sus atributos tradicionales (v 23; cf Dt 4.39; 7.9) y reconoce nuevamente cumplida en él la promesa a David acerca del Templo (v 24). Con las dos siguientes pide que se cumpla la promesa acerca de la dinastía davídica (vs 25-26); pero la referencia aquí parece provenir de Sal 132.12, que la ha reinterpretado en términos condicionales (ya en 2.4).

La sección siguiente explica la función que se pide cumpla el Templo como *Casa al nombre de Yavé*. Después de reconocer su error inicial (vs q27; cf v 13), Salomón suplica *a Yavé su Dios que escuche su súplica* y la del pueblo cuando oren en o hacia este lugar, que mire desde el cielo, lugar de su morada, atienda y perdone. Siete situaciones, que no pretenden ser exhaustivas, ilustran con insistencia la súplica.

En ellas se reconoce la semejanza con la lista de las "maldiciones" de Dt 28 o Lv 26:

- Disputas entre israelitas que requieran juramento ante el altar (vs 31-32)
- o Derrota y captura por parte de los enemigos de Israel (vs 33-34)
- Sequía (vs 35-36)
- Catástrofes naturales (vs 37-40)
- Extranjeros que vengan a orar (vs 41-43)
- Oración para la victoria en la guerra (vs 44-45)

Las frases finales (vs 52-53) resumen la súplica por el rey y por el pueblo, y apelan a la gracia de Yavé que ha elegido y consagrado a su pueblo de entre todos los pueblos de la tierra (cf Éx 19.5-6; Dt 7.7-11). La última confianza en la oración es siempre el amor primero e incondicional de Dios, tal como lo ha probado en la historia del pueblo.

Bendición de Salomón al pueblo (8.54-61)

Acabada la oración, el rey se vuelve nuevamente a la asamblea de Israel y la "bendice". En primer lugar, bendice a Yavé por lo que ha hecho dando reposo a su pueblo (en Dt 12.9 y Jos 21.44-45 se refiere a al fin de la guerra de conquista de Canaán; aquí se refiere a la era salomónica). Y luego pide que Yavé esté con ellos siempre, para que puedan vivir en la fidelidad y obediencia a la Ley (cf Sal 119.36), para que la oración hecha permanezca en su presencia, pues en la vida fiel del Israel obediente todos los pueblos de la tierra sabrán que Yavé es el único Dios (cf v 43; Dt 4.35 e ls 45).

Así concluyen las palabras del gran discurso de Salomón en el inicio de una nueva era en la historia de su pueblo. El deuteronomista no ha querido esperar hasta el retiro o la muerte de su protagonista (como lo ha hecho con sus héroes anteriores Moisés, Josué, Samuel, David), para que la importancia del rey *Salomón* quede asociada a su obra fundamental, *la Casa al nombre de Yavé.*

Gerardo Söding, biblista católico argentino en <u>Los Libros de los Reyes</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

Salmo 84 – presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Este salmo se asemeja al 42 por su impulso religioso y místico. Ambos se pueden definir como de peregrinación. Pero este llega a ser, en una etapa sucesiva, una súplica individual por el rey (vs 9). En esta forma definitiva está rimado por el cuádruple "Yavé de los ejércitos" en 1,3,8,12. Vale la pena valorar la buena "interpretación" –no decimos traducción– de "Señor de los ejércitos" de la



Biblia DHH que prefiere "Señor todopoderoso", o mejor la del LPD que dice "Señor del Universo", evitando la connotación militarista, tan enojosa todavía para nuestros pueblos.

Valoramos entonces la nostalgia del templo, al mismo tiempo que la peregrinación hacia el templo. Puede tratarse en realidad del santuario de Dan, como el salmo 42, que también evoca aguas abundantes y manantiales (v 6). En todo caso, hacia el final hay tonos jerosilimitanos.

La oración por el rey puede ser de un levita, ya no un peregrino, que elige estar bajo el umbral como guardia del templo (v 10). Y presentimos la respuesta al levita que ora por el rey: "Tú, Dios y Señor, eres sol y escudo; / tú, Señor, otorgas bondad y gloria"... Pero el orante por el rey queda satisfecho y sigue esperando (v 12), abriendo así el salmo a la perspectiva mesiánica.

Lectura cristiana

Además de enseñarnos a orar por la venida final del Mesías, y por la afirmación de su reino, según la última parte del salmo, puede inspirar la comprensión del pueblo cristiano como un pueblo peregrino. El nomadismo de los patriarcas, en la tierra de su peregrinación, enseña a ser nómades e inestables en este tierra (1 Pe 2.11). Y quien tiene estos senderos en el corazón proyecta en el camino físico lo que es el itinerario del alma y de la comunidad creyente en el mundo. La vida debe ser un camino de la persona y la comunidad cristiana hacia Dios; y la iglesia peregrina debe enseñar al mundo el verdadero itinerario.

Siguiendo a Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católico y colombiano respectivamente, en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estella, España 2007. Adaptación de GBH.

• Efesios 6.10-20 – Presentación de Harald Malschitzky

A modo de introducción

Conviven dentro de mí las sombrías fuerzas del Mal, tanto las humanas como las pre-humanas. Están también dentro de mí las fuerzas luminosas, tanto las humanas como las pre-humanas y de Dios. Mi alma es la arena en la que estos dos ejércitos se encuentran y chocan. (Nikos Kazantzakis, La última tentación de Cristo).

No se trata de discutir teológicamente la validez o invalidez de las palabras y del misticismo de Kazantzakis. En nada ayudaría una lectura fundamentalista de esas palabras, como ayuda muy poco una lectura fundamentalista del texto de Efesios. De alguna manera todo el mundo, más temprano o más tarde, se enfrenta con la pregunta por el papel del ser humano en esta lucha entre el bien y el mal. Basta leer, por ejemplo, cualquier periódico o ver cualquier canal de televisión para ser confrontados con estas preguntas.

Para algunas personas el ser humano es apenas un juguete en manos del destino, y se habla de un destino irreversible al cual estamos irremediablemente expuestos. Y para otras, todo es resultado de deformaciones educativas y de una sociedad represiva, como si el ser humano fuese nada más que un producto de su medio. Entre estos dos extremos hay toda una gama de tentativas de comprender el mal y todas sus formas de manifestarse, siendo el ser humano objeto y protagonista según los casos.

La Biblia usa diversas imágenes para hablar del mal y del lugar del ser humano en esta lucha entre el bien y el mal. Así, por ejemplo, Jesús habla de una puerta y un camino estrecho, y de una puerta y un camino anchos, explicando que justamente el camino ancho y la puerta ancha llevan a la perdición (Mt 7.13s). Y en otro pasaje Jesús usa la imagen de dos señores entre los cuales hay que elegir a quién servir: a Dios o al diablo, simbolizado por las riquezas (Mt 6.24). La contraposición entre la luz y la oscuridad es otra manera de describir este conflicto (Ef 5.8s).

Más radical parece la formulación del propósito que Dios mismo se impone después del diluvio: "Nunca más volveré a maldecir la tierra por culpa del hombre, porque desde joven el hombre solo piensa en hacer lo malo" (Gn 8.21). Y en esta misma línea escribe Pablo: "Porque yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza débil, no reside el bien; pues aunque tengo el deseo de hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer" (Rm 7.18).

Todos estos textos tienen en común la convicción de que el ser humano está expuesto a un poder, a una fuerza que lo lleva a la práctica del mal, una fuerza que es más fuerte que él. Sin embargo, en la medida en que el ser humano se deja vencer por el mal, asume responsabilidades



y es culpado, pues su destino no es un plano irreversible, un destino preestablecido, con el modelo de los rieles del tren que lo llevan en una sola dirección.

La historia de la humanidad es un testimonio vivo de que el ser humano es capaz de amar a sus hijos y a otras personas, que en determinados momentos es capaz de una tremenda solidaridad, que puede ser capaz de actos de heroísmo en favor de otros... y capaz también de barbaridades y atrocidades enormes. Las guerras (¡algunas de ellas consideradas santas!), genocidios del pasado y del presente, esclavitud, ganancias pornográficas, sistemas y estructuras que privilegian a unos pocos y llevan a inmensas mayorías al sufrimiento y la miseria...

Los cristianos no escapan de vivir esta realidad. Individualmente o a través de sus entidades son co-responsables por ella. Pero aun así, siendo según Lutero simultáneamente justos y pecadores, somos desafiadas y desafiados a buscar caminos para el bien, a luchar por una vida digna y plena no solo para nosotros mismos sino para todo el mundo. Este desafío puede basarse en palabras como: "pórtense como quienes pertenecen a la luz, pues la luz produce toda una cosecha de bondad, justicia y verdad" (Ef 5.8b-9), o también: "Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto" (Mt 5.48).

Hay entonces una referencia y un referente, una fuente a partir del cual este desafío puede ser nutrido y fortificado: el propio Dios en Jesucristo. No se trata, pues, de un llamado moral para los más fuertes, sino justamente de un desafío para los débiles que se nutren del amor de Dios y del ejemplo de su Cristo. Nuestra fuerza está fuera de nosotros mismos, y solo por eso podemos arriesgarnos a atender el llamado de Dios para luchar por *shalom* en un mundo en el cual Cristo es crucificado todos los días millones de veces. La comunidad cristiana está entre lo ya acontecido en la cruz y la resurrección y lo que está por acontecer al final de los tiempos.

Reflexionando sobre y a partir del texto

Efesios 6.10-20 (hay quienes prefieren cortar en el vs 17) reflexiona a su manera sobre lo antes expresado: la realidad en que el ser humano está inserto y el llamado a que los cristianos y cristianas luchen y se empeñen a partir de Cristo por la justicia y la paz. El autor de la carta lo hace en un lenguaje propio: un escenario de lucha, siguiendo el ejemplo de las conocidas luchas de gladiadores, que eran luchas de vida o muerte. No había espacio para simulaciones: en la arena, al final de la lucha, había lugar solo para un vivo y un muerto, no para dos vivos.

El texto presenta al adversario como el diablo, el maligno, el espíritu del mal, los dominadores del mundo de las tinieblas, del mundo de la no-vida. Es interesante notar que el ejemplo de la lucha de gladiadores queda muy superado, pues de repente el adversario no es un elemento, sino una legión de fuerzas espirituales. Eso significa que el mal va mucho más allá del individuo y de la capacidad individual de cada persona.

Podemos haber cambiado de vocabulario hoy. Nuestras experiencias del mal son otras, pero no por eso son menos dolorosas ni menos frustrantes. El mal tiene su lugar en nosotros mismos (Gn 8.21 y Mc 7.20-23). Y al mismo tiempo, el mal es más amplio y más violento que la experiencia de una sola persona; en este sentido, el mal es sobrehumano. Están ahí las ideologías cuya práctica mata, están las teologías que impiden los cambios, están ahí los grupos y organizaciones que se ponen al servicio del mal y de la no-vida. Casi que respiramos la presencia del mal que va destruyendo vidas. El diablo hoy tiene otro ropaje, pero está ahí.

El cristiano, la cristiana, no pueden ser indiferentes ante cualquiera de estas manifestaciones del mal. Desafiados a una lucha en la cual no se puede entrar con las manos vacías, es preciso prepararse. Y en lenguaje de los gladiadores, nuestro texto presenta armas y armadura. Algunas de estas armas, en el AT, son de Dios (ls 11.4-5; 59.16-18), aquí prestadas al ser humano.

Es imprescindible fortalecerse en el Señor y tener esta armadura protectora. La espaldas deben protegidas doblemente, pues ellas contienen las partes más sensibles y centrales del ser humano, desde el cuerpo (Job 16.13) y la conciencia (Jer 12.2). Dios examina mentes o pensamientos (riñones) y corazones (Jer 17.10; 20.12): la verdad y la justicia protegerán corazones, mentes y conciencias. Los pies deben estar calzados con el evangelio de la paz. El escudo para defenderse de las embestidas del enemigo es la fe. La salvación es el casco que protege la cabeza, y la espada que ataca al enemigo, es el espíritu de la palabra de Dios. Finalmente, un elemento importante en esta lucha es la oración por sí mismos y por todos y todas, en favor de la causa.



Lenguaje de guerra, lenguaje de lucha por vida o muerte. Es momento de preguntarnos por el objetivo de la lucha, ya que no se trata suponemos de solo vencer el mal. Vamos a darnos cuenta de que el lenguaje de guerra es una metáfora, en principio hasta contradictoria, pues se trata de anunciar la paz, porque Cristo es nuestra paz (Ef 2.14). Por eso es preciso estar preparados a partir del evangelio de Cristo, sabiendo que hay numerosos enemigos que van a resistir a cada paso. La paz anunciada por Cristo, la paz que él es, incluye y envuelve toda la vida, y ella es verdad y justicia.

La verdad hace las cosas transparentes, llama las cosas por su nombre y procura descubrir lo que está pasando detrás de las propuestas y discursos, sean de personas, grupos, autoridades y gobiernos. Descubrir la verdad y luchar por ella, porque es el único camino para que se establezca la justicia, para que surja un mundo donde sea posible respirar libremente, según el proyecto de Dios, un mundo de paz y en paz, donde es posible mirarse a los ojos sin miedos, donde se tenga el coraje de admitir los errores y pedir perdón por ellos. Eso, evidentemente, no interesa al "diablo" (el que confunde), al maligno, porque el *shalom* es contrario a su propia esencia.

Según Ef 6.10-20 la Iglesia, las comunidades cristianas están en el campo de batalla en favor de la paz. Este campo está minado por el mal, pero teniendo la fuerza del mismo Dios tenemos perspectivas seguras de victoria.

Harald Malschitzky, teólogo y biblista luterano brasileño (IECLB), en **Proclamar Libertacao** XVI, 1990, Edit. Sinodal, San Leopoldo, Brasil.

Recursos para la acción pastoral

Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos

Cuando las cosas comienzan a hablar

El ser humano no es solo manipulador de su mundo. Es también capaz de leer el mensaje que el mundo lleva en sí mismo. Ese mensaje está escrito en todas las cosas que forman el mundo. Vivir es leer e interpretar. En lo efímero puede leer lo permanente; en lo temporal, lo eterno; en el mundo, a Dios. Entonces lo efímero se trans-figura en signo de la presencia de lo permanente; lo temporal, en símbolo de la realidad de lo eterno; el mundo, en el gran sacramento de Dios.

El hombre moderno es también sacramental

No creemos que el hombre y la mujer modernos hayan perdido el sentido de lo simbólico y de lo sacramental. Es posible que se haya quedado ciego y sordo a un cierto tipo de símbolos y ritos sacramentales que se han esclerotizado o vuelto anacrónicos. La culpa, en este caso, no es del hombre moderno, sino de los ritos. No podemos ocultar el hecho de que, en el universo sacramental cristiano, los ritos actuales hablan poco por sí mismos. Necesitan ser explicados. Y un signo que ha de ser explicado no es signo.

El sacramento: juego entre el ser humano, el mundo y Dios

Los fenomenólogos y antropólogos han descrito minuciosamente el juego del ser humano con el mundo. Éste se realiza en tres niveles: En un primer nivel, el ser humano siente *extrañamiento*. Las cosas le causan admiración y hasta temor. Las estudia, y va sustituyendo sorpresas por certezas. El segundo nivel representa el término de este proceso y es la *domesticación*. El ser humano consigue interpretar y de esta manera dominar aquello que le causaba extrañamiento.

Finalmente, el hombre se habitúa a los objetos. Forman parte del paisaje humano. Sin embargo, en ese juego modifica al ser humano y a los objetos. Ya no son meramente objetos. Se vuelven signos y símbolos del encuentro, del esfuerzo, de la conquista, de la interioridad humana. Los objetos domesticados comienzan a hablar y a contar la historia del juego con el ser humano. Se convierten en sacramentos.

El mundo humano, incluso el material y técnico, nunca es exclusivamente material y técnico; es un mundo simbólico, cargado de significado. Quienes saben esto perfectamente son los que conducen a las masas a través de los medios de comunicación social. Lo que guía a los seres humanos no son tanto las ideologías, sino los símbolos y los mitos activados a partir del inconsciente colectivo. La propaganda comercial presenta el cigarrillo LS. Quien fuma de esa marca participará de los "dioses": hombres guapos, ricos, que viven en mansiones maravillosas,

126

rodeados de mujeres deslumbrantes, enajenados por el amor, y sin conflicto alguno que solucionar. Toda esta representación es ritual y simbólica.

El ser humano tiene esta capacidad extraordinaria: puede hacer de un objeto un símbolo y de una acción un rito. Pongamos un ejemplo: el de tomar mate. En Brasil, cuando alguien nos visita, le ofrecemos enseguida un mate caliente. Nos sentamos cómodamente al fresco, tomamos la misma calabaza y chupamos de la misma caña. No se toma porque se tenga sed o porque nos guste lo amargo. La acción tiene otro significado. Es una acción ritual para celebrar el encuentro y saborear la amistad. El mate desempeña una función sacramental.

Pablo entiende bien cuando en 1 Cor 11.20-22 observa: "Algunos vienen a la cena eucarística solo para matar el hambre y saciar la sed". Estos pierden el sentido del sacramento. Celebramos la cena eucarística no para matar el hambre, sino para celebrar y actualizar la CENA del Señor. La acción de comer para matar el hambre y la de celebrar la última CENA es la misma, pero en uno y otro caso, el significado es diferente. La acción cotidiana de comer es portadora de un significado diferente y simbólico. Esta acción constituye el sacramento.

El cristianismo se entiende como la comunicación de la vida divina en el interior del mundo. El mundo, las cosas y los seres humanos son penetrados por la savia generosa de Dios. Esta sacramentalidad universal alcanzó su densidad máxima en Jesucristo, Sacramento Primordial de Dios. Con su resurrección, ascensión y desaparición a los ojos humanos, la densidad sacramental de Cristo pasó a la Iglesia, que es el sacramento de Cristo continuado a lo largo de los tiempos.

Sin embargo, "los sacramentos" de la iglesia no agotan toda la riqueza sacramental de la Iglesia. Pero la gracia no queda supeditada a esos signos mayores de la fe. También nos llega bajo otros signos sacramentales: la palabra de un amigo, un mensaje perdido en el espacio, una mirada suplicante, un gesto de reconciliación, un desafío proveniente de la pobreza y de la opresión. Todo puede ser vehículo sacramental de la gracia divina.

Leonardo Boff, católico brasileño, en **Los Sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos**, Edit. Santa María, Bs Aires, 2014. Resumen y adaptación parcial del primer capítulo, GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Bienaventuranzas para otro mundo posible

Dichosos ustedes cuando compartan lo que tienen, así serán una comunidad de vida.

Dichosas ustedes cuando puedan disfrutar del fruto de su trabajo,

así serán una comunidad honesta. Dichosos ustedes cuando puedan convivir en pie de igualdad,

así serán una comunidad de iusticia.

Dichosas ustedes cuando dejen de aferrarse a las posesiones, así serán una comunidad libre.

Dichosos ustedes cuando sientan como propio el dolor de los demás,

así serán una comunidad de misericordia.

Dichosas ustedes cuando sepan educar a sus hijos en los valores del reino de Dios, así serán una comunidad de esperanza.

Dichosos ustedes cuando sustituyan la ley por el amor,

así serán una comunidad de gracia.

Amós López Rubio - Libro de Culto – V Asamblea del CLAI

Sólo Tú tienes aliento de vida, Señor

Señor ¿a quién iremos? Sólo Tú tienes aliento de vida.

Oh Dios, inúndanos con tu fragancia de esperanza, danos aliento para encarar esta vida.

Señor, al terminar de leer el diario se nos caen los brazos,

al descubrir tanto dolor ajeno y tanta impotencia propia.

Te descubrimos en todos los hermanos y así vemos

la realidad de nuestro barrio y las necesidades de los que viven en él.

Oh Dios, inúndanos con tu fragancia de esperanza,



danos aliento para encarar esta vida.

Señor, abre nuestro corazón, sacando todo el egoísmo, mezquindad, soberbia, para transformarlo en un cálido pesebre en donde recibirte.

Oh Dios, inúndanos con tu fragancia de esperanza, danos aliento para encarar esta vida.

Señor tu pueblo tiene hambre y sed de justicia Señor, tu pueblo tiene hambre y sed de esperanza.

Oh Dios, inúndanos con tu fragancia de esperanza, danos aliento para encarar esta vida.

Tomado de: Selah

Afirmación de fe - Nosotros no estamos solos

Nosotros no estamos solos, vivimos en el mundo de Dios, creemos en Dios, quien ha creado y está creando, quien ha venido en Jesús, la Palabra hecha carne, para reconciliar y hacer todo nuevo, quien obra en nosotros y en otros por su Espíritu.

Confiamos en él, quien nos llama a ser su iglesia, para celebrar su presencia, para amar y servir a los demás, para luchar por la justicia y resistir el mal, para proclamar a Jesús, crucificado y resucitado, esperanza y nuestro juez, en la vida, en la muerte y en la vida más allá de la muerte.

Dios está con nosotros. Nosotros no estamos solos. Gracias sean dadas a Dios. Amén.

Afirmación de fe de la Iglesia Unida del Canadá

• Pan para siempre

Creo en el Dios que tuvo compasión de su pueblo en el desierto y le envió el maná, alimento que les dio vida para seguir en el camino.

Creo en el Dios que amó especialmente a Elías en su tiempo de depresión y lo alimentó para llegar al monte Santo.

Creo en el Dios que miró con misericordia a la multitud cuando sólo había cinco panes y dos pescaditos para compartir.

Creo en el Dios que comparte con nosotros a su propio Hijo diciéndonos "Yo soy el pan de vida".

Y creo en el Dios que nos asegura que es el Pan que ha bajado del cielo para que quienes coman de él tengan vida eterna.

Este es el Dios de Moisés, de Elías, del pueblo de Judea, de Samaria y de Galacia, y es nuestro Dios, Compañero Todopoderoso en los caminos de la vida, capaz de bendecirnos con su propia vida, sólo por amor. Amén.

Cristina Dinoto

• ¿A quién iremos?

-Solo tú tienes palabras de vida.

-¿Ustedes también se quieren ir? Voy al encuentro de mi destino, ustedes saben cuál es. El camino de la muerte es solitario, ruta del martirio, del dolor.

-¿A quién iremos?

-Estamos perdidos y angustiados, tienes una manera dura de hablar, todos se están yendo, te abandonan. Muchos no te harán caso, no te seguirán. -¿Ustedes también se quieren ir? ¿Esto les hace vacilar?

Algunos de ustedes no creen. No se preocupen por los que se van, nadie puede venir sinceramente a mí,

Tú tienes palabras de vida eterna, queremos creer y saber que eres el liberador. No tenemos adónde ir, moriremos y viviremos contigo. -¿Esto les hace vacilar? El Espíritu es quien da vida. Mis palabras son espíritu y vida, y algunos de ustedes no creen. ¿Ustedes también se quieren ir? Solo demando de ustedes compromiso, una vida autentica. -¿A quién iremos? Hemos creído en tu proyecto. Abandonamos todo, otros y otras se han ido, nosotras y nosotros estamos contigo,

–¿A quién iremos?

128

si no tiene un compromiso con el Padre.

-¿Ustedes también se quieren ir?

Los que no entienden este mensaje,
pierden el camino.

Sin conciencia es imposible servir a Dios.

-¿A quién iremos? Tenemos miedo,
apenas estamos entendiendo el compromiso,
el precio de seguirte hasta las últimas
consecuencias.

aunque con miedo y persecución, no te hemos abandonado.

–¿Señor, a quién iremos?
Solo tú tienes palabras de vida eterna.

–Las palabras que les he dicho son espíritu y vida, estaré con ustedes siempre.

–¿A quién iremos?

Obed Juan Vizcaíno Nájera.

Seamos comunicación

Seamos comunicación, porque para eso hemos nacido de la misma boca de Dios.
Seamos comunicación, porque su Palabra se comunica en nuestra propia carne. Seamos comunicación, porque hemos sido marcados por el propio testimonio de su Espíritu. Comuniquémonos, hermanos,

comuniquémonos.

Hablemos la verdad, contra toda mentira.

Gritemos la esperanza, contra toda tristeza.

Hagamos el mensaje supremo del amor,

contra todo egoísmo.

Sepamos amansar el griterío del propio corazón atolondrado.
Sepamos enseñorear los medios de comunicación, pues los hijos e hijas de Dios no pueden ser esclavos.

Oigamos toda cosa, oigamos toda ala,

oigamos todo paso.

No podemos dejarnos aislar, sordos o mudos,

ni por el miedo, ni por el lucro, ni por la orden de los dominadores.

Juntemos nuestras bocas en un solo grito de justicia,

por encima del mar de los varios mundos, por encima de los montes de las estructuras. Hable el pueblo por la radio, hable el pueblo por la prensa, hable el pueblo por la TV.

Hable el pueblo la verdad.

La verdad le hable al pueblo.

La verdad.

De los alto de los tejados, en el corazón del mundo.

En torno del tumulto que aturde a los

humanos.

forcemos el espacio de la humana libertad

para la noticia del Reino. Gritemos el Evangelio. Sepamos ser palabra transmisora de la Palabra,

verbos del Verbo, que se encarna siempre

en la vecindad de Nazaret,

en las periferias de Belén, a orillas del lago

de la muchedumbre hambrienta,

en las calles de la ciudad donde gritan

el mercado, la fiesta y los clarines del Imperio,

delante del Sanedrín y del Pretorio, en la cruz que ellos descargan

sobre los hombros del Siervo sufriente,

en la vida vencedora de la mañana del Domingo. Si un día ya no podemos hablar más con palabras,

hablemos con la vida en pie de testimonio.

Hablemos con los ojos a los hermanos espantados.

Oremos, sobre todo, a los oídos del Padre.

Y protestemos quizás con la mayor palabra de la sangre, proclamada como pregón de Pascua.

Pedro Casaldáliga

Habla, Señor

Habla Señor, nosotros queremos oír.
Las personas pronuncian palabras,
mas Tú eres quien las llena de Espíritu.
Las personas enseñan la letra,
mas eres Tú quien abre el entendimiento.

No permitas que Tus palabras se transformen en juicio para nosotros por escucharlas sin cumplirlas, por creer en ellas sin obedecerlas.



Tomás de Kempis, 1380-1471, monje agustino alemán

• Oración de disponibilidad

Dios nuestro, tierno y compasivo, tú que has venido a traernos vida, tú que eres verdadero y nos ofreces la verdad de tu Espíritu, tú que vienes a enderezar nuestros caminos y actitudes, te pedimos que nos ayudes a ser receptivos ante tu palabra, ante tu ejemplo y ante tu llamado.

Dios nuestro, libre y liberador,

tú que nos llamaste a ser pescadores de hombres en el mar de este mundo que tú amas, te pedimos que nos enseñes a nadar en el mar de tu gracia para que muchos hombres, muchas mujeres, se sientan atraídos por tu amor,

tu justicia y tu paz y se incorporen a la alegría de tu pueblo

de gente solidaria y humilde, para servir y servirte en el nombre de Jesús. Amén.

Red de Liturgia del CLAI - Adapt GB

• Actividad para las infancias y adolescencias (Basada en el salmo 84)

¡Qué hermoso es tu templo, SEÑOR Todopoderoso! Deseo con ansia y emoción estar en los patios de tu templo, SEÑOR. Mi corazón canta de alegría; al Dios vivo canta todo mi cuerpo. SEÑOR Todopoderoso, mi Dios y Rey, hasta los pájaros han encontrado un hogar en tu templo. Hacen sus nidos cerca de tu altar y allí tienen su cría. Qué afortunado es el que vive en tu templo porque siempre te está adorando. (Versión Biblia para todos)



Este salmo nos habla de que es lindo estar en el templo de nuestro Dios.

¿Qué les gusta a ustedes de estar en este templo? (Invitar a niñas y niños a dibujar qué cosas pasan en el templo a lo largo del culto. Las/os más grandes pueden escribir pequeños carteles)

(Posibles respuestas: el abrazo con que nos saludamos, las canciones que cantamos, que podemos orar, que nos sentimos amadas/os)

Una vez que terminen retomar el salmo (puede ser después de la predicación) y mostrar los dibujos/carteles hechos por niñas y niños

Jesús nos prometió que cuando dos o más personas se reúnen en su nombre Él va a estar presente, así que Jesús se alegra con nosotras y nosotros porque nos gusta estar en su templo. Y nos pide que cuando nos juntamos sirva para mostrarle a otras personas cómo nos queremos.

¿Qué tal si nos comprometemos a invitar alguna amiga/o para la semana próxima y le contamos qué encontramos en este lugar?

Oración: Gracias Dios por esta comunidad donde podemos sentirnos amadas y amados, donde podemos aprender de vos, y orar juntas y juntos. Te pedimos que podamos seguir sintiéndote cerca... En el nombre de Jesús, amén.

Canción: Jesús vivió por mi: https://redcrearte.org.ar/iesus-vivio-por-mi/

(utilizar los dibujos y carteles para decorar el templo).

Himnos y canciones

- 🕹 ¿A quién iremos? Anónimo, América Latina, Adaptación CF 216
- Cristo no tiene otro cuerpo Gerardo Oberman Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/cristo-no-tiene-otro-cuerpo-2/ Red Crearte



- Jesucristo, esperanza del mundo S. Meincke, Brasil. Trad. Pablo Sosa, Argentina E. Reinhardt / J. Gottinari, Brasil https://www.youtube.com/watch?v=mptassRW5i0 CF 330
- **Jesús vivió por mi –** M. Owerkerk **Red Crearte -** Partitura: https://redcrearte.org.ar/jesus-vivio-por-mi Video https://redcrearte.org.ar/jesus-vivio-por-mi-3/
- Oh Dios eterno, tu misericordia Thomas Chisolm, USA, 1923 Bas en Lam 3.22-23 Tr Honorato Reza William M Runyan, USA 1923 CF 263
- **Que esta iglesia sea un árbol –** P. Sosa https://cancionerometodista.com/canciones/que-esta-iglesia-sea-un-arbol/
- **Saya de la esperanza viva –** M. Bustamante https://cancionerometodista.com/canciones/saya-de-la-esperanza-viva/
- **Somos la esperanza –** M. Palumbo https://cancionerometodista.com/canciones/somos-la-esperanza/
- **Tu gracia nos transforma –** M. Gallardo https://cancionerometodista.com/canciones/tu-gracia-nos-transforma/



Adolfo Pérez Esquivel - América Latina

Esta ha sido una nueva entrega de recursos litúrgicos y pastorales, siguiendo el tiempos de PENTECOSTÉS, de Junio a Agosto 2024, (Ciclo B).

Reedición ampliada de trienios anteriores con nuevos materiales bíblicos, pastorales y litúrgicos, incluyendo sugerencias de recursos musicales.

- para hermanos y hermanas que asumen el ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a personas encargadas y colaboradoras en la liturgia del culto comunitario.

Cotejamos el "Leccionario Común Revisado" (LCR), en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar algunos textos para la lectura pública, y algunas veces extendemos los textos bíblicos comentados, proponiendo también algunas alternativas, generalmente dentro del LCR.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores y autoras, hasta donde les conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos "recursos". Y especialmente agradecemos los materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto, y las fotos de la pastora Hanni Gut.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ CA Cancionero Abierto, ISEDET.
 - CF Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ CN Himnario <u>Cántico Nuevo</u>, Methopress.
- HB Himnario Bautista. Casa Bautista de Publicaciones.
- ✓ MV Mil Voces para Celebrar, himnario de comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ Red Crearte, https://redcrearte.org.ar/
- ✓ Red de Liturgia del CLAI: <u>www.reddeliturgia.org</u>
- ✓ Red Selah: webselah.com



Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ RV60 o RV95 o RVC Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea (Edic. de Estudio)
- ✓ DHH Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.
- ✓ NBE Nueva Biblia Española, Edición Latinoamericana Ediciones Cristiandad
- ✓ NBI Nueva Versión Internacional Edit. Vida, USA
- ✓ BJ Biblia de Jerusalén Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ Libro del Pueblo de Dios Verbo Divino, Argentina

Fraternalmente, Guido Bello y Laura D'Angiola, desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.

guidobello88@gmail.com - lauradangiola@gmail.com

En estos "Recursos" procuramos usar un lenguaje inclusivo.

En nuestros textos optamos por palabras abarcativas e incluyentes. Casi siempre preferimos alternar el femenino y el masculino, en vez del "los/as", los "otres" o l@s. Usamos "los seres humanos" en vez de "los hombres", o "la gente", etc.

Pero siéntanse todos y todas en libertad: nunca haremos de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
TIEMPO DE PENTECOSTÉS – JUNIO A AGOSTO 2024 (Ciclo B,